Revista digital de la asociación BAUCAN, filosofía de las armas templarias

Abacus

Número 11. Enero 2013.

Ramón Llull y la Orden del Temple

Ricardo da Costa

www.baucan.org www.abacus.org.es

Abacus

Revista digital de la asociación BAUCAN, filosofía de las armas templarias.

ISSN 1989-8800

Ramón Llull y la Orden del Temple.

Ricardo da Costa.

Número 11
Enero-Febrero-Marzo 2013.
www.abacus.org.es
info@abacus.org.es

Ábacus

www.baucan.org

www.abacus.org.es

Para cualquier consulta relacionada con la publicación, colaboración, administración o información sobre Ábacus, puedes ponerte en contacto en la siguiente dirección de correo electrónico:

comunica@baucan.org

Todos los artículos publicados en Ábacus son unicamente propiedad del autor.

Ricardo da Costa

Ramón Llull y la Orden del Temple (Siglos XIII-XIV)

Dirección:
Prof. Dr. Josep Serrano Daura
(*Universitat Internacional de Catalunya* – Barcelona – España)

Equipo:
Danielle Werneck Nunes y Eliane Ventorim (Ufes)

Instituciones:
Rotary Club Barcelona-Europa
Universitat Internacional de Catalunya
(Barcelona – España)

Apoyo:
Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência Raimundo Lúlio (Ramón Llull)
(São Paulo – Brasil)

Barcelona (España) Vitória (Espírito Santo – Brasil)
2003-2004

Sumario

Índice de Figuras y Diagramas 6
Siglas utilizadas 8
Agradecimientos 9
Justificación 11
Presentación 12

I. Ramón Llull (1232-1316) y su tiempo 16
I.1. Los primeros cuarenta años (1232-1272): formación y conversión 17
I.2. Los años de estudio y sus primeros escritos 22
I.3. Contexto político 24
I.4. Viajes: Roma y París, Génova y Montpellier 29
I.5. La pérdida de Tierra Santa (1291) y su primera crisis 29
I.6. África y Roma, Montpellier y Chipre (1293-1301) 32
I.7. París, Mallorca, Génova, Montpellier, Lyón, África, Pisa y Génova 34
I.8. Poitiers, Génova, Montpellier, Aviñón y París 37
I.9. Propuestas para el Concilio de Vienne (1311) 40
I.10. Los últimos años (1311-1315) 42

II. La Orden del Temple 45
II.1. Los inicios de la Orden del Temple según Guillermo de Tiro (c. 1127-1190) y Jacobo de Vitry (†1240) 49
II.2. El Concilio de Troyes (1128) 51
II.3. El cristianismo ante la guerra 56
II.4. San Bernardo de Claraval (1090-1154) y su obra *Las glorias de la nueva milicia* (1136) 58
II.5. El Temple según el emir Usama Ibn Munquid (c. 1095-1188) 59
II.6. Ricaut Bonomel, un trovador templario, y aún Jacobo de Vitry 64
II.7. Jacobo de Vitry y la *doctrina de los dos gladios* 68

III. El *Libro de contemplación en Dios* (1273-1274): la crítica luliana a la caballería 73

IV. La *Doctrina Pueril* (c. 1274-1276) y el *Libro de la Intención* (1283): la visión de Mahoma y los musulmanes de Ultramar en la pedagogía luliana 80

V. Conclusiones de la primera parte 85

VI. Los templarios en la literatura luliana 87
VI.1. *Blaquerna* (1283) y el orgullo templario 88
VI.2. Tierra Santa y los musulmanes en *Fèlix* (1288-1289) 88
VI.3. El *Desconsuelo* (1295) y la *Disputa del clérigo y Ramón, el fantástico* (1311) 94

VII. Proyectos y proyecciones de la cruzada y de los templarios en la obra luliana 104
VII.1. El *Libro del Pasaje* (1292) 104
VII.2. El *Libro del fin* (1305) 111
VII.3. El *Libro de la dominación de Tierra Santa* (1309) 127

VIII. Consideraciones finales 134

IX Fuentes primarias consultadas 136
X Bibliografía consultada 138

Índice de Figuras y Diagramas.

Figura 1 – Representación de Ramón Llull (1). *En*: Munich, Bayerische Staatstbibliothek, clm (*codex latinus monacensis*), siglo XV, 10498, fol. 29r.

Figura 2 – Representación de Ramón Llull (2). *En*: *Breviculum ex artibus Raimundi Lulli electorum*. Biblioteca de Karlsruhe.

Figura 3 – Caballeros templarios en combate en Jerusalén. *En*: *Miniatures - North-western France* (Monastery St. Bertin?), c. 1200 (*Added text*: c. 1290-1300) (*Internet*: *Medieval Illuminated Manuscripts*, *Internet*, http://www.kb.nl/kb/manuscripts)

Figura 4 – Dos templarios montando el mismo caballo. *Chronica Majora* (c. 1215) Matthew Paris, MS 26, f. 220. *En*: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 31.

Figura 5 – Caballero templario en combate contra Nur ed-Din. *En*: *Peregrinos, Hospitalarios y Templarios*. Madrid, Ediciones Encuentro, 1986, p. 431.

Figura 6 – Caballeros templarios en combate contra Nur ed-Din (Batalla de la Bocquée – 1163). *En*: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 30.

Figura 7 – San Bernardo de Claraval en una iluminación medieval. *En*: RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 245.

Figura 8 – Dos templarios ociosos juegan al ajedrez (y non combaten el infiel). *Libro de Acedrex, Dados e Tablas* (siglo XIII), MS T. I, vi, f. 25. *En*: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 254.

Diagrama 1 – Estructura de los *correlativos* lulianos.

Figura 9 – Jacquemart Gelée. *Renart le Nouvel* (1289). *En*: DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986.

Figura 10 – Un templario habla con el Papa y pide ayuda para combatir mejor al infiel. Jacquemart Gelée. *Renart le Nouvel* (1289). *En*: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 255.

Mapa 1 – El triunfo del Islam. *En*: RILEY-SMITH, Jonathan. *Atlas des Croisades*. Paris: Editions Autrement. Série Atlas/Mémoires, 1996, p. 115.

Diagrama 2 – *Virtudes* y *vicios* en el *Arte* luliano.

Mapa 2 – La conquista española (1275-1480). *En*: RILEY-SMITH, Jonathan. *Atlas des Croisades*. Paris: Editions Autrement. Série Atlas/Mémoires, 1996, p. 127.

Figura 11 – Adiestramiento de los mamelucos, identificados por la ausencia de barba, con espada (ilustración egipcia del siglo XIV). *En*: RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 245.

Figura 12 – Dos galeras capitaneadas por el hospitalario Georges de Bosredon combaten a los turcos (c. 1460). Iluminación de un *Libro de Horas* (c. 1475) de Pierre de Bosredon, caballero hospitalario y prior de Champagne. *En*: RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 340.

Siglas utilizadas.

EL	— *Estudios Lulianos. Revista cuatrimestral de Investigación Luliana y Medievalística*. Palma de Mallorca: Maioricensis Schola Lullística, Instituto Internacional del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957-1998, XXXVIII volúmenes, 94 números hasta el momento.
GGL	— COLOM I MATEU, Miquel. *Glossari General Lul.lià*. Mallorca: Editorial Moll, 1982-1985, 05 volúmenes.
MOG	— *Raymundi Lulli Opera Latina* (ed. Ivo Salzinger e Fr. Ph. Wolff). Mainz, 1721-1742, volúmenes 1-6 y 9-10.
NEORL	— *Nova Edició de les Obres de Ramon Llull* (a cargo de Fernando Domínguez Reboiras y otros). Palma de Mallorca: Patronat Ramon Llull, 1990. Continuación de las *ORL*.
ORL	— *Obres de Ramon Llull* (ed. S. Galmés y otros). Palma de Mallorca: 1906-1950, XXI volúmenes.
OE	— *Obres Essencials*. Barcelona: Editorial Selecta, 1957-1960, 02 volúmenes.
OS	— *Obres Selectes de Ramon Llull (1232-1316)* (ed. introd. i notes de Antoni Bonner). Mallorca: Editorial Moll, 1989, 02 volúmenes.
ROL	— *Raimundi Lulli Opera Latina* (ed. F. Stegmüller y otros. Palma de Mallorca para los 5 primeros volúmenes y Bélgica, Turnhout a partir del sexto volumen, 1959-) – hasta la fecha 25 volúmenes editados. Edición crítica del *Raimundus-Lullus-Institut*, Albert-Ludwigs-Universität, Alemania.
SL	— *Studia Lulliana*. Palma de Mallorca: Maioricensis Schola Lullística, 1991-1999, continuación de la Revista *Estudios Lulianos* (*EL*).

Agradecimientos.

La realización de todo proyecto requiere siempre la ayuda de amigos, colegas de trabajo y otros de manera que sin ellos difícilmente llega a concluirse. Así, todo autor, investigador en general acumula gratitud y se convierte en deudor de todos ellos. De esa manera pues, para que este trabajo pudiera concretarse y que sus resultados puedan ver la luz, conté con la amistad y el apoyo de muchas personas, a quienes yo ahora quiero brindar unas palabras de cariño y de gratitud.

En primer lugar debo agradecer de forma muy especial al *Rotary Club Barcelona-Europa* la oportunidad de realizar este trabajo de investigación gracias a la beca que esta institución me concedió; es evidente que sin su ayuda económica no lo hubiera podido llevar a cabo, ni viajar para ello a esa magnífica ciudad de Barcelona para llevar a cabo *in situ* la búsqueda de los documentos de la época necesarios para su elaboración. Ciertamente, sin el *Rotary Club Barcelona-Europa* este trabajo no hubiera podido culminarse.

A la *Universitat Internacional de Catalunya* que me acogió en su *campus* de Barcelona, prestándome los medios necesarios de trabajo; y a su rector, **Dr. Josep Argemí**, que muy amablemente me brindó el apoyo de su Universidad.

Esteve Jaulent, presidente del *Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência Raimundo Lúlio* (São Paulo – Brasil), quien constantemente dedica, con paciencia y solicitud, buena parte de su tiempo para ayudarme con sus consejos, recomendarme lecturas de textos lulianos y de especialistas en la materia, y brindarme sus acertadas críticas;

Josep Serrano i Daura, profesor de la *Universitat Internacional de Catalunya* (UIC), siempre tranquilo y solícito con un brasileño extraviado en Barcelona. Su hospitalidad es maravillosa y su familia muy gentil. A él correspondió la dirección y supervisión de este trabajo por encargo del patrocinador, *Rotary Club Barcelona-Europa*. Muchas gracias por su orientación y atención.

Horst Rietmüller (*Rotary Club Barcelona-Europa*), quien me ofreció en su momento sus conocimientos e intentó guiarme en la intrincada labor que iba a acometer. Muchas gracias por su ayuda para la realización de este trabajo.

Pere Villalba i Varneda (*Universitat Autònoma de Barcelona*), lulista, estudioso de la cultura clásica, hombre cortés y de gustos muy refinados, profesor, maestro y amigo quien me ha recibido en Sant Cugat del Vallès muy generosamente. Gracias por sus consejos tan precisos y acertados.

Jordi Pardo Pastor (*ARCHIVVM LVLLIANVM-Universitat Autònoma de Barcelona*), amigo de luchas y desengaños; gracias por su primera lectura crítica de este trabajo y sus sugerencias bibliográficas y de estilo.

Antoni Francino, médico y persona muy simpática y gentil, conocedor de la historia catalana, de los médicos y hombres del pasado distante. Gracias por su generosa hospitalidad y eterna alegría por la vida.

Alexander Fidora, profesor doctor del *Johann Wolfgang Goethe-Universität* de Frankfurt am Main, un

joven sabio y cercano a las virtudes cristianas, siempre cortés y gentil para sacarme de dudas. Un gran amigo.

Fernando Domínguez Reboiras (*Wissenschaftlicher Angestellter* del *Raimundus-Lullus-Institut* de la *Albert-Ludwigs-Universitat*, Freiburg im Breisgau, Alemania), uno de los mayores especialistas del mundo en la obra de Ramón Llull, amigo sincero y generoso. Una música brasileña del maestro Antonio Carlos Jobim explica su esencia: "Si todos fuesen en el mundo iguales a usted, que maravilla sería vivir...".

Las amigas de siempre, damas de Buenos Aires, **Patricia Grau-Dieckmann** y **Ofelia Manzi** (*Universidad Nacional de Buenos Aires* – Argentina), que pronta y cariñosamente se dispusieron a corregir mís errores de español.

Maria Fernanda Cardama Madrinán, quien corrigió todo el texto con gran atención y solicitud. Soy su deudor.

Valdemiro Altoé, profesor de Latín de la *Universidad Federal do Espírito Santo* (Ufes), y que ha traducido los opúsculos *Cómo Tierra Santa puede ser recuperada* y *Tratado del modo de convertir a los infieles*. Ello me ha permitido dar un importante salto cualitativo en la comprensión de las propuestas de Ramón Llull respecto de los templarios.

Eliane Ventorim y **Danielle Werneck Nunes**, mis alumnas de Historia de la *Universidade Federal do Esp írito Santo* (Ufes), que se apasionaron por Ramón Llull y cuya ayuda fue fundamental para la consecución de este trabajo.

Reparto con todos estos amigos los méritos de este trabajo. Naturalmente los errores son todos míos.

Justificación.

Este trabajo es el resultado de una invitación del Prof. Dr. Josep Serrano Daura, de la *Universitat Internacional de Catalunya*, y del Señor Horst Rietmüller, entonces presidente del Rotary Club Barcelona-Europa, para realizar una investigación sobre lo que el predicador catalán Ramón Llull (1232-1316) pensaba y opinaba acerca de los templarios según lo escrito en sus obras. Para cotejar la bibliografía y los textos lulianos, estuve un mes en Barcelona –septiembre / octubre de 2003– bajo la gentil y exigente supervisión del Prof. Serrano.

Para encaminar el texto que ahora presento, he consultado trabajos de lulistas, pero no solamente sobre Llull. Entiendo que este tipo de proyectos requiere confrontar los textos específicos sobre Ramón Llull con trabajos históricos medievales. Sólo de esa manera se pueden superar las distintas barreras temáticas y acceder a una mejor comprensión de Ramón Llull y de su vasta obra.

Aún así, no sé si lo habré conseguido. La interdisciplinariedad es algo muy difícil y muchas veces tropezamos con nuestras propias limitaciones. Y, precisamente, para estudiar a Ramón Llull se debe tener una gran capacidad interdisciplinario, pues la gran cantidad de textos escritos y de temas tratados por Llull obliga a su lector a moverse en un vasto terreno, no siempre bien definido desde un punto de vista temático: son múltiples y muy variados los aspectos y las cuestiones que Ramón Llull trata a lo largo de su obra.

Además, existe muy poco material documental acerca de los templarios en la obra luliana y, como la mayor parte de los estudiosos y conocedores de la obra de Llull no son historiadores, sino filólogos, críticos literarios, hispanistas, filósofos, teólogos y músicos, escasamente se han ocupado de ese tema tan concreto. Quizá los únicos lulistas que lo han hecho sean Fernando Domínguez Reboiras (que también es teólogo), J. N. Hillgarth y Harvey Hames. Me remito mucho a ellos en este trabajo, presentado desde la óptica de un historiador medievalista brasileño (y también músico), interesado en Ramón Llull y su tiempo.

Presentación.

De acuerdo con la *Vida coetánea* (1311), principal documento sobre la vida del filósofo Ramón Llull (1232-1316), en 1301 el retornó de un viaje a Chipre, encontrándose con Enrique II de Lusignan, último rey de Jerusalén (1289-1291) y rey de Chipre (1285-1324).[1] Después Llull estuvo en Famagusta donde fue recibido "con gran alegría" por Jacobo de Molay (1294-1314), último maestro de la Orden del Temple (los *Pauperes commilitonum Christi templique Salomonici. Povre chevalerie du Temple*),[2] permaneciendo en su casa durante cierto tiempo, para recuperarse de una enfermedad.[3]

La expresión "gran alegría" manifiesta, a pesar de los hechos referentes a la detención de los templarios en Francia en 1307,[4] el elevado grado de intimidad y respeto que Llull tenía para con Jacobo de Molay y la orden, aún cuatro años después de su encarcelamiento, en 1311, fecha de la redacción de su autobiografia. Por otro lado, también nos muestra sus reservas frente a los alardes de los propagandistas de Felipe IV el *Hermoso* (1285-1314).[5]

Hospitalitas, generosidad con el peregrino, amistad con un amigo de largos años. La *Vida* muestra también que los templarios todavía reunían las principales características del ideario caballeresco, del pensamiento nobiliario-feudal de las órdenes militares, a pesar de las vertiginosas transformaciones de las estructuras sociales y la mentalidad del siglo XIV.[6]

De hecho, las relaciones de Ramón Llull con la Orden del Temple siguen constituyendo un tema de gran interés para los lulistas[7], al igual que para los historiadores de las cruzadas y de las órdenes militares.[8] No en vano Llull asiste al Concilio de Viena del Delfinado (1312), cuando el Papa Clemente V (1305-1314) decide la supresión de los caballeros templarios. Ramón Llull parece haber dudado durante cierto tiempo a cerca de la culpabilidad de la Orden, como veremos más adelante.

Fundamentalmente, nuestro personaje ha abordado la cuestión de los templarios en dos opúsculos introductorios al tema (*Cómo Tierra Santa puede ser recuperada* y *Tratado del modo de convertir a los infieles*,

---

1 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, VIII, 35, *Obres Selectes de Ramon Llull (1232-1316)* (ed. introd. i notes de Antoni Bonner). Mallorca: Editorial Moll, 1989, volumen I, p. 40. Citado a partir de ahora como *OS*. . Versión latina en *ROL VIII*. Publicado también en *Internet*: www.ricardocosta.com. Siempre que citemos una obra de Ramón Llull indicaremos en nota la cronología compuesta por Anthony Bonner, trabajo académico fundamental para la precisa delimitación espacio-temporal de la obra del Beato mallorquín. El *Catàleg* también está publicado en la *Internet*: http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/catalogo.html

2 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2002, p. 313.

3 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, VIII, 35, *OS*, vol. I, p. 40.

4 Ver DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios (1118-1314)*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986, p. 245-293.

5 La principal discusión acerca de la propaganda regia se encuentra en HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull i el naixement del lul-lisme*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, 1998.

6 Especialmente en Italia: "Na Itália de 1300, para onde se transferiu o principal da inovação, os que dominam não são nem os camponeses, nem os guerreiros, nem os padres. São os negociantes, os banqueiros, que traficam de tudo, especiarias, fazendas, seda, obras de arte, emprestando ao rei, recolhendo en toda a cristandade o imposto devido ao papa, formando para isso o que chamam de companhias, presentes, através de filiais, en todas as principais praças de comércio" – DUBY, Georges. *A Europa na Idade Média*. São Paulo: Martins Fontes, 1988, p. 105.

7 Especialmente a partir del artículo de Garcias Palou, "Ramón Llull y la abolición de los templarios", *Hispania Sacra XXVI*, n. 51-52, 1973, p. 123-136, y también GARCIA DE LA TORRE, J. "Preocupación de Ramón Llull por el destino de los bienes del Temple, ante la disolución de la Orden", *EL XXIII*, 1979, p. 197-201.

8 Por ejemplo, DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e otras ordenes militares na Idade Média, op. cit.*, p. 189-190 e p. 194, y HOUSLEY, Norman. "The Crusading Movement, 1274-1700", RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 260-293.

ambos de 1292-1293)[9] y en dos obras posteriores: *Libro del fin* (abril de 1305, escrita en Montpellier)[10] y el *Libro de la dominación de Tierra Santa* (marzo de 1309, en Montpellier).[11]

Estos escritos pertenecen a la *Tercera fase* (1290-1308) del *corpus* luliano –un período caracterizado por sus intentos de facilitar la comprensión de su *Arte*–, y a la *Fase post-artística* (1308-1315).[12] Durante esa época, ya con más de setenta años, Ramón Llull empezó a preocuparse por problemas concretos (la cruzada), filosóficos (la campaña anti-averroísta en París) y también lógicos, y empezó, además, a interesarse por libros polémicos. En todas esas obras, Llull manifiesta principalmente las mismas demandas:

1) La fundación de monasterios para la educación de misioneros en lenguas orientales, misioneros que serían mártires por Jesucristo.

2) La unión de las órdenes militares.

3) La donación por parte de la Iglesia del diezmo de sus rentas para costear una cruzada para recuperar Tierra Santa.[13]

En el *Libro de la dominación de Tierra Santa* (1309), Llull finalmente acepta la culpa de los templarios, hecho que cuestionaba en su *Libro del fin* (1305), en el que aún se refiere al Temple con naturalidad, sugiriendo incluso su unión con la Orden de los Hospitalarios. Por otro lado, en el *Libro de la dominación* afirma que conoce una horrible revelación (*horribilis revelatio*), pero no refiere cuál.[14] Por ello, algunas cuestiones aún no han sido resueltas satisfactoriamente:

1) En un primer momento Llull mantiene una actitud positiva frente a la Orden. Algunos años después se distancia y acepta la culpabilidad del Temple. ¿Por qué?

2) La veracidad del encuentro de Llull con Jacobo de Molay fue puesta en duda.[15]

3) ¿Podría la peculiar situación de la Orden en Cataluña haber cambiado las ideas de Llull respecto a la culpabilidad de los templarios? Se reconoce que los obispos de Cataluña, especialmente el de Valencia, se resisten durante bastante tiempo a culpar de ningún delito a la Orden. El Concilio Provincial de Tarragona, que se reúne tras el de Vienne, en noviembre de 1312, absolvió a los templarios bajo su jurisdicción.[16]

---

9 *Beati Magistri Raimundi Lulli. Opera Latina*. Mallorca: Maioricen Schola Lullistica Studiorum Mediterraneorum, 1954, fasc., III, p. 96-112.

10 III.72. *Liber de fine*. Abril 1305 - Montpellier.

11 IV.12. *Liber de acquisitione Terrae Sanctae*. Marzo 1309 - Montpellier.
Existen varios lugares en otras obras de Llull que el tema de los templarios es abordado, como por ejemplo en el *Desconhort* (1295) y el *Liber natalis* –dedicado a Felipe *el Hermoso*. En esta última obra, Llull dice: "Esta visión tuvo Raimundo en París; la cuál no mucho tiempo después, en beneficio del pueblo cristiano y para la mayor honra del Niño Jesús, quiso dejar por escrito, y concluyendo en París, en la noche de Navidad del año de la Encarnación de mil trescientos diez. Y, concluida, la ofreció al magnífico y glorioso Felipe, rey de Francia, al cual elevó algunos muy humildes pedidos. (...) El cuarto pedido fue que el rey serenísimo tuviese la benignidad de rogar y exhortar al santo papa y los consejeros de la Santa Sede, que de todas las ordenes militares fuese hecha una sola orden, que, luchando contra el pueblo infiel, recuperase Tierra Santa..." – RAIMUNDO LÚLIO. *Escritos Antiaverroístas (1309-1311). Do nascimento do Menino Jesus - Livro da Lamentação da Filosofia*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2001, p. 115-117. Estos pasajes serán tratados más adelante en este trabajo.

12 *OS*, volumen II, p. 567-573.

13 HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull i el naixement del lul*lisme, *op. cit.*, p. 129.

14 HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull i el naixement del lul.lisme, op. cit.*, p. 133.

15 Bonner alega que Jacobo de Molay no podría haber recibido a Llull en Famagusta pues Limassol queda a más de cien kilómetros de distancia. Ver *OS*, volumen I, p. 40, nota 142.

16 Ver SANS TRAVÉ, Josep M. *El procés dels templers catalans*. Pagès Editor, Lleida, 1990.

Así las cosas, este proyecto tiene como objetivo profundizar en el tema de la relación entre Ramón Llull y la Orden del Temple, así como las propuestas lulianas para una nueva cruzada después de la pérdida de Tierra Santa en 1291, centrando la investigación en los dos opúsculos mencionados, fechados en 1292-1293 y las cuatro obras arriba citadas y escritas por el mallorquín entre 1305 y 1309.

En cuanto al método, trataremos de analizar internamente el discurso luliano, privilegiando la evolución y la mutación de su pensamiento, y discurriendo la ruta trazada por el gran lulista Ramón Sugranyes de Franch.[17]

17 SUGRANYES DE FRANCH, Ramon. "Els projectes de creuada en la doctrina misional de Ramón Llull", *EL* (1960), p. 275-290 y "Les propostes de Ramón Llull De modo convertendi infideles", *EL 7* (1963), p. 189-202.

Ramón Llull
y la
Orden del Temple

Ricardo da Costa

Figura 1
Representación de Ramón Llull (1).
En: Munich, Bayerische Staatstbibliothek, clm (*codex latinus monacensis*), siglo XV, 10498, Fol. 29r.

Antes de entrar a fondo en el tema, es necesario presentar una breve biografía de Ramón Llull. Como todos los historiadores que abordan nuestro personaje, basamos nuestra narración en el principal documento sobre su vida: la obra llamada *Vida coetánea*, dictada por el propio Ramón Llull a un monje y escrita en la cartuja de Vauvert en 1311.[18]

Adicionalmente, comentaremos algunos párrafos de otros textos de Llull que contienen pasajes autobiográficos y que han sido reconocidos como tales por los especialistas, contextualizándolos dentro de los principales acontecimientos sociales y políticos del siglo XIII.

I.1. Los primeros cuarenta años (1232-1272): formación y conversión.

Ramón Llull nació alrededor de 1232 en Palma de Mallorca, ciudad que acababa de ser conquistada por Jaime I (1213-1276).[19] La expansión de la corona catalana-aragonesa prosigue durante su infancia; y entre los años 1238 y 1245, el mismo rey conquista el reino de Valencia.[20] Por otra parte, el imperio almohade flaqueaba.[21] Los pequeños principados de Occitânia eran anexionados a la Corona francesa, que, a su vez, era apoyada por la Iglesia[22] (interesada en extirpar la herejía cátara[23]), ante la pasividad de Jaime I (quien no deseaba una guerra contra Francia, tras ser presionado por el Papa Honorio III –1216-1227– para no intervenir en el Languedoc).[24]

Este nuevo rumbo de Jaime I para con el sur era parte de una nueva orientación en la política catalana: la Corona había abandonado sus pretensiones en Provenza y en el Languedoc tras la derrota de las fuerzas de Cataluña-Aragón en la batalla de Muret (1213).[25] Esa derrota había dejado huella en el rey: Jaime I jamás olvidó Muret, por lo que la Corona de Aragón perdió su interés por la Europa transpirenaica (que correspondía a todo el Languedoc moderno, la mitad de Gascona, parte del Delfinado y la costa mediterránea hasta Niza) y, consecuentemente, dicho complejo cultural catalán pasó a manos de la Corona francesa, quedando para los catalanes sólo Montpellier, ciudad natal del rey.[26]

Ramón Llull padre participó en el proceso de conquista y ocupación de la isla, recibiendo tierras como recompensa[27] (su familia ha sido descrita como de nobles barceloneses enriquecidos por la conquista[28],

---

18 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, *OS*, vol. II, p. 11-50.

19 Para un análisis de la conquista, ver SANTAMARÍA, Álvaro. "La expansión político-militar de la Corona de Aragón bajo la dirección de Jaime I: Baleares", *Jaime I y su época. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico, 1979, p. 91-146.

20 Ver PAU CATEURA BENNÀSSER. *Mallorca en el segle XIII*. Mallorca: El Tall Editorial, 1997, p. 19-22. Para la formación de Cataluña ver REYLLY, Bernard. *Cristãos e Muçulmanos - A luta pela Península Ibérica*. Lisboa: Editorial Teorema, s/d, p. 191-217.

21 Ver WATT, W. Montgomery. *Historia de la España Islámica*. Madrid: 1974.

22 BONNER, Antoni. "Ambient Històric i Vida de Ramon Llull", *OS*, vol. I, p. 04.

23 Ver NELLI, René. *Os cátaros*. Lisboa: Edições 70, 1980.

24 ENGELS, Odilo. "El rey Jaime I de Aragón y la política internacional del siglo XIII", *Jaime I y su época. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón, op. cit.*, p. 225-226.

25 Pedro II el Católico (1196-1213) perdió la vida en la Batalla de Muret (1213), cuando defendió a sus vasallos septentrionales comprometidos con la herejía albigense. Ver RUCQUOI, Adeline. *História Medieval da Península Ibérica*. Lisboa: Editorial Estampa, 1995, p. 185. Para la cruzada albigense, ver especialmente MACEDO, José Rivair. *Heresia, cruzada e inquisição na França medieval*. Porto Alegre: Edipucrs, 2000.

26 PRING-MILL, Robert D. F. *Estudis sobre Ramon Llull*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991, p. 38.

27 HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià*. Edicions de la Universitat de Barcelona, 2001.

28 RUBIÓ I BALAGUER, Jordi. *Ramon Llull i el lul.lisme*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1985, p. 36.

y también como burgueses bien acomodados).[29] Sea como fuere, alrededor de 1232, los Llull poseían cerca de 159 hectáreas en la isla.[30]

Con la expansión catalana-aragonesa hacia Valencia, una gran masa de la población musulmana y judía fue absorbida por la Corona de Aragón. Se estima que los no cristianos constituían una cuarta parte del total de la población, es decir, más de 250.000 personas sobre un total de aproximadamente 900.000.[31] La Corona de Aragón no pudo expandirse más por la Península porque sus vecinos (Francia y Castilla) manifestaban un período de desarrollo demográfico. Por este motivo, su expansión se produce por el mar Mediterráneo, mediante un intenso comercio con el norte de África (hasta Egipto) y también merced a la conquista de Sicilia (1282), Cerdeña (1323) y el sur de Italia (siglo XV).[32]

Este expansionismo comercial catalán fue acompañado por la formación de una conciencia de identidad cultural, por un sentimiento del cumplimiento de una misión divina, y por el hecho importante de que la propia lengua catalana se liberó de la influencia cultural occitana.[33] Alrededor del 1300, en el Mediterráneo occidental se hablaba el catalán como lengua "internacional", tanto en el comercio como en la diplomacia.[34]

A su vez, la isla de Mallorca poseía características culturales peculiares que imprimían un tono universal a la obra de Ramón Llull. Existían grupos de inmigrantes de diversas partes de Europa[35], musulmanes (cerca de 40% del total de la población)[36] y judíos (personajes de esta etnia fueron embajadores del monarca en el Magreb, a pesar de una ley de Jaime I de 1228 que prohibía a los judíos ocupar cargos de más rango que los cristianos).[37]

Hasta mediados de la década de 1280 –cuando una ola antisemita invadió la isla– Mallorca, debido a esa pluralidad de procedencias, conoció una vida más tolerante en todos los ámbitos de la vida social.[38] La mayoría de la población, predominantemente burguesa (en el sentido medieval de "residente del burgo"), había impreso un tono de "osmosis estamental", es decir, que brindaba a los individuos amplias posibilidades de ascenso social a través del trabajo en el comercio.[39]

---

29 HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià, op. cit.*, p. 11.

30 SOTO I COMPANY, Ricard. "Alguns casos de gestió 'colonial' feudal a la Mallorca del segle XIII", *La formació i expansió del feudalisme català. Actes del col.loqui organizat pel Col.legi Universitari de Girona, 8/11 de gener de 1985* (a cargo de J. Portella), p. 349.

31 HILLGARTH, J. N. *Los reinos hispánicos, 1250-1516. Vol. I, 1250-1410: Un equilibrio precario*. Barcelona-Buenos Aires-Mèxic: Ediciones Grijalbo, 1979, p. 51-53.

32 HILLGARTH, J. N. "Vida i importancia de Ramon Llull en el context del segle XIII", *Anuario de Estudios Medievales 26*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, p. 968.

33 Para la influencia de la poesía trovadoresca occitana en Cataluña ver MARTÍN DE RIQUER. *Història de la literatura catalana*. Barcelona: Edicions Ariel, 1964, vol. I, p. 21-196.

34 "...és principalment gràcies a Jaume II que durant el segle XIV el català havia esdevingut una de les llengües internacionals tant de la diplomàcia com del comerç." – HILLGARTH, J. N. *El problema d'un imperi mediterrani català, 1229-1327*. Palma de Mallorca: Editorial Moll, 1984, p. 121.

35 Incluso mercaderes pisanos y genoveses. Ver HILLGARTH, J. N. *El problema d un imperi mediterrani català, 1229-1327, op. cit.*, p. 47.

36 La mayoría era esclava, como resultado de la conquista de Jaime I. BONNER, Antoni. "Ambient Històric i Vida de Ramon Llull", *op. cit.*, p. 07.

37 "Esta ley nunca fue observada durante el reinado de Jaime I, ya que éste contaba en gran medida con los funcionarios judíos, reembolsando sus préstamos y pagando sus servicios como bailíos de las principales ciudades de Aragón, Cataluña y Valencia con privilegios y fincas, y protegiendo a los judíos de sus reinos." – HILLGARTH, J. N. *Los reinos hispánicos, 1250-1516. Vol. I, 1250-1410: Un equilibrio precario, op. cit.*, p. 276. Los judíos eran también intermediarios en el tráfico de oro en la ruta que iba desde el norte de África hasta Mallorca.

38 "En Mallorca tras la conquista se establece una sociedad formalmente cristiana, pero de comportamientos morales acomodadizos en los que la cohabitación abierta como pareja no motivaba escándalo, aceptada en la relación libre hombre/mujer como normal, incluso en el lenguaje protocolario notarial..." – SANTAMARÍA, Álvaro. *Ejecutoria del Reino de Mallorca*. Mallorca: Ajuntament de Palma, 1990, p. 283.

39 "En la ciudad de Mallorca se establece tras la conquista cristiana un modelo de sociedad estamental abierto, sin rigidez, en el que los estamentos sociales no constituyen compartimientos estancos (...) vitalizados por una dinámica social de

El puerto de Mallorca, estratégicamente situado, constituye un cruce de rutas marítimas. De Europa, los comerciantes de Montpellier, Génova y Pisa hacían escala allí y luego pasaban a Menorca.[40] Del Magreb, los navegantes provenían de cinco ciudades entre Bujía y Orán. Además, los mallorquines practicaban la navegación de cabotaje a lo largo de toda la costa del Magreb, en el Canal de Cerdeña y en Sicilia, con escala en Túnez.[41]

Este cosmopolitismo proporcionó a Ramón Llull una visión privilegiada de las culturas judía y musulmana, convirtiéndose en uno de los escritores medievales mejor preparados, conocedores y propulsores del diálogo interreligioso.[42] Ese ambiente cultural se traduce también en una gran preocupación religiosa, tanto en el interés para que los infieles fuesen convertidos, como en la búsqueda de la unificación del cristianismo.[43] Estos dos aspectos fueron fundamentales para conformar la visión del mundo en Llull.

También debemos tener en cuenta que la expansión aragonesa tuvo como una de sus consecuencias culturales la formación de una identidad catalana, especialmente en lo relativo al surgimiento de los primeros escritos en lengua vernácula, como las *Crónicas* (especialmente el *Libre dels feyts*, de Jaime I de Aragón)[44] y las obras de Llull, lo que convierte a nuestro personaje en uno de los responsables de la expansión y desarrollo de la lengua catalana. Asimismo, el catalán, en los inicios del siglo XIV, deviene una lengua internacional, tanto comercial como diplomáticamente[45], hecho que concibe los textos lulianos como aún más relevantes, históricamente hablando, claro está.[46]

Esta gran región de Mallorca y Cataluña, constituye el mundo en el que Ramón Llull vive, al menos en la primera mitad de su larga vida. Y es mucho tiempo: si se tiene en consideración el promedio de vida del hombre medieval, Ramón Llull excedió, con su longevidad de ochenta y cuatro años, a sus contemporáneos.

---

doble sentido: de promoción y ascenso social y, al tiempo, de adecenamiento, deterioro y regresión social." (los grifos son míos) – SANTAMARÍA, Álvaro. *Ejecutoria del Reino de Mallorca, op. cit.*, p. 316. Ver también DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300", *ROL XIX*, 1993, p. XXIV-XXVII.

40 ABULAFIA, David. "El comercio y el reino de Mallorca, 1150-1450". *En*: ABULAFIA, David y GARÍ, Blanca (dir.). *En las costas del Mediterráneo Occidental. Las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comércio mediterráneo en la Edad Media*. Barcelona: Ediciones Omega S. A., 1997, p. 115-154.

41 DUFOURCQ, Charles-Emmanuel. *L'Espagne Catalane et le Maghrib aux XIII et XIV siècles. De la bataille de Las Navas de Tolosa (1212) à l'avènement du sultan mérinide Abou-l-Hasan (1331)*. París: Presses Universitaires de France, 1966, p. 665 (mapa).

42 FIDORA, Alexander. "Raimundo Lúlio – Educador das Religiões", *Revista Mirandum 15*. São Paulo: Editora Mandruvá (http://www.hottopos.com/index.html), año VIII, 2004. Publicación en la *Internet*: http://www.hottopos.com/mirand15; para una posición contraria, ver PARDO PASTOR, Jordi. "San Ramon de Penyafort *Adversvs iudaeos*. Reflexions sobre l'ecumenisme a l'Edat Mitjana", en CORCÓ, Josep, FIDORA, Alexander, OLIVES, Josep, PALLEJÀ, Víctor y PARDO, Jordi (ed.). *Què és l'Home? Reflexions antropològiques a la Corona d'Aragó durant l'Edat Mitjana*, Barcelona, Prohom Edicions, 2004; PARDO PASTOR, Jordi. "Diálogo Interreligioso en la Edad Media Hispánica. Consideraciones históricas a partir del Concilio Vaticano II", *Estudios Eclesiásticos 309* (2004), p. 217-260; PARDO PASTOR, Jordi, "'Diálogo Interreligioso' y Edad Media latina", *BRABLB*, 2004.

43 PRING-MILL, Robert D. F. *Estudis sobre Ramon Llull, op. cit.*, p. 38.

44 JAUME I. *Crònica o Llibre dels feits* (a cargo de FERRAN SOLDEVILA). Barcelona: Edicions 62, 1982, de autoría del mismo rey Jaime I, quien la redactó (o dictó) en los años 1244-1274, entre Játiva y Barcelona, incentivado por la conquista de Mallorca, que consideró un hecho extraordinario, "...la mellor cosa que féu hom cent anys ha" (p. 06). "Jaime I, hablando en primera persona (nos), ofrece a la posteridad el dilatado y a veces detalladísimo relato de su largo reinado, narra los acontecimientos que él decidió, descubre sus intimas intenciones, revela sus estados de ánimo, hasta sus noches de insomnio, da elementos para que comprendamos su política e incluso la defiende y argumenta en aquellos trances que podríamos enjuiciarla negativamente." – MARTÍN DE RIQUER. "El mundo cultural en la Corona de Aragón con Jaime I", *Jaime I y su época. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón, op. cit.*, p. 306.

45 HILLGARTH, J. *El problema d'un imperi mediterrani català (1229-1327)*. Palma, 1983, p. 121.

46 Para esta cuestión de la importancia literaria de los textos de Llull, ver BADIA, Lola. *Teoria i pràctica de la literatura en Ramón Llull*. Barcelona: Edicions dels Quaderns Crema, 1991.

En Mallorca, Llull recibió una educación cortesana y caballeresca, pues formó parte de la corte de Jaime I y después, especialmente, de la de su hijo Jaime II, como senescal ("de la mesa del rey de Mallorca").[47] Llull se refiere a esa primera mitad de su vida como disoluta y mundana, pues en ese entonces escribía vanas canciones y se entregaba a malas costumbres.[48] En su *Libro de la contemplación*, nos proporciona un retrato de ese período de su vida:

> ¡Ah, Señor mío y Dios mío! (...) Soy aquél quien ha huido y engañado a muchos amigos míos, a quienes dije muchas mentiras y falsedades e hice muchos agravios. ¡Todo eso hice porque no conocía, ni cogitaba Su verdad, ni la virtud ni la nobleza que existe en Su verdad verdadera![49]
>
> Como quiso, Señor, la ayuda de los ángeles, de las Escrituras de los profetas, y la amonestación de los religiosos, me he transformado en un hombre de buena vida; antes, sin embargo, hasta que los ángeles me ayudaron y los religiosos me predicaron, he permanecido (en el pecado), pues me había tornado el peor hombre, el mayor pecador de toda esta ciudad y de todas las demás existentes.[50]
>
> Como yo Señor, he injuriado a mis vecinos, a mis parientes y a mis amigos, teniendo envidia de sus haberes y de sus mujeres, aquellas injurias, Señor, no eran otra cosa sino la injuria de mi alma, que se desordenaba de ser digna de poseer la gloria celestial.[51]

Dadas estas opiniones tan negativas sobre su vida antes de su conversión, Llull sólo dedica unas líneas a sus primeros treinta años, en su obra *Vida Coetánea*. Pero sabemos que alrededor de 1257, con unos veinticinco años de edad, Llull estaba relacionado con la corte y muy vinculado al príncipe Jaime, y que en ese mismo año se casó con Blanca Picany, con la que tuvo dos hijos, Domingo y Magdalena.

A pesar de estas circunstancias, seguía con su vida en la corte. En cuanto a su conversión, sucedió que cuando contaba con unos treinta años, alrededor de 1263, compuso una canción en lengua vulgar para cierta mujer a quien amaba con un hechizado amor.[52] Entonces tuvo una visión de Cristo crucificado. Posteriormente tuvo cuatro visiones más.[53] Más tarde, en el poema *Desconsuelo* (1295), Ramón hace referencia a esas visiones:

> Cuando crecí y sentí en el mundo la vanidad,
> empecé a hacer daño y entré en maldad,
> olvidando a Dios glorioso y siguiendo la carnalidad.
> Pero satisfecho Jesucristo, con Su gran piedad,
> se presentó a mí cinco veces crucificado,
> para que Lo rememorase y quedase enamorado
> tan fuertemente que tratara como Él de predicar
> por todo el mundo y que la verdad fuera dicha,
> de Su Trinidad y de cómo fue encarnado,
> porque fui inspirado en tan gran voluntad

---

47 Para la educación caballeresca de Ramón Llull, ver CARRERAS Y ARTAU, Tomás. "L'esperit cavalleresc en la producció lulliana", *La Nostra Tierra*. Palma de Mallorca, 1935, p. 319-321. Hillgarth conjetura que posiblemente la información que la *Vita Coetania* nos provee con respecto al cargo de senescal o de mayordomo de Jaime II de Ramón Llull es falsa, ya que él no poseía ni la riqueza ni la estirpe necesarias para ostentar tal cargo (HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià, op. cit.*, p. 12), opinión compartida por Álvaro Santamaría (Ramon *Llull y la Corona de Mallorca. Sobre la estructura y elaboración de la Vita Raimundi Lulli*. Mallorca, 1989).

48 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 2, *OS*, vol. II, p. 12.

49 RAMON LLULL. *Libro de la contemplación*, Cap. XXIII, 23, p. 149.

50 RAMON LLULL. *Libro de la contemplación*, Cap. XXXVII, 26, p. 177.

51 RAMON LLULL. *Libro de la contemplación*, Cap. LXXV, 11, p. 259.

52 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 2, *OS*, vol. II, p. 12.

53 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 3, *OS*, vol. II, p. 12.

que no amaría otra cosa que Él fuera honrado
en aquel momento empecé a servirlo de grado.[54]

Ramón Llull ha interpretado esas cinco visiones de Cristo como un designio de Dios: él debería abandonar su vida fútil y dedicarse al servicio de Cristo.[55] El tema del *martirio* –tan querido entre los religiosos medievales[56]– pasó a formar parte de sus objetivos, además de la conversión de los musulmanes, que por su gran número cercaban a los cristianos por todas partes.[57] El siglo XIII es el *tiempo de la perplejidad* para el cristianismo: conocedores de que son minoría en el mundo, la actitud primera de muchos cristianos es salir por el mundo y divulgar la palabra de Dios.

Por ese motivo surgen las órdenes mendicantes, y la actitud apologética de Ramón Llull expresa muy bien ese sentimiento de angustia y perplejidad colectiva que se transforma en acción, en un optimismo sin par, en la certeza de poder convertir a todo el mundo. Por ese motivo, el siglo XIII fue definido como el *siglo del optimismo*.[58]

El segundo objetivo que la "mente lúgubre"[59] de Llull persiguió fue escribir el "mejor libro del mundo contra los errores de los infieles"[60], que fue en un principio el *Libro de la contemplación*, obra que conforma el núcleo de todo su pensamiento, y que luego podemos ejemplificar con su sistema artístico, el *Ars*.[61]

Finalmente, el tercer objetivo fue recurrir al Papa, los reyes y los príncipes cristianos para incitarlos a construir monasterios en donde se enseñase la lengua de los sarracenos y de los otros infieles; con el propósito de formar a las personas indicadas para ser enviadas y poder predicar la pía verdad de la fe católica, un objetivo ya propuesto anteriormente por los dominicos.[62]

Es posible que estos tres proyectos hayan sido madurados durante un período mayor de reflexión, como piensa Miquel Batllori.[63] Los historiadores siempre ponen en duda las palabras sucintas de ciertos pasajes de la *Vida*.[64] El hecho es que sólo después de escuchar el sermón de un obispo sobre la vida de San Francisco[65], que decía cómo el santo había abandonado todas las cosas mundanas para entregarse totalmente al servicio de la cruz, Ramón Llull finalmente decidió cambiar su vida. Vendió la mayor parte de sus haberes y dejó sólo una pequeña parte a su esposa y sus hijos. Realizó entonces una peregrinación hasta Nuestra Señora de Rocamador[66] y Santiago de Compostela, para pedir la ayuda del

---

54 "Quan fui gran e sentí del món sa vanitat, / comencé a far mal e entré en pecat, / oblidand Déus gloriós, siguent carnalitat, / mas plac a Jesucrist, per sa gran pietat, / que.s presentà a mi cinc vets crucifigat, / per ço que.l remembràs e.n fos enamorat / tan fort, que eu tractàs com ell fos preïcat / per tot lo món, e que fos dita veritat / de la su trinitat e com fo encarnat, / per què eu fui espirat en tan gran volentat, / que res àls no amé mas que ell fos honrat; / e adoncs comencé com lo servís de grat." – RAMON LLULL. "Lo Desconhort", *OE*, vol. I, 1959, II, 13-24, p. 1309.

55 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 4, *OS*, vol. II, p. 12-14.

56 Ver VAUCHEZ, André. *A Espiritualidade na Idade Média Ocidental*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1995, especialmente el capítulo III (p. 65-123).

57 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 5, *OS*, vol. II, p. 14.

58 La denominación "era del optimismo" para el siglo XIII es de SOUTHERN, R. W. *Western Views of Islam in the Middle Ages*. Cambridge, Massachussets, 1962.

59 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 6, *OS*, vol. II, p. 14-15.

60 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 6, *OS*, vol. II, p. 14.

61 I.2. *Libre de contemplació en Déu; Liber contemplationis magnus*. 1273-4 (?). Para el *Libre de contemplació*, ver especialmente CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española*. Madrid, 1939, vol. I, p. 548-576.

62 Especialmente por Raimundo de Peñafort quien, alrededor de 1245, organizó en Túnez, Murcia y Mallorca escuelas de árabe y hebreo para misioneros.

63 BATLLORI, Miquel. *Ramon Llull i el lul.lisme. Obra completa. Vol. II*. València: Biblioteca d'estudis i investigacions, 1993, p. 09-10.

64 Ver, por ejemplo, HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià, op. cit.*, p. 11-12.

65 El sermón aconteció en una fiesta dedicada a San Francisco, en un 4 de octubre.

66 Santuario de la Dordoña.

Señor en aquellos tres nuevos objetivos de su vida. Esto tuvo lugar en 1263, año de la famosa Disputa de Barcelona.[67]

De vuelta de estas peregrinaciones, Llull fue aconsejado por Raimundo de Peñafort (c. 1185-1275) para que estudiara en Mallorca, en vez de ir hasta París, como era su deseo. Al llegar a Mallorca, Ramón Llull abandonó su vida de fausto y vistió un hábito de vil trapo, "del más rústico que pudo encontrar", un pasaje de la *Vida coetánea* que indica su proximidad con el ideal franciscano (el énfasis en la vestimenta pobre era una característica de los *espirituales franciscanos*). Después de eso, él fue menospreciado por las gentes.[68]

I.2. Los años de estudio y sus primeros escritos.

Durante nueve años (c. 1265-1274), Llull estudió un poco de gramática (latín) en su isla natal. Compró un esclavo árabe que le enseñó la lengua islámica, base entonces de su fina cultura, principalmente especializada en filosofía y medicina.[69] Además, es posible que haya estudiado en el monasterio Cisterciense de La Real (próximo a Palma) o en la escuela (también Cisterciense) de Valmagne, en Montpellier, donde ciertamente tuvo contacto con la filosofía de los vitorinos y especialmente se relacionó con la medicina árabe.[70]

Mientras tanto, cierto día, deseoso de contemplar a Nuestro Señor, Llull subió al monte Randa, próximo a su propiedad –obsérvese que el retiro espiritual hacia un sitio elevado era típico de los contemplativos de entonces, que análogamente buscaban una elevación en el plano físico al mismo tiempo que se elevaban espiritualmente.[71]

Entonces sucedió otra revelación, bellamente descrita en la *Vida coetánea*:

> ...Ramón subió a una montaña no muy lejos de su casa a fin de contemplar a Dios más tranquilamente. Cuando aún no había estado allí una semana completa, sucedió un cierto día, mientras miraba atentamente el cielo, que súbitamente el Señor ilustró su mente, dándole la forma y la manera de hacer el libro contra los errores de los infieles.[72]

Llull recibía así una *ilustración*, la "forma" y la "manera" de su Arte. La palabra engloba básicamente tres elementos que distinguen con mucha precisión la filosofía luliana: 1) la recepción de un conjunto de conocimientos, de sabidurías; 2) la recepción asimismo de figuras que elucidan los contenidos textuales (las famosas figuras lulianas); y, por fin, 3) una glorificación personal (*ilustrar*, tornarse ilustre, glorificado, explicar un conocimiento transmitido). Más aún: se trataba de una *ilustración divina*. Resulta suficientemente probado que el recibió una revelación directa de Dios, lo que torna el hecho en un acontecimiento místico.[73] De esa inspiración provino el título de *Doctor iluminado*.[74]

---

67 En la disputa de Barcelona, el rabino Moisés ibn Nahman (Nahmânides) debatió las cuestiones de la fe con fray Pau Cristià un judío convertido, en el palacio real ante del rey Jaime I. Para la disputa, ver: *OS*, vol. II, p. 93, nota 8; COSTA, Ricardo da y PARDO PASTOR, Jordi, "El *Llibre del Gentil e dels tres savis* (c. 1274-1276) de Ramon Llull i la *Vikuah* (c. 1264) de Nahmànides. Noves dades sobre la *Disputa de Barcelona de 1263* i les reflexions lul·lianes", *Internet*, www.ricardocosta.com, y MACOBY, Hyam (org.). *O Judaísmo en Julgamento. Os debates judaico-cristãos na Idade Média*. Rio de Janeiro: Imago, 1996.

68 *OS*, vol. I, p. 17, n. 57.

69 Más tarde el esclavo intentaría matarlo. La *Vita coetanea* describe ese hecho (*OS*, vol. I, 12-13, p. 21).

70 *OS*, vol. I, p. 19.

71 El monte Randa posee casi 700 metros de altura.

72 *OS*, vol. I, III, 14, p. 23.

73 La mística se define básicamente por la creencia de la posibilidad de una comunicación directa entre el hombre y Dios –el éxtasis. Los místicos medievales tenían como base filosófica los tratados neoplatónicos, especialmente la obra de Proclo y del Pseudo-Dionisio. Ver ABAGNANO, Nicola. *Dicionário de Filosofia*. São Paulo: Martins Fontes, 1998, p. 671-673.

Con lágrimas, Llull bajó del monte y volvió a la Real para profundizar sus conocimientos teológicos y redactar la primera de sus obras artísticas, *Arte abreviada de encontrar la verdad*, en el año 1274.[75]

No nos detendremos en un análisis de los contenidos de su *Arte*, pues nuestro objetivo es abordar los tratados políticos relacionados con las cruzadas y los templarios.[76] Baste decir que, hasta el final de su vida, Llull desarrolló, amplió y redujo, rescribiendo varias veces su *Arte combinatoria*, siempre con el objetivo de presentarla a sus contemporáneos, basada en una *filosofía de conversión*, enfocada para la acción y la observación de la realidad concreta.

Es en ese primer momento creador que Llull redactó su *Libro de contemplación en Dios*, la *suma mística* de la Edad Media[77], uno de los mayores tratados confesionales y trascendentales y, después de las *Confesiones* de San Agustín, una de las mejores obras, desbordante de lirismo, producidas en la Edad Media.[78] Trataremos más adelante, con detalle, esta obra, pues posee varios pasajes importantes en los que, por vez primera, Llull escribe sobre sus impresiones a cerca de la caballería, de las cruzadas y de Tierra Santa.

Mientras Llull comenzaba la redacción de sus primeros textos, se producía el gran cambio en su vida personal. Su esposa, sufriendo con el estado contemplativo de su marido, en 1275 solicitó en un juicio que fuese designado un procurador que cuidase de la administración de sus haberes:

> Es cierto y manifiesto que Blanca, mujer de Ramón Llull, vino delante de nosotros, Pedro de Caldes, juez, etc., afirmando y denunciando al dicho juez que Ramón Llull, su marido, se ha tornado tan contemplativo que no se ocupa de la administración de sus bienes temporales, y así sus bienes se pierden y son destruidos. Por eso, suplicantemente pide, con su alegación, para ella misma y sus hijos comunes de ella y del dicho Ramón Llull, que abonen un curador que rija, gobierne, proteja, defienda y conserve los haberes del dicho Ramón Llull.
>
> Y nosotros, Pedro de Caldes, escuchada la dicha petición, una vez realizada una esmerada investigación sobre la vida y las costumbres del dicho Ramón Llull, y como consta que el citado Ramón Llull optó a tal punto por la vida contemplativa que casi no se ocupa de la administración de sus bienes, habiendo deliberado sobre el caso, y observando que Pedro Galcerán, ciudadano de Mallorca, pariente de la mencionada Blanca, ya se hace cargo sin ninguna retribución, es la persona adecuada para la curadoría y administración de los dichos

---

74 "Al reconstruir los episodios de la vida de Ramón Llull (1232-1316), nos encontramos con aquellas condiciones que afectan a la inmensa mayoría de personajes de la Edad Media. En sus vidas suele existir un acontecimiento que señala un antes y un después, que se traducen para la historia en una imprecisa etapa de preparación y en una generalmente segura cronología posterior. El acontecimiento referido será, según la persona de quien se trate, su acceso a la vida política, su graduación académica o su conversión a una vida más religiosa." (los grifos son míos) – GAYÀ ESTELRICH, Jordi. "Biografía de Ramón Llull". Publicado en la *Internet*. http://space.virgilio.it/jorgeg@tin.it

75 II.A.1. *Ars compendiosa inveniendi veritatem; Art abreujada d'atrobar veritat*. ca. 1274 - Mallorca.
Muy sintéticamente, defino el *Arte luliana* como un sistema de pensamiento aplicable a cualquier tema o problema específico, una tentativa de unificar todo el pensamiento de la cultura medieval y un instrumento para investigar la verdad de las criaturas, teniendo como presupuesto apriorístico la verdad de Dios, un Arte creada con el principal objetivo de convertir a los infieles. El *Arte* era más que una doctrina: era una técnica, un sistema, un modo técnico de exposición científica. Poseía cinco usos, según su propio creador: 1) Conocer y amar a Dios; 2) Unirse a las virtudes y odiar los vicios, un proceso que, según Ramón Llull, refregaría las pasiones con la virtud de la templanza; 3) Confrontar las opiniones erróneas de los infieles por medio de las "razones convincentes" o "necesarias"; 4) Formular y resolver cuestiones y 5) Poder adquirir otras ciencias en un breve espacio de tiempo y tirar las conclusiones necesarias según las exigencias de la materia. Esto hacía del Arte luliana una "ciencia de las ciencias", proporcionando el criterio para un ordenamiento preciso y racional de todo el conocimiento.

76 Para un estudio sobre el *Arte luliana*, ver especialmente CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española*. Madrid, 1939, vol. I, p. 345-389.

77 BATLLORI, Miquel. *Ramon Llull i el lul.lisme. Obra completa. Vol. II*. València: Biblioteca d'estudis i investigacions, 1993, p. 11.

78 *OE*, vol. II, 92-93.

bienes, damos y designamos al mencionado Pedro como curador y administrador de todos los bienes móviles e inmóviles del dicho Ramón Llull, otorgándole plenos poderes para regir, gobernar, reclamar y defender los dichos bienes en los tribunales y fuera de ellos, en juicio y fuera de juicio, efectuando todo lo que sea útil y evitando o dejando de lado lo que sea perjudicial para la conservación de los dichos bienes.

Consecuentemente, yo, Pedro Galcerán, recibiendo la mencionada curadoría de los dichos bienes de vos, Pedro de Caldes, prometo regir, gobernar y defender los dichos bienes tanto como pueda, y por eso obligo, etc., lo juro y doy por avalista a Berenguer Cuc, que obligó, etc. Testimonios: Bernard Rosselló, Berenguer de Castelló e Miquel Rotlan.[79]

La *Vida coetánea* nada informa de esa "dolorosa tragedia familiar"[80], y tampoco Llull habla de ello en sus escritos: él nunca se acordó de su esposa en sus libros, sólo dedicó a su hijo Domingo algunas obras.

El primer rey que se interesó por sus escritos fue Jaime II. Conocedor de la fama de Llull, el rey lo convocó a una audiencia en Montpellier para que un fraile franciscano –posiblemente Bertrán Berenguer, que antes fuera profesor de la Sagrada Teología en Montpellier– leyese sus obras y asegurase la ortodoxia de su religiosidad. La *Vida coetánea* dice así:

Cuando Ramón allí llegó, el rey hizo examinar sus libros por un cierto fraile menor, especialmente unas meditaciones que había hecho en devoción sobre todos los días del año, marcando treinta párrafos especiales para cada día, meditaciones que aquel fraile, no sin admiración, encontró llenas de profecía y devoción católica.[81]

Llull tenía cuarenta y cuatro años; fue entonces cuando rogó al príncipe que "...fuese edificado un monasterio en el reino de Mallorca, bien dotado de posesiones, en el cual pudiesen vivir trece frailes que aprendiesen la lengua morisca para convertir a los infieles, y a los cuales todos los años fuesen dados ciento y cinco florines de oro para su sustento."[82] Se supone que la petición de Ramón al rey se presentó en 1275 y que los franciscanos iniciaron allí sus estudios en 1276. La fundación fue confirmada el 17 de octubre de 1276 por una bula del papa Juan XXI (curiosamente un papa portugués).[83]

La *Vida coetánea* no proporciona información alguna sobre la vida de Llull entre 1275 y 1285. A fines de ese período, nuestro autor entra en el escenario internacional, en momentos en que acaecían una serie de cambios políticos significativos que ciertamente tuvieron gran importancia en la historia de la época. Trataremos ahora del contexto político de la segunda mitad del siglo XIII, cuando Llull entra en el escenario político europeo.

I.3. Contexto político.

Con la muerte de Jaime I ese mismo año, Jaime II de Mallorca se encontró envuelto en una guerra de grandes proporciones con su hermano Pedro III de Aragón (1276-1285)[84], que movilizó las grandes fuerzas políticas de su tiempo: el papado y la Corona francesa. Esa guerra afectó directamente a la

79 Ver, por ejemplo, HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià, op. cit.*, p. 37.
80 RUBIÓ I BALAGUER, Jordi. *Ramon Llull i el lul.lisme, op. cit.*, p. 38.
81 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 16, *OS*, vol. II, p. 25.
82 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, I, 17, *OS*, vol. II, p. 26.
83 Ver CRUZ PONTES, J. M. "Miramar en sus relaciones con Portugal y el lulismo medieval portugués", *Actas del II Congresso Internacional de Lulismo*. Palma de Mallorca: Maioricensis Schola Lullistica, vol. I, 1979, p. 261-277; también GARCIAS PALOU, S. El *Miramar de Ramon Llull*. Palma de Mallorca: Instituto de Estudios Baleáricos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977.
84 Pedro III de Aragón también poseía el título condal del Cataluña, pero en ese entonces era Pedro II.

existencia de Miramar y a la vida de Ramón, y, probablemente, a sus ideas respecto a la función del papel de la monarquía y de la importancia de la paz como factor de unidad interna de la cristiandad.

La querella empezó cuando Jaime I hizo su testamento (1272) dividiendo su reino entre sus dos hijos[85]: Jaime recibió Montpellier, las islas Baleares, los condados de Rosellón y Cerdeña y las regiones fronterizas de Vallespir y Conflent; Pedro se quedó con el reino de Aragón, el principado de Cataluña y Valencia.[86] Con la muerte de Jaime I (1276), Jaime II fue coronado rey de Mallorca. Sin embargo, Pedro III de Aragón no se conformó con esa división y en 1279, mediante el Tratado de Perpiñán, obligó a su hermano Jaime II, por la fuerza de las armas, a reconocer que administraba la isla en la calidad de "feudatario honrado del conde-rey", es decir, como vasallo. El estado mallorquín se había convertido en una serie de distritos territoriales integrados jurídicamente en la confederación.[87]

El acto de Pedro III formaba parte de un plan mayor de expansión aragonesa con vistas a la hegemonía catalana-aragonesa en el Mediterráneo; las islas eran un punto estratégico para controlar el comercio marítimo.[88] A esas pretensiones catalana-aragonesas se oponía la casa real francesa, que a su vez estaba protegida abiertamente por el papado, ahora bajo su influencia.[89]

En el mismo año del Tratado de Perpiñán, Ramón Llull abandonó Mallorca, volviendo a la isla sólo después de la restitución de Jaime II como rey –veinte años después–, lo que indica claramente su posición política a favor de Jaime II contra la imposición de vasallaje por parte de Pedro III, añadiéndose el hecho de que el Papa apoyara a Jaime II.[90]

La expansión aragonesa prosiguió[91], gracias a la política del papado en Sicilia. Para contrarrestar la influencia del Sacro Imperio en Italia, Urbano IV ofreció la corona de las Dos Sicilias a Carlos de Anjou, conde de Provenza, hermano de San Luis IX de Francia (1226-1270) y tío del entonces rey de Francia, Felipe III el Osado (1270-1285). Carlos invadió Italia con un ejército, no encontró resistencia y fue coronado en 1266. Con grandes brutalidades, su ejército prosiguió su marcha, llegando hasta Nápoles. Pero la consecuencia de esa política papal fue un desastre. Carlos gobernó el reino de Sicilia con un duro sistema de tributación, suspendiendo los derechos de las corporaciones y casi paralizando la actividad comercial. Por otro lado, el emperador Conradino, un joven de catorce años y último de los Hohenstaufen, se proclamó rey de Sicilia, pero fue derrotado por Carlos en Tagliacozzo (1268) y por orden suya, degollado en la plaza del mercado de Nápoles.[92]

Roger de Lauria, futuro almirante napolitano, pidió entonces el auxilio de Aragón, recordando que Pedro III tenía derechos sobre la Corona de Sicilia porque estaba casado con Constanza, hija de

85 Ver SANTAMARÍA, Álvaro. "Creación de la corona de Mallorca: las disposiciones testamentarias de Jaime I", *Mayurqa 19*. Universitat Palma de Mallorca, Facultat de Filosofia i Lletres, p. 127-130.

86 GIMÉNEZ SOLER, A. *La Edad Media en la Corona de Aragón*. Barcelona: 1930, p. 176.

87 RIERA, Antonio. "Mallorca 1298-1311, un ejemplo de planificación económica en la época de plena expansión", *Estudios Históricos y documentos de los Archivos de Protocolos V. Miscelánea en honor de Josep Maria Madurell i Marimon*. Barcelona: 1977, p. 199.

88 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300", *ROL XIX*, 1993, p. XX.

89 A partir de Urbano IV (1261-1264), Papa francés, el pontificado buscó el apoyo y la protección de la monarquía francesa, pues los graves conflictos entre el pontificado y el imperio –especialmente en la persona de Federico II– llevaron al papado a aproximarse a Francia, y también por el hecho de estar sentado en el trono francés Luis IX (1223-1226), futuro San Luis. Ver GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303)*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 2003, p. 520.

90 "La postura de Ramón Llull, aunque moderada, es de rechazo a la brutal imposición de vasallaje llevada a cabo por Pedro III y la expeditiva política de hechos consumados que significaba desheredar y excluir al rey de Mallorca de todo derecho a la Corona." – DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300", *op. cit.*, p. XXXVI.

91 Ver SALABERT, V. "La expansión catalana-aragonesa por el Mediterráneo en el siglo XIV", *Anuario de estudios medievales 7*, 1970-1971, p. 17-38.

92 GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 525.

Manfredo, rey de Sicilia (1258-1266). Mientras tanto, en la Pascua de 1282, la población siciliana se rebeló contra Carlos, tras los desmanes de los soldados franceses en la puerta de la Iglesia del Espíritu

Santo, en Palermo. Del 30 de marzo hasta el 21 de abril de 1282, todos los franceses de aquella ciudad fueron muertos. Los sicilianos se proclamaron libres del dominio francés y se entregaron a la Santa Fe (las llamadas "Vísperas Sicilianas").[93]

Sin embargo, el papa Martín IV (1281-1285) continuó apoyando a Carlos de Anjou y los excomulgó. De esta manera, los sicilianos se vuelven hacia Pedro III de Aragón, ofreciéndole la corona. Según fuentes catalanas, Pedro fue recibido como "Dios bajando a la Tierra".[94] La isla fue conquistada en 1283, después de la derrota de Carlos de Anjou por tierra y por mar.[95] Pero Martín IV intervino: excomulgó a Pedro III, liberó a sus súbditos del voto de vasallaje, y nombró a Carlos de Valois, hijo de Felipe III de Francia (1270-1285), rey de Cataluña.

Acto seguido, Carlos de Valois invadió Cataluña con un ejército, con la intención de ser reconocido rey (según el papa, se trataba de una "cruzada santa", y por ese motivo, era acompañada por hordas de campesinos, hombres, mujeres y niños que deseaban ganarse las bendiciones espirituales propias de las cruzadas[96]). Jaime II vio allí su oportunidad de recuperar la independencia del reino de Mallorca y permitió el pasaje de los ejércitos por Rosellón.

Sin embargo, la resistencia de Girona dio tiempo suficiente para que llegara Roger de Lauria con una escuadra con la que derrotó a los angevinos en Malta y en el golfo de Nápoles (1284). Durante la retirada del ejército francés después de una epidemia de tifus, murió el rey francés Felipe III (1285).[97] En el mismo mes murió Pedro III de Aragón. Su hijo Alfonso III (1285-1291) impuso su autoridad en las islas de Mallorca e Ibiza (noviembre de 1285), y los mallorquines prácticamente no ofrecieron resistencia.[98] Alfonso III también conquistó la isla de Menorca a los musulmanes para poblarla con la "buena gente catalana".[99] La guerra prosiguió entre tío y sobrino en el Rosellón y el Empordán durante más de trece años (1282-1295), hasta que llegaron a un acuerdo con la mediación del papa Bonifacio VIII mediante el Tratado de Anagni (24/06/1295)[100], gracias en parte a la muerte de Alfonso III (1291) y al carácter más pacífico del nuevo rey, su hermano Jaime II, el Justo (1291-1327).[101]

Nos gustaría destacar que Ramón empezó a escribir los primeros textos que tratan sobre la cruzada en Palestina, y sobre los templarios en ese contexto político. De esa manera, sus consideraciones sobre el papel de las órdenes militares y la importancia de la paz y de la justicia como uno de los objetivos a obtener por los poderes constituidos, que tuvieron como telón de fondo político el restablecimiento de la paz entre los reinos de Mallorca y Aragón y el retorno de Jaime II a Mallorca (hasta entonces en Montpellier).[102]

---

93 Ver RUNCIMAN, Steven. *The Sicilian Vespers*. Cambridge, 1957.

94 HILLGARTH, J. N. *Los reinos hispánicos, 1250-1516. Vol. I, 1250-1410: Un equilibrio precario, op. cit.*, p. 296.

95 GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 542-543.

96 Y que retrasarían bastante el avance del ejército francés. Ver HILLGARTH, J. N. *Los reinos hispánicos, 1250-1516. Vol. I, 1250-1410: Un equilibrio precario, op. cit.*, p. 300-301.

97 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300", *op. cit.*, p. XX.

98 RIERA, Antonio. "Mallorca 1298-1311, un ejemplo de planificación económica en la época de plena expansión", *op. cit.*, p. 200.

99 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300", *op. cit.*, p. XX.

100 "...virtualmente impuesto a los contendientes (Jaime II de Aragón, Jaime II de Mallorca, Felipe IV de Francia, Carlos II de Nápoles) por el papa Bonifacio VIII." – SANTAMARÍA, Álvaro. *Ejecutoria del Reino de Mallorca*. Mallorca: Ajuntament de Palma, 1990, p. 562.

101 Rey de Sicilia (1285-1291) y Aragón (1291-1327).

102 A parte de esto, existía otra guerra, esta vez entre Francia e Inglaterra, pues en 1294, Felipe el Hermoso se apoderó de la Gazcuña, propiedad de Eduardo I de Inglaterra, su vasallo. Tan sólo en 1299, con la incisiva intervención del Papa Bonifacio VIII, y mediante el Tratado de Montreuil, la guerra terminó. Ver GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 588.

El Tratado de Anagni fue confirmado más tarde por el acuerdo de Argelès (29/06/1298). Jaime II de Mallorca recuperó la isla (26/10/1298), pero tuvo que ratificar el Tratado de Perpiñán y así quedar subordinado a la corona de Aragón.[103] Durante todo ese período en que Jaime II había perdido la isla, estableció su corte en Perpiñán y Montpellier, ciudades que Llull pasó a frecuentar.[104] Ya en 1283, Ramón se encontraba en Montpellier y, probablemente entre 1283 y 1287 –cuando la *Vida coetánea* retoma la narrativa[105]–, Ramón no regresó a Mallorca (sólo hizo una breve visita en 1294 para ver a su hijo). Tan sólo volvió a la isla aproximadamente un año después de la restitución de Jaime II como rey (1299).

Sin embargo, a pesar de esa fuerte proximidad política, el hecho de que Jaime II hubiera perdido las Baleares probablemente hizo que Ramón Llull considerase la posibilidad de estar bajo la protección de otro rey, y es posible que su primer viaje a París (1287) hubiera sido con esa intención, además, claro está, de solicitar a Felipe el Hermoso (1285-1314, n.1268) que estableciese otras escuelas en Francia a la semblanza del monasterio de Miramar, donde los misioneros pudiesen aprender las lenguas orientales con el propósito de convertir a los infieles.[106]

Consideramos importante resaltar que el único lugar no mediterráneo que Llull visitó fue París.[107] Por otro lado, el rey de Francia era aliado de Jaime II de Mallorca (además de ser su sobrino) y enemigo del rey de Aragón.

Durante prácticamente todo el siglo XIII, la monarquía aragonesa se encontró envuelta en constantes choques con las noblezas de Aragón y Cataluña (1226-1227, 1264), a veces aliadas con las oligarquías urbanas, especialmente de Huesca y Zaragoza. Estas oligarquías exigían de la monarquía un mayor respeto a sus prerrogativas y acusaban al monarca de apoyar expresamente las villas del reino en detrimento de la aristocracia.

En cuanto a la excomunión de Pedro III (por haber conquistado Sicilia), las oligarquías se rebelaron (*La Unión*) exigiendo principalmente una naturaleza jurídica de fuero, aristocratizante y por eso oponiéndose al nombramiento de funcionarios reales "extranjeros" (catalanes o sicilianos) en Aragón.[108] Pedro III asumió el compromiso de reunir cortes una vez al año, celebradas por primera vez en 1283-1284 (Valencia y Barcelona). En 1287, estos *unionistas* provocaron una guerra civil y obtuvieron de Alfonso III los llamados *Privilegios de la Unión.*[109]

Volvemos a la guerra y a la posición de Llull. Después de la muerte de Pedro III (1285) y el ascenso de Jaime II el Justo al trono de Aragón, la actitud de Ramón Llull cambió. Estableció una relación muy amistosa con este rey, incluso le dedicó posteriormente dos obras.[110] A su vez, Jaime II de Aragón

---

103 Ver MARTÍNEZ FERRANDO, J. E. *La tràgica història dels reis de Mallorca.* Barcelona: 1979, especialmente las páginas 63-111.

104 BADIA, Lola, i BONNER, Anthony. "Cronología de Ramón Llull", *Randa 19. Lògica, ciència, mística i literatura en l'obra de Ramón Llull.* Barcelona: Curial, 1986, p. 200.

105 El período que la *Vita coetanea* omite corresponde a 1276-1287, entre los 44 y 55 años de edad de Ramón y justamente al inicio de la guerra entre Aragón y Francia. Ver *Vita coetanea,* 17-18, *OS,* vol. I, p. 26-29.

106 HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull and Lullism in Fourteenth-Century France.* Oxford: Clarendon Press, 1971, p. 50.

107 "...si trazamos una línea (un poco tortuosa, por cierto) desde París, pasando por Montpellier y Mallorca hasta Bugia (en África del Norte), las únicas veces de ahora en delante que viajaría al oeste de esta línea sería para una breve visita a Barcelona en 1294 (para una estadia en Perpignan y Barcelona en 1299, y por un par de meses en Barcelona en 1305). Es evidente que la Península Ibérica no iba a ejercer ningún papel en la vida posterior de Ramón Llull." – BONNER, Antoni. "Ambient Històric i Vida de Ramón Llull", *op. cit.*, p. 29.

108 HILLGARTH, J. N. *Los reinos hispánicos, 1250-1516. Vol. I, 1250-1410: Un equilibrio precario, op. cit.*, p. 298.

109 GONZÁLEZ ANTÓN, Luis. "El reino de Aragón durante los siglos XIII y XIV", *Historia de Aragón. I. Generalidades. Resumen de las lecciones impartidas en el Curso 1986-1987.* Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1992, p. 175-176.

110 *Dictat de Ramon* y *Libre de oracions,* ambas escritas en Barcelona en el año de 1299 (y publicadas en *ROL XIX,* 1993, p. 327-406 y 436-455). La obra *Dictat de Ramon* también fue dedicada a San Luis de Francia. Probablemente Ramón fue influenciado por la reciente canonización del rey por el Papa Bonifacio VIII, en 1297. "If Lull was not affected by the current stress on the religious mission of the French monarchy he may at least have decided that this was the point to

concedió a Llull (30 de octubre de 1299) un permiso para orar en las mezquitas y sinagogas de su reino y, también, en las islas Baleares (Jaime II de Mallorca era en ese momento vasallo del rey de Aragón).[111] Esa aproximación se debe probablemente al hecho de que Jaime II de Aragón tuvo desde el inicio de su gobierno una posición más moderada con relación al conflicto con su tío, Jaime II de Mallorca, lo que contribuyó al fin de la guerra. Incluso, se preocupó por establecer la paz con el reino nazarí de Granada.[112]

Es muy difícil analizar esa aproximación de Llull hacia Jaime II de Aragón justamente en el momento en que su amigo y protector Jaime II de Mallorca obtuvo nuevamente la isla en 1298.[113] Una posible explicación puede ser el intento por parte de Ramón de mantener vivo el monasterio de Miramar. Mientras que Miramar había dejado de existir probablemente en 1295[114] –principalmente debido a que Llull había abandonado Mallorca en 1279, tres años después de su fundación, y a la falta de medios económicos, ya que Jaime II de Mallorca había perdido la isla– Ramón siguió intentando, junto a Jaime II de Aragón, mantener el monasterio vivo. Esto se observa claramente en la donación del 10 de febrero de 1291, en la que Jaime II de Aragón concedía 5.000 sueldos anuales al monasterio, otorgados por su hermano Alfonso, en Valencia.[115]

De cualquier manera, es importante resaltar que toda esta actividad de Ramón junto a los príncipes ibéricos de Aragón y Mallorca no significa que él se hubiera involucrado directamente en ese conflicto dinástico. Y es interesante observar este punto: a pesar de no haberse alejado nunca de un área relativamente restringida (oeste de la Península Ibérica / París / Italia / norte de África), Ramón Llull poseía una visión universalista de los problemas políticos de su tiempo, y eso se refleja claramente en sus textos sobre la cruzada.[116] Su perspectiva era más amplia, por encima de cualquier particularismo político, y su proyecto de reforma abarcaba toda la sociedad cristiana de su tiempo.[117]

Consideramos que cuando Ramón emergió en la escena política europea en los años 1286-1287 marchando a la Curia romana y a París, su visión política y sus ideas respecto de las relaciones entre el papado y los poderes monárquicos ya estaban consolidadas. Era ya un hombre viejo para los parámetros medievales –contaba cerca de cincuenta y cuatro años– y en varios pasajes de sus obras manifestaba una sincera preocupación por la unidad del cristianismo y la necesidad imperativa de recuperación de Tierra Santa, con la efectiva participación de las órdenes militares, como veremos más adelante.

---

emphasize in his approach to Philippe *le Bel*." – HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull and Lullism in Fourteenth-Century France*, *op. cit.*, p. 50.

111 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "El Dictat de Ramón y el Coment del Dictat. Texto y contexto", *SL*, 1996, vol. XXXVI, p. 50.

112 Ver DEL ESTAL, Juan Manuel. "Reafirmación de Jaime II en su política de paz con el reino nazarí de Granada (Junio 1298)", *Miscelánea de Textos Medievales 7*, 1994, p. 71-77.

113 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "El Dictat de Ramón y el Coment del Dictat. Texto y contexto", *op. cit.*, p. 52.

114 "...y su desaparición quedó sellada en 1301 con la entrega de los inmuebles al Monasterio Cisterciense del Real." – DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300", *op. cit.*, p. XLI.

115 GARCIAS PALOU, Sebastián. *El Miramar de Ramon Llull*. Palma de Mallorca: Instituto de Estudios Baleáricos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977, p. 250.

116 "Ramón Llull era enemigo de todo particularismo (...) Una política que atiende sólo a los intereses inmediatos y accidentales de la civitas está en peligro de muerte (...) Por culpa de esos politiqueos de cortas miras está la cristiandad arruinada..." – DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "In civitate pisana, in Monasterio Sancti Domnini: algunas observaciones sobre la estancia de Ramón Llull en Pisa (1307-1308)", *Traditio. Studies in Ancient and Medieval History, Thought, and Religion*. New York: Fordham University Press, 1986, p. 428-429.

117 "En la producción literaria de Ramón Llull no hay casi ningunas alusiones concretas a problemas de actualidad política, sólo se puede asegurar que el ideario político de Ramón estaba en contra de todo particularismo." – DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300", *op. cit.*, p. XXXVIII.

I.4. Viajes: Roma y París, Génova y Montpellier.

Hecha esta breve exposición histórica de los acontecimientos políticos de la segunda mitad del siglo XIII, que sirven de marco a sus escritos, retornamos al texto de la *Vida coetánea* para acompañar los pasos de la vida de nuestro biografiado, o por lo menos, analizar lo que él quiso que la posteridad conociera.

Este tumultuoso escenario político que involucró a Cataluña y a Francia, repercutió en la vida y en los escritos de Ramón Llull. Naturalmente, como Jaime II pasó a vivir entre Perpiñán y Montpellier a partir de 1285 y sólo retornó a las islas Baleares en 1298, era natural que Llull acompañase a su bienhechor y protector. Ya en 1283 él estaba en Montpellier redactando la gran novela *Blaquerna*[118] y dando inicio al segundo ciclo de su *Arte*.

En 1287, Llull visitó por primera vez la corte papal en Roma "...para mirar si podría obtener del señor Papa y de los cardenales la institución de monasterios similares [al de Miramar, en Mallorca] por el mundo, para la enseñanza de diversas lenguas."[119] Sin embargo, al llegar a Roma, el papa Honorio IV había muerto (abril de 1287); Llull no consiguió nada en la corte[120] y se dirigió a París "...para comunicar al mundo el Arte que Dios le diera."[121] Era su primer viaje a Roma y a París. Tenía aproximadamente cincuenta y tres años. Antes de eso, su experiencia académica se había limitado a algunas clases en la Universidad de Montpellier algunos años antes, pero es bien comprensible que la *Vida coetánea* destaque su ida a París, pues tanto la ciudad como su universidad eran, en el siglo XIII, el centro intelectual del mundo cristiano.

No obstante, su clase en París fue un fracaso. Además de los problemas naturales de comunicación –él mismo se disculpó por su *manera arábica de hablar*[122]– su *Arte* en este período tenía muchas figuras y términos filosóficos razonablemente difíciles (como los famosos *correlativos lulianos*[123]), incluso para los estudiantes de filosofía de París. El canciller de la universidad era entonces Bertaud de Saint-Denis, quien solicitó a Llull que presentara en su clase un comentario sobre su *Arte General*, procedimiento común del método académico de entonces (la famosa escolástica).[124] Así, decepcionado con el "...comportamiento de los estudiantes"[125], regresó a Montpellier (1289), no sin antes mantener su primera entrevista con el rey Felipe IV *el Hermoso* (1285-1314), probablemente con el objetivo de intentar convencerlo, al fin, de fundar escuelas en Francia donde se enseñaran lenguas orientales a misioneros, a la manera de la escuela de Miramar en Mallorca, como había intentado un año antes en la Curia romana.[126]

---

118 II.A.17. *Blaquerna* (*Libre d Evast e d Aloma e de Blaquerna*) 1283- Montpellier.

119 RAMON LLULL. *Vita coetanea,* IV, 18, *OS,* vol. I, p. 29.

120 Honorio IV (Giacomo Savelli), 2 de abril de 1285 hasta 3 de abril de 1287.

121 RAMON LLULL. *Vita coetanea,* IV, 18, *OS,* vol. I, p. 29.

122 RAMON LLULL. *Vita coetanea,* IV, 19, *OS,* vol. I, p. 30.

123 La *teoría de los correlativos* es la base de todo el pensamiento luliano: ella explica y proyecta la Santísima Trinidad sobre todo el mundo creado: el sujeto (propiedad activa) es el Padre (bonificación), el objeto (propiedad pasiva) es el Hijo (bonificatividad), y el verbo (propiedad conectiva) es el Espíritu Santo (bonificar) – DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. *Entrevista* concedida en el día 22.10.99 en el Raimundus Lullus Institut. A cerca de ese tema ver nota 421.

Según Llull, somos capaces de comprender esta estructura correlativa porque, al igual que el mundo creado, somos reflejo y espejo de la Santísima Trinidad. Todas sus obras fueron escritas teniendo como base esta idea correlativa. Según Bonner (*OS,* vol. I, p. 35, n. 118), podemos comprender mejor los correlativos si los asociamos al trío conceptual potencia, objeto y acto, o a agente, paciente y acción. Ver GAYÀ, Jordi. *La teoría luliana de los correlativos: Historia de su formación conceptual.* Palma, 1979 y PRING-MILL, Robert D. F. *Estudios sobre Ramon Llull.* Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991, p. 94-110.

124 Para una breve explicación del método escolástico, ver PRICE, B. B. *Introdução ao Pensamento Medieval.* Lisboa: Edições Asa, 1996, p. 177-211.

125 RAMON LLULL. *Vita coetanea,* IV, 19, *OS,* vol. I, p. 30.

126 HILLGARTH, J. N. *Ramón Llull I el naiximent del lul*lisme, *op. cit.*, , p. 77.

Además del *Blaquerna*, Ramón escribió otra gran novela (enciclopédica): *Fèlix o el Libro de las maravillas*,[127] donde su protagonista describe alegóricamente sus viajes por el mundo en búsqueda de la verdad y lamenta la falta de amor que los hombres tienen por Dios. En un pasaje claramente autobiográfico de esa obra, Llull explica su aproximación a Felipe *el Hermoso*:

> Hijo, dijo el eremita, un hombre que por largo tiempo había trabajado para la utilidad de la Iglesia Romana, llegó hasta París y pidió al rey de Francia y a la Universidad de París que en París se construyeran monasterios donde se enseñaran las lenguas de aquellos que son infieles, que se tradujesen a esas lenguas el *Arte Demostrativa* y que con ella se fuera a los tártaros, se les engrandeciera y se les enseñara el *Arte*; y que se llevaran a algunos de ellos hasta París y les enseñaran nuestra lengua y nuestra escritura[128], y después los enviaran de vuelta a su tierra.
>
> Todas esas cosas y muchas otras ha solicitado este hombre al rey y a la Universidad de París, buscando que fuesen confirmadas por el Santo Papa y fuera una obra perdurable.[129] De esa manera, hijo, podría crecer la fe romana, pues convertiríamos a los tártaros[130], aquellos de la Liconia[131] y a otros gentiles, y ellos destruirían a los sarracenos. Y así, por el camino del martirio y por la grandeza de la caridad, todo el mundo podría ser dado a la cristiandad.[132]

Otro pasaje con vuelo literario, tomado del *Libro de las maravillas*, describe muy bien la perplejidad con que la sociedad culta parisiense recibió a Ramón Llull, es decir, si podemos conciliar, por lo menos de forma razonable, realidad y literatura, pues nuestro autor se sitúa en su narrativa como uno de los protagonistas de los *exempla* hablados entre Félix y el ermitaño (el *exemplum* clásico medieval era un relato breve y verídico para ser insertado en un sermón o discurso de fondo teológico, con el objetivo de convencer al auditorio mediante una lección moral).[133] Procedente de la retórica antigua, a partir de Aristóteles (*exemplum – paradeigma*[134]), el *exemplum* medieval poseía una estructura literaria bastante rígida y repetitiva, pues era generalmente destinado a un público compuesto de iletrados.

Hemos hecho una breve referencia sobre el *exemplum* medieval para subrayar la peculiaridad de la narrativa de Ramón Llull. Obsérvese que la cita que sigue es bastante diferente al *exemplum* clásico medieval: el *exemplum* luliano nunca es realista y no pretende detentar el valor de un documento histórico, a pesar de que muchas veces nuestro autor recurre a sus propias narraciones para referir su autobiografía –como es el caso que veremos a continuación. Esta tendencia de Llull a transformar *exempla* en *parábolas fantásticas* también se explica por la forma escogida de transmisión (la palabra

---

127 II.B.16. *Fèlix o el Libre de Meravelles*. 1288-9 - París.

128 Es decir, el latín.

129 Cf. también el capítulo 19 de la *Vita coetanea* (*OS*, vol. I, p. 30-31).

Es sorprendente, por otro lado, que una obra tan abstracta como la *Arte demostrativa* sea recomendada por Llull para fines apologéticos (ver su *Dist. III*). El deseo de establecer escuelas de lenguas orientales sigue el modelo de Miramar, escuela fundada en Mallorca con ese objetivo. La mención a los tártaros (es decir, mongoles), no era una idea sin sentido, como parece a primera vista. Durante algunos años, había tenido lugar una actividad diplomática considerable entre los reinos europeos y el Gran Khan mongol de Persia, que había mostrado una clara simpatía por el cristianismo y deseaba formar alianzas con el Occidente cristiano con el objetivo de expulsar a los musulmanes de Siria y Palestina, y a los mamelucos de Egipto. Naturalmente, esta actividad diplomática despertaba el interés de Ramón Llull. Poco tiempo antes de *Fèlix*, Llull escribía el *Liber Tartari et Christiani* (II.B.13. *Liber Tartari et Christiani* [=*Liber super Psalmum "Quicunque vult*]. 1288 - Roma).

130 Es decir, los mongoles.

131 Iconia (actualmente Konia, en Asia Menor). Probablemente, Llull se refiere a los turcos seldjúcidas, que entonces existían como protectorado del Gran Khan mongol de Persia.

132 RAMÓN LLULL. "Fèlix o el Libre de Meravelles", *OS*, vol. II, VIII, cap. 89, p. 291.

133 BREMOND, Claude. "L'*Exemplum* médiéval est-il un genre littéraire? I. *Exemplum* et littérarité", BERILOS, Jacques y POLO DE BEAULIEU, Marie Anne (org.), *Les exempla médiévaux: nouvellos perspectives*, París, Honoré Champion, 1998, p. 21-28. Ver también GREGG, Joan Young. *Devils, women and jews: reflections of the other in the medieval sermon stories*. Albano: State University of New York Press, 1997 y LE GOFF, Jacques, *São Luís. Biografia*. Rio de Janeiro: Record, 1999, p. 324-344, en el que el autor trata de algunos *exempla* medievales relativos a San Luís.

134 CURTIUS, Ernest Robert. *Literatura Européia e Idade Média Latina*, *op. cit.*, p. 97.

escrita), y por la voluntad de entretener al oyente/lector.[135] Efectuada esta aclaración, veamos el siguiente pasaje del *Libro de las Maravillas*:

> Bello amigo, dijo el filósofo, un rey estaba en un palacio comiendo con muchos caballeros. Mientras aquel rey comía, un hombre que era *procurador de los infieles*[136] llegó al palacio llegando por el camino de la salvación.[137] Aquel hombre dijo al rey, a los caballeros y a los clérigos que comían en aquel palacio que debería ser creado un establecimiento donde los infieles pudiesen venir y conocer la santa fe romana.[138] Aquel hombre gritaba y mostraba la manera por la cual se debería otorgar el conocimiento de la verdad a aquellos que están en el error, conforme lo que se encuentra en el *Arte Demostrativa* y en el *Libro de los Artículos*.
>
> Todos los que estaban en el palacio quisieron matarlo, y escarnecieron y menospreciaron lo que dijo.[139] Aquel hombre lloró y rasgó sus vestidos y sus cabellos. Mientras tanto, en el palacio andaban juglares cantando y tocando instrumentos de tal manera que los hombres que allí comían se deleitaban.[140] Después de haber comido y bebido mucho, el rey salió del palacio. Una mujer llegó y se arrodilló a sus pies clamando misericordia para que salvase a su hijo condenado a muerte.[141] Un caballero a quien la mujer había dado dinero para pedir al rey por ella, hizo suyas las palabras de la mujer y pidió al rey que perdonase a su hijo.
>
> En la plaza donde el caballero hacía esa demanda al rey, había muchos hombres que también le demandaban que perdonase al hijo de la mujer. El rey perdonó al joven que, por derecho, debía morir. El hombre que era procurador de la salvación de los infieles[142], gritó alto y, llorando fuertemente, dijo estas palabras: "–La mujer usó el dinero para convertir la voluntad del caballero a amar cosas semejantes a las suyas y el caballero y los hombres que la ayudaron a pedir la salvación de su hijo al rey, convertirán la voluntad del rey a su semejanza. En esta

---

135 GONZÁLEZ CASANOVAS, Roberto J. *La novela ejemplar de Ramón Llull: Interpretaciones literarias de la misión, op. cit.*, p. 64.

136 "Procurador de los infieles" era el título que Ramón Llull se daba a sí mismo en diversas pasajes de su obra. Por ejemplo, en el *Libro de las Demonstraciones* (Libro IV, Prólogo), en *Blaquerna* (capítulo 61 y 90), en la *Disputa entre Fieles e Infieles* (*MOG* IV, 377), en los *Cien Nombres de Dios* (capítulo 94, estrofa 9).

137 El sentido literal de la pasaje es "...viniendo por un camino de salvación", es decir, de una forma que el cuerpo y el espíritu están al unísono en el camino de la Salvación.

138 Llull quiere decir una escuela en la que las culturas musulmana y judía pudiesen estudiar la fe cristiana. Éste era uno de los tres objetivos que había perseguido durante toda su vida. En la *Vita coetanea*, se encuentra un famoso pasaje en el cual Llull expresa este deseo: "...considerando que él estaba solo en este ejercicio tan grande , por eso pensaba que partiría a ver al Santo Padre y a los príncipes cristianos para rogarles que construyeran diferentes monasterios en los que hombres sabios y literatos estudiasen y aprendiesen la lengua árabe y la de todos los otros infieles para que pudiesen predicar y manifestarse entre ellos las verdades de la santa fe católica." (RAMON LLULL, *Vita coetanea*, I, 7).

139 El sentido literal de la frase es: "Todos aquellos que lo mataron...". Traducimos conforme lo sentido de la frase.

140 Juglar –palabra oriunda del provenzal– era en la Edad Media un trovador o intérprete de poemas y canciones de carácter épico, romántico o dramático. Algunas veces era el propio trovador el que componía e interpretaba, otras veces la interpretación era realizada por alguien pago. El juglar era, al mismo tiempo, instrumentista, bailarín, cantor y también adiestrador de animales. Frecuentemente los juglares eran hombresde alta posición y notoriedad, pero en muchos casos, eran de origen modesto: "Algunas veces (...) un hombre rudo, lascivo y brutal (...). Aunque sea de origen modesto, se eleva en su nivel social (...) y es tratado como un igual por los grandes (...) algunos juglares entran al servicio de trovadores célebres, que seguem en sus andanças, cantando sus versos e forjando su lenda... [que siguen en sus andanzas, cantando sus versos y forjando su leyenda]" - DE CANDÉ, Roland. *História Universal da Música*. São Paulo: Martins Fontes, 1994, p. 260.

141 El sentido de la palabra reter es conservar. De esta manera: "...clamando merced para que le conservase a su hijo...".

142 Esto es, el propio Ramón Llull.

asimilación de voluntades están la avaricia, la injuria, la vanagloria y la gula".[143] El loco[144] gritó y dijo: "–Mujer, no hay en esa plaza nadie que ame a tu hijo verdaderamente."[145]

Está claro en este pasaje que la forma en la que se desarrollan los *exempla* lulianos posee un dinamismo que lo distingue considerablemente del *exemplum* clásico trecentista: tratase siempre de un *phantasticus exemplum*.

Previo a su arribo a Montpellier, Llull asistió a un concilio de los franciscanos en Rieti y visitó nuevamente Roma. Al llegar a la ciudad de Jaime II, decidió cambiar la estructura de su *Arte*, reduciendo el número de figuras "...por amor de la fragilidad del entendimiento humano, tal como había experimentado en París."[146] Resulta evidente que su experiencia universitaria parisiense, la lejanía y la poca receptividad de los estudiantes, colaboraron para que Ramón se decidiese a simplificar su filosofía. Esa nueva obra (*Ars inventativa veritatis*), escrita a principios de 1290, fue leída públicamente en la Universidad de Montpellier.[147]

Mientras aún estaba en esa ciudad, Llull recibió una carta de recomendación del Superior de la Orden de los franciscanos, Ramón Gaufredi. Con palabras elogiosas hacia Llull, Gaufredi lo autorizaba a enseñar su *Arte* en los conventos franciscanos de Italia (Apulia y Génova) y de Siria, hecho que demuestra la lenta, pero firme, aceptación de sus escritos. Probablemente de esta misma época datan sus primeros contactos con la corriente de los espirituales franciscanos.[148]

De Montpellier, Llull se dirigió hasta Génova, cuando tradujo el *Ars inventiva veritatis* al árabe, lo que demuestra que estaba preparándose para un viaje al norte de África (viaje que tendría lugar en 1292). Pero antes se trasladó por segunda vez a Roma, siempre con el mismo objetivo: lograr que el Papa crease escuelas en el mundo para la enseñanza de diversas lenguas.[149] Llull tenía depositadas grandes esperanzas en el nuevo papa, Nicolás IV (1288-1292), el primer papa franciscano, ya que su filosofía era bien acepta en los círculos franciscanos.

I.5. La pérdida de Tierra Santa (1291) y su primera crisis.

Al llegar a Roma, Llull tuvo constancia de la caída de Acre, última ciudad en poder de las fuerzas cristianas.[150] Bajo el efecto de ese gran trauma que "...ha causado dolor e indignación a la cristiandad"[151], redactó entonces su primer tratado sobre el tema, el *Libro del Pasaje*.[152] Con ese documento, Ramón Llull pasó a tratar directamente el tema de la recuperación de Tierra Santa –e indirectamente la cuestión de los templarios, lo que antes hacía sólo esporádicamente en sus escritos.

---

143 Literalmente, "...la vanagloria y el ahitamiento de comer y beber", esto es, la gula.

144 En la obra *Blaquerna* (escrita en 1283 en Montpellier), cap. 79, Llull se autotitula "Ramón, el loco", y en el *Libro del Amigo y del Amado* se refiere al amigo como loco (cf. RAIMUNDO LÚLIO. *Libro do Amigo e do Amado* [introd., trad. e estudos de Esteve Jaulent]. São Paulo: Edições Loyola/Leopoldianum, 1989).

145 Según Anthony Bonner, se percibe que todo este pasaje es autobiográfico. Ver *OS*, vol. II, p. 104, nota 7.

146 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, IV, 19, *OS*, vol. I, p. 30.

147 III.1. *Ars inventativa veritatis*. 1290 - Montpellier.

148 Sobre los espirituales franciscanos ver GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 804-808 y BOLTON, Brenda. *A Reforma na Idade Média*. Lisboa: Edições 70, 1986 y especialmente FALBEL, Nachmann. *Os Espirituais Franciscanos*. São Paulo: Editora Perspectiva, 1995; para la relación de Llull con los espirituales, ver GAYÀ, Jordi. "Biografia de Ramon Llull", 2003. *Home-page* del autor: http://space.virgilio.it/jorgeg@tin.it; RAMIS I SERRA, Pedro. "Ramón Llull: Un laico del siglo XIII y su entorno sociopolítico y religioso". *Conferencia del Vigésimo Quinto aniversario de la Unió Seglar del Beat Ramón Llull. Internet*: http://personal3.iddeo.es/mmdomenechi/ramis.htm.

149 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, IV, 19, *OS*, vol. I, p. 30.

150 Mayo de 1291.

151 RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas III*. Madrid: Alianza Editorial, 1985, p. 389.

152 III.10. *Libre de passatge*. 1292 - Roma. En dos partes: III. 10a. *Quomodo Tierra Sancta recuperari potest (=Epistola summo pontifici Nicholau IV); Petició a Nicolau IV*. III.10b. *Tractatus de modo convertendi infideles*.

Esa nueva y urgente preocupación de Llull forma parte del interés cultural de la época: sin embargo, ningún Papa consiguió motivar otra vez a Europa para llevar a cabo una nueva cruzada –el nuevo contexto político europeo así lo explica (con Nicolás IV la Edad Media llegaba a su ocaso).[153] Paradójicamente, se publicaron en este período importantes textos propagandísticos sobre el tema de la recuperación de Tierra Santa. En ese sentido, tanto en el *Libro del pasaje* como en las obras posteriores sobre la cuestión, Llull está en sintonía con las preocupaciones de su época.

En ese fin de siglo, la gran diferencia entre estos nuevos predicadores y los de las primeras cruzadas se debe a que eran hombres de letras: desde Fidenzio de Padua y Tadeo de Nápoles hasta Pedro Dubois –pasando por Llull– todos los escritores que produjeron textos en este período comprendido entre los años 1291-1315, eran personas cultas que se movían en los ambientes más intelectualizados de la Europa cristiana.[154] La gran diferencia entre sus escritos y los de Ramón Llull, de acuerdo con los especialistas, reside en el hecho de que las propuestas del filósofo mallorquín estaban más imbuidas en conocimientos prácticos (militares y geográficos) que las de los otros.[155] Posteriormente analizaremos esas obras con mayor detalle.

Tras su segunda visita a Roma, Llull se percata de que no había resultado exitoso en su requerimiento a la Curia romana. Tras meditar sobre este fracaso, se fue a Génova con el objetivo de pasar a la tierra de los sarracenos y disputar con sus sabios para probar "...la encarnación del Hijo de Dios, así como la beatísima Trinidad de las divinas Personas."[156] La *Vida coetánea* sugiere que Llull era muy conocido entre los genoveses, pues

> ...el pueblo se quedó muy edificado, esperando que por medio de él (Llull) Dios haría cualquier bien notable entre los mismos sarracenos, pues los genoveses habían percibido que el mismo Ramón, después de su conversión a la penitencia, había recibido, por inspiración divina en una cierta montaña, una santa ciencia para la conversión de los infieles.[157]

Después de informarse acerca de las naves que partían de la ciudad y de encontrar una que estuviera provista adecuadamente para atravesar el mar, Llull colocó todos sus libros y se preparó para cumplir uno de sus objetivos después de su conversión, el martirio. Sin embargo, fue acometido por una "gran tribulación": como Job, fue puesto a prueba[158] y, como Pedro, temió por su propia vida:[159]

> ...Por eso, Ramón, temiendo por su piel como en otro tiempo el apóstol Pedro en la Pasión de Cristo, olvidó su propósito por el cual había decidido morir por Cristo convirtiendo a los infieles a Su culto, y permaneció en Génova, detenido por el pavor y al mismo tiempo abandonado a sí mismo, permitiéndolo o disponiéndolo Dios, tal vez porque no presumiese vanagloriosamente de sí.[160]

---

153 GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 547.

154 RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas III*. Madrid: Alianza Editorial, 1985, p. 392.

155 Ver especialmente DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido". *En: Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC. Corpus christianorum. Continuatio Mediaevalia CLXXXII*. Turnhout: Brepols Publishers, 2003.

156 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, IV, 19, *OS*, vol. I, p. 31.

157 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, IV, 20, *OS*, vol. I, p. 31.

158 "¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas y para que te preocupes de él; para que lo visites cada mañana, y para que a cada instante lo pongas a prueba?" – Job 7: 17-18.

159 "Pedro estaba sentado afuera en el patio, y se le acercó una criada diciendo: -¡Tú también estabas con Jesús el galileo! Pero él negó delante de todos diciendo: -No sé lo que dices. Pero cuando él salió a la puerta, otra criada le vio y dijo a los que estaban Allí: -Este estaba con Jesús de Nazaret. Y otra vez negó con juramento: -Yo no conozco a ese hombre. Y poco después se acercaron los que estaban por Allí y dijeron a Pedro: -Verdaderamente, tú también eres de ellos, porque aun tu modo de hablar te descubre. Entonces comenzó a maldecir y a jurar: -¡No conozco al hombre! En seguida cantó el gallo, y Pedro se acordó de las palabras de Jesús que había dicho: "Antes que cante el gallo, tú me negarás tres veces." Y saliendo fuera, lloró amargamente." – Mt 26, 69-75.

160 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, IV, 20, *OS*, vol. I, p. 31.

Este interesantísimo pasaje de la *Vida coetánea* fue llamado por los especialistas como la "crisis de Génova" (1292-1293), una crisis de "melancolía ansiosa"[161] cuando Llull tenía cerca de sesenta años. Muestra una faceta que difícilmente puede encontrarse en documentos autobiográficos medievales anteriores al siglo XI: las cuestiones más íntimas de conciencia, lo que nos remite a un nuevo período, el del surgimiento del "yo", del "hombre interior"[162]. Esto fue muy bien expresado literariamente a partir del siglo XI en el género autobiográfico con Raúl Glaber (†1044)[163] y Gilberto de Nogent (1053-1124)[164], género desaparecido en Occidente por lo menos desde las *Confesiones* de San Agustín.[165]

En consecuencia, la *Vida coetánea* describe un dilema existencial de Llull: ¿debía ingresar en una orden mendicante? La *Vida* nos informa que, dudando entre franciscanos y dominicos, Llull finalmente optó por el hábito franciscano. El superior de un convento (guardián) le prometió que, cuando estuviese más próximo a la muerte, lo recibiría.[166]

I.6. África y Roma, Montpellier y Chipre (1293-1301).

Después de varios pasajes de contenido psicológico y manifestaciones de su ánimo depresivo –en los que Llull manifiesta su duda sobre si debiera salvar su alma o su *Arte*[167]– la *Vida* dedica un gran espacio en su narración para contar las desventuras de su primer viaje a Túnez (1293) para predicar entre los infieles. Condenado a muerte, fue expulsado de la ciudad.[168] Retornó entonces a Nápoles (1294) para allí leer su *Arte* y atender a la elección del papa Celestino V (1294). No obstante, antes de eso, sabemos que Llull recibió permiso del emperador Federico II para predicar en la colonia sarracena de Lucera (próxima a Foggia) y el día 12 de mayo de 1293 recibió un salvoconducto para visitar prisioneros musulmanes en Castell dell'Ovo, en Nápoles.[169]

Después de eso, Ramón se presentó nuevamente a la corte pontifical y dirigió una súplica al papa Celestino V, exponiendo sus planes para la evangelización de los infieles.[170] En ese tratado (*Petitio Raymundi pro conversione infidelium ad Coelestinum V papam*)[171], Llull basa su propuesta básicamente en tres puntos: 1) la fundación de escuelas de lenguas orientales, 2) la conquista de Tierra Santa y 3) la unificación de las órdenes militares bajo la dirección de un único maestro. Este proyecto político sería desarrollado más tarde en la obra *Libro del Fin* (1309).

Poco después, Celestino abdicó (13/12/1294), frustrando las esperanzas, no sólo de Llull, sino de toda la cristiandad, ya que el pontificado de ese "papa-ermitaño", como fue llamado, el papa fundador de

---

161 JUAN I VALENTÍ. "Dues crisis en la vida de Ramón Llull", *La Nostra Tierra 7.* Palma de Mallorca, 1934, p. 341-356.

162 El concepto de hombre interior para tratar el surgimiento de las individualidades en el siglo XIII –que correspondería a aquel período a los términos alma (anima) y sí (seipsum)– en oposicion al concepto de individuo, fue desarrollado por la historiadora norteamericana Caroline Bynum. Ver BYNUM, Caroline. "Did the Twelfth Century discover the individual?", *Journal of Ecclesiastical History, 31,* 1980. Esta noción fue posteriormente adoptada por Jacques Le Goff (*São Luís. Biografia, op. cit.*, p. 447).

163 ROUCHE, Michel. "Alta Idade Média Ocidental", ARIÈS, Philippe e DUBY, Georges (dir.). *História da vida privada I. Do Império Romano ao ano mil.* São Paulo: Companhia das Letras, 1991, p. 507.

164 Publicada en *Patrología Latina 156,* p. 838-962. Sobre Guilberto de Nogent, ver CHAURAND, J. "La conception de l'histoire de Guibert de Nogent (1053-1124)", *Cahiers de Civilization Médiévale,* p. 381-395.

165 SANTO AGOSTINHO. *Confissões.* Lisboa: Livraria Apostolado da Imprensa, 1990. Ver también DAVID, Nicholas. *A Evolução do Mundo Medieval. Sociedade, Governo e Pensamento na Europa: 312-1500.* Lisboa: Publicações Europa-América, 1999, p. 64.

166 RAMON LLULL, *Vita coetanea,* IV, 21-23, *OS,* vol. I, p. 32-33.

167 RAMON LLULL, *Vita coetanea,* IV, 24, *OS,* vol. I, p. 33.

168 Para los pasajes y la polémica de Llull con los doctores del Islam en Túnez, remitimos al lector al artículo "Musulmanes y Cristianos en el diálogo luliano", de COSTA, Ricardo da. *En: Anales del Seminario de Historia de la Filosofía (UCM),* vol. 19 (2002) p. 67-96.

169 BATLLORI, Miguel. "El lulismo en Italia", *Revista de Filosofía, II,* 1943, p. 266.

170 RUBIÓ I BALAGUER, Jordi. *Ramon Llull i el lul.lisme, op. cit.,* p. 39.

171 III. 15. *Petició a Celestí V; Petitio Raymundi pro con versione in fidelium ad Coelestinum V papam.* 1294 - Nápoles.

una hermandad de eremitas fuertemente vinculada a los franciscanos radicales, había suscitado esperanzas de una moralización de la Iglesia. Muy por el contrario, en su breve pontificado, Celestino se convirtió en un ingenuo fantoche en manos de Carlos de Anjou.[172] Por ese motivo, Dante lo ha colocado en el primer círculo del Infierno en su *Divina Comedia*.[173]

No fue hasta enero de 1295 cuando fue elegido en Nápoles el nuevo papa, Bonifacio VIII (1294-1303). Animado por esa elección, Ramón acompañó al papa de Nápoles hasta Roma, donde le presentó una nueva petición (*Petitio Raymundi pro conversione infidelium ad Bonifatium VIII*)[174], prácticamente con las mismas propuestas.

Con todo, contrariamente a Celestino V, el nuevo Papa –de la familia de los Gaetani (enemiga de los Colonna), era un anciano de sesenta y cuatro años, formado en derecho civil y canónico, y con larga experiencia en los negocios de la curia romana. Pero, sobre todo, era enemigo de los espirituales franciscanos, por sus tendencias antijerárquicas[175] –también por ese mismo motivo, Bonifacio persiguió a Celestino después de su renuncia, manteniéndolo prisionero en condiciones miserables hasta su muerte, a los noventa años de edad.[176] Probablemente por esos motivos, también ignoró la petición de Llull, como él mismo cuenta en la *Vida coetánea*:

> Pasado algún tiempo, al señor papa Celestino V le sucedió el señor papa Bonifacio VIII. A este papa, Ramón le suplicó con todas sus fuerzas, el favor de algunas cosas útiles para la fe cristiana. Y a pesar de sufrir muchas angustias siguiendo frecuentemente al sumo pontífice, no cesaba en su intento, esperando que él no dudaría en dignarse a escuchar a una persona que le suplicaba pública e incesantemente, no para su propio bien o por una prebenda, sino por el bien público de la fe católica.
>
> Finalmente, viendo que no podría obtener nada del sumo pontífice, se marchó a la ciudad de Génova, donde escribió algunos libros.[177]

Podemos imaginar el profundo estado de depresión de Ramón Llull tras su experiencia con el nuevo Papa. Para una persona que tenía la certeza de haber recibido un *Arte* de Dios, esos fracasos eran difíciles de ser comprendidos. Así, ahogado por un profundo estado de melancolía –su segunda "crisis"[178]– Llull compuso en Roma el poema *Desconsuelo* (1295).[179] En este hondo lamento, se queja de sus fracasos y de sus flacos resultados tras treinta años de trabajo en pro del bien público y de la cristiandad:

> Ermitaño, cómo puedes pensar que yo tal saber ocultaría
> Con el cual el hombre prueba nuestra fe
> A los hombres equivocados, para que sean salvados por Dios
> ¿Por lo que tanto desea que todos Lo amen?
> Antes estáis seguro que demuestro eso
> Pero si los hombres en mis libros fuertemente estudiasen

---

172 "Siete de sus primeros doce cardenales eran franceses; cuatro, sicilianos , súbditos de Carlos II." – EAMON DUFFY, *Santos & Pecadores. História dos papas.* São Paulo: Cosac & Naif, 1998, p. 119.

173 "Alguns reconheci nessa confusa / multidão, e eis que aquele apareceu / que fez por covardia a grã recusa." (Poscia ch'io v'ebbi alcun riconosciuto / vidi e conobbi l'ombra di colui / che fece per viltade il gran rifiuto) – DANTE ALIGHIERI, *A Divina Comédia. Inferno* (trad. e notas de ITALO EUGENIO MAURO). São Paulo: Editora 34, 1998, canto III, p. 39.

174 Publicada en *Miscel.lània Lul.liana* (ed. H. WIERUSZOWSKI), 1935, p. 416-419.

175 DE ORELLA Y UNZUE, Jose L. *Partidos Politicos en el Primer Renacimiento (1300-1450)*. Madrid: Fundacion Universitaria Española, 1976, p. 27.

176 EAMON DUFFY, *Santos & Pecadores. História dos papas, op. cit.*, p. 119.

177 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, VIII, 31, *OS*, vol. I, p. 38.

178 JOAN I VALENTÍ. "Dues crisis en la vida de Ramón Llull", *LNT VII*, 1934, p. 341-356.

179 III.22. *Desconhort*. 1295 - Roma.

Y con otro saber no lo olvidasen,
Yo sería conocido, pero ellos los leen como un gato que pasa
Rápidamente sobre brasas. Así, no hacen
Casi nada de mi negocio, pero si existiesen quienes los acordasen
Quienes los entendiesen y quienes no lo dudasen,
Los hombres podrían, a través de mis libros, poner el mundo en un buen estado.[180]

Luego, Llull escribió el *Árbol de la ciencia* (1295-1296)[181], obra enciclopédica de grandes proporciones que buscaba la divulgación de su *Arte* en los términos científicos corrientes en la época.[182] De Génova, Llull siguió viaje para encontrarse con Jaime II en Montpellier o en Perpiñán, pues el rey aún no había recuperado las islas Baleares. Después de esa entrevista, Llull siguió hacia París, donde nuevamente "...leyó públicamente su *Arte* y escribió muchos libros."[183] Además, se entrevistó por segunda vez con el rey Felipe el Hermoso, y le suplicó que llevara a cabo algunas cosas muy útiles para la Santa Iglesia de Dios.[184]

Sin embargo, viendo que nada conseguía al respecto, emprendió un viaje hasta Mallorca. Antes estuvo en Barcelona, donde recibió permiso del rey de Aragón para "...predicar en las sinagogas de los judíos los sábados y domingos, y en las mezquitas de los sarracenos los viernes y sábados, por todas nuestras tierras y todos nuestros dominios."[185]

Regresó a Mallorca (1299) –en agosto de 1298 las islas tornaron al poder del rey Jaime II. Al llegar a su tierra natal, encontró el monasterio de Miramar definitivamente abandonado. Desilusionado, con casi sesenta años, Llull escribió uno de sus poemas más conmovedores, el *Canto de Ramón* (1300)[186], en el que expresa su decepción y la melancolía de su fracaso:

Soy un hombre viejo, pobre, despreciado.
No he obtenido ayuda de nadie.
He promovido acciones de envergadura
recorriendo sin cesar el mundo.
Me he comportado ejemplarmente,
pero soy poco conocido y querido.
Deseo morir en piélago de amor.[187]

Creyendo que no es digno de honrar a Dios ni servirlo hasta donde se había propuesto, Llull experimenta un sentimiento de desolación y desesperanza, y se angustia por su destino final.[188] Entonces, en diciembre de 1299, sucede un hecho nuevo en la frontera del mundo conocido que

---

180 RAMÓN LLULL. "Lo Desconhort", *OE*, vol. I, 1957, Cap. XXII, 253-276, p. 1314-1315. Ver también BONNER, Anthony. "Ramón Llull: Autor, Autoritat, I Il·luminat", *Actes de l'Onzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Palma (Mallorca), Publicacions de L'Abadia de Montserrat, 8-12 de septiembre de 1997, p. 35-60.

181 III.23. *Arbre de ciència; Arbor scientiae* (29 set. 1295 - 1 abr. 1296-Roma).

182 BADIA, Lola i BONNER, Anthony. *Ramón Llull. Vida, pensament i obra literària*, *op. cit.*, p. 114.
Jacques Le Goff ha percibido muy bien eso sentido enciclopédico del siglo XIII: "O século XIII não é somente um grande século teológico, de uma teologia inovadora, porém ainda, mais modestamente, um grande século enciclopédico, porque recebe a enorme massa de fatos e de idéias produzidas durante os dois séculos precedentes, em particular pelo fervilhante e criativo século XII, e desse saber novo tenta fazer um repertório, classificá-lo, ordená-lo." – LE GOFF, Jacques. *São Luís. Biografia*, *op. cit.*, p. 521.

183 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, VIII, 32, *OS*, vol. I, p. 38.

184 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, VIII, 32, *OS*, vol. I, p. 39.

185 HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul·lià*, *op. cit.*, p. 71.

186 III.43.bis. *Cant de Ramon*. 1300 - Mallorca.

187 "Som hom vell, paubre, menyspreat, / no hai ajuda d'home nat / e hai trop gran fair emparat, / Gran res hai de lo món cercat; / man bon exempli hai donat: / poc som conegut e amat. / Vull morir en pèlag d'amor." – RAMÓN LLULL. "Cant de Ramón", *OE*, vol. I, vv. 43-49, p. 1302.

188 ROMEU I FIGUERAS, Josep. "Poesies. Introducció", *OE*, vol. I, 1957, p. 1279.

repercute en occidente: Ghazan Khan Mahmud (1295-1304), que en 1295 había sido el primer líder mongol Ilkhan en convertirse al Islam, conquista la mayor parte de Siria (Alepo, Homs y Damasco), expulsando a los egipcios de la región.[189] El reino mongol de Persia estuvo muy cerca de convertirse al cristianismo y, de acuerdo con las palabras de un especialista, si eso hubiese sucedido, otra hubiera sido la suerte de Tierra Santa.[190]

En su victoria, Ghazan fue apoyado por una reducida tropa cristiana, lo que hizo que hasta Europa llegase la idea de que había sido una campaña cruzada, nuevamente victoriosa. A través de muchas cartas, la corte de Jaime II fue informada de ese acontecimiento; una de ellas fue escrita personalmente por Jacobo de Molay, ultimo maestro de los templarios. El propio rey escribió una carta al gran Khan.[191] A pesar de ese renovado optimismo, a continuación Ghazan fue obligado a abandonar Siria y volver a Turquestán, dejando así el camino abierto a los mamelucos para reocupar la región.[192]

De cualquier manera, todo ese ambiente efervescente hizo que Llull decidiera dirigirse a Chipre, entonces territorio ocupado por los cristianos (el rey que gobernaba la isla era Enrique II, 1285-1324, de la casa francesa de los Lusignan). No obstante, a su llegada a Chipre, Llull conoció que el "proyecto mongol-cristiano" había fracasado. Decidió entonces buscar a Enrique II,

> ...suplicándole con mucho afecto que exhortase ciertos infieles y cismáticos, es decir, jacobinos, nestorianos y momminos[193] a escuchar su predicación y disputar con él. Al mismo tiempo, después de hacer lo que pudo para consecución de lo dicho, suplicó al rey de Chipre que desease enviarlo al sultán, que era sarraceno, y también al rey de Egipto y de Siria, a fin de instruirles en la santa fe católica. Pero el rey no se interesó por estas propuestas.[194]

En ese ínterin, mientras se encontraba en Chipre, la *Vida* nos informa de que Llull fue envenenado por un clérigo y un empleado que lo servían en el monasterio de San Juan Crisóstomo de Buffavento, próximo a Nicosia (septiembre de 1301). Llull se dirigió entonces hasta Famagusta, donde fue recibido por el maestro del Temple, Jacobo de Molay, que estaba en la ciudad de Limassol. Llull se quedó en su casa restableciéndose de su padecimiento. Posteriormente, salió de Chipre y embarcó para Génova, "...donde escribió muchos libros."[195]

I.7. París, Mallorca, Génova, Montpellier, Lyón, África, Pisa y Génova.

Antes de su viaje a París, "...donde leyó con éxito su *Arte* y compuso numerosos libros" (viaje sobre el que no poseemos ninguna otra noticia a parte de ese pasaje de la *Vida coetánea*)[196], Ramón Llull estuvo en Mallorca, Génova y Montpellier (1303) escribiendo muchos libros. Es probable que haya ido hasta

---

189 Así que ha tomado el poder, Ghazan instituye algunas modificaciones estructurales dentro de Persia. Por ejemplo, se declara "Khan", y nunca más "Ilkhan". Eso en realidad significaba el fin de cualquier influencia imperial en su Khanado. Otro importante cambio fue de naturaleza religiosa, pues se convierten al Islam y consigue enraizar esa nueva religión en la casa reinante. Así, el Khanado se unió fuertemente a los turcos y el idioma mongol fue suprimido por el árabe, primero en los documentos y después en la población. Con eso, los budistas fueron masacrados; los nestorianos se convirtieron o fugaron hacia regiones de difícil acesso. Su primer ministro, Rashid ad-Din, era un erudito persa quien escribió una conocida obra de história universal, Jami' Al-Tawarikh. Así, después de casi cien años de devastación mongola, las políticas de Rashid ad-Din provocaram un corto periodo de paz y prosperidade. El vasto Império Mongol ha ayudado a facilitar el intercambio de ideas y mercaderías entre China, Índia y Pérsia. Ver CAHEN, Claude. *Oriente y occidente en tiempos de las cruzadas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 301-315.

190 GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 549.

191 GAYÀ, Jordi. "Ramón Llull en oriente (1301-1302): circunstancias de un viaje", *SL XXXVII*, 1997, p. 58-60.

192 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS*, vol. I, p. 39, n. 134.

193 Posiblemente una corrupción del árabe al-mu'minin, los fieles, esto es, los musulmanes.

194 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, VIII, 34, *OS*, vol. I, p. 40.

195 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, VIII, 35, *OS*, vol. I, p. 41.

196 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, VIII, 34, *OS*, vol. I, p. 41.

Jerusalén en ese período (hay un pasaje en el *Libro del Fin* que puede servir de prueba[197] –obsérvese que a medida que envejece, nuestro autor viaja y escribe más. Actividad más que admirable en un hombre con más de setenta años.[198]

Tanto su producción literaria como sus viajes y encuentros con autoridades (reyes, príncipes, comunas de ciudades, papas) se multiplican tanto con el paso del tiempo que no sin razón se dijo que esa "proliferación laberíntica" de escritos torna difícil seguir cronológicamente el orden de esa variada producción de sus últimos años.[199]

Así, en octubre de 1305 lo encontramos en Montpellier, asistiendo a una reunión entre Jaime II de Mallorca y el papa Clemente V, encuentro que tuvo como tema principal la infeudación de Cerdeña y las obligaciones del rey de Aragón para con el Papa. Jaime se declaró hijo sumiso de la Santa Sede, además de confirmar su voluntad de favorecer los Santos Lugares.[200] En esa ciudad se redactó el *Libro del Fin* (1305), uno de los principales documentos lulianos sobre el tema que nos ocupa, el de los templarios en los textos lulianos. En consecuencia, Llull viajó a Lyón, donde estuvo con el papa Clemente y

> ...suplicaba al sumo pontífice una cosa importante para el provecho de la fe, o sea, que el mismo Señor papa construyese monasterios donde fuesen reunidos hombres devotos y aptos que aprendieran las lenguas de diversos pueblos a fin de predicar el Evangelio a todos los infieles, conforme el mandamiento del Señor, que dice: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda la criatura."[201] Pero esta súplica no interesó ni al papa ni a los cardenales.[202]

En la primavera de 1307, con casi setenta y cuatro años, este hombre incansable retornó a Mallorca para embarcar a continuación hacia la tierra de los sarracenos llamada Bujía, en el norte de África, que en esa época era prácticamente un feudo comercial de Mallorca. Su objetivo era recibir el martirio.[203]

En Bujía Llull permaneció un año. Estuvo encarcelado durante seis meses y después fue expulsado por orden del rey de Bujía.[204] En el viaje de regreso a tierras cristianas, cuando ya se encontraba a diez millas del puerto de Pisa, se desató una "violenta tempestad" durante la cual su nave sufrió las "gravísimas

---

197 GAYÀ ESTELRICH, Jordi. *Biografía*, http://space.virgilio.it/jorgeg@tin.it

198 Entre 1301 e 1307, nuestro autor escribió los siguientes libros: *Rhetorica nova, Liber de natura, Libre què deu hom creure de Déu* (*Liber quid debet homo de Deo credere*), *Mil Proverbis, Lògica nova, Disputatio fidei et intellectus, Liber de lumine, Liber de regionibus sanitatis et infirmitatis, Ars de jure, Liber de intellectu, Liber de voluntate, Liber de memoria, Liber ad probandum aliquos articulos fidei catholicae per syllogisticas rationes* (=*Liber de syllogismis*), *Liber de significatione, Liber de consilio, De investigatione actaum divinarum rationum, Liber de praedestinatione et libero arbitrio, Liber de praedicatione* (=*Ars magna praedicationis*), *Liber de ascensu et descensu intellectus, Liber de demonstratione per aequiparantiam, Liber de fine, Liber praedicationis contra judaeos* (=*Liber de erroribus judaeorum*, o *Liber de Trinitate et Incarnatione*), *Liber de Trinitate et Incarnatione, Lectura Artis quae intitulatur Brevis practice Tabulae generalis, Ars brevis* (*Art breu*), *Ars brevis juris civilis* (=*Ars brevis quae est de inventione mediorum juris civilis*), *Liber de venatione substantiae accidentis et compositi, Ars generalis ultima, Disputatio Raymundi christiani et Hamar saraceni* (=*De fide catholica contra sarracenos*), *Liber de centum signis Dei, Liber clericorum* (*Libre de clerecia*). Ver BONNER, *OS*, 1989, vol. II, p. 564-569.

199 GALMÉS, Salvador. *Lul.lisme*. Barcelona: Publicacions de l'abadia de Montserrat, 1997, p. 43-44.

200 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "In civitate pisana, in Monasterio Sancti Domnini: algunas observaciones sobre la estancia de Ramón Llull en Pisa (1307-1308)", *op. cit.*, p. 405.

201 "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." – Mc 16:15.

202 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, IX, 36, *OS*, vol. I, p. 41.

203 Para todas las circunstancias sobre ese viaje (que comprende los capítulos 36 a 40 de la *Vita coetanea*) ver COSTA, Ricardo. "Muçulmanos e cristãos no diálogo luliano", *op. cit.*,p. 67-96.

204 Se trata del sultán Abu-l-Baqa Halid (1302-1311), de la dinastía hafsida (o hafçida). Esa dinastía ha reinado de 1228 hasta 1574, y fue construída a partir de las ruinas del Imperio Almohade (1130-1269) del Magreb. Con Túnez como capital, fue un de los cuatro "estados" de África del Norte (los otros fueron los merínidas –o marínidas– en Marruecos [1196-1465], el reino bereber de los Abd al-Wâdidas en Tlemcen y el principado Násrida [1230-1492] en el sur de la Península Ibérica. Ver MIQUEL, André. *O Islame e sua civilização*. Lisboa: Edições Cosmos, 1971, p. 242-244.

envestidas de la tormenta" y naufragó. Algunos murieron, pero Llull y su compañero consiguieron llegar a tierra en una barca, casi desnudos. El perdió todos los libros que llevaba con él.[205]

Al llegar a Pisa (1308), algunos ciudadanos le recibieron con honores. Fernando Domínguez conjetura que esos ciudadanos que le acogieron tan cordialmente debían de ser mallorquines o catalanes residentes allí, pues aquella república toscana mantenía estrechas relaciones comerciales con los países catalanes.[206] Residió en el monasterio de San Donino[207], y tras concluir la redacción de cinco libros, incluyendo su *Última Arte General*,[208] Llull se reunió con los integrantes de la comuna de la ciudad de Pisa, "al servicio de Cristo". Su propuesta, tal como consiguió en Pisa y Génova, merece que nuevamente citemos la *Vida* y hagamos un breve comentario sobre ese pasaje, ya que resulta importante para nuestro tema de los templarios en los escritos lulianos:

> ...[él] propuso al consejo de ciudadanos que buena cosa sería que los caballeros religiosos cristianos se reuniesen en un único orden dedicado a la empresa de batallar incesantemente contra los pérfidos sarracenos, a fin de recuperar Tierra Santa.
>
> Cediendo a su grata elocuencia y a su grata amonestación, ellos escribieron cartas al sumo pontífice y a los cardenales sobre tan saludable negocio.
>
> Habiendo obtenido estas cartas en la ciudad de Pisa, (Llull) fue para Génova, donde obtuvo cartas similares. Allí muchas señoras devotas acudieron a él, y los nobles de esa ciudad le prometieron veinticinco mil florines en auxilio de Tierra Santa.[209]

Esa es la primera vez que la *Vida coetánea* se refiere a las órdenes militares (que llama de *caballeros religiosos cristianos*). Hasta entonces, ese texto autobiográfico siempre se refería a los tres objetivos de la vida de Ramón, como hemos visto –el martirio, la redacción del "mejor Libro del mundo" y la creación de monasterios con escuelas donde se enseñasen las lenguas de los infieles– siendo ese último punto el más citado en sus obras. Ahora surge una nueva propuesta: la unificación de las órdenes militares. Eso se explica tanto por las circunstancias históricas como por la redacción de sus textos.

Por un lado, como vimos, únicamente a partir de 1291 Llull pasó a redactar textos con el tema de Tierra Santa como idea básica. Hasta entonces, el tema de la cruzada sólo aparecía esporádicamente en sus escritos[210], como analizaremos más adelante. Son de ese período el *Libro del Pasaje* y el *Libro del Fin* (1305). De esta manera, nada fue más natural que en su autobiografía pasase ahora a describir sus actividades en pro de la cruzada, como fue el caso de sus encuentros en Pisa y Génova.

De cualquier modo, Génova era uno de los centros más entusiastas en cuanto a la producción de textos propagandísticos sobre las cruzadas. En 1295, el médico genovés Galvano de Levanto escribió un breve tratado sobre el tema[211], a pesar de tener conocimientos muy deficientes sobre Tierra Santa. A pesar de eso, la obra tuvo buena aceptación ya que tanto Pedro de Dubois como Guillermo de Nogaret la leyeron, y probablemente Felipe Busseri también. Este último, franciscano, despertó con sus predicaciones el espíritu de algunas nobles damas genovesas, que prometieron financiar una cruzada,

---

205 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, X, 41, *OS*, vol. I, p. 45.

206 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "In civitate pisana, in Monasterio Sancti Domnini: algunas observaciones sobre la estancia de Ramón Llull en Pisa (1307-1308)", *op. cit.*, p. 391.

207 Hasta 1385 fue un priorado dependiente del monasterio de San Pablo a Ripa d'Arno (situado dentro de las murallas de Pisa y hasta hoy conservado). Tanto el monasterio de San Paulo cuanto el priorado de San Donino pertenecían a la reforma benedictina de Vallombrosa. Ver DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "In civitate pisana, in Monasterio Sancti Domnini", *op. cit.*, p. 393.

208 III.80. *Ars generalis ultima*. Nov. 1305 en Lião hasta março de 1307 en Pisa.

209 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, X, 42, *OS*, vol. I, p. 47.

210 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "In civitate pisana", *op. cit.*, p. 416.

211 El *Libre sancti passagii christicolarum contra sarracenos pro recuperatione Terrae sanctae* (ed. KÖHLER, G., *Revue de l Orient latin 6*, 1898, p. 343-369).

que pasó a ser llamada "cruzada de las damas". Fernando Domínguez conjetura sobre la posibilidad de que esas señoras fueran las mismas a las que se refiere en la *Vida coetánea*, aquellas "señoras devotas" que consiguieron junto a los nobles de la ciudad la considerable suma de veinticinco mil florines.

De cualquier manera, el papado nunca tuvo la intención de llevar a cabo esa operación, pues en 1300 anunció el *Jubileo*, el primer año santo que se conoce en la historia de la Iglesia.[212] La peregrinación a Roma durante el Jubileo sustituye la peregrinación al Santo Sepulcro de Jerusalén.[213]

I.8. Poitiers, Génova, Montpellier, Aviñón y París.

Después de esos encuentros en Italia, Ramón Llull probablemente volvió a encontrarse con Clemente V y Felipe el Hermoso en Poitiers, cuando ofreció a cada uno su *Arte divina*.[214] El 4 de septiembre, una carta de Cristiano Espíndola –mercader genovés amigo suyo– al rey Jaime II nos informa de que Llull estaba en aquel momento en Génova y que probablemente iría a Marsella a encontrarse con Arnau de Villanova. Entre octubre de 1308 y abril de 1309, Llull se encontraba nuevamente en Montpellier, donde escribió un gran número de obras[215], entre ellas el importante tratado *Libro de la dominación de Tierra Santa*, del que hablaremos más adelante.

Más de una vez Llull se encontró con un Papa (ahora en Aviñón), y más de una vez no fue oído. Resuelto, decidió partir a París, por cuarta y última vez. Probablemente, llegó a la ciudad en la segunda mitad de 1309. Allí nuevamente "...leyó públicamente su *Arte* y otros libros que había escrito anteriormente".[216] Tenía entonces cerca de setenta y seis años.

Llull permaneció en París hasta septiembre de 1311. Residió en la Rue de la Boucherie, frente a la catedral de Notre-Dame. Sin embargo, al contrario que en sus anteriores tentativas por conquistar al público culto parisiense, nos informa en la *Vida* que esa vez:

> ...una multitud de gente –tanto maestros como alumnos– atendieron a su lectura. A ellos expuso no sólo una doctrina corroborada por razones filosóficas sino que también manifestó una sabiduría confirmada de manera admirable por elevados principios de la fe cristiana.
>
> Pero como sabía que a través de los escritos del comentador de Aristóteles, eso es, Averroes, muchos se desviaban no poco de la rectitud de la verdad, principalmente de la fe católica, diciendo que la fe cristiana

212 "Las peregrinaciones venían de todos los países en oleadas humanas, inundando todos los caminos y cantando las letanías en latín, otros cantares en la propia lengua (...) El Romano Pontífice organizó perfectamente el hospedaje y abastecimiento de las inmensas muchedumbres que entraban por las puertas de la ciutad. Los cronistas hacen resaltar que a nadie faltó nada, ni pan, ni vino, ni carne, ni pescado, ni avena para las caballerías, aunque, según algunos, el pienso de éstas resultaba caro." – GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo. Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit., p. 591.

213 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC. Corpus christianorum. Continuatio Mediaevalia CLXXXII*. Turnhout: Brepols Publishers, 2003, p. 286-287.

214 III.84. *Ars Dei* (= *Ars divina*). Maio 1308 - Montpellier.

215 Las obras redactadas en Montpellier fueron: *Liber de novis fallaciis* (out. 1308), *De aequalitate potentiarum animae in beatitudine* (nov. 1308), *De investigatione vestigiorum productionis divinarum personarum* (nov. 1308), *Liber de experientia realitatis Artis generalis* (nov. 1308, que contiene la *Epistola Raymundi ad christianum*), *De refugio intellectus* (dez. 1308, que contiene la *De conversione syllogismi opinativi in demonstrativum cum fallacia vicesima*), *Excusatio Raymundi* (dez. 1308 - fev. 1309), *Proverbis d ensenyament* (1309), *Epistola Raymundi ad Regem Aragoniae* (19 fev. 1309), *De majori agentia Dei* (março 1309), *Liber de con venientia fidei et intellectus in objecto* (março 1309), *Liber de duodecim syllogismis concludentibus duos actus finales* (março 1309), *Liber de acquisitione Terrae Sanctae* (março 1309), *Liber de exemplo unissimae unitatis et volissimae voluntatis* (abril 1309), *Liber de propriis et communibus actibus divinarum rationum* (abril 1309), *Liber de esse Dei* (abril 1309), *Liber de potestate divinarum rationum* (abril 1309), *Liber de trinitate in unitate permansive in essentia Dei* (= *De nominibus personarum divinarum*) (abril 1309), y *Liber de probatione quod in Deo sunt tres personae* (abril 1309).

216 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, X, 42, *OS*, vol. I, p. 47.

> era imposible en cuanto a la manera de entender, pero opinando que era verdadera en cuanto a la manera de creer –ideas implantadas en la asamblea de los cristianos– Ramón, buscando refutar su concepto a través de la vía demostrativa y científica, por muchas maneras los reducía a la contradicción, pues si la fe católica es improbable de acuerdo con la manera de entender, es imposible que sea verdadera. Sobre ese tema él escribió varios libros.[217]

De hecho, en esos dos años en París, Llull redactó treinta y cinco libros, muchos dedicados a la refutación de las doctrinas averroístas.[218] De esta manera, toda la producción final de los escritos de Llull, además de girar en torno a sus propuestas de conversión de los infieles (y el tema de la cruzada), tenía como nuevo objetivo, el combate directo a las tesis averroístas en la Universidad de París.[219] Eso está claro en la dedicatoria hecha al rey Felipe el Hermoso, en la obra *Del nacimiento del Niño Jesús* (1310):[220]

> Esa visión tuvo Ramón en París; la cual no mucho después, en beneficio del pueblo cristiano y mayor honra del Niño Jesús, quiso dejar por escrito, y acabó de redactarla en París, en la Navidad del año de la encarnación de mil trescientos diez. Y, terminada, la ofreció al magnífico y glorioso Felipe, rey de Francia, al cual elevó algunos muy humildes pedidos.
>
> (...) El segundo pedido fue que sea del agrado de su majestad cristianísima prohibir los dichos y los libros de Averroes y desterrarlos y extirparlos del Estudio de París, de modo que de aquí en adelante nadie se atreviese a citarlos, leerlos u oírlos, comentar, en vista que son una podredumbre de errores asquerosísimos contra nuestra muy santa Fe, y que (lo que es todavía más peligroso) en aquellos que los transmiten engendran, cada día más, muchos y graves errores nuevos. Porque es cosa torpe en la boca de los cristianos que nuestra santa fe sea más improbable que probable, y otros innumerables absurdos, que con insolencia propagan aquellos que profesan la herética doctrina de Averroes.[221]

Pero nos gustaría volver a las clases de Ramón Llull en París, presenciadas por tantos alumnos y profesores, como atestigua la *Vida coetánea*. Además de esa autobiografía, existen tres documentos que atestiguan la presencia y las actividades de Llull, documentos que comprueban que, hacia el final de su vida, Llull por último consiguió obtener el reconocimiento de la universidad para con su *Arte*.

---

217 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, X, 43, *OS*, vol. I, p. 48.

218 Averroes (1126-1198) fue el principal intérprete de Aristóteles en la filosofía árabe y su pensamiento influyó en la filosofía judía y cristiana. En la segunda mitad del siglo XIII se formó en el mundo latino una orientación filosófica llamada *averroísmo latino* que defendió, entre otras tesis, la teoría de la doble verdad (una, correspondiente al dogma y la fe, otra, correspondiente al ejercicio de la razón), la eternidad del mundo, la unidad del entendimiento en la especie humana o monopsiquismo, y la negación de la inmortalidad personal y del libre albedrío, lo que supuso la condenación por parte de la Iglesia.

Así, los averroístas decían que no se podría afirmar, entre otras cosas, que el mundo fue creado en el tiempo, que Dios es providencia, que el alma es inmortal, que la producción de los seres proviene de un acto de libertad y que existe revelación de verdades por parte de Dios. Así, ellos defendían la eternidad del mundo, el intelecto único común a todos los hombres, el determinismo universal y la negación de la libertad y de la Providencia. Ver especialmente RAMÓN GUERRERO, Rafael. *Filosofías árabe y judía*. Madrid: Editorial Síntesis, s/d, p. 215-246, y REALE, Giovanni e ANTISERI, Dario. História da Filosofia I. São Paulo: Edições Paulinas, 1990, p. 536-541. Duas de las principales obras de Ramón Llull contra el averroísmo (*Do nascimento do menino Jesus* e o *Livro da Lamentação da Filosofia*) están publicadas en RAIMUNDO LÚLIO. *Escritos Antiaverroístas*. Porto Alegre: Edipucrs, 2001. Todas las obras lulianas de ese período están publicadas en *ROL V-VIII*. La mejor discusión sobre el tema encuentrase en el prefácio del *ROL VI*.

219 Ver JAULENT, Esteve. "Os problemas enfrentados por Lúlio en París: A cruzada e a luta contra o averroísmo", RAIMUNDO LÚLIO. Escritos Antiaverroístas, *op. cit.*, p. 09-28. *Internet*: http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/estud3.html

220 IV.35. *Liber lamentationis Philosophiae* (=*Duodecim principia Philosophiae*). Fev. 1311 - París.

221 RAIMUNDO Lúlio. "Do nascimento do menino Jesus", *Escritos Antiaverroístas, op. cit.*, p. 116. También publicado en la *Internet* en la página *Studies on Ramon Llull Home-page*, mantenida por el *Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência Raimundo Lúlio* (São Paulo, Brasil, http://www.Ramónllull.net): http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/natal.html

El 10 de febrero de 1310, cuarenta maestros y bachilleres de las facultades de Arte y Medicina afirman que presenciaron y aprobaron la lectura del *Arte breve* (1308) de Llull.[222] Los contactos que Llull mantenía desde Montpellier con la facultad de Medicina eran fluidos y constantes. Es necesario llamar la atención, ya que entre esos maestros se encontraba Ramón de Beziers, el traductor del *Calila y Dimna*, texto oriental que sirvió de base para redactar el *Libro de las bestias* (séptimo capítulo de su *Libro de las Maravillas*).[223] Hay también una carta de recomendación de Felipe IV (2/8/1310), lo que demuestra el apoyo de la monarquía, lo que colaboró para que dichas conferencias culminaran con el merecido éxito.

Por fin, Llull recibe otra carta de recomendación del canciller de la universidad, Francesco Caroccioli, fechada el 9 de septiembre del mismo año, algunos días antes de la salida de Llull de París.[224] Si tomamos en consideración su auto didactismo por un lado, y, por otro, el estricto sistema corporativista de los profesores de la universidad parisiense, ese entusiasmo de alumnos y profesores que acudieron a sus lecturas fue un suceso.[225] Eso justifica la exclamación de Anthony Poner y Lola Badia: "¡Al fin de su vida, el Beato había conseguido introducirse en los medios influyentes de París!"[226] ¡Finalmente!

I.9. Propuestas para el Concilio de Vienne (1311).

Como hemos dicho anteriormente, la *Vida coetánea* fue dictada por Ramón Llull a un monje de la cartuja de París (actualmente incluida dentro de los jardines del palacio de Luxemburgo) en 1311. Por tanto, las informaciones sobre la vida de Llull terminan en septiembre de 1311, cuando él partió de París en dirección al Concilio de Vienne (que duró desde el 16 de octubre de 1311 hasta el 6 de mayo de 1312). La *Vida* concluye su narración con los puntos del programa que Llull deseaba presentar en aquel Concilio:

> A continuación, sabiendo Ramón que el Padre Santísimo, el Señor papa Clemente V, celebraría un Concilio General en la ciudad de Vienne, en el año del Señor de 1311, en las calendas de octubre, propuso ir al dicho concilio a fin de obtener allí tres cosas para la reparación de la fe ortodoxa.
>
> La primera era que fuese constituido un lugar adecuado en el cual fuesen colocados hombres devotos y de gran capacidad intelectual para estudiar diversos idiomas, a fin de que supiesen predicar la doctrina evangélica a todas las criaturas.
>
> La segunda era que, de todos los caballeros religiosos cristianos, fuese hecha una orden que sustentase en Ultramar una guerra incesante contra los sarracenos a fin de recuperar Tierra Santa.
>
> La tercera era que, contra las opiniones de Averroes, que en muchas cosas ha sido un detractor de la verdad, el Señor Papa ordenase rápidamente un remedio, que consistiría en encontrar hombres católicos inteligentes que no buscasen su propia gloria, sino la honra de Cristo, y que lo hiciesen frente a las predichas opiniones (y a los que las tienen), los cuales parecen ir contra la verdad y la sabiduría increada, es decir, del Hijo de Dios Padre.[227]

Estos tres puntos que debían ser presentados en el Concilio de Vienne responden, en el pensamiento de Llull, a un deseo de buscar el bien público, como hemos ya mencionado. Esta idea está

---

222 III.77. *Ars brevis, Art breu*. Janeiro de 1308 - Pisa.
223 BADIA, Lola i BONNER, Anthony. *Ramón Llull. Vida, pensament i obra literària, op. cit.*, p. 49.
224 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS*, vol. I, p. 48, n. 160.
225 Para la estrutura y el ambiente universitário medieval –en especial la Universidad de París– ver ULLMANN, Reynholdo Aloysio e BOHNEN, Aloysio. *A Universidade. Das origens à Renascença*. São Leopoldo: Editora Unisinos, 1994, p.109-128. Ver también VERGER, Jacques. *Homens e saber na Idade Média*. Bauru, São Paulo: Edusc, 1999.
226 BADIA, Lola i BONNER, Anthony. *Ramón Llull. Vida, pensament i obra literària, op. cit.*, p. 49.
227 RAMON LLULL, *Vita coetanea*, XI, 44, *OS*, vol. I, p. 48-49.

correctamente expresada en una obra posterior a la redacción de la *Vida* y es anterior al propio Concilio: la *Disputa entre el clérigo Pedro y Ramón, el Fantástico*, una pieza encantadora, una opereta, un divertimiento[228] escrito durante su viaje a Vienne.

En esa disputa intelectual, uno de los textos más interesantes de Ramón, desde el punto de vista psicológico y espiritual[229], Llull nos ofrece un retrato muy fidedigno de su propia imagen, es decir, de lo que sus contemporáneos pensaban respecto de él mismo. Si bien trataremos luego con más detalle este escrito, lo que nos interesa en este momento es reafirmar sus propuestas al Concilio contenidas en la *Vida coetánea*. Luego en el inicio del *Fantástico*, Llull reafirma:

> (**1**) Sucedió cierta vez que dos hombres que iban para un Concilio general se encontraron en el camino; uno de ellos era clérigo, el otro laico. El clérigo preguntó el nombre al laico, y él respondió: "–Ramón Llull."[230]
>
> (**2**) Dijo el clérigo: "–Ramón, ya oí mucho hablar de vos sois un gran fantástico.[231] Veamos, dime, ¿qué irás a pedir en ese Concilio?"
>
> (**3**) Dijo Ramón: "–Busco tres cosas. En primer lugar, que el Señor Papa y los reverendos cardenales deseen fundar estudios en los cuales se aprendan diversos idiomas, de manera que, después, los estudiantes se esparzan por todos los lugares del mundo, predicando como está ordenado en los santos Evangelios de Dios, y que tal ordenación perdure hasta que todos los infieles hayan venido a la fe de los cristianos. En segundo lugar, que el Señor Papa y los cardenales establezcan una única orden general que incluya todos los monjes caballeros, y que todos permanezcan al otro lado del mar, luchando contra los infieles, hasta que Tierra Santa sea restituida a los cristianos. Y en tercer lugar, que el papa y los cardenales deseen ordenar que los errores de Averroes, propagados en París, sean totalmente extirpados, ya que por culpa de ellos nuestra santísima fe padece de muchos males."
>
> (**4**) Así que el clérigo oyó aquellas palabras, explotó ruidosamente en una carcajada. "–Pensaba, Ramón, dijo, que eras un fantástico, pero ahora, realmente, por vuestras palabras, ¡veo que no sois sólo un fantástico, sino un súper fantástico!"[232]

Está claro que Llull depositaba grandes esperanzas en el Concilio. Podría ser su última oportunidad para obtener de los poderosos la concreción de algunos de sus objetivos. Al final, ¡ya tenía casi ochenta años! Pero volveremos con más detalles al *Fantástico* para un análisis más pormenorizado. En el prólogo de una de sus obras (*Liber de ente quod simpliciter est per se et propter se existens et agens*)[233], escrita un mes antes del Concilio, nos dice:

> Espero que este Concilio se celebre por Dios y para Dios, para que la santa fe católica sea enaltecida y destruidos los errores que se levantan contra ella. De lo contrario, el Concilio se

---

228 BADIA, Lola. *Teoria i pràctica de la literatura en Ramón Llull, op. cit.*, p. 31-42.

229 BADIA, Lola i BONNER, Anthony. *Ramón Llull. Vida, pensament i obra literària, op. cit.*, p. 52.

230 Ramón Llull tenía entonces cerca de 77 años.

231 El concepto de *fantasía* aquí es sinónimo de locura, insensatez. En la Edad Media, fantasía es lo mismo que fantasma, espectro, imagen. El verbo "fantasear" quiere decir "hacer funcionar la imaginación en el terreno de las quimeras". En el texto en cuestión, frecuentemente el verbo "fantasear" es empleado para decir "conocer equivocadamente" (ver diálogo 18). Por fin, en su obra Doctrina pueril, Llull sitúa físicamente la fantasía en el medio de la cabeza, a mitad de camino entre el "conocimiento de acuerdo con los sentidos y la imaginación" y el "conocimiento intelectual". Ver *Doctrina pueril*, p. 159 y 204.

232 LOLA BADIA, "Versió catalana de la Disputa del clergue Pere I de Ramón, el Fantàstic", *Teoria i pràtica de la literatura en Ramón Llull, op. cit.*, p. 211.

233 IV.46. *Liber de ente quod simpliciter est per se et propter se existens et agens* (= *De perseitate et finalitate Dei*) . Set. 1311 - París.

convertiría en un escarnio y en un sin sentido, lo que reportaría un grave daño y sería reprobable ante Dios, y a sus fautores les aguardarían las penas del Infierno. ¡Que esto no suceda![234]

Jordi Gayà enumera las diez peticiones que prepara Llull para el Concilio:

1) Fundación de tres colegios de lenguas, en Roma, París y Toledo;
2) Unificación de las órdenes militares;
3) Establecimiento de un diezmo para financiar la conquista de Tierra Santa y de todos los territorios ocupados por los sarracenos;
4) Regulación de las prebendas eclesiásticas;
5) Regulación de los hábitos de sacerdotes y religiosos;
6) Suspensión de cátedra para los filósofos que atacan la Teología;
7) Sanciones extremas contra los usureros;
8) Programación de predicación en mezquitas y sinagogas, los viernes y sábados, respectivamente;
9) Reforma de los estudios de Derecho;
10) Reforma de los estudios de Medicina.[235]

Con estas peticiones, Llull advierte sobre la importancia de este momento para la Cristiandad. Escribe entonces *El Concilio* (1311)[236] con este propósito. Es una amonestación, un poema vigoroso y claro, especialmente cuando se dirige al Papa, a los prelados y a los príncipes.[237] De hecho, Llull obtuvo un cierto éxito cuando concluyó el Concilio de Vienne. De aquellos tres propósitos de su vida, por lo menos pudo concretar dos. Pero nadie escuchó su tercera petición (acerca del problema del averroísmo).

El primero de sus objetivos, la fundación de escuelas para la enseñanza de lenguas orientales, fue alcanzado. El decreto *Inter sollicitudines* dispuso que se fundasen estos colegios en la curia papal y en las casas de estudios de París, Oxford, Bolonia y Salamanca. Deberían enseñar hebreo, árabe y caldeo.[238]
Los maestros también deberían traducir obras de estas lenguas al latín. Sus gastos serían subvencionados por la curia romana, el rey de Francia (en el caso de París), y la iglesia de la región, en los restantes.[239]

De la segunda petición, descrita en la *Vida*, que se refiere a que existiese sólo una orden militar-religiosa para sustentar "...en Ultramar una guerra incesante contra los sarracenos a fin de recuperar Tierra Santa", su deseo se cumplió parcialmente, pues a pesar de no haberse fundado una nueva orden, los haberes de la Orden del Temple, que había sido disuelta cinco años antes, fueron transferidos a la Orden de los Hospitalarios –una solución aceptable tanto para Ramón Llull como para el rey de Francia.[240]

En mayo, Llull se encuentra en Montpellier, donde escribió el *De locutione angelorum*.[241] En su *Prólogo*, Llull confirma que había presentado personalmente aquellas tres peticiones al Papa y a los cardenales en Vienne, y que dos habían sido concedidas:

---

234 RAMON LLULL. *Liber de ente, quod simpliciter est per se et propter se existens et agens. ROL VIII,* p. 191.
235 GAYÀ ESTELRICH, Jordi, *Biografía,* http://space.virgilio.it/jorgeg@tin.it
236 IV.48. *Del concili.* Oct. 1311 - París en Viena.
237 ROMEU I FIGUERAS, Josep. "Poesies. Introducció", *OE,* vol. I, 1957, p. 1280.
238 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS,* vol. I, p. 50. "La Clémentine Inter sollicitudines, l. IV, tit. 1 de Magist. c. 1, ordonne qu'on enseigne publiquement les langues orientales ; qu'on établisse deux maîtres pour l'hébreu, deux pour l'arabe, et autant pour le chaldéen ; et cela à Bologne, à París, à Salamanque, à Oxford et dans les lieux où résiderait la cour romaine. Ce règlement fut fait à la sollicitation du célèbre Raimond Lulle. Hist. de l'Egl. gall.; Anal. Conciles." – *Concile de Vienne - 1311 - quinzième concile œcuménique, Internet:* http://membres.lycos.fr/lesbonstextes/vienne.htm
239 GAYÀ ESTELRICH, Jordi. *Biografía,* http://space.virgilio.it/jorgeg@tin.it
240 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS,* vol. I, p. 51.
241 IV.53. *Liber de locutione angelorum* (Mayo de 1312 - Montpellier).

> Hallándose Ramón postrado en su lecho, intentando dormir, empezó a reflexionar sobre lo sucedido en el concilio general de Vienne, y muy particularmente sobre dos peticiones que él había presentado al Sumo Pontífice y a su congregación. Se trataba de fundar colegios en los que se enseñasen las lenguas de los infieles a hombres devotos, conocedores de la filosofía y de la teología; hombres dispuestos a morir o padecer por Cristo, para la exaltación de la fe sacrosanta, al ir a predicar el evangelio por todo el mundo y mostrar la verdad de la fe, de modo que esta verdad resultara inteligible y cierta, y falso su opuesto.
>
> La segunda disposición es que los haberes de los Templarios fueran entregados a la Orden de los Hospitalarios de San Juan, para reforzar su capacidad de mantener tropas y galeras permanentemente equipadas contra los sarracenos. La toma de esas dos decisiones alegró sobremanera a Ramón, porque con ellas se hacía posible capturar y vencer fácilmente a los sarracenos. Una vez vencidos, sería fácil convertir a todo el mundo, pues ellos son quienes lo impiden todo.[242]

De esa forma, hacia el final de su vida Ramón obtuvo cierto éxito. Su *Arte* –el "mejor libro del mundo contra los errores de los infieles"– fue aceptada por los maestros de París y la fundación de escuelas de lenguas estaba asegurada por el Papa. De aquellos tres propósitos elaborados por su mente desde las cinco apariciones del Cristo crucificado restaba apenas el martirio, último momento del verdadero creyente cristiano.

I.10. Los últimos años (1311-1315).

Ahora Ramón Llull tiene ochenta años, pero su actividad incesante continúa. En junio de 1312 se encuentra nuevamente en Mallorca, donde permaneció un año, hasta mayo de 1313. Sancho III (1311-1324) ocupaba el trono. Su protector Jaime II había muerto. En su tierra natal escribió todavía diecisiete pequeñas obras más[243] y dictó su testamento, en el que muestra su disposición de dejar en herencia a la posteridad sus escritos, para la salvación de las almas que los leyeren:

> En nombre de nuestro Señor Dios Jesucristo, que por Su misericordia no desea que nadie muera, y ciertamente salva a aquellos que creen en Él, otorgándoles los gozos del Paraíso.
>
> Yo, maestro Ramón, gozando de salud, manteniendo todos mis sentidos corporales y mi memoria íntegros, con mi palabra segura, hago y dispongo mi testamento, en el cual escojo por testamentarios a Pedro de Sentmenat, mi yerno, Guillermo Arnau d'Èglésies, Francisco Renovard y Jaime Daies, a los que pido y otorgo plenos poderes porque, si sucede que yo muera sin hacer otro testamento, él o ellos que presentes están, dividan y distribuyan todos mis bienes tal como encontrarán escrito y dispuesto en mi testamento, sin perjuicio para ellos ni para sus bienes.

---

242 RAMON LLULL. *Liber de locutione angelorum. ROL XVI,* p. 246.

243 IV.54. *Liber de participatione christianorum et sarracenorum* (jul. 1312); IV.55. *Liber de differentia correlativorum divinarum dignitatum* (jul. 1312); IV.56. *Liber de quinque principiis quae sant in omni eo quod est* (agost 1312); IV.57. *Liber de novo modo demonstrandi* (set. 1312); IV.58. *Ars con fessionis* (=*Liber qui continet confessionem*) (set. 1312); IV.59. *De secretis sacratissimae Trinitatis et Incarnationis* (= *Liber de Trinitate et Incarnatione*) (set. 1312); IV.60. *Sermones de decem praeceptis* (oct. 1312); IV.61. *Liber de septem sacramentis Ecclesiae* (oct. 1312); IV.62. *Expositio super Pater noster* (=*Sermones de Pater noster*) (oct. 1312); IV.63. *Expositio Super Ave Maria* (=*Sermones de Ave Maria*) (act. 1312); IV.64. Vejam IV.65.bis; IV.65. *Liber de virtutibus et peccatis* (=*Liber de vitiis et virtutibus*); *Art major de predicació.* (janeiro 1313); IV.65.bis. *Liber de septem donis Spiritus sancti* (feb. 1313); IV.66. *Liber de operibus misericordiae* (=*Sermones de operibus misericordiae*) (feb. 1313); IV.67. *Ars brevis praedicationis; Art abreviada de predicació* (feb. 1313); IV.68. *Liber per quem poterit cognosci quae lex sit magis bona, magis magna et etiam magis Vera* (feb. 1313); IV.70. *De virtute veniali et vitali, insuper de peccato veniali et mortali* (abril 1313).

En primer lugar, lego a cada uno de los citados testamentarios veinte sueldos reales de Mallorca para sus gastos en este testamento. También lego a Domingo, mi hijo, y a Magdalena, mi hija, esposa de Pere de Sentmenat, a cada uno de ellos veinte sueldos, nombrándoles mis herederos. Igualmente lego a los frailes predicadores, a los franciscanos, a las monjas de santa Clara y a las de santa Margarita, a las de la penitencia y a los escolares huérfanos, a cada uno de estos dejo diez sueldos. A las obras de las iglesias parroquiales de la ciudad de Mallorca, a cada una dejo cinco sueldos. A la obra de Santa Maria de la Catedral de Mallorca dejo diez sueldos.

Reconozco como cierto que Francesc Renovart tiene en depósito en su casa bancaria y a mi cuenta 140 libras de Mallorca, las cuales recibió de mis bienes hasta el día de hoy. De estas 140 libras y de las otras cantidades de que disponga en el momento de mi muerte, y una vez satisfechos los mandatos indicados, deseo y ordeno que se escriban copia en pergamino, en romance y en latín, de los libros que he redactado últimamente (...)[244] Igualmente, los sermones que escribí, hechos y compilados por mí, son en total de ciento y veintidós, y también el *Liber de sex syllogismis*.

Mando que de esas obras citadas se escriba un libro en pergamino, en latín, y sea enviado por los dichos testamentarios a París, al monasterio de la Cartuja de Vauvert, a los cuales lego por amor a Dios. Igualmente hágase otro volumen en latín que lego y mando se haga llegar a Génova, al maestro Perceval Spínola.

El resto de todos mis citados dineros y otros libros que hagan por mis albaceas, con mis dineros los dejo y ordeno que sean donados y distribuidos por los mismos albaceas, de acuerdo a su arbitrio por amor de Dios, para la salvación de mi alma y de las almas de todos ellos que ofrezco de una manera o de otra, a las casas de las órdenes y otros lugares, de manera que ellos pongan en un armario en cada iglesia a las cuales ellos ofrezcan, cerrados con una cadena y, así, todos aquellos que deseen leer puedan leer y mirar.

Lo mismo lego al monasterio de la Real, un cofre que contiene algunos libros y tengo depositado en casa de Pere de Sentmenat (...)[245]

Pero la redacción de su testamento no impide que prosiga en sus proyectos, tampoco le faltan las energías necesarias, a pesar de sus ochenta y un años. En mayo de 1313, Llull se dirige a Mesina, en Sicilia, tierra de Federico III de Sicilia (1296-1337), hermano de Jaime II de Aragón. Ese rey había acogido a Arnau de Villanova y a los espirituales franciscanos, proscritos por el Concilio de Vienne. Llull tenía referencias a cerca de los planes reformistas de Federico, y uno de ellos era la preparación de misioneros para ir a tierras del Islam.[246]

Antes de su viaje, Llull ya había enviado tres obras para este rey a través de su amigo Perceval Spínola, y entre mayo y septiembre de 1312 le había dedicado cinco obras.[247] Llull permaneció un año en Mesina y su profusión poligráfica continuaba con intensidad, pues allí escribió treinta y siete "obras cultas".[248]

---

244 Son: *De vitiis et virtutibus, De novo modo demostrationis, De quinque principiis, De differentia correlativorum, De secretis sacratissime trinitatis et incarnationis, De participatione christianorum et saracenorum, De locutione angelorum, De virtute veniali et vitali et de peccatis venialibus et mortalibus,* i *De arte abbreuiata sermocionandi* (HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià, op. cit.*, p. 89).

245 HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià, op. cit.*, p. 89-90.

246 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS*, vol. I, p. 51.

247 *Op. cit.*, p. 51. Las obras son: *Liber de locutione angelorum, Liber de participatione christianorum et sarracenorum, Liber de differentia correlativorum divinarum dignitatum, Liber de quinque principiis quae sant in omni eo quod est* y *Liber de novo modo demonstrandi.*

248 "Esta producción, en los diversos dominios de la medicina, el derecho, la filosofía, la teología, y también la pedagogía, por mencionar apenas algunos, es impresionante ya tan sólo por su extensión. Así, los escritos que nos han sido legados del gran estudioso mallorquín superan en su totalidad el número de 250 obras que suman unas 27.000 páginas. Debe considerarse Ramón Llull, con esto, el mayor polígrafo del Medioevo después de San Alberto Magno." – FIDORA, Alexander. "Ramón Llull – Filósofo y Educador de las Religiones". *Conferencia* leída el 19 de julio de 2002 en la Facultad de Pedagogía de la UNICIDADE, Vitória/Brasil.

En 1314 Llull embarcó nuevamente para Túnez. Sería su último viaje, cuyas circunstancias fueron bien distintas a las de su periplo de 1292. El nuevo sultán almohade, Abu Yahya Ibn al-Lihyani, quien había derrocado la dinastía de los Hafsidas en 1311, necesitaba aliados para combatir a un joven miembro de los hafsidas que se había establecido en Bujía para intentar unificar Ifriqiya. Por esta razón, al-Lihyani manifestó estar interesado en convertirse al cristianismo, e inició contactos con los reyes de Sicilia y de Aragón (nótese que los catalanes ciertamente le habían ayudado a usurpar el trono).[249]

En ese contexto político Llull embarcó para Túnez. Para que fuera más cómodo y, de paso, para que sirviera como un posible embajador, Jaime II envió al rey de Túnez una carta recomendándolo, otra al intérprete del sultán y una tercera al propio Llull, informándole de que había escrito las otras dos. En la carta al sultán, Jaime II decía:

> Nos, Jaime, por la gracia de Dios rey de Aragón, etc., al muy noble y muy honrado miralmomonín Bujaie Zacharie[250], rey de Túnez, hijo de emir Abualabbeç, hijo de los emires cachemires, saludo, así como al rey que mucho aman y al cual desean que Dios otorgue mucha honra y crecimiento del bien.
>
> Rey, nosotros hacemos saber que Ramón Llull, natural nuestro, se encuentra en vuestra ciudad de Túnez, en la cual le place habitar y estar. Así, rey, como Nos conocemos el dicho Ramón, que es buen hombre, sabio y de buena vida, y el cual Nos amamos, pido a vos que queráis y os plazca que el dicho Ramón, para Nuestra honra, hayáis y tengáis recomendado en vuestra gracia. Y eso os agradeceré mucho.
>
> Dada en la ciudad de Lérida, pasados cuatro días del mes de noviembre del año de nuestro Señor de 1314. Bernardo de Averson, por mandato real.[251]

En este ámbito diplomático propicio, Llull ciertamente encontró un ambiente más tranquilo que en su primer viaje. En Túnez escribió veinticinco obras cortas.[252] Ramón Llull murió redactando sus obras. Tan tardíamente como en 1315, él escribió una carta a Jaime II de Aragón solicitando que le enviase a un antiguo discípulo suyo, el fraile Simón de Puigcerdà, para que tradujese alguna de sus obras, especialmente el *Ars consili*, escrita y dedicada al sultán, del catalán al latín –lo que muestra que hasta su muerte, además de su poca seguridad para escribir en latín, Llull prefería redactar en catalán y encargar la versión latina a un traductor.[253]

Las últimas obras de Llull son fechadas en diciembre de 1315, en Túnez, y están dedicadas al sultán. Después, nada sabemos del mallorquín. Probablemente murió entre esta fecha y marzo de 1316, con ochenta y tres u ochenta y cuatro años, en Túnez o en el viaje de retorno a Mallorca.[254] Salió de la historia para ingresar en la leyenda.

---

249 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS*, vol. I, p. 52.

250 Miralmomonín no era un nombre de persona, era la forma vulgarizada en textos medievales occidentales del título de algunos soberanos musulmanes (en árabe amir al-mu'minin), especialmente los califas almohades (dinastía de la Peninsula Ibérica de 1130 hasta 1269).

251 HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià, op. cit.*, p. 91.

252 IV.109. *Ars consilii*. Jul. 1315 - Tunes; IV.110. *Liber de Deo et saris propriis qualitatibus infinitis*. Jul. 1315 - Tunes; IV.111. *Liber de inventione majore*. Set. 1315 - Tunes; IV.112. *Liber de agentia majore*. Set. 1315 - Tunes; IV.113. *Liber de bono et malo*. Dec. 1315 - Tunes. IV. 114. *Liber de majori fine intellectus, amoris et honoris*. Dec. 1315 - Tunes; IV.115. *Liber de Deo et de mundo*. Dec. 1315 -Tunes. Obras perdidas y escritas en Túnez: IV.L6. *Epistola Raymundi ad Regem Aragoniae*. Oct. (?) 1314 - Tunes. Conhecida graças a la respuesta del rey del dia 5 nov. 1314; IV.L7-15. Um grupo das obras perdidas, citadas en cartas escritas pelo rey de Aragão. Nov. 1314 - jul. 1315 - Tunes; IV.L16. *Liber de unitate majori*. Nov. 1314 - jul. 1315 - Tunes; IV.L17. *Liber de essentia majori*. Nov. 1314 - jul. 1315 - Tunes; IV.L18. *Liber de pertinentia majori*. Nov. 1314 - jul. 1315 - Tunes; IV.L19. *Liber de objectatione majori*. Nov. 1314 - jul. 1315 - Tunes y IV.L20. *Epistola Raymundi ad Regem Aragoniae*. Jul. (?) 1315 – Tunes, citada en dos cartas escritas por el rey de Aragón.

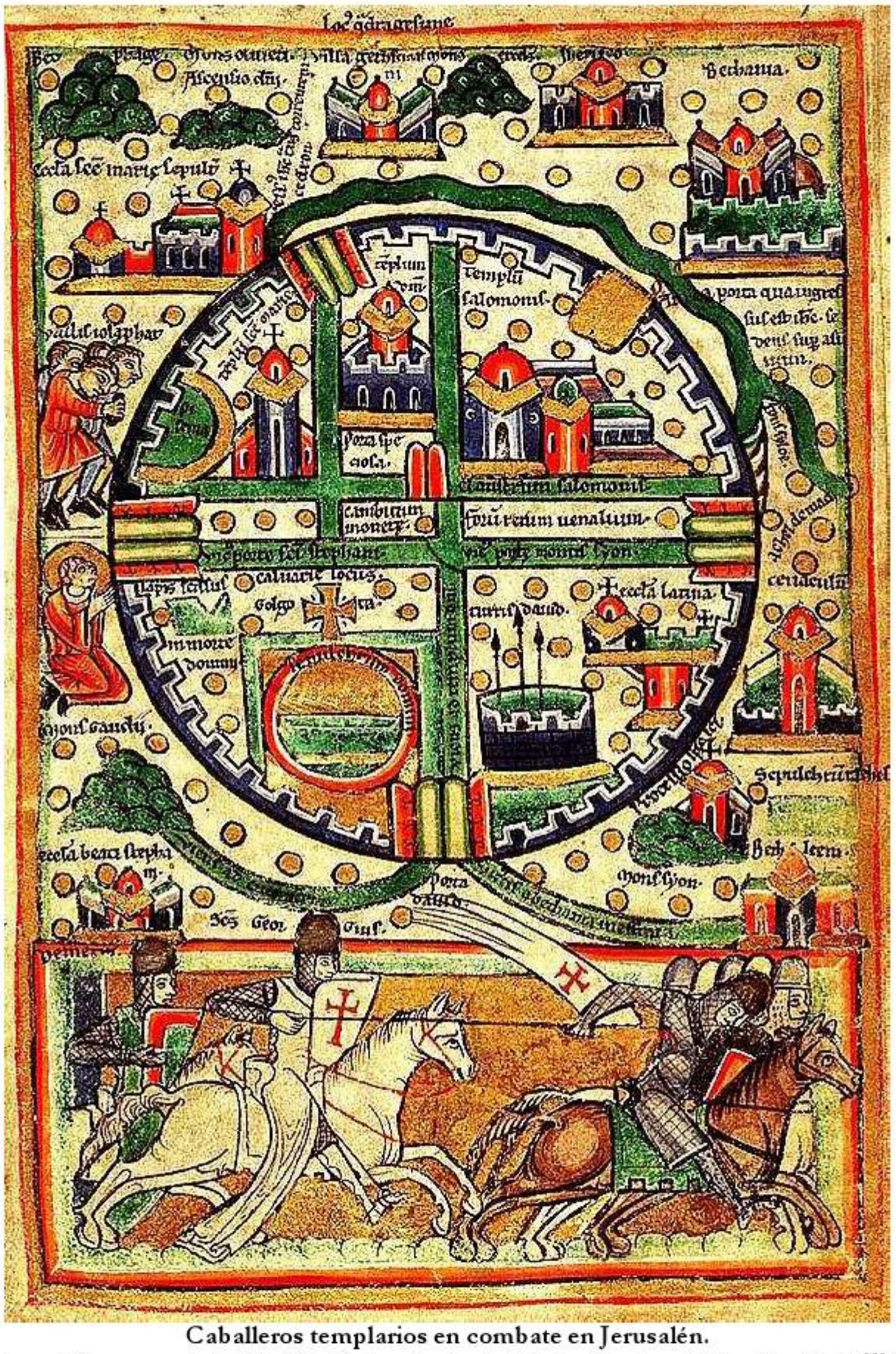
253 BADIA, Lola i BONNER, Anthony. *Ramón Llull. Vida, pensament i obra literària, op. cit.*, p. 53.

254 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS*, vol. I, p. 53.

Figura 2

Representación de Ramón Llull (2).
En: Breviculum ex artibus Raimundi Lulli electorum. Biblioteca de Karlsruhe.

Figura 3



Caballeros templarios en combate en Jerusalén.

(2 + 5, "...la septiforme gracia del Espíritu Santo y la plenitud de los flagelos de Dios [Lv 26, 24[255]]), saliendo impetuosamente de Jerusalén para defenderla (arriba, en el centro). Obsérvese a la derecha (arriba) del círculo de la ciudad de Jerusalén, el barrio de los templarios con el Templo de Salomón destacado y también la vestimenta del caballero que monta el caballo blanco (la figura que más se destaca en la escena), con su cota, su estribo plenamente extendido y la silla elevada para ofrecer más seguridad durante la carrera, una característica típica de la caballería medieval. Esta iluminación muestra el avance organizado de la caballería templaria, un rasgo típico de su forma de combate, muy distinto del común de la caballería medieval. En resumen, los templarios eran entendidos en la perspectiva jerosolimitana. *En: Miniatures - Northwestern France* (Monastery St. Bertin?), c. 1200 (Added text: c. 1290-1300) (*Internet: Medieval Illuminated Manuscripts*, http://www.kb.nl/kb/manuscripts)

255 RÁBANO MAURO (c. 784-856). "O Significado Místico dos Números" (trad. e notas: Jean Lauand), *VIDETUR 23. Internet*. http://www.hottopos.com/videtur23/jean.htm#mauro

Durante la vida de Ramón Llull, especialmente en la segunda mitad del siglo XIII, los templarios fueron una de las más importantes organizaciones europeas, y al mismo tiempo, también "internacional". Creada en 1119, la Orden del Temple ganó con los años prestigio y fuerza, gracias a las abundantes donaciones de los nobles y de las casas reales europeas.[256] Resumiremos aquí muy sucintamente el inicio de la historia del Temple, subrayando algunas de las percepciones que los contemporáneos tuvieron de esa orden militar para luego abordar un análisis del discurso luliano sobre el Temple.

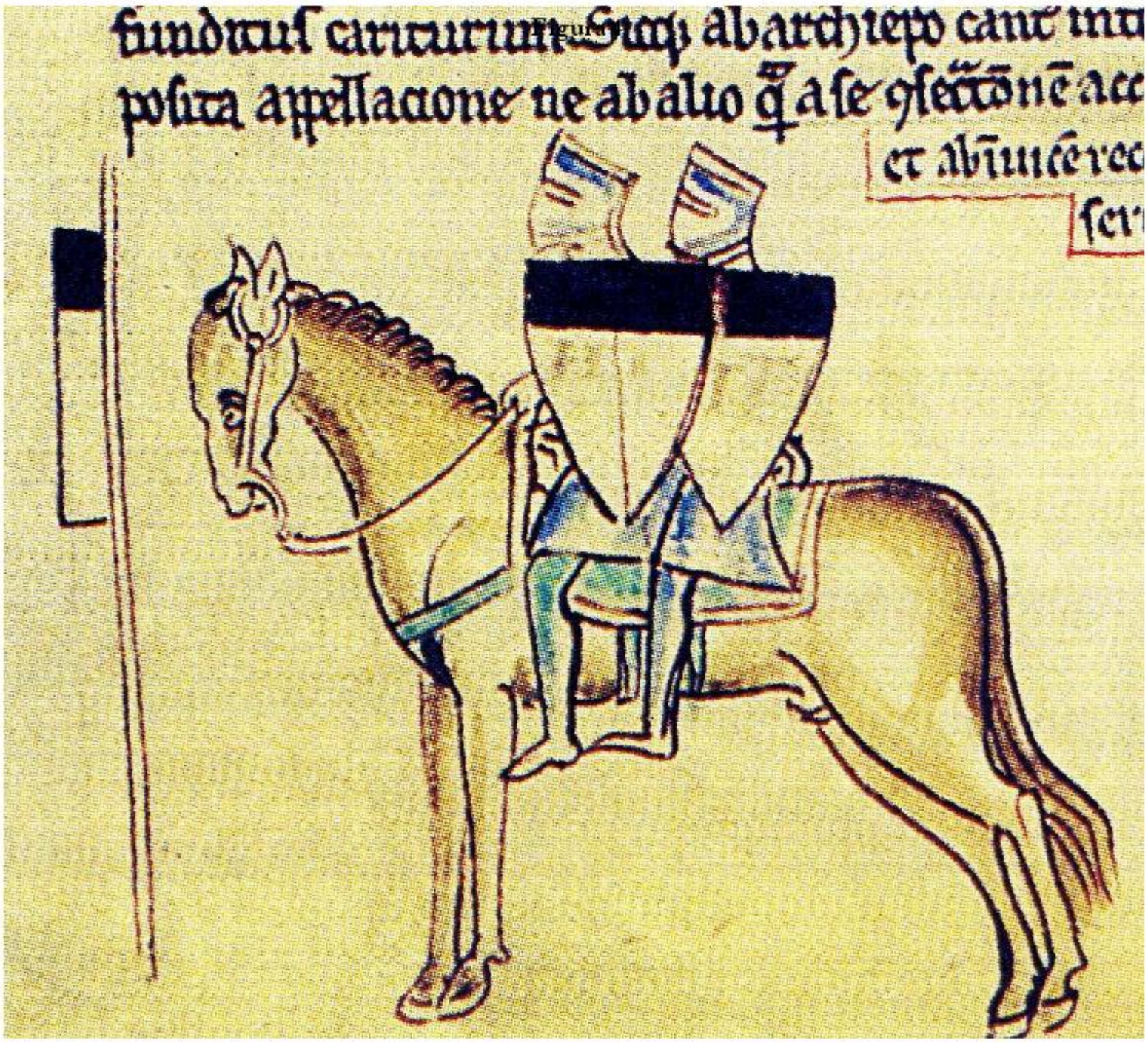
Cuando terminó la primera cruzada en 1099, la mayor parte de los caballeros cristianos volvieron a Europa. Sin embargo, algunos bravos y piadosos caballeros permanecieron en Palestina. Preocupados por la falta de protección a la que los peregrinos estaban sujetos debido a los pillajes y saqueos que ocurrían principalmente a lo largo de los caminos, y sobre todo deseosos de proteger permanentemente el Santo Sepulcro de Cristo. Estos caballeros, reunidos en torno de Hugo de Payns (de la Champagne) y Godofredo de Saint-Omer, hicieron votos de pobreza, castidad y obediencia con los objetivos arriba citados.

Su noble y elevado propósito de vida fue prontamente comprendido por el rey de Jerusalén, Balduino II (1118-1131), quien les dio permiso para residir en el lugar en el que se suponía había estado el Templo de Salomón –la mezquita al-Aqsa– y así pasaron a llamarse caballeros del Templo de Salomón, o simplemente caballeros templarios.

Estos informes de los que disponemos hoy fueron redactados mucho tiempo después de los acontecimientos: cincuenta años más tarde. Eso convierte a las informaciones en el producto del registro escrito de una cierta tradición oral, hecho común a la mayor parte de los escritos medievales, y que se debe tener en cuenta cuando analizamos documentos de esa época.

256 La bibliografía sobre el Temple es incalculable. Recorreremos apenas los textos más conocidos y prestigiosos, ya que nuestra intención es tan sólo establecer las ideas de Ramón Llull respecto de la orden. Para una consulta más actualizada y profunda sobre el tema de los templarios y de las cruzadas, basta recorrer el *Bulletin of Society for the Study of the Crusades and the Latin East. Home-page* en *Internet*. http://freespace.virgin.net/nigel.nicholson/SSCLE/SSCLEhome.html

II.1. Los inicios de la Orden del Temple según Guillermo de Tiro (c. 1127-1190) y Jacobo de Vitry (†1240)



Dos templarios montando el mismo caballo.
Chronica Majora (c. 1215) Matthew Paris, MS 26, f. 220. *En*: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 31.
Dos caballeros montando el mismo caballo, que simboliza la unión y la entrega: "...hay que retener el simbolismo del buen entendimiento, la armonía y la disciplina que deben reinar en la orden. Algunos artículos de la regla aclaran este simbolismo, en particular el artículo Sobre las escudillas y los vasos: 'En lo que respecta a la disposición de las escudillas, que los hermanos coman de dos en dos, a fin de que el uno se provea con lo de otro, para que aprecien la vida en la abstinencia y en el hecho de comer en común (artículo 25). No significa forzosamente que los templarios comiesen dos en la misma escudilla, como se ha repetido con demasiada frecuencia, aunque la práctica era frecuente en la Edad Media." Citado en DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios, op. cit.*, p. 70.

Nuestro principal informante acerca de estos sucesos es el gran historiador de la primera cruzada, Guillermo de Tiro, nacido hacia 1130 en Palestina. Escribió durante el reinado de Amalrico I (1163-174), y concluyó su obra antes de 1173. Este texto –*Historia Rerum in Partibus Transmarinis Gestarum*– está basado en Alberto de Aix (†1110)[257], Raymundo de Aguillers (capellán de Raymundo de Toulouse)[258] y

257 Ver KREY, August. C. *The First Crusade: The Accounts of Eyewitnesses and Participants*. Princeton: 1921, p. 53-54, y *Internet Medieval Sourcebook*: http://www.fordham.edu/halsall/source/albert-cde.html

258 RAIMUNDUS DE AGILES (Raymond D'Aguilers). *Historia Francorum qui ceperunt Iherusalem [by] Raymond D'Aguilers*, trans. John Hugh Hill and Laurita L. Hill. (Philadelphia: American Philosophical Society, 1968).

Fulcher de Chartres (1059-1127), capellán de Esteban de Blois[259], además de los archivos del nuevo reino y de un esquema de la Crónica de los Reyes, hoy perdido.[260] Por tanto, los primeros tiempos de los templarios son muy oscuros. Veamos que refiere Guillermo de Tiro:

> En este mismo año[261], ciertos hombres nobles, hombres de caballería de fila, hombres religiosos, devotos a Dios y temerosos, limitándose al servicio de Cristo en manos del señor Patriarca, prometieron vivir en perpetuidad como canónigos regulares, sin posesiones, bajo votos de castidad y obediencia. Sus primeros líderes fueron el venerable Hugo de Payns y Godofredo de Saint-Omer.
>
> Puesto que no tenían ninguna iglesia ni ningún domicilio fijo, el rey les dio por un tiempo un lugar como vivienda en el ala del sur del palacio, cerca del Templo del Señor. Los canónigos del Templo del Señor les dieron, con ciertas condiciones, un cuadrado cercano en el palacio que los canónigos poseían. Esto, los caballeros lo usaron como campo de entrenamiento. El señor rey y sus nobles hombres y también el señor Patriarca y los prelados de la iglesia les dieron los beneficios de sus dominios, algunos por un tiempo limitado y algunos en perpetuidad. Éstos debían proveer el alimento y la ropa de los caballeros.
>
> Su deber primario, uno que fue impuesto sobre ellos por el señor Patriarca y los otros obispos para la remisión de pecados, era proteger los caminos y las rutas contra los ataques de ladrones y de brigadas. Esto para salvaguardar especialmente a los peregrinos.

Palabras muy simples y directas para describir los duros años iniciales de los caballeros templarios. Su existencia está marcada desde su inicio por el servicio, por la prestación de un trabajo superior y dignificante, o sea, está dotada con la principal característica propia de una sociedad de órdenes: la funcionalidad e interdependencia de las partes. La palabra que mejor define esta mentalidad medieval es *concordia*.[262]

En la mayor parte de las sociedades preindustriales la vestimenta era un rasgo distintivo muy importante que subrayaba la posición social, la importancia –o no– de una persona y principalmente su función dentro del cuerpo social. Así, el vestuario era, a primera vista, una señal, una marca, un símbolo que representaba la condición terrena, lo que impedía el pecado de la vanidad;[263] según Ramón Llull, una debilidad característica de los caballeros medievales ("aquellos que son caballeros de acuerdo con el mundo viven en las vanidades y en la gloria mundana; aquellos que son caballeros y miran para el otro siglo son caballeros que aman la verdad y menosprecian las vanidades de este mundo").[264] Por este motivo, Guillermo de Tiro subraya ese importante aspecto de esos años iniciales:

> Nueve años después de su fundación, los caballeros usaron la ropa secular. Utilizaron la ropa tal como la gente, para la salvación de sus almas. En su noveno año se sostuvo en Francia, en Troyes, un consejo en el que el señor arzobispo de Reims y Sens y sus sufragáneos estaban presentes, así como el obispo de Albano, quien era el legado apostólico, y los abades de Cister, Claraval, Pontigny, con muchos otros. Este consejo, para el caudillaje del señor papa Honorio y del señor Esteban, Patriarca de Jerusalén, estableció una regla para los caballeros y les asignó un hábito blanco.
>
> Aunque ahora hacía nueve años que estaban establecidos los caballeros, todavía había sólo nueve de ellos. A partir de este tiempo en adelante su número comenzó a crecer y sus posesiones comenzaron a multiplicarse. Más adelante, en tiempo del papa Eugenio, se dice que tanto los caballeros como sus

---

259 Para Fulcher de Chartres, ver MCGINTY, Martha E. *Fulcher of Chartres: Chronicle of the First Crusade*, London: Oxford University Press; Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1941, RYAN, Frances R. and FINK, H. S. *Fulcher of Chartres: A History of the Expedition to Jerusalem, 1095-1127*, Knoxville: University of Tennessee Press, 1969, y especialmente PETERS, Edward M (edit.). *The First Crusade: The Chronicle of Fulcher of Chartres and Other Source Materials. (Sources of Medieval History)*, University of Pennsylvania Press, 1998. Extratos del texto de Fulcher de Chartres tambien están en *Internet Medieval Sourcebook*: http://www.fordham.edu/halsall/source/fulcher-cde.html

260 RUNCIMAN, Steven. *História das Cruzadas. Volume II*. Lisboa: Livros Horizonte, 1993, p. 382.

261 En 1118.

262 DUBY, Georges. *As três ordens ou o imaginário do feudalismo*. Lisboa: Editorial Estampa, 1982, p. 89-92.

263 LE GOFF, Jacques. *A civilização do ocidente medieval II*. Lisboa: Editorial Estampa, 1984, p. 123-125.

264 RAMÓN LLULL. *Libro de la contemplación*, CXII, 4.

criados más humildes, llamados sargentos, comenzaron a poner las cruces hechas del paño rojo en sus capas, para distinguirse de otros.

A continuación, el cronista constata la gran expansión, apenas sesenta años después de su fundación:

> [Los templarios] Han crecido tanto ahora que hay en esta orden hoy cerca de 300 caballeros que usan las capas blancas, además de los hermanos, quienes son casi incontables. Se dice que tienen posesiones inmensas aquí y en Ultramar, de modo que ahora no existe una provincia en el mundo cristiano que no haya concedido sobre los hermanos antedichos una porción de sus mercancías. Se dice hoy que su abundancia es igual a los tesoros de los reyes. Porque tienen jefaturas en el palacio real al lado del Templo del Señor. Como hemos dicho antes, se llaman Los Hermanos de la Milicia del Templo.
>
> Aunque mantuvieron su establecimiento honorable durante mucho tiempo y satisficieron su vocación con suficiente prudencia; más adelante, debido a la negligencia de la humildad (que se conoce como el guardián de todas las virtudes y que, puesto que se sienta en el lugar más bajo, no puede detener la caída), desdeñaron al patriarca de Jerusalén, por quién su orden fue fundada y de quién recibieron sus primeros beneficios y a quién él negó la obediencia que sus precursores rindieron. También han quitado títulos y las primeras frutas de las iglesias de Dios, han subvertido sus posesiones, y se han hecho excesivamente molestos.[265]

Los otros caballeros fueron Andrés de Montbard, Archamband de Saint-Aignan, Payen de Montdidier, Godofredo de Bisol, Gondemaro, Rolando y Hugues de Rigaud. Estos fundadores prestaron juramento al patriarca de Jerusalén el 25 de diciembre del 1119, el mismo día de la coronación de Balduino II como rey de Jerusalén.[266] La información continúa en el relato de Jacobo de Vitry (c. 1170-1240), historiador, obispo de Acre (1216-28) y predicador de gran reputación en la primera mitad del siglo XIII, y que constituye la segunda fuente importante para esos años iniciales de los templarios[267]:

> Ciertos caballeros amados de Dios y ordenados para su servicio renunciaron al mundo y se consagraron a Cristo. Mediante votos solemnes, pronunciados ante el patriarca de Jerusalén, se comprometieron a defender a los peregrinos contra bandidos y ladrones, a proteger los caminos y a constituir la caballería del Rey soberano. Observaban la pobreza, la castidad y la obediencia, según la regla de los canónigos regulares. Sus jefes eran dos hombres venerables, Hugo de Payns y Godofredo de Saint-Omer.
>
> Al principio, no fueron más que nueve los que tomaron una decisión tan santa y, durante nueve años se vistieron con ropas seculares, que los fieles les daban como limosna. El rey, sus caballeros y el señor patriarca se llenaron de compasión por estos hombres nobles que lo habían abandonado todo por Cristo y les concedieron ciertas propiedades y beneficios para subvenir a sus necesidades y por el alma de los donadores. Y como no tenían iglesia ni lugar en que habitar que les perteneciesen, el rey les alojó en su palacio, cerca del Templo del Señor. El abad y los canónigos regulares del Templo les dieron un terreno no lejos del palacio para su servicio; y por esta razón se les llamó más tarde templarios.[268]

Parece claro tras la lectura de estos dos pasajes de Guillermo de Tiro y Jacobo de Vitry que la Orden nació de un "deseo de renuncia al mundo" de algunos caballeros, como subrayó el segundo cronista.

---

265 WILLIAM OF TYRE. *Historia rerum in partibus transmarinis gestarum, XII, 7, Patrologia Latina 201,* 526-27, Translated by James Brundage, *The Crusades: A Documentary History* (Milwaukee, WI: Marquette University Press, 1962), 70-73. *Medieval Sourcebook: William of Tyre: The Foundation of the Order of Knights Templar. Internet* http://www.fordham.edu/halsall/source/tyre-templars.html

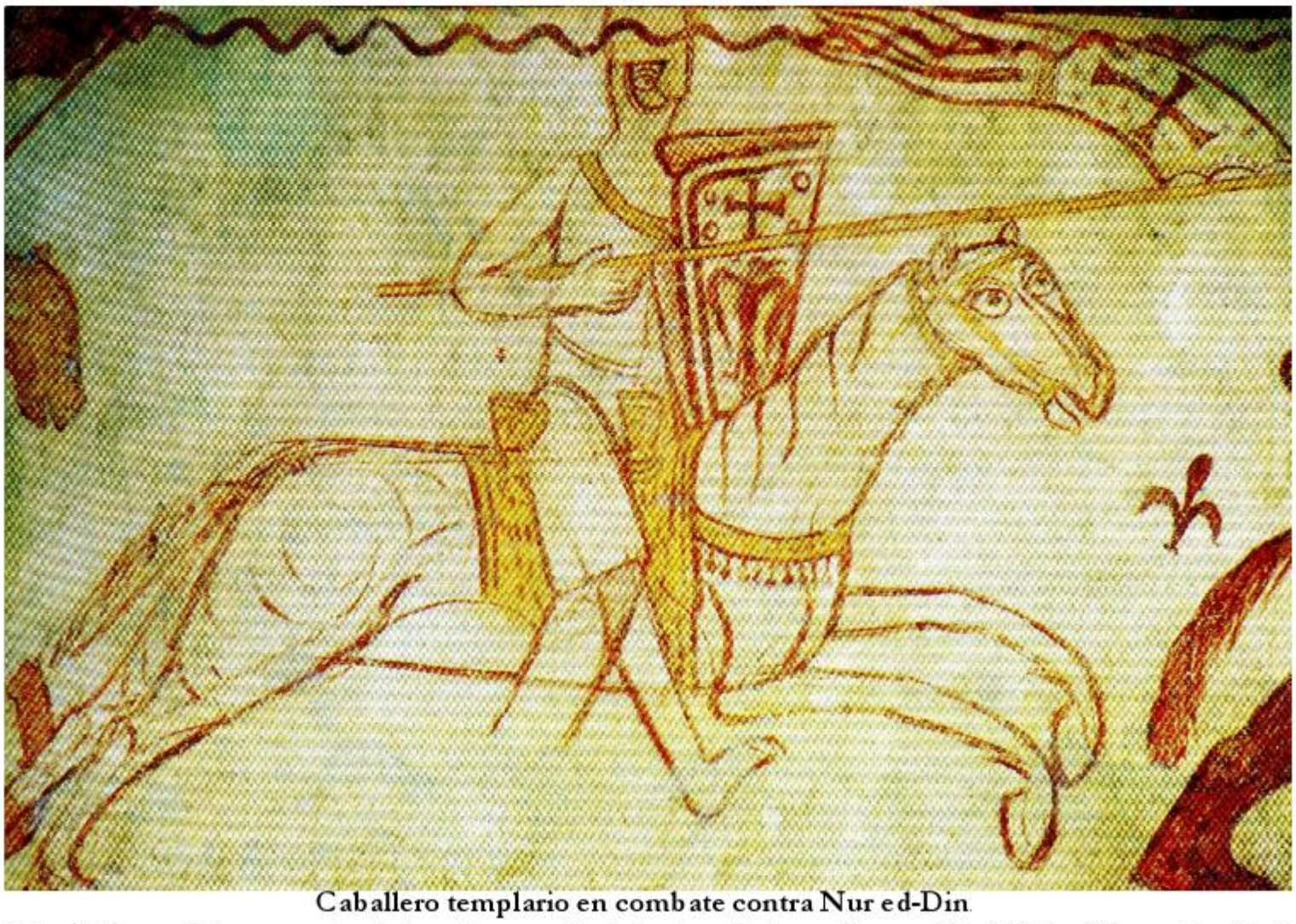
266 SERRANO I DAURA, Josep. *L'Orde del Temple.* Texto gentilmente cedido por el autor.

267 BERLIOZ (J.). "Jacques de Vitry", *Dictionnaire du Moyen Âge* (dir. de Claude Gauvard, Alain de Libera y Michel Zink). París, 2002, p. 737; FORNI (A.), "Giacomo de Vitry, predicatore e sociologo", *La cultura,* t. 18, 1980, p. 34-89.

268 JACOBO DE VITRY, *Historia Hierosolymitana,* citado por DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los templarios (1118-1314), op. cit.,* p. 20.

Esto era verdaderamente una *espiritualidad de cruzada*[269], pues unía el ideal del monje al del caballero –más adelante comentaremos un importante pasaje del texto de San Bernardo de Claraval (1090-1154) a este respecto.[270] Coincidentemente, las aspiraciones espirituales de Hugo de Payns y de sus compañeros también respondían a los deseos militares de las nuevas autoridades cristianas del reino de Jerusalén.

Figura 5



Caballero templario en combate contra Nur ed-Din.
–detalle del fresco del muro norte de la antigua capilla de los templarios en Cressac Saint-Gilles (Charente), siglo XII. Obsérvese igualmente la silla elevada para servir de apoyo al avance del caballero y el estribo extendido, ofreciendo soporte para el uso de la lanza, una postura en su cabalgadura similar a los caballeros de la **figura 3**. De la misma manera, el caballero empuña una larga lanza con el estandarte templario en su punta, lo que mantenía la distancia de su oponente. *En*: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 30.

Esa decisión de mantener armas fue inspirada por la creciente inseguridad de los latinos en Ultramar. Por ejemplo, en el mismo año de 1119, un grupo de setecientos peregrinos desarmados que viajaban de Jerusalén al río Jordán durante la Semana Santa fue emboscado y hecho esclavo por los sarracenos.[271] Sea como fuere, es necesario destacar e insistir en este punto: la creación de la milicia templaria tenía como uno de sus objetivos, además de la entrega de sus vidas a Dios (viviendo perpetuamente "…como canónigos regulares, sin posesiones, bajo votos de castidad y obediencia…"), "proteger los caminos y las rutas (hacia Jerusalén) contra los ataques de ladrones y de brigadas para salvaguardar especialmente a los peregrinos."

Jerusalén es el *leitmotiv*, el sentido de la existencia de esos caballeros-monjes-peregrinos del Señor.[272] Con estas propuestas de vida, naturalmente la pérdida de Tierra Santa en 1291 ocasionó una crisis existencial para las órdenes militares, como veremos; crisis que se solucionó de distintas formas.

---

269 VAUCHEZ, André. *A Espiritualidade na Idade Média Ocidental (séculos VIII a XIII)*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, p. 140.

270 Para una bibliografia sobre San Bernardo, consultar MARÍA DE LA TORRE, Juan. "Bibliografía Bernardiana Selecta", *Obras completas de San Bernardo I. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)*. Madrid: MCMXCIII, p. XXIII-XLII.

271 READ, Piers Paul. *Os Templários*. Rio de Janeiro: Imago Editora, 2001, p. 102.

272 "El tema del liberación de Jerusalén y de los santos lugares estuvo en el meollo de la idea de Cruzada desarrollada por Urbano II y de la noción de guerra santa fijada por sus predecesores (...) Operación militar de reconquista, la Cruzada

Pero antes de pasar a otro punto, me gustaría subrayar un aspecto trascendental de esos dos pasajes respecto de la creación de los templarios, con relación al número nueve. Tanto para Guillermo de Tiro como para Jacobo de Vitry, fueron nueve los templarios durante nueve años. Alain Demurger cree que los templarios eran mucho más numerosos, y que el viaje de Hugo de Payns hacia occidente en 1127 fue a causa de una crisis de crecimiento.[273] Esta hipótesis es posible, e incluso bastante razonable, pero sigue una línea de interpretación que difiere de los mensajes de los dos clérigos.

Figura 6

Caballeros templarios en combate contra Nur ed-Din (Batalla de la Bocquée – 1163).
–detalle del fresco del muro norte de la antigua capilla de los templarios en Cressac Saint-Gilles (Charente), siglo XII.
En: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 30.

Como sabemos, en la Edad Media el número ocupa un importante lugar no sólo en la simbología y la concepción del mundo, sino también en el sistema tradicional de las artes liberales que preparaban el alma para el conocimiento de Dios.[274] La lectura de la Biblia incitaba constantemente a interrogarse sobre el significado simbólico y ontológico de los números: "Pero tú todo lo dispusiste con medida, número y peso"[275]: fue ésta una sentencia invocada incesantemente durante toda la Edad Media.

Así, cuando los autores citados indican y subrayan el número nueve para los primeros caballeros templarios –y curiosamente nueve también para sus años de espera– desean claramente indicar una relación analógica trascendental.[276] Nueve es tres al cuadrado (en la simbología medieval el tres era un

---

también es, por su propio destino –Jerusalén– una peregrinación. Esta dimensión se une con la de guerra santa, que la refuerza y no la oculta." – FLORY, Jean. "Jerusalén y las Cruzadas", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II*. Bauru, SP: EDUSC; São Paulo: Imprensa Oficial do Estado, 2002, p. 22.

273 DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios (1118-1314), op. cit.*, p. 38.

274 BEAUJOUAN, Guy. "Números", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II, op. cit.*, p. 293-303.

275 Sabiduría, 11, 23.

276 En términos generales, significa la correlación entre los términos de dos o más sistemas y órdenes, es decir, la existencia de una relación entre cada uno de los términos de un sistema y cada uno de los términos del otro. La

número espiritual, pues era el número de la Santísima Trinidad); nueve también simbolizaba el propio cuadrado, imagen multiplicada de la Trinidad, y "más difusa porque más extensa".[277] Por fin, según el abad benedictino Rábano Mauro (c. 784-856)[278], el nueve

> ...representa místicamente la Pasión del Señor, pues el propio Señor, en la hora nona, habiendo dado un fuerte clamor, expiró. También se lee que nueve son las categorías de los ángeles: ángeles, arcanos, tronos, dominaciones, virtudes, principados, potestades, querubines y serafines.[279]

Por tanto, hay un significado simbólico presente en esos textos que se encuentra más allá de la simple información cuantitativa o en los errores de los datos suministrados por los cronistas. Parece claro que aquellos clérigos de los siglos XII y XIII –y a pesar de su natural antipatía por las órdenes y su independencia frente a los poderes eclesiásticos– interpretaban el deseo de Hugo de Payns y sus compañeros como un mensaje divino: estos nueve caballeros serían como ángeles, y su misión estaría basada en la formación de una *caballería divina*, como aquélla de la que un poco más tarde hablará San Bernardo.

Es necesario que tengamos plena comprensión de esa renuncia caballeresca y espiritual, comprometida con la protección de los peregrinos, y de aquel abandono de las cosas materiales para consagrarse a la búsqueda de Dios. En caso contrario, nuestro entendimiento sobre la Orden y sobre el tema de los templarios en los textos lulianos resultará anacrónico y distorsionado, principalmente porque Ramón Llull parece titubear durante un buen tiempo respecto de la culpabilidad de la Orden, lo que, en nuestra consideración, presupone una perspectiva inicial igualmente trascendental de los templarios, pensamiento que le impide tomar una posición más dura frente a las acusaciones que se producen en contra del Temple por parte de la monarquía francesa.

II.2. El Concilio de Troyes (1128).

Después de esos nueve años alojados en el palacio del rey, Hugo de Payns embarcó rumbo a Occidente con cinco caballeros, y su viaje fue financiado por el rey Balduino II. Antes de llegar a Troyes, es posible que Hugo pasara por Roma para entrevistarse con el papa Honorio II, en su calidad de enviado del rey por un lado y para someter al pontífice los proyectos de su regla, por el otro.[280]

En Troyes, Hugo participó en el Concilio de los prelados de Champaña y Borgoña (1128). El *Prólogo* de la *Regla del Temple* expone la lista de los participantes.[281] En verdad, la *Regla del Temple*, redactada en

---

analogía es también una semejanza de una cosa con otra, la expresión de una correspondencia, semejanza o correlación. Los escolásticos medievales han distinguido un modo de hablar unívoco, uno equívoco y uno análogo, y análogo cuando significaba una forma o propiedad intrínseca en uno de los términos. Ver FERRATER MORA, José. *Dicionário de Filosofia*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 1982, p. 30-31.

277 PRING-MILL, Robert D. F. *Estudis sobre Ramon Llull, op. cit.*, p. 79.

278 Estudiante y teólogo alemán. Su nombre también aparece como Hrabanus y Rhabanus. Tuvo como profesor a Alcuíno de York. Su celo como abad de la escuela y de la biblioteca de Fulda (822-842) convirtió al monasterio en un gran centro intelectual de su tiempo. Rábano se retiró de Fulda y fue electo obispo de Mainz. Sus principales trabajos son la obra *De universo* y el *De institutione*, un texto para formación de clérigos. Rábano Mauro es un personaje preeminente del llamado *Renacimiento carolingio*. Ver Hrabanus Maurus. "De Universo", *Patrología Latina 111*, HEYSE, Elisabeth. *Hrabanus Maurus Enzyklopädie De rerum naturis: Untersuchungen zu den Quellen und zur Methode der Kompilation. Münchener Beiträge zur Mediävistik und Renaissance - Forschung, no. 4*. Munich, 1969; SCHIPPER, W. "Rabanus Maurus 'De Rerum Natura': A Provisional Checklist of Manuscripts", *Manuscripta 33* (1989), p. 109-18.

279 LAUAND, Jean. "Rábano Mauro e o Significado Místico dos Números", *VIDETUR 23, Internet*: http://www.hottopos.com/videtur23/jean.htm

280 DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios (1118-1314), op. cit.*, p. 39.

281 "Asistieron a la celebración de este Concilio: Matheo obispo alvanense, cardenal y legado apostólico Reinaldo, arzobispo remense, Enrique, arzobispo senonense y sus sufragáneos, Rankedo, obispo carnotense, Gosleno de Soisons, el de París, Trecense Orleans, de Auxerre, Meldense, Cathalaunense, Laudunense, Belvacense y el abad

Oriente y corroborada en el Concilio de Troyes, es el documento más antiguo que tenemos que se refiere a los ideales –en especial, cotidianos[282] y espirituales– que fueron la guía de conducta del Temple durante su existencia y que forjaron la imagen de los caballeros ante el Occidente.

La primera redacción del texto fue seguida de otra, de Etienne de Chartres, patriarca de Jerusalén (1128-1130). Aparte de esta *Norma latina* (1128) existen también la *Norma francesa* (c. 1140), los *Hábitos o costumbres* (c. 1165), los *Estatutos conventuales*, que determinan las ceremonias (c. 1230-1240), y los *Privilegios*, un compilado de jurisprudencia, con las faltas y los castigos (1257-1267) –la *Norma* también fue redactada en catalán (después de 1267).[283] Como nuestro tema principal es lo que Ramón Llull pensó y escribió acerca de los templarios, trataremos sólo algunos puntos fundamentales relativos a su concepción de la vida, más específicamente lo que señalan la *Norma* y el texto de San Bernardo, ya que ambos son los principales documentos del siglo XII que tratan de los templarios.

El viaje de Hugo de Payns a Europa fue un verdadero éxito ya que consiguió enormes sumas para la Orden.[284] Por ejemplo, la *Crónica Anglo-sajónica* nos informa:

> En este mismo año (1128) vino de Jerusalén Hugo del Temple hasta el rey en Normandia; y el rey lo recibió con mucho honor, le dio presentes ricos en oro y en plata, y lo envió luego a Inglaterra; y todos los buenos hombres allí lo recibieron y todos le dieron presentes, incluso los de Escocia: y por él enviaron a Jerusalén mucha abundancia en oro y en plata.
>
> Y él invitó a gente para que fuera a Jerusalén; y fueron con él y después de ello fue más gente que antes, desde la primera expedición en el día del Papa Urbano, aunque sirvió poco para él, pues una guerra poderosa fue comenzada entre los cristianos y los paganos…[285]

Pero lo más importante fue la aprobación de la Orden por la Iglesia, pues en la Edad Media, el sentido de la palabra *orden* sobrepasaba el de una simple organización ya que incluía la noción de una función publica apoyada por las estructuras del universo: "orden es lo que podemos percibir en el espectáculo de los planetas, donde cada elemento ocupa su lugar y su disposición sin ser un impedimento para el otro". En este mundo, en la *militia cristiana* –como afirma en esta sentencia Pedro Lombardo (ca. 1090-1160) – *orden* es una señal, algo sagrado (*Sentencias* IV, 24, 13).[286]

Por tanto, el Concilio de Troyes fue fundamental para la afirmación y el desarrollo de los templarios pues el apoyo papal posibilitó su inserción en la estructura social –y cosmológica– de la época. A partir de entonces, los templarios formaban parte de la sociedad cristiana ultramarina, y del propio significado de su existencia.

---

beceliacense que después fue legado apostólico y arzobispo de León, el abad Cisterciense pontiniacense el de Tres Fuentes, el de San Dionisio de Rheims, el abad de San Esteban de Dijón, el abad Molismense, Alberico Remense y Fulgerio maestro y otros muchos. De seglares, el conde Theobaldo, el Conde Nivernense y Andrés de Bandinento. Asistieron también el maestro Hugo, con Fr. Godofrido, Fr. Rotallo, Fr. Gaufrido Bisól, Fr. Pagano de Monte-Desiderio y Archembaudo de Santo Amano, caballeros templarios." *Regla del Temple*. Prólogo.

282 Para la vida cotidiana de los templarios, ver BORDONOVE G. *La vie quotidienne des Templiers au XIIIe siècle*. Librairie Hachette, 1988.

283 PERNOUD, Régine. *Os templários*. Lisboa: Publicações Europa-América, s/d, p. 16.

284 Hugo de Pay'ns estuvo en Inglaterra, Escocia, Francia y Flandes.

285 *The Anglo-Saxon Chronicle. Part 7: A.D. 1102 - 1154. Online Medieval and Classical Library Release. Internet*. http://sunsite.berkeley.edu/OMACL/Anglo/part7.html

286 IOGNA-PRAT, Dominique. "Ordem", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II, op. cit.*, p. 305.

II.3. El cristianismo ante la guerra.

Pero cabe subrayar que esta aprobación estuvo rodeada de incertidumbres puesto que muchos cristianos tenían dudas acerca de la moralidad de la guerra. El cristianismo no es de suyo favorable a la guerra. Pero muy pronto se produjo un viraje en la doctrina, lento pero regular. Ya San Agustín (354-430) fue el primero en declarar lícita la guerra contra el agresor injusto, admitiendo la interferencia de Dios en la duración y en el desenlace de las guerras, pues éstos eran un instrumento divino: "También la duración de las guerras, (que unas terminen más pronto y otras más tarde), está en Su arbitrio, en Su justo juicio y en Su misericordia, según se propone castigar o consolar al género humano."[287]

Más tarde, Isidoro de Sevilla (c. 560-636), citando a Cicerón, añadió más precisión a la definición agustiniana cuando afirmó que la guerra era injusta a menos que fuese para legítima venganza o para rechazar a los enemigos (*Etim.*, XVIII, Cáp. 1, par. 3).[288] Pero el creciente y regular cambio de actitud frente a la cuestión de la guerra tuvo en Anselmo de Lucca, *el Joven* (c. 1036-1086, sobrino del papa Alejandro II), un eslabón decisivo. Al defender al papa en la *querella de las investiduras*[289] contra el antipapa Gilberto y favorecer la reforma (cuando la Iglesia tornó ilegal el casamiento clerical)[290], Anselmo atribuyó a la Iglesia la capacidad de decisión sobre el empleo de la fuerza, sin mediación de ningún poder laico.[291] Asimismo, por la misma época, el cardenal Humberto de Silva Cándida defendió el uso de la espada contra los herejes, pero Pedro Damián (1007-1072) sostenía ideas contrarias.[292]

En su *Summa Theologica*, Santo Tomás de Aquino (1225-1274), también abordó la cuestión de la guerra, desarrollando el concepto de guerra justa en cuatro artículos (cuestión XL): 1) Si alguna guerra es justa, 2) Si a los clérigos les es lícito guerrear, 3) Si los que guerrean pueden recurrir a la insidia y 4) Si es lícito guerrear en los días festivos. Santo Tomás enfatizó las condiciones necesarias para la guerra justa.[293] Con su análisis de base teológica para la guerra justa, Santo Tomás de Aquino tuvo gran influencia en el pensamiento occidental sobre el tema.[294]

Con todo, el hecho es que la expresión *militia christi* lentamente dejó de significar el combate espiritual y ascético para convertirse en sinónimo de *Iglesia militante*; las cruzadas serían así el último eslabón de este proceso.[295] Pero no seamos tan apresurados: el propio Ramón Llull presenta en sus escritos, como veremos, las dos posiciones ante los musulmanes, lo que indica que, para muchos, la idea de cruzada como una acción militar seguía existiendo junto con la idea de misión, al igual que en la época del fin de las cruzadas.[296]

---

287 AGOSTINHO. *A Cidade de Deus*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1991, vol. I, Livro V, cap. XXII, p. 537-538.

288 "Nam extra ulciscendi aut propulsandorum hostium causa bellum geri iustum, nullum potest".

289 Ver "Conflict of Investitures", *The Catholic Enciclopedia, Internet*. http://www.newadvent.org/cathen/08084c.htm

290 Ver DUFFY, Eamon. *Santos & Pecadores. História dos papas, op. cit.*, , p. 92-94; GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 145-149.

291 Citado en DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios (1118-1314), op. cit.*, p. 29.

292 GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 360.

293 TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica*. Porto Alegre: Escola Superior de Teologia São Lourenço de Brindes, Livraria Sulina Editora, Caxias do Sul, Universidade de Caxias do Sul, 1980, volume V, p. 2.361-2362, questão XL.

294 GILSON, Etienne. *A Filosofia na Idade Média*. São Paulo: Martins Fontes, 1995, p. 652-672.

295 GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 361.

296 Más adelante analizaremos lo que piensa el Profesor Fernando Domínguez respecto de ese tema.

II.4. San Bernardo de Claraval (1090-1154) y su obra *Las glorias de la nueva milicia* (1136).

Figura 7

San Bernardo de Claraval en una iluminación medieval.
Santo predicador y taumaturgo popular, no hay en todo aquel siglo personalidad más relevante, más activa y más contemplativa que la del abad de Claraval. *En*: RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 245.

Por fin, llegamos hasta San Bernardo y su escrito admonitorio, *La Alabanza de la nueva milicia* (escrito alrededor de 1136).[297] El contexto de su redacción es claramente de crisis. Crisis de identidad. Los caballeros de comienzos del siglo XII, hombres violentos pero piadosos, eran bien conscientes de que

practicaban una acción mal vista por la Iglesia. Con ese sentimiento de culpa y, al mismo tiempo, con el orgullo de pertenecer a una posición que juzgaban superior,[298] necesitaban del apoyo público, el aval de alguien que fuese considerado una persona íntegra, una persona de prestigio que fuera cercana a la orden de los clérigos. Y esta persona fue San Bernardo de Claraval.

El monje estaba interesado en los caballeros. Como Gilberto de Nogent (1053-1124) algunos años antes –Gilberto veía a los cruzados como las langostas de los *Proverbios* (XXX, 27) –[299] Bernardo pensaba en salvarlos por medio de la cruzada.

San Bernardo estaba preocupado con esos nuevos hombres de Dios porque ya desde su fundación estuvo interesado en la causa de la Orden, es decir, por la nueva y original causa cristiana que unía los votos caballerescos y los monásticos. Es posible, incluso, que Bernardo haya estado presente en el concilio de Troyes, pero la *Regla de los templarios* no indica que Bernardo la haya escrito. Sin embargo, su texto laudatorio se convirtió en una célebre alabanza a los templarios. Luego en su *Prólogo*, Bernardo señala claramente la petición de Hugo de Payns para que escribiese una exhortación para sus caballeros:

> Una, y dos, y hasta tres veces, si mal no recuerdo, me has pedido, Hugo amadísimo, que escriba para ti y para tus compañeros un sermón exhortatorio. Como no puedo enristrar mi lanza contra la soberbia del enemigo, deseas que al menos haga blandir mi pluma, e insistes en que os ayudaría no poco, levantando vuestros ánimos, ya que no me es posible hacerlo con las armas.[300]

La insistencia de Hugo se explica ya que para esta fecha, la figura de Bernardo es de una destacada notoriedad en el mundo cristiano. Sus dos primeros tratados, *Sobre los grados de humildad y soberbia* y su *Apología*, se difundieron rápidamente en el mundo monástico y eclesiástico; su orden, el Cister, tuvo un crecimiento vertiginoso[301], y, finalmente, Hugo de Payns era su pariente –además, Bernardo había percibido la cruzada como un *instrumento de penitencia* para extirpar lo que había de demoníaco en la caballería, y los templarios serían la síntesis perfecta y sincrética de las tres órdenes de la sociedad medieval.[302]

Tras un pequeño texto auto despectivo, donde afirma que quizá podría haber otro autor en mejores condiciones para escribir una exhortación como ésa, Bernardo, con su estilo vigoroso y fluido, anuncia al mundo occidental la buena nueva que ha surgido en Oriente:

> Corrió por todo el mundo la noticia de que no ha mucho nació una nueva milicia precisamente en la misma tierra que un día visitó el Sol que nace del alto, haciéndose visible en la carne. En los mismos lugares donde él dispersó con brazo robusto a los jefes que dominan en las tinieblas, aspira esta milicia a exterminar ahora a los hijos de la infidelidad en sus satélites actuales, para

---

297 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia. A los caballeros templarios", *Obras completas de San Bernardo I. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)*. Madrid: MCMXCIII, p. 496-543.

298 FLORY, Jean. "Jerusalén y las Cruzadas", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II, op. cit.*, p. 13.

299 "Deu-se a partida: os peregrinos se puseram em marcha, em bandos, como os gafanhotos de que falam os Provérbios, XXX, 27, tocados pelo sol da justiça, abandonando a casa de seus pais, deixando os parientes, santificados por seu ideal, unânimes, e, contudo, não tiveram um rei, tendo en cada fiel apenas Deus como único guia, considerando-se cada um o aliado de Deus." – citado por DUBY, Georges. *As três ordens ou o imaginário do feudalismo, op. cit.*, p. 246.

300 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia. A los caballeros templarios", *op. cit.*, p. 497.

301 RUAS SANTOS, Pe. Luis Alberto (O. Cist.). *Um monge que se impôs a seu tempo: pequena introdução com Antologia à vida e obra de São Bernardo de Claraval*. São Paulo: Musa Editora; Rio de Janeiro: Edições Lumen Christi, 2001, p. 53.

302 DUBY, Georges. *As três ordens ou o imaginário do feudalismo, op. cit.*, p. 252.

> dispersarlos con la violencia de su arrojo y liberar también a su pueblo, suscitándolos una fuerza de salvación en la casa de David su siervo.[303]
>
> Este nuevo rayo de luz cortando las tinieblas es más que nuevo: es doble, pues combate contra los hombres de carne y hueso y contra las fuerzas espirituales del mal. Su función, luego, es admirable. Una misma persona que ciña la espada y sobresalga por la nobleza de su lucha espiritual. Cuerpo y alma unidos en un solo frente. Un soldado de la fe investido con una doble armadura. Por eso, el templario desea morir y estar con Cristo –el ideal del martirio siempre presente en estos *escribas de la fe* del siglo XII: "¡Qué felices mueren los mártires en el combate! (...) Si son dichosos los que mueren en el Señor, ¿no lo serán mucho más los que mueren por el Señor?"[304] (Ramón Llull, una generación más tarde, afirmará lo mismo en su doble cruzada, espiritual y corporal).

Bernardo no tiene dudas, y lo afirma perentoriamente: morir en la guerra vale mucho más que la muerte de los santos. Novedad. La base de las estructuras de la Iglesia fue trasladada de la sangre de los mártires pacíficos hacia los mártires armados, nuevos y puros caballeros de la fe. ¿Por qué las dudas? ¿Por qué las incertidumbres? Cristo los llamaba. Los templarios aguardaban, luego, la muerte sin miedo, e incluso la deseaban con amor y la acogían con devoción. La muerte en el campo de batalla era buena para los templarios, pues su motivo era recto y justa su intención, idea muy similar a la de la *yijad* islámica.[305]

Las palabras de Bernardo son siempre rectas, es decir, directas, no hay una lectura entre líneas. Así, él critica también la caballería secular. Claro que, para declarar la nueva caballería perfecta, Bernardo tiene que hablar de la caballería imperfecta y de cómo consideraba a la caballería medieval. A los ojos de los clérigos, la milicia era malicia.

El monje del Cister alaba a los templarios y al mismo tiempo denuncia a los caballeros profanos: "Vosotros, soldados, ¿cómo os habéis equivocado tan espantosamente, qué furia os ha arrebatado para veros en la necesidad de combatir hasta agotaros y con tanto dispendio, sin más salario que el de la muerte o el del crimen?"[306]

Bernardo acusa furiosamente; los caballeros laicos, al contrario que los templarios, cubren los caballos con sedas, cuelgan telas bellísimas de las corazas, pintan las picas, los escudos y las sillas, recargan de oro, plata y pedrerías las bridas y las espuelas, lanzándose a la muerte con ciego furor y necia insensatez. Son como mujeres vanidosas, pues se dejan crecer el cabello hasta los ojos y sepultan las manos en manoplas afeminadas y blandas –Ramón Llull también subraya esto, ya que en la Edad Media, la ropa expresa, como hemos visto, el papel y la función de una persona en la sociedad medieval.

Pero lo peor son las engañosas razones por las cuales ellos van al combate: iras incontroladas en su afán de vanagloria y de avaricia por conquistar territorios ajenos. No son motivos justos para la guerra cristiana, la verdadera guerra pura de la caballería pura de Dios.[307] Así, a sus ojos, esta caballería, la profana, era de Satanás, no de Dios. Era necesario civilizarla. En otras palabras, cristianizarla.[308]

---

303 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia", *op. cit.*, I, 1, p. 488-489.

304 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia", *op. cit.*, I, 1, p. 489.

305 Para la *yijad* islámica, ver especialmente LEWIS, Bernard. *O Oriente Médio. Do advento do cristianismo aos dias de hoje*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1996, p. 210-214; para las posibles relaciones entre la yijad y el ideal de guerra santa cristiana, ver la discusión de DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 256-260.

306 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia", *op. cit.*, II, 3, p. 501.

307 El contenido de estas frases se encuentra en II, 3.

308 COSTA, Ricardo da. "A violência da cavalaria medieval e o processo civilizador dos oratores", *DIMENSÕES 13 - Revista de História da UFES. Dossiê Autoritarismo, Repressão, Memória*. Vitória: UFES, Jul/Dez 2001, p. 174-186.

Pues bien, ¿los templarios no serían esos elementos civilizadores de la caballería medieval? Sí, pues paradójicamente esta guerra pura y verdadera de la Orden del Temple también era una guerra ejemplar de dos flancos: en Oriente, en el frente de batalla, directamente en el combate contra el infiel; y en Occidente, en la mente y en la imaginación de los cristianos, como un ideal a ser perseguido por la caballería laica. Por eso Bernardo afirma que para los templarios morir o matar por Cristo no implica criminalidad alguna y reporta una gran gloria.[309] El texto de San Bernardo respecto de los templarios halló su eco en la conciencia de la caballería, ayudó a conquistarla y domesticarla pero nunca la conquistó.[310]

Sin embargo, Bernardo inserta y matiza su tesis de un cristianismo guerrero en el contexto de su época pues en ese mismo texto afirma que no necesariamente se debe matar a los paganos, pero que no existe en este momento otro medio para detener sus ofensivas y reprimir su violenta opresión sobre los fieles. Así, "...en las actuales circunstancias es preferible su muerte, para que no pese el cetro de los malvados sobre el lote de los justos, no sea que los justos extiendan su mano a la maldad."[311]

Es necesario subrayar este punto, pues una lectura más superficial del texto bernardino puede, por su propio estilo vigoroso y directo, llevar al lector moderno a destacar, tan sólo, su violencia y su apología de la muerte. No, Bernardo de Claraval defiende claramente una *guerra defensiva* como la última alternativa del cristiano (y la guerra en Tierra Santa practicada por las órdenes militares siempre ha sido en su esencia una guerra defensiva). Sin embargo, él no abomina de la guerra; en este contexto de agresión sufrida por el fiel –como sí lo hace Tomás de Aquino– Bernardo legitima la violencia.

Después de eso, Bernardo divulga para la cristiandad la vida y las costumbres de los caballeros templarios, a fin de que ellos sean imitados y sirvan de ejemplo para todos. De esta manera, afirma que los templarios son disciplinados y obedientes –pues como dice la Escritura, el hijo indisciplinado perecerá[312]– se visten con lo que les dan (en esa época todavía no existía el uniforme con la cruz templaria) y se abstienen de todo lo superfluo.[313]

La apología afirma que los templarios aspiran a la perfección evangélica, pues viven en comunidad, sin mujeres y sin hijos.[314] Este pasaje es muy importante pues subraya la misma mentalidad, ya comentada, de que los contemporáneos de los primeros tiempos de la Orden percibieron a los templarios de manera bastante distinta de lo que se señala en buena parte de nuestra bibliografía.

Estos hombres sobrellevaban una vida áspera; no estaban nunca ociosos: o reparaban sus armas, o cosían sus ropas, siempre trabajando para el bien común. Convivían en silencio ("ni una palabra insolente, ni una obra inútil, ni una risa inmoderada, ni la más leve murmuración..."[315]), recusaban las maldades de los juegos del siglo (ajedrez y dados), detestaban la caza y el arte de la halconería (símbolos de los pecados de la caballería profana), abominaban de los bufones, los magos y los juglares, con sus canciones picarescas y espectáculos de pasatiempo por considerarlos estúpidos y representantes de falsas locuras (un punto más en común con Ramón Llull que, por haber vivido en el mundo principesco, después de su conversión continuamente acusaba a los juglares como hombres del diablo).

Ante la inminencia de la guerra, los templarios se armaban con la fe en su interior y en su exterior con el acero, doble señal de su devoción y regla perfecta. Son hombres organizados:

---

309 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, III, 4, p. 503.
310 DUBY, Georges. *São Bernardo e a Arte Cisterviense*. São Paulo: Martins Fontes, 1990, p. 122.
311 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, III, 4, p. 505.
312 1Reyes 15, 23.
313 La estética del Císter subraya la importancia de tener y vivir con solamente lo necesario. Un ideal de belleza simple, una vida sobria y dedicada al trabajo. Ver DUBY, Georges. *São Bernardo e a Arte Cisterviense, op. cit.*
314 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, IV, 7, p. 507.
315 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, IV, 7, p. 509.

> Van pensando en el combate, no en el lujo; anhelan la victoria, no la gloria; desean más ser temidos que admirados; nunca van en tropel, alocadamente, como precipitados por su ligereza, sino cada cual en su puesto, perfectamente organizados para la batalla, todo bien planeado previamente, con gran cautela y previsión, como se cuenta de los Padres.[316]

¡Esto era verdaderamente una revolución en el arte de la guerra! Pues la principal característica de la caballería medieval era justamente lo opuesto, la impetuosidad. Ellos eran inquebrantables, pero sólo una vez se podía contar con ellos para un ataque, pues la reorganización para un nuevo avance era imposible.[317] Por su lado, los templarios presentaban exactamente lo contrario: era la inconfundible disciplina monástica en el campo de batalla.

Y esto era un milagro de Dios. Claramente Bernardo habla de esto al final de la parte en la que describe la vida de los caballeros templarios:

> Hemos de concluir que realmente es el Señor quien lo ha hecho y ha sido un milagro patente. Dios se los escogió para sí y los reunió de todos los confines de la tierra; son sus siervos entre los valientes de Israel, que, fieles y vigilantes, hacen guardia sobre el lecho del verdadero Salomón. Llevan al flanco la espada, veteranos de muchos combates.[318]

Así Bernardo concluye su primera parte al respecto de las glorias de la nueva milicia. Pero en la segunda parte, se llega a la perfecta unión de los dos temas –guerra y Tierra Santa– pues el santo del Cister compuso una verdadera guía para los peregrinos, basada en el camino que Cristo recorrió. Belén (*casa del pan*), Nazarea (que quiere decir *flor*), el monte de los Olivos, el Jordán, el Calvario, el Sepulcro, Betfagé (la *casa de la boca*) y Betania (la *casa de la obediencia*): delicias para alabanza y gloria del nombre templario.[319] Bernardo concluye su texto amonestando a los templarios para guardar "esas delicias del orbe, ese tesoro del cielo, esa heredad de los pueblos fieles", recordando que los templarios deben, para eso, poner su seguridad en el auxilio de Dios.[320]

*

El historiador Alain Demurger pregunta: ¿Cómo fue recibido este mensaje?[321] Todo indica que los cristianos recibieron la Orden del Temple con los brazos abiertos. En 1139, coronando ese apoyo y bendición, el Papa Inocencio II publica la bula *Omne datum optimun*, confirmando el texto de San Bernardo. El Papa dijo:

> La naturaleza os había hecho [a los caballeros seculares] hijos de la cólera y aficionados a las voluptuosidades del siglo, pero he aquí que, por la gracia que sopla sobre vosotros, habéis prestado oído atento a los preceptos del Evangelio, renunciando a las pompas mundanas y a la propiedad personal, abandonando la cómoda vía que conduce a la muerte y eligiendo con humildad el duro camino que lleva a la vida (...) Para manifestar que hay que considerarse efectivamente como soldados de Cristo, lleváis siempre sobre el pecho el signo de la cruz, fuente de vida (...) Fue Dios mismo quien os constituyó como defensores de la Iglesia y adversarios de los enemigos de Cristo.[322]

Los templarios tienen la gloria de haber recibido el soplo divino. El texto del papa es muy semejante al de San Bernardo. Estos dos documentos marcan la razón de la existencia de la Orden en el mundo feudal. Esto cambiaría significativamente en el devenir del siglo XII, después de las sustanciales donaciones de los fieles y el mayúsculo enriquecimiento de la Orden, pero Ramón Llull mantuvo esa misma perspectiva en sus textos del siglo XIV.

316 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, IV, 7, p. 509.
317 PRESTWICH, Michael. "A Era da Cavalaria", *A Arte da Guerra. História en Revista*. Rio de Janeiro: Abril Livros / Time-Life Books, 1993, p. 55.
318 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, IV, 8, p. 511.
319 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, V, 11, p. 515.
320 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia, *op. cit.*, XIII, 31, p. 541-543.
321 DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios (1118-1314), op. cit.*, p. 46.

Un último punto debe ser subrayado respecto a la fundación del Temple. Georges Duby, continuando con la perspectiva comprensiva para explicar las estructuras mentales de los medievales, percibió en las palabras de los textos del monje del Cister una imagen que representaba, como ya hemos dicho con anterioridad, la perfección del número nueve. En la reconstrucción del universo social propuesta por las ideas cistercienses, los textos de Bernardo tenían un planteamiento geométrico perfecto, el cuadrado, figura simbólica del encarnado: 1) los monjes; 2) los caballeros; 3) los clérigos y 4) lo restante.

Respecto de ese tablero, muchas combinaciones son posibles: 1 + 2 = los caballeros del Temple; 1 + 3 + los monjes del coro; 1 + 4 = los conversos (en la Orden del Temple, los beduinos); 1 + 3 + 4 = el monasterio cisterciense; 2 + 3 + 4 = el siglo (es decir, nuestro tiempo)."[323] Pues bien, lo que queremos decir es que en la simbología medieval es donde se debe buscar el entendimiento de la percepción que los contemporáneos tuvieron de los templarios.

De esta forma, en 1136 esta era la imagen de los caballeros templarios en Occidente, confirmada por el texto bernardino y nuevamente por la bula papal. Pero en el transcurrir de las cruzadas y su fracaso –y también con el gran enriquecimiento de la Orden a través de las donaciones nobles– lentamente creció una mezcla de decepción y las críticas fueron cada vez más acérrimas.

Había aún cuestiones y rivalidades que involucraban a las dos principales órdenes militares –templarios y hospitalarios–, pues éstas tenían divergencias en su vida cotidiana en Palestina. Ambos disputaban sobre una serie de cuestiones de naturaleza política y religiosa. Por ejemplo, estas órdenes pleiteaban sobre el control de las preferencias, o sea, la protección de los lugares sagrados; también la primacía por la protección de la Santa Fe, la concurrencia por los beneficios que las coronas europeas y los testamentos feudales legaban a las dos órdenes, y, por fin, la influencia en las decisiones políticas de los reyes, de los príncipes y condes de los estados francos.[324]

Pero el mayor motivo de impacto en el mundo occidental, en la ortodoxia, en el recrudecimiento de las relaciones entre las dos órdenes y en la imagen de los templarios en Occidente, fue "las buenas migas" del Temple con las elites musulmanas jerosolimitanas. Parece que la convivencia en Tierra Santa hizo que los templarios practicasen un intercambio económico y cultural que, por ejemplo, parecía chocante para la orden de los hospitalarios, quienes permanecieron durante todo el período de las cruzadas como un baluarte de la Iglesia contra el mundo musulmán.

II.5. El Temple según el emir Usama Ibn Munquid (c. 1095-1188).

Como buen ejemplo de eso, tenemos un precioso relato de un musulmán, Usama Ibn Munquid (c. 1095-1188), emir del principado de Schaizar. Este reino estaba situado en las faldas de los montes Ansarinos, y era atravesado por el río Oronte, frontera con el principado de Antioquia. En la política ultramarina, la dinastía munquidita era una dinastía menor que temía ser absorbida por las dinastías más poderosas. Por tanto, los munquiditas estaban dispuestos a entablar acuerdos con los francos[325], lo que hace que el texto de Usama deba ser mirado con cautela.

Sin embargo, Usama fue un observador muy perspicaz y, por eso, nos ofrece un importante testigo de la imagen de los templarios por parte de los musulmanes.[326] En su *Autobiografía*[327], este emir diplomático

323 DUBY, Georges. *As três ordens ou o imaginário do feudalismo, op. cit.*, p. 252.

324 Por ejemplo, los hospitalarios influyeron en la decisión de la sucesión del principado de Antioquía: Foulques de Anjou (Rey de Jerusalén de 1131 hasta 1143) escogió a Raimundo de Poitiers, hijo de Guillermo IX de Aquitania, para Constanza, princesa de Antioquía. KUGLER, B. "Historia das Cruzadas", ONCKEN, G. (org.). *Historia Universal*. Rio de Janeiro: Livraria Francisco Alves, vol. IX, s/d, p. 618.

325 RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas II*. Madrid: Alianza Editorial, 1973, p. 293.

326 MAALOUF, Amin. *As cruzadas vistas pelos árabes*. Rio de Janeiro: Editora Brasiliense, 1988, p. 124.

hace una comparación entre el rigor de la conducta ortodoxa de los hospitalarios frente a los musulmanes y la educación y desprecio de los templarios para con los hospitalarios:

> Suaves en sus devociones, afectados, soberbios, inaccesibles a los dulzores de la vida, los albergeros[328] no se parecen en nada a mis amigos templarios. Sin embargo, son de la misma raza y del mismo país que ellos. ¿Por qué serán tan diferentes? ¿Por qué revelan tanto desdén frente a aquellos que no abrazan la religión de la cruz? (...) Luchando y viajando, conocí y frecuenté a gente de todo tipo, pero raramente encontré hombres tan cerrados y obtusos.
>
> A propósito, mis amigos templarios no mueren de amores para con ellos. Uno de ellos, que residía en Acre y en cuya casa descansaba cuando estaba en esta ciudad, me dijo de los albergeros que eran orgullosos y muy pagados de sí mismos '–Yo no los estimo más que vos, Usama', me dijo. '–Por mi palabra, ¡yo no aprecio tener relaciones con ellos! Estos impíos tienen como punto del honor ser fieles servidores de su Dios: no tienen gusto ni beben con delicadeza ni tampoco comen con finura. Vestidos siempre con el color negro, demuestran siempre una expresión funesta. ¡Que Alá maldiga esta raza!'[329]

Esto realmente es una interesantísima imagen de la compleja relación social desarrollada en Ultramar entre cristianos y musulmanes. Usama es un viajero, es recibido por los templarios, a quienes considera sus amigos, tiene una perspectiva cultural similar a la de los caballeros del Temple y ambos, en su opinión, desairan los caballeros hospitalarios.

Pero hay más. Una vez, cuando Usama se hallaba en una casa de los templarios en Jerusalén, aconteció un caso muy singular:

> Éste es un ejemplo del barbarismo de los francos, ¡Dios los maldiga! Cuando estaba en Jerusalén estaba acostumbrado a al-Aqsa-Aqsa de Masjid, al lado de un pequeño oratorio que los francos han tornado en una iglesia. Siempre que entraba en la mezquita, la cual estaba en manos de los templarios, que eran mis amigos, ellos ponían el oratorio a mi disposición, de modo que pudiera decir mis rezos allí. Un día cuando había entrado, dije el *Allah akhbar*; y levantado para comenzar mis oraciones, un franco se lanzó por detrás de mí, me levantó hacia arriba y me dio la vuelta de modo que quedé mirando al este. '¡Esta es la manera correcta de rogar!' dijo él.
>
> Algunos templarios inmediatamente intervinieron, agarraron al hombre y lo sacaron de mi camino, mientras yo reasumí mi rezo. Pero en el momento en que dejaron de mirarlo, me agarró otra vez y me forzó a mirar al este, repitiendo que esa era la manera de rogar. Los templarios intervinieron nuevamente y lo echaron. Entonces se disculparon ante mí y me dijeron: 'Él es un extranjero que acaba de llegar hoy de su patria del norte, y nunca ha visto persona alguna rogar

---

"Guerrero y cazador, literato y poeta, Usama parece reunir en sí las cualidades del antiguo jeque árabe con las del cortesano y hombre de pluma y en sus memorias autobiográficas, que superan en mucho la importancia de sus varias obras de ádab, dio un cuadro fiel y colorido de su inquieta existencia, donde el mundo árabe y latino en Tierra Santa se mezclan en pintoresca confusión. Norandino y Saladino, emires musulmanes y barones cruzados, princesas cristianas y caballeros del Temple y los Hospitalarios pasan por sus páginas (...) La riqueza del material, la singularidad del ambiente, la agudeza de observación, hacen de estas memorias una lectura fascinante para quien tenga sentido de la historia, y revelan en su autor a una de esas personalidades de alto relieve, cual querríamos ver más frecuente y conscientemente retratadas por la biografía arábigo-musulmana." – GABRIELI, Francesco. *La literatura árabe*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1971, pág. 212.

327 *Kitab al-I tibar – El Libro de la instrucion con ilustraciones*. DERENBOURG, H. (ed.). París, 1886. Sin embargo, Sir Steven Runciman ha utilizado el *traslado de Hitti* (*An Arab-Syrian Gentleman*) pues afirma que es un texto más cuidadoso que el de Derenbourg. Ver RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas II*. Madrid: Alianza Editorial, 1973, p. 434, n. 32.

328 Son los hospitalarios.

329 Citado por AZIZ, Philippe. *A Palestina dos Cruzados*. Rio de Janeiro: Otto Pierre Editores, 1978, p. 288.

frente a cualquier otra dirección que al este. 'He acabado mis rezos,' dije, y me fui ¡estupefacto por el fanático perturbado y trastornado por ver a alguien rogar mirando para la *qibla*![330]

Ese tipo de confraternización en Tierra Santa, mientras la guerra proseguía, debería causar perplejidad a los nuevos cruzados venidos de Occidente. De hecho, a partir de la primera mitad del siglo XIII, las críticas contra los templarios se tornarán cada vez más duras. Figuras conocidas como el monje benedictino Mateo París (c.1200-1259), el poeta Rutebeuf (c. 1230-1285)[331], Gilberto de Tournai (1230-1293)[332], los trovadores Austorc de Aurillac, Daspol, Perol (c. 1188-1222)[333], el dominico San Humberto de Romans (1200-1277)[334] y muchos otros demostraban las razones para oponerse a las cruzadas y a las órdenes militares.

Sin embargo, igualmente en la segunda mitad del siglo XIII aún se encontraban personas "ingenuas" y "puras" como en la primera cruzada[335] –y Ramón Llull, en el siglo XIV, tiene esa visión "ingenua", es decir, piensa en la cruzada todavía con las prerrogativas de San Bernardo y los otros del siglo XII.

II.6. Ricaut Bonomel, un trovador templario, y aún Jacobo de Vitry.

Sin embargo, el desconsuelo más pungente que encontramos en este período de crisis es el del templario Ricaut Bonomel, quien escribió *Ira y dolor están encendidos en mi corazón*, texto escrito alrededor de 1265[336], período de los éxitos del sultán Baibars (†1277), el conquistador de Cesárea (1265), Safad (1266), Jaffa (1267), Antioquia (1268) y del Crac de los hospitalarios[337]:

1. La cólera y la pena llegaron hasta tal punto en mi corazón
   que poco faltó para que inmediatamente me matara
   o abandonara la cruz que tomé
   en honor de Aquel que fue puesto en la cruz;
   porque ni las ayudas de la cruz ni de la Ley[338] me aportan socorro ni me protegen
   contra los turcos malvados, ¡Qué Dios los maldiga!

---

330 "The templars at Jerusalén", Usama, 99, GABRIELI, Francesco. *Arab Historians of the Crusades.* London: 1984, p. 79-80.

331 *Rutebeuf (XIIIe siècle - mort vers 1285), Internet,* http://gallica.bnf.fr/themes/LitMAh.htm; *Rutebeuf, Internet,* http://www.anthologie.free.fr/anthologie/rutebeuf/rutebeuf.htm.

332 Ver NUNES, Ruy Afonso da Costa. "A Educação dos Meninos segundo Guilherme de Tournai", *Notandum 4* (Ano II N. 4 jul-dez 1999), *Revista Eletrónica* publicada en la *Internet*: http://www.h4ottopos.com.br/notand4/notand4.htm

333 Ver ASTON, S. C. Peirol. *Troubadour of Auvergne.* Hardcover, 1986, y *Troubadour & Early Occitan Literature. Peirol: Complete Works, Internet,* http://www.cam.org/~malcova/troubadours/peirol

334 "San Humberto de Romans (1200-1277) fue un célebre dominico que dio un gran impulso a la Orden de los Predicadores. Nació en Romans, y ya de muy joven ingresó en uno de los conventos que tenía la Orden en París (1224). Se destacó por su gran amor al estudio y por su santidad, infrecuente en aquella época, por lo que fue nombrado prior del convento de Lyon. En 1244 fue elegido provincial de todos los conventos dominicos de Francia y en 1254 superior y responsable de toda la Orden. Emprendió una reforma profunda tanto del culto como de las normas de vida de los padres Predicadores, y fue el iniciador de las *Vitae Fratrum*, en que se recogen las vidas de los dominicos que se distinguieron por su santidad o por su ciencia. Los Humbertos celebran su onomástico el 16 y 17 de diciembre. La Iglesia recuerda también a otro santo de este nombre el 25 de marzo, fiesta de san Humberto de Morailles, también religioso, que murió hacia el año 682." *Internet,* http://www.elalmanaque.com/santoral/julio/2-7-humberto.htm

335 Lista de personas comentada por Alain Demurger, *Auge y caída de los Templarios (1118-1314), op. cit.*, p. 227-230.

336 *Military Orders Ricaut Bonomel, Ire dolors s'es dins mon cor asseza.* Translation and notes by Helen J. Nicholson, *Romanian Club for Templar Studies,* http://templarium.tripod.com/ricaut.htm

337 (Rukn ad-Din Bundukdari Baibars), sultán de Egipto, de origen esclavo. "Nacido en 1233, el sultán mameluco comezó su vida como esclavo en Siria, su primer maestro, el emir aiúbida de Hama, lo había vendido por superstición, pues su mirada lo inquietaba (...) el futuro sultán fue comprado por un oficial mameluco que lo incorporó a la guardia de Ayub donde, por sus cualidades personales, y sobre todo por su total ausencia de escrúpulos, conseguió abrirse camino hasta lo alto de la jerarquía" – MAALOUF, Amin. *As cruzadas vistas pelos árabes, op. cit.*, p. 230.

338 Es decir, de la religión.

Se parece algo a mí, hasta donde puedo decir,
es que Dios desea ayudarles a destruirnos.

2. En el primer asalto, conquistaron Cesárea,
y el castillo fuerte de Arsuf fue tomado por la fuerza,
¡Ah, Señor Dios, y cuál fue nuestro fin!
Todos esos caballeros, todos esos sargentos, toda esa gente de la torre
¿Quién estaba dentro de las paredes de Arsuf?
¡Ah, el reino de Siria ha perdido tanto, si alguien puede decir verdad,
que nunca se recuperará otra vez!
3. Por tanto, quien quiera que lucha contra los turcos es un tonto verdadero,
puesto que Jesucristo no los ataca en absoluto;
ellos han conquistado y conquistarán, me aflige decir,
a francos y tártaros, armenios y persas.
Y nos derrotan cada día, en cuanto Dios,
que está acostumbrado a velar, duerme
y Bafometz[339] actúa con toda su energía
y estimula a Melicadefer.[340]

4. No me parece a mí que él[341] haya renunciado a la lucha
No, él ha jurado y ha dicho abiertamente
que de ahora en adelante, si está en su mano, nadie de los que creen en Cristo
permanecerán en este país
No, él construirá una mezquita de la iglesia de Santa Maria
Y puesto que su hijo, que debiera sentirse afligido,
Lo quiere y se complace con ello, también debe complacernos a nosotros.

5. Contra los italianos, el Papa es muy abundante con indulgencias para Carlos y para Francia,
y hace grandes beneficios, no para nosotros,
pues perdona a la gente adinerada que ha tomado nuestra cruz;
y si cualquier persona desea tomar Tierra Santa para la guerra en Italia,
nuestro legado permite que vendan a Dios y las indulgencias para obtener dinero.

6. ¡Oh señores franceses! Alejandría le ha hecho más daño que Italia,
y aquí los turcos nos están sobrando,
capturándonos, conquistando todo y vendiéndonos para obtener dinero.[342]

Este canto pungente y desconsolado muestra la desilusión de un caballero frente a las victorias musulmanas de Baibars, y más aún: no fue costoso para los consejeros de Felipe *el Hermoso* reunir comentarios de ese tipo, aunque los templarios no hayan sido los únicos en hacerlos.[343] Nuevamente encontraremos analogías y ecos de esas desilusiones en los textos lulianos, como veremos más adelante.

---

339 Mahoma.
340 Baibars.
341 Baibars.
342 *Military Orders Ricaut Bonomel, Ire dolors s'es dins mon cor asseza.* Translation and notes by Helen J. Nicholson, *Romanian Club for Templar Studies* (http://templarium.tripod.com/ricaut.htm)
343 DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios (1118-1314), op. cit.*, p. 230.

II.7. Jacobo de Vitry y la *doctrina de los dos gladios.*

Finalmente, nos referiremos a un último cronista de esta época que se ocupó de los templarios y de uno de los vicios que se les atribuyeron: el orgullo. Se trata nuevamente del obispo de Acre, Jacobo de Vitry, (†1240). En dos de sus sermones (37 y 38)[344], el obispo se dirige a los templarios. En el *Sermón 37* describe los enemigos de la Iglesia y explica que las órdenes militares se han establecido para defenderla –la misma tesis de *guerra defensiva* de San Bernardo, incluyendo la *doctrina de los dos gladios*:

> Los judíos atacan la Encarnación de Cristo, los heréticos atacan la verdad de la Escritura, y ambos atacan la fe en Cristo; los cismáticos minan la obediencia y la unidad de la Iglesia, los sarracenos y los paganos minan la paz de la cristiandad, los tiranos y los cristianos diabólicos atacan la libertad de la Iglesia, y los hermanos falsos minan el amor. La Iglesia eleva a santos los profesores para defenderla contra judíos y heréticos, revelando el significado de las Escrituras a ellos de modo que puedan entenderlas. Contra los cismáticos eleva la comunión de los santos, el gobierno de los prelados y la obediencia de sus temas. Contra la violencia de los paganos y de los sarracenos utiliza la espada fisica. Contra los tiranos y hermanos falsos utiliza una espada espiritual, la cuál también es utilizada contra los heréticos y cismáticos para obligarles a que entren y vuelvan a la Iglesia.
>
> Puesto que la Iglesia tiene dos gladios, con lo cual el Señor dijo "es bastante"[345], una debe ser ejercitada en un sentido espiritual por los prelados, la otra por los príncipes y los cristianos militares. Una debe ser ejercitada con el oficio de los prelados y la otra con la aprobación de los prelados. Por esta razón, Bernardo escribió a Eugenio[346]: "El Señor dijo a Pedro, a propósito del gladio físico, 'ponga su gladio en su vaina', y vos debéis hacer igual. Debe ser dibujado en su palabra, pero no por su mano. Ambas son sus gladios, pero uno es el gladio de la Iglesia y el otro debe ser ejercitado para la Iglesia. Una debe ser empleada por la mano del sacerdote, la otra por la mano del caballero, con la aprobación del sacerdote, pero por la orden del emperador."[347]

La *teoría medieval de los dos gladios* fue desarrollada por el Papa Inocencio III (1198-1216) que, a su vez, se basó en San Bernardo de Claraval: el papa poseía dos espadas, la espiritual y la temporal, que representaban respectivamente su poder coercitivo en lo espiritual y su poder real. La participación de los templarios en la guerra de Ultramar estaba así justificada. Esto significaba alegóricamente que el poder político real derivaba del papa, es decir, de Dios a través del papa, quien cedía este poder al emperador.[348] Veremos más adelante, que Ramón Llull también recurre a la misma alegoría en sus textos acerca de los templarios y de las cruzadas, pero para sus fines de predicación.

Jacobo de Vitry afirma en ese texto que los hermanos de las órdenes militares estaban designados para defender la Iglesia de Cristo con "la espada física" contra los sarracenos en Siria, los moros en Hispania, los paganos en Prusia, Livonia y Comania[349], contra los cismáticos en Grecia y contra los heréticos, todos unidos en la defensa de la Iglesia contra el infiel.[350]

---

344 Sermones Vulgares, 'Sermons to the People' (published by J. B. Pitra, ed. *Analecta novissima spicilegii Solesmensis: altera continuatio 2,* Tusculana, París, 1888).

345 "Entonces ellos dijeron: -Señor, he Aquí dos espadas. Y él dijo: -Basta" – Lc 22, 38.

346 San Bernardo y el papa Eugenio III (1145-1153)

347 *Jacques de Vitry: Sermons to a Military Order* (translated by Helen J. Nicholson), *De Re Militari. The Society for Medieval Military History. Sermon 37.* http://www.deremilitari.org/RESOURCES/SOURCES/vitry.htm

348 ULLMANN, Walter. *Historia del pensamiento político en la Edad Media.* Barcelona: Editorial Ariel, 1999, p. 106-107.

349 Frontera del sur de Hungría. Ramón Llull tambien habla de esa frontera en sus textos.

Para Jacobo de Vitry, las órdenes militares están prefiguradas en Zacarías.[351] Siempre en la dualidad de la mentalidad medieval, el obispo dijo que estos caballeros "...salen en la época de la guerra y vuelven en la época de la paz; salen para la acción y vuelven para la contemplación; entran en la guerra para luchar y vuelven en paz por el resto del tiempo para rogar, de modo que son caballeros en la batalla y monjes en casa." Los monjes-caballeros satisfacen lo que está escrito en Isaías[352], pues para el enemigo son becerros, que se matan por la causa y por los leones de Cristo, y para los amigos son ovejas, directos y apacibles.[353]

Por eso, los caballeros de esas órdenes deben ser purificados y preparados por vigilantes que ayudan y oran. Así, Jacobo de Vitry habla de los peligros que rondan a los templarios: el orgullo, la envidia, y avaricia (vicios que el imaginario occidental –incluso en Ramón Llull– pondrá al lado de la imagen de la Orden del Temple):

> Está claro que el caballero de Cristo debe guardarse contra el orgullo y exceso de entusiasmo, contra la jactancia y la vanidad, la cólera y la envidia, la ociosidad y la holgazanería, la avaricia y el deseo carnal, y contra toda cosa diabólica.
>
> Él no debe tomar el orgullo en familia noble, o la abundancia, o el poder. Nosotros somos todos niños de la ira, nosotros nacemos de la corrupción, como se escribe en Job 17[354] (...) Eclesiástico 10[355] (...), y Salmos[356] (...) Dios destruye todo el orgullo, como está escrito[357] (...) Un cuerno se levanta contra Dios, otro contra el prójimo; un cuerno se jacta de su familia noble, otro sobre su abundancia y poder.[358]

Toda la gente orgullosa tiene al diablo por rey. Envidia y avaricia también son peligros que los templarios deben tener en cuenta. En ese nuevo tiempo, la primera mitad del siglo XIII, los hombres religiosos ven a los templarios de manera distinta que en el tiempo de Bernardo. Cambios de comportamiento, cambios de mentalidad. Jacobo de Vitry lamenta eso:

> Tristemente veo otros que, después de entrar en la caballería de Cristo, se enredan otra vez en asuntos mundanos y se sumergen en la avaricia terrenal, y, descuidando su propia mejora espiritual, tienen gran ansiedad para erigir edificios. Una vez más, bajo pretexto de estar para la ventaja común, venden sus palabras a los hombres ricos, y sus saludos a las mujeres casadas. Contra el decreto de su emperador, cobijan las mercancías de la gente, e intentan recuperar su

---

351 "Tuve una visión de noche, y he aquí un hombre montado sobre un caballo rojo que estaba entre los mirtos que había en una cañada. Detrás de él había caballos rojos, bayos y blancos." – Zc 1, 8.

"Estas órdenes militares parecen estar prefiguradas en Zacarías 1, a través de los cuatro caballos que son el rubicundo o rojo, el blanco, el negro y el pintado. El rojo significa a los hermanos caballeros del Templo, quiénes llevan una cruz roja; el blanco, los hermanos Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, quiénes están marcados con una cruz blanca; el negro indica a los hermanos del hospital de Santa Maria de los Teutónicos, en Jerusalén que llevan una cruz negra; los caballos pintados indican a los Hermanos de la Espada y de Calatrava de las partes hispánicas, y los hermanos que se llaman "caballeros de Cristo" en la región de Prusia y Livonia, quienes se diferencian unos de otros en sus varios estatutos y costumbres. Todos, sin embargo, están unidos en la defensa de la iglesia contra el infiel." – *Jacques de Vitry: Sermons to a Military Order* (translated by Helen J. Nicholson), *De Re Militari. The Society for Medieval Military History. Sermon 37, op. cit.*

352 "Entonces el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se recostará con el cabrito. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá." – Is. 11, 6.

353 "...como el noble can de caza, quien es apacible para las personas de la casa pero feroz y salvaje con las bestias del campo.", *Jacques de Vitry: Sermons to a Military Order* (translated by Helen J. Nicholson), *De Re Militari. The Society for Medieval Military History. Sermon 37, op. cit.*

354 Job 17, 14.

355 "El que corta piedras se lastima con ellas, y el que parte leña corre peligro con ella." – Ecl 10, 9.

356 "Oh Dios, rompe sus dientes en sus bocas; quiebra, oh Jehovah, los colmillos de los leones." – Sl 58, 6.

357 "Él quebrantará todo el poderío de los impíos; pero el poderío del justo será exaltado." – Sl 75, 10.

> propia característica en el tribunal de la justicia, no prestando atención alguna al apóstol que toca la trompeta por pedido del rey.[359]

En el fin de su *Sermón 37* Jacobo de Vitry exhorta a los templarios, "sus hermanos queridos", a luchar con toda la humildad y precaución en nombre del Señor, y no caer, ni por la adversidad y prosperidad, ni por la admiración vacía de aquellos que les elogian.

A su vez, en su *Sermón 38*, el obispo de Acre advierte a los templarios nuevamente contra las tentaciones del diablo: "Los hermanos que se alistan en la caballería de Cristo deben guardarse particularmente contra dos cosas: no buscar su propia gloria en la caballería de Cristo o someterse a la alabanza humana, y no poner esperanza en la gente, pero sólo confianza en Dios.", y concluye

> No confíe tanto en cristianos falsos, ni en sarracenos o beduinos, aunque os adulen a veces, y no sea familiar con ellos, o revele sus secretos a ellos. Pero ponga su esperanza sólo en Él y esfuércese para Él. Porque Él es un amigo fiel, de gran alcance y ayuda en las tribulaciones, y para ayudaros en peligros, Nuestro bendito Señor Jesucristo.[360]

En este último sermón, Jacobo de Vitry amonesta a los templarios para no caer en la tentación de la vanagloria. Decepción con las derrotas en Ultramar, asociación de los templarios a los vicios del orgullo, de la envidia, y de la avaricia. Pues bien, esto era el contexto cultural e histórico en el inicio de la segunda mitad del siglo XIII y la imagen de los templarios en el imaginario colectivo del occidente cristiano.

En este estado de cosas fue convocado el segundo Concilio de Lyón (1274) por el papa Gregorio X (1271-1276), cuando los cardenales tuvieron una amplia discusión sobre la cruzada y las órdenes militares –y por primera vez se ha discutido sobre la posibilidad de unir las órdenes en una sola.[361] El rey Jaime I de Aragón, presente en el concilio, se negó enérgicamente a admitir eso.[362]

Lo que queremos enfatizar al referirnos a esos cronistas medievales que fueron seleccionados (San Bernardo, Jacobo de Vitry y los otros) es que Ramón Llull tiene una profunda sintonía con esa mentalidad cuando se refiere a la cruzada y la Orden del Temple. Sus obras que tratan de esos temas están insertas en un proyecto mayor de su época: el movimiento misionero, fenómeno que ya fue considerado equivocadamente una especie de apéndice de las cruzadas.[363]

Llull, en efecto, es uno de los más ardorosos representantes de esa corriente, y también critica la forma con que la cruzada se llevó a cabo hasta entonces. Esta corriente misionera piensa que la cruzada no es la mejor forma de convertir a los sarracenos, y por lo menos desde un año antes del segundo Concilio de Lyón tenemos frailes de las órdenes mendicantes –como el dominico Guillermo de Trípoli, por ejemplo[364]– que hacen la apología de la misión.

---

359 "Sin lugar a dudas, ya es un fracaso total para vosotros el que tengáis pleitos entre vosotros. ¿Por qué no sufrir más bien la injusticia? ¿Por qué no ser más bien defraudados?" – 1Cor 6, 7. *Jacques de Vitry: Sermons to a Military Order* (translated by Helen J. Nicholson), *De Re Militari. The Society for Medieval Military History. Sermon 37, op. cit.*

360 *Jacques de Vitry: Sermons to a Military Order* (translated by Helen J. Nicholson), *De Re Militari. The Society for Medieval Military History. Sermon 37, op. cit.*

361 Para el financiamento de una cruzada fue fijado en este concilio un impuesto del 10% durante seis años. Ver FRÖHLICH, Roland. *Curso Básico de História da Igreja*. São Paulo: Paulinas, 1987, p. 103.

362 DEMURGER, Alain. Auge y caída de los Templarios (1118-1314), op. cit., p. 233.

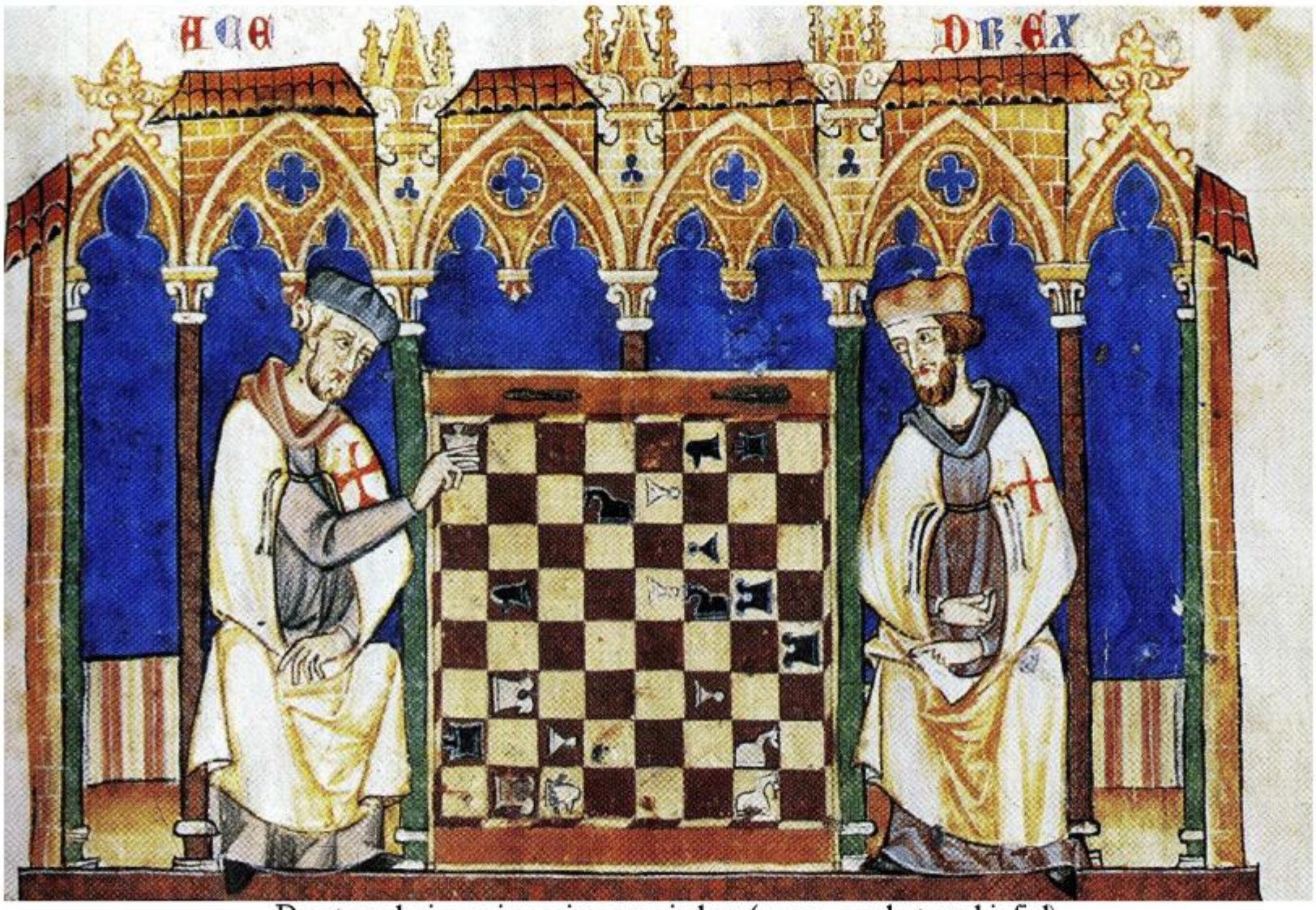
363 Tema discutido por Claude Cahen en su obra *Oriente y Occidente tiempos de las cruzadas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 285-286.

364 Este cambio en la idea de cruzada hizo que aconteciese una transformación de las ideas de evangelización, un importante precedente de la expansión misional de los tiempos modernos. Guillermo de Trípoli propone que los misioneros debían aprender las lenguas; negarían la fuerza; evitarían las controversias públicas; no se expondrían al martirio con provocaciones gratuitas y conocerían el Corán. Ver *De statu Saracenorum,* ed. H. PRUTZ, *Kulturgeschichte der*

Además, entre 1274 y 1320 hubo una oleada de publicaciones que se ocuparon de la cruzada y de las posibles soluciones a los problemas relativos a Tierra Santa. Estas publicaciones se iniciaron justamente con el segundo Concilio de Lyón y terminaron unos años después del Concilio de Vienne (1311).[365]

Ramón Llull inicia sus escritos sobre las cruzadas y los templarios en ese mismo tiempo, en ese mismo contexto de crítica a los templarios y a las órdenes militares. De esta manera, ya tenemos el contexto histórico para intentar comprender las posiciones de Llull respecto de los templarios y sus propuestas para recuperar Tierra Santa.

Figura 8



Dos templarios ociosos juegan ajedrez (y non combaten el infiel).
Libro de Acedrex, Dados e Tablas (siglo XIII), MS T. I, vi, f. 25. *En*: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 254.

---

precursor de Fray Ricoldo di Monte Croce, Florencia 1955. Además del dominico Guillermo de Trípoli (*De Statu Sarracenorum,* 1280) tenemos también los dominicos Humberto de Romans (*De officiis ordinis,* 1260), Ricoldo de Montecroce (*Libellus ad nationes orientales,* o *Improbatio Alcorán*) y Guillermo Adam (*De modo saracenos extirpendi,* 1318).

365 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC. Corpus christianorum. Continuatio Mediaevalia CLXXXII, op. cit.*, p. 281-282.

Primera Parte

La conversión de los infieles, la primera intención luliana.

III. El *Libro de contemplación en Dios* (1273-1274): la crítica luliana a la caballería

La gran enciclopedia mística luliana, que ha sido denominada como la *Divina Comedia* catalana[366], el *Libro de la contemplación* es el primer gran texto de Ramón Llull, y el primero donde nuestro autor trata de la caballería y de la guerra para la conversión de los musulmanes.[367] Ello empareja nuestra obra con las *Confesiones* de San Agustín, tanto por su gracia desaliñada y su tono patético como por ser exactamente un libro donde encontramos la historia de los estados de ánimo, de los estados interiores de nuestro autor[368], propiciándonos realizar un poco la historia de las actitudes mentales, de la conciencia de un hombre medieval delante de su mundo, sus expectativas e ilusiones de reforma cristiana. ¿Hay un documento más propicio para investigar las más íntimas ideas de un autor cristiano que una confesión a Dios?

Lo que quiero decir con eso es que el *Libro de la contemplación* es una oportunidad única para conocer y construir una cierta imagen mental muy cercana a nuestro autor, permitiendo que nosotros tengamos una comprensión más fiel de sus propuestas relativas a la caballería y a los templarios.

Pues bien, el objetivo primero de la obra es unirse a Dios en contemplación, uno de los objetivos más grandes de los religiosos medievales.[369] La contemplación, la vida dedicada exclusivamente al conocimiento, para las culturas antiguas, era un estado mental sumamente bueno (*summum bonum*), pues miraba la forma del bien: el místico debería reflexionar acerca de las virtudes. Por ejemplo, Aristóteles dijo que esa actividad –la *vida contemplativa*, la vida que mira hacia la verdad– era lo que mejor existía en nosotros, pues era la *actividad virtuosa*, la única estimada por sí misma, es decir, la propia felicidad.[370] El cristianismo no hizo nada más que incorporar ese modo supremo de vida e integrarlo en su concepción, en su concepto de beatitud.[371]

Así, con una concepción integral del hombre –como toda filosofía luliana– el *Libro de la contemplación* ha englobado todas las actividades humanas (y por ese motivo trata también de la cruzada y de Tierra Santa, temas correlativos al de los templarios). Con esta obra Llull quiso hacer un texto confesional, una *confesión trascendental*, en la bella definición de Carreras y Artau.[372] Son líneas emocionadas, con gran y tierna pasión, con las cuales nuestro autor inicia cada capítulo siempre dirigiéndose directamente a Dios "–Benigno Señor, gracioso, amoroso..."– para hablar no solo de las potencias del alma y de las cosas divinas, sino también del mundo, de los hombres y de las angustias que pudo mirar en su tiempo.

---

366 TORRAS I BAGES. *La tradició catalana*. Barcelona, 1935, p. 314.

367 Recordemos que este es el segundo escrito luliano. El anterior era un comentario a la obra de Algazel (Abu Hamid Muhammad ibn Muhammad al-Gazali, 1058-1111) – un teólogo musulmán. La obra de Llull es *Compendium logicae Algazelis* (escrita cerca de 1271-2 en Montpellier). Para la obra de al-Gazali, ver FILHO, Miguel Attie. *Falsafa. A Filosofia entre os árabes*. São Paulo: Editora Palas Atena, y RAMÓN GUERRERO, Rafael. *Filosofías árabe y judía*. Madrid: Editorial Síntesis, s/d, p. 168-176.

368 CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española*. Madrid, 1939, vol. I, p. 553.

369 En verdad, la filosofía moderna se mostró incapaz de ofrecer un presupuesto antropológico adecuado para la comprensión del fenómeno místico en su originalidad. En mi consideración, el mejor trabajo que describe y analiza esto es VAZ, Henrique C. de Lima. *Experiência Mística e Filosofia na tradição ocidental*. São Paulo: Edições Loyola, 2000.

370 ARISTÓTELES, *Ética a Nicómano*, X, 7, 1177a hasta 1177b, 31. Esto opinión fue comparcida por la cultura musulmana. Ver, por ejemplo, AL-FARABI. *El camino de la felicidad* (*Kitab al-tanbih 'ala sabil al-as 'ada*), Madrid, Editorial Trotta, 2002.

371 BLACKBURN, Simon. *Dicionário Oxford de Filosofia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1997, p. 74-75; ABBAGNANO, Nicola. *Dicionário de Filosofia*. São Paulo: Martins Fontes, 1998, p. 198-199. Curiosamente, una de las características del Humanismo y del Renacimiento es la ruptura de esa tradición y el reconocimiento del valor de la vida prática o activa, del trabajo y de la atividad mundana –y en ese punto la Reforma también coincidió con el Renacimiento.

372 CARRERAS I ARTAU, "l'obra I el pensament de R. Llull", *OE*, vol. I, 1959, p. 55.

Como todo texto medieval, el *Libro de contemplación* tiene una división analógica, la forma primera de pensamiento en la Edad Media.[373] Son *cinco libros*, como las cinco llagas de Cristo en la cruz.[374] A su vez, cada libro está dividido en *cuarenta distinciones*, exactamente como los cuarenta días de Cristo en el desierto.[375] Las cuarenta distinciones están divididas en *trescientos sesenta y cinco capítulos*, que son todos los días del año, y un capítulo complementario, atendiendo que las seis horas sobrantes de cada año, al llegar al cuarto año, forman un día.[376] En cada capítulo constan *diez párrafos*, en memoria de los diez mandamientos dados a Moisés, y cada párrafo se divide en *tres partes*, en reverencia a la Unidad trina; así, cada capítulo tiene *treinta partes*, en memoria de las treinta monedas en que Jesús fue vendido, y así sucesivamente.[377]

De este modo, el libro es también como un reflejo de la realidad creada por Dios, una participación en la esencia del Creador, una imagen del Modelo Superior[378], pero, sobre todo, una contemplación, una *contemplación de lectura*, como indica el propio autor.[379] Así, en el libro tres –"De la distinción de mirar"–, Ramón Llull describe el mundo, es decir, cómo los hombres contactan y perciben el mundo. En la *XXIII distinción* de este libro, Llull trata cómo los hombres pueden guardarse de lo que hacen las criaturas, de lo que hacen las bestias, y especialmente de lo que hacen los hombres, empezando, por supuesto, con los clérigos, cumbre de la sociedad medieval. Entonces, la gran capacidad de percibir lo real hace que Ramón Llull comente las amarguras y sinsabores de su sociedad, de los hombres que se encuentran en la cúspide de la pirámide social, en el poder, rogando a Dios que socorra al mundo y lo defienda de los males de los diablos.

Por ese último motivo, Llull trata de Tierra Santa, de la cruzada. Claro está, son los caballeros quienes están en la delantera del movimiento cruzado. Por tanto, Llull observa –y lamenta– cómo los caballeros se quedan, desnudando sus defectos y vicios y por qué no consiguen recuperar el Santo Sepulcro de Cristo en la ciudad de Jerusalén, centro del mundo para el medioevo.[380] Su tesis es muy clara: los cristianos no pueden recuperar Tierra Santa porque, en primer lugar, los caballeros son pérfidos y mundanos. Llull hace una serie de duras acusaciones, siempre basadas en su propia observación, lo que torna el texto probablemente un retrato muy vívido y sencillo de la realidad de la segunda mitad del

---

373 Al respecto de la importancia de la analogía en el pensamiento medieval, ver especialmente FRANCO JR., Hilário. "Modelo e imagem: o pensamento analógico medieval", LEÃO, Ângela Vaz e BITTENCOURT, Vanda O. (org.). *Anais do IV Encontro Internacional de Estudos Medievais - IV EIEM*. Belo Horizonte: PUC Minas, 2003, p. 39-58.

374 Donde hay un pasaje específico en la *Biblia* sobre los números de las llagas de Cristo. Por ejemplo, en Juan (20, 27-29): "Luego dijo a Tomás: -Pon tu dedo Aquí y mira mis manos; pon Acá tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo sino creyente. Entonces Tomás Respondió y le dijo: -¡Señor Mío, y Dios Mío! Jesús le dijo: -¿Porque me has visto, has Creído? ¡Bienaventurados los que no ven y creen!" (*La Biblia en Español*. Edición Reina-Valera, 1909. *Internet*, http://www.godonthe.net/la_biblia/bibletoc.htm)

375 "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta Días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se acercó y le dijo: -Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Pero él respondió y dijo: -Escrito está: no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, le puso de pie sobre el pináculo del templo, y le dijo: -Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está: a sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te llevarán, de modo que nunca tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: -Además está escrito: no pondrás a prueba al Señor tu Dios. Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y le dijo: -Todo esto te daré, si postrado me adoras. Entonces Jesús le dijo: -Vete, Satanás, porque escrito está: al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás. Entonces el diablo le dejó, y he aquí, los ángeles vinieron y le servían." – Mt 4, 1-11.

376 CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española, op. cit.*, p. 549.

377 Véase el *Próleg* de la obra (*OE*, vol. II, p. 107), donde Llull discurre sobre toda esta analogía numerológica de los misterios de la fe cristiana.

378 FRANCO JR., Hilário. "Modelo e imagem: o pensamento analógico medieval", *op. cit.*, p. 54.

379 *OE*, vol. II, p. 1255 (cap. CCCLXVI, III, 19).

380 RIBEIRO, Maria Eurídide Barros. "O sentido da história: tempo e espaço na cartografia medieval (séculos XII-XIII)", *Tempo. Revista do Departamento de História da UFF*. Rio de Janeiro: 7Letras, janeiro de 2003, vol. 7, n. 14, p. 17. Para la cuestión de la geografía medieval, ver CARVALHO, Márcia Siqueira de. "Geografia e Utopias Medievais", *Revista Semina: Cl. Soc/Hum*, Londrina, v. 15, n. 3, p. 223-238, setembro de 1994. Publicado en la *Internet*, http://www.geocities.com/pensamentobr/inicio.html (acesso en el dia 07.12.2003).

siglo XIII –prácticamente el opuesto del *Libro de la Orden de Caballería*, uno de sus textos tratadísticos más conocidos.[381]

Inicialmente, Llull aclara al lector aquello que debiera ser, pero que no es: la caballería fue creada para ordenar el mundo y combatir a los enemigos de la justicia y la paz. Pero los hombres desordenan e invierten la intención de Dios y hacen maldades, asesinando a los buenos hombres que aman la paz.

Ramón Llull observa que la mayor parte de los caballeros miran sólo las cosas de este mundo y están absortos y entretenidos en las glorias mundanas, pero hay caballeros que miran las cosas del otro siglo (el mundo del infinito, de la eternidad): esos aman la verdad y menosprecian las vanidades de este mundo.[382] Los primeros son los *caballeros mundanos*, quienes estarán en las penas infernales; los otros son *caballeros celestiales*, quienes irán hacia la gloria sin fin, pues los *caballeros mundanos* hablan palabras abyectas y arcillosas y luchan unos contra los otros, pero los *caballeros celestiales* combaten con amor, paciencia y lealtad.[383]

En este pasaje, Llull parece aludir a los caballeros de las órdenes militares, como los templarios, a semejanza de San Bernardo de Claraval en su obra *De laude militiae*, como dijimos anteriormente.[384] Tanto los *topoi* literarios y dicotómicos como las oposiciones temáticas son las mismas, y las órdenes militares representaban el ideal caballeresco por su proximidad con lo sagrado:

> ¡Oh, Vosotros, Señor Dios, quién sois creador y nuestro recreador! Nosotros vemos que la caballería se desvía y se divide en dos partes: vemos que unos son caballeros de este mundo, otros son caballeros del otro siglo. Aquellos quienes son caballeros de acuerdo con el mundo están en vanidades y en la gloria mundana; aquellos quienes son caballeros que miran para el otro siglo, son los caballeros que aman la verdad y menosprecian las vanidades de este mundo.[385]

Esta división doble de Llull sigue la misma línea interpretativa del texto bernardino. Quizá la mejor similitud de estos caballeros celestiales sea los propios caballeros de la Orden del Espíritu Santo propuesta por Llull en su *Libro del fin*, como más adelante trataremos.[386]

Antes de eso, hay algunas particularidades más de este pasaje del *Libro de contemplación*, especialmente las que tratan de la oposición temática entre la *cruzada material* (bélica) y la *cruzada espiritual*, tema adjunto de nuestro trabajo y que retoma directamente la cuestión de los templarios en las obras lulianas.

Después de afirmar que aquellos caballeros –los mundanos– son mártires de los diablos[387], acusación muy seria e importante teniendo en cuenta la importancia del tema del martirio para el mallorquín, Llull prosigue en sus vituperios y plantea la cuestión principal de este capítulo:

> Glorioso Señor, piadoso, humilde, dulce, simple y suave, veo que muchos caballeros van a Tierra Santa de Ultramar y piensan que la pueden conquistar por la fuerza de las armas. Pero cuando llegan a su fin, todos se consumen sin que lleguen al fin que pensaban. Así, me parece, Señor, que la conquista de aquella Santa Tierra no debe ser hecha a no ser por la manera con la cual Vos y Vuestros apóstoles la conquistaron, esto es, con amor, oraciones y derramamiento de lágrimas y de sangre.[388]

---

381 Tradución brasileña: RAMON LLULL. *O Livro da Ordem de Cavalaria* (trad., apres. y notas de Ricardo da Costa). São Paulo: Editora Giordano / Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência Raimundo Lúlio, 2002.
382 *OE*, vol. II, p. 339 (cap. CXII, 4).
383 *OE*, vol. II, p. 339 (cap. CXII, 5-6).
384 BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia", *op. cit.*, p. 496-543.
385 *OE*, vol. II, p. 339 (cap. CXII, 4).
386 Véase cap. VII.2 de este trabajo.
387 *OE*, vol. II, p. 339 (cap. CXII, 7).

Otros lulistas percibieron este pasaje como una antítesis de su posterior idea más belicista sobre la cruzada, como si Llull fuera antes un pacifista completo y después, desilusionado, cambiase radicalmente de idea.[389] A su vez, Jordi Rubió ya había señalado que el tema de la cruzada siempre fue una constante en los escritos lulianos.[390] Pero, en un texto que parece definitivo y muy completo sobre el asunto, Fernando Domínguez ha mostrado que Llull siempre mantuvo básicamente las dos formas de cercenamiento del problema, y esta forma de entender su pensamiento, vista como si fuese un dualismo opuesto, una oposición estricta entre la cruzada material y espiritual, es anacrónica. Las dos marchan juntas.[391]

Pero aquel pasaje arriba mencionado del *Libro de contemplación* no deja lugar a dudas: la primera opción de Ramón Llull es el diálogo, la imagen de Cristo. La *vita Christi* es el modelo a imitar. Siempre que los pensadores medievales buscaban tratar un punto importante, un punto clave y que les sirviera de *exempla* para la vida cotidiana de los fieles, buscaban en Cristo su modelo –y más aún cuando se trataba de un tema tan próximo al mundo después de la muerte, como eran las cruzadas, pues los caballeros que murieran en la cruzada tenían su lugar garantizado en el cielo, un rasgo característico de la empresa desde el discurso de Urbano II en Clermont para llamar a los caballeros para la primera cruzada.[392]

De esa forma, me parece imposible afirmar que hay una posición más belicista de Ramón en esta fase. En una lectura más densa, percibimos que Llull insiste en el punto que el martirio y la conversión pacífica son el mejor método de reconquista de Tierra Santa en esta especie de tratado precaballeresco dentro del *Libro de contemplación*:

> Señor, para que el Santo Sepulcro y la Santa Tierra de Ultramar sean conquistados mejor que por la fuerza de las armas, se hagan en adelante, Señor, los santos caballeros religiosos, que sean guarnecidos con la señal de la cruz, llenos de la gracia del Espíritu Santo, ¡qué prediquen la verdad de Vuestra Pasión a los infieles y derramen por Vuestro amor todas las aguas de sus ojos y toda la sangre de sus cuerpos, así como Vos hicieseis por el amor de ellos![393]

En este destacado pasaje, el secreto de su interpretación se encuentra en la palabra **mejor**: para reconquistar Tierra Santa, es mejor la precaución, el diálogo, el martirio, que la fuerza de las armas. Siempre siguiendo el ejemplo de Cristo. Pero ser mejor **no** excluye la segunda opción, esto es, la *cruzada material*, la cruzada armada.

Y aún más: Llull mira el fracaso de la cruzada como un aviso divino. Pues Dios desea que los hombres religiosos estén al frente de esa misión; Dios espera que cada día ellos hagan lo mismo que Cristo hizo, que por amor se lancen a la conversión de los infieles:

> Tantos caballeros y tantos nobles han ido a Tierra de Ultramar, Señor, para conquistarla, que si a Vos agradase la manera, bien parecería verdad que la tornasen toda de los sarracenos, que pese a nuestro deseo las poseen.

---

389 Por ejemplo, Altaner piensa que Llull estuvo cansado de su discurso pacífico sin resultado, y decepcionado, cada vez más cambió hacia una posición más belicista. Ver ALTANER, B. "Glaubenszwang und Glaubensfreheit in der Missionstheorie des Raymundus Lullus. Ein Beitrag zur Geschichte der Toleranz", *Historisches Jahrbuch 48* (1928), p. 586-610 (y citado por Fernando Domíngues en su texto de introducción (ver nota 384).

390 RUBIÓ, Jordi. "L'expressió literària en l'obra lul.liana", *OE*, vol. I, 1957, p. 97.

391 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*

392 "...por eso se os ruega y se os exhorta, no por mí, sino que es el Señor quien os ruega y os exhorta a que como heraldos de Cristo, ricos y pobres acudáis a expulsar esas sabandijas de las tierras que habitan vuestros hermanos y prestéis pronta ayuda a los fieles de Cristo. Soy yo quien habla a los presentes y quien lo anunciará también a los ausentes, pero es Cristo quien lo ordena (...) A los que fueren allí y perdieren la vida en la empresa, durante el viaje por tierra o por mar, o en pelea contra los infieles, séanlesen esa hora perdonados sus pecados, en virtud de la potestad que por el mismo Dios nuestro Señor me ha sido concedida..." – citado en LEHMANN, Johannes. *Las cruzadas. Los aventureros de Dios*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1989, p. 32.

> Así, conforme eso, Señor, está significado a los santos religiosos que Vos los esperáis cada día que ellos hacen por amor a Vos lo que Vos hicieseis por amor a ellos: y pueden estar ciertos y seguros que si ellos se lanzaran al martirio por el amor de Vos, que Vos os exaltarais por todo lo que ellos desearan cumplir en este mundo para daros alabanza.[394]

Ese fracaso de la cruzada bélica y la preferencia de Ramón Llull por la cruzada intelectual se entienden por su opinión al respecto de los caballeros. Ellos son falsos y malévolos, por que se aproximan a los príncipes en la búsqueda de sus propios intereses[395]; son asesinos, pues matan a los hombres y enviudan las mujeres –además de mancillarlas[396]–; son orgullosos, vanidosos, injuriosos y destructores[397], en fin, son mensajeros del Diablo.[398]

En esta condición tan pérfida, tan pecadora y diabólica, ¿cómo podrían ser ellos mensajeros de Dios en una cruzada? Llull llega a preguntar directamente a Dios por qué ha dado a los caballeros una posición tan destacada en la sociedad, visto que son tan vanidosos.[399] Por todos esos motivos, parece clara la opción de Llull por la cruzada intelectual: Tierra Santa solo puede ser reconquistada definitivamente si los cruzados prosiguen en el camino de Cristo y de los apóstoles, es decir, se cambiara la forma de la conquista. En otras palabras: las *armas materiales* están al servicio de las *armas espirituales*.[400]

Sin embargo, tenemos otros tres pasajes en el *Libro de la contemplación* donde Llull trata de la guerra: 1) la naturaleza de la guerra (es decir, cómo los hombres tienen percepción y conocimiento del arte y manera por la cual el hombre que está en guerra puede tener paz y concordancia con sus enemigos), 2) de la guerra de conquista del Santo Sepulcro y 3) de la guerra material.[401]

En el primer pasaje, Llull afirma que hay tres caminos por los cuales los hombres guerrean unos contra los otros: 1) lo material, 2) el camino mezclado de materialidad e intelectualidad y 3) el camino sólo intelectual. El amor significa la paz, el desamor y la enemistad la guerra, y los hombres deben mirar con sus sentidos corporales y con la racionalidad sólo las materialidades amables, para que no sea un necio.[402]

El capítulo finaliza con la guerra entre cristianos y musulmanes: como estos guerrean intelectualmente por no concordar en su fe y creencias, guerrean también materialmente, y en estas batallas muchos hombres son heridos, cautivos, muertos y destruidos, arruinando muchos principados, muchas riquezas y muchas tierras, y muchos de los bienes que podrían ser hechos son interrumpidos a causa de la guerra.[403]

Así, en un importante pasaje del *Libro*, Llull muestra su gran optimismo y afirma que quién desea poner paz entre los cristianos y los sarracenos y desea cesar los grandes males que suceden por causa de la guerra, primeramente debe poner la paz en la naturaleza sensual para que los hombres puedan estar juntos y concurran tan sólo en la guerra intelectual. Y después de concluida la guerra intelectual, habrá

---

394 *OE*, vol. II, p. 340 (cap. CXII, 12).
395 *OE*, vol. II, p. 340 (cap. CXII, 13-14).
396 *OE*, vol. II, p. 340 (cap. CXII, 12 y 17).
397 *OE*, vol. II, p. 340 (cap. CXII, 16).
398 *OE*, vol. II, p. 340 (cap. CXII, 18).
399 *OE*, vol. II, p. 341 (cap. CXII, 26).
400 CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española, op. cit.*, p. 625.
401 *OE*, vol. II, p. 601-604 (cap. CCIV), p. 982 (cap. CCCIX, 22) y p. 1221 (cap. CCCLX, 9).
402 *OE*, vol. II, p. 601-602 (cap. CCIV, 1-9). Curiosamente, los pensadores medievales juzgan importante reconocer los hombres inteligentes de los necios: por ejemplo, en el tratado *El camino de la felicidad* (*Kitab al-tanbih 'ala sabil al-as 'ada*, Madrid, Editorial Trotta, 2002), el filosofo musulmán Al-Farabi dijo: "Algunos hombres tienen excelente reflexión y poderosa decisión para hacer lo que la reflexión les impone; son aquellos a los que solemos llamar merecidamente hombres libres. Otros carecen de ambas cosas y son los que solemos llamar hombres bestiales y siervos de manera merecida.." (p. 62)
403 *OE*, vol. II, p. 604 (cap. CCIV, 25).

paz y concordancia entre ellos puesto que tendrán una fe y una creencia, y esta unidad de fe y de creencia será la ocasión y razón para que ellos tengan la paz sensual.[404] Pero desgraciadamente esto no ocurre:

> Pero como los cristianos, Señor, no tienen paz materialmente con los sarracenos, no tienen coraje de disputar la fe con ellos cuando están entre ellos. Pero si tuviesen paz materialmente y pudiesen disputar unos con los otros a respecto de la fe sin la guerra material, sería posible que los cristianos direccionasen e iluminasen a los sarracenos hasta el camino de la verdad por la gracia del Espíritu Santo y por las verdaderas razones significadas en la conclusión de vuestras cualidades.[405]

Ramón Llull tiene una percepción especial del estado de las cosas en la cristiandad: el gran problema es que los cristianos no consiguen aumentar la verdad de la fe de Cristo:

> Pero como el fervor y la devoción que había en los apóstoles y en los santos hombres quienes no están entre nosotros y casi en todo el mundo el amor y la devoción están reprimidos y olvidados, por eso, Señor, me parece que los cristianos se esfuerzan más en la guerra material que en la guerra intelectual, y por pavor de la guerra material no desean poner paz en la naturaleza intelectual de aquella manera conforme Vos y los apóstoles procedieron, vertiendo lágrimas y llantos, y suspiros y amores, y la preciosa sangre y la muerte congojosa, donando gloria y alabanza de Vos, quien sois nuestro Señor Dios.[406]

Este lamento será una constante en los escritos lulianos. Probablemente esto será el motivo por el cual el filósofo mallorquín ha decidido hablar de las cruzadas y de los templarios en la época de la caída de Acre: aquel momento histórico sería propicio para incentivar la guerra material para después entablar los otros dos caminos en la búsqueda de la unidad del mundo a favor de la paz.

En el segundo pasaje, Llull trata de los amores perfectos y de los amores imperfectos (incompletos): el propio amor humano se divide en *amor sensual* y *amor intelectual*. Así, aquellos quienes desean buscar la perfección y las faltas del amor deben buscarlas, sensual e intelectualmente, con las tres virtudes del alma, pues el amor recibe su perfección o imperfección en la sensualidad y en la intelectualidad[407]:

> ¡Señor sin fin y sin principio, eterno y glorioso! La séptima razón se divide por los príncipes, los caballeros y el pueblo de los cristianos. Así, hablamos que sensualmente sentimos e intelectualmente entendemos que los príncipes, los caballeros y su pueblo tienen poder y conocimiento para conquistar el Santo Sepulcro de Jerusalén y todos los otros lugares que los sarracenos y los infieles poseen; pero porque su deseo, Señor, es incompleto y no ama vuestra perfección, es mayor el poder y el saber que vosotros les habéis dado que el querer que les habéis ordenado para que libremente deseen estar en la cantidad del poder y del saber, por el cual ordenamiento habéis hecho con vuestra preciosa sangre, que difundisteis por amor para que nosotros difundiésemos el nuestro por vuestro amor.[408]

Para Ramón Llull, el motivo de las derrotas cristianas son los propios cristianos. Llull siente y entiende que los príncipes y los poderosos podrían recuperar el Santo Sepulcro, "lugar en medio del mundo donde Cristo fue colgado junto a ladrones y crucificado"[409] y "donde Nuestra Señora fue tan amada y honrada por el pueblo de los cristianos".[410]

En el tercer pasaje seleccionado, tenemos un nuevo momento de gran preocupación de Ramón Llull con la conversión de los infieles, y una especie de resumen de sus propuestas de las cruzadas que

404 *OE*, vol. II, p. 604 (cap. CCIV, 26).
405 *OE*, vol. II, p. 604 (cap. CCIV, 27).
406 *OE*, vol. II, p. 604 (cap. CCIV, 30).
407 *OE*, vol. II, p. 979 (cap. CCCIX, 1).
408 *OE*, vol. II, p. 982 (cap. CCCIX, 22).
409 *OE*, vol. II, p. 217 (cap. LV, 6).
410 *OE*, vol. II, p. 888 (cap. CCLXXXVII, 12).

mezclan los medios violentos y los pacíficos:

> Humilde Señor, como se desea y con la ayuda de todo su poder, que el santo apóstol y los cardenales, los prelados, los religiosos, los príncipes y todos los otros sujetos a la santa fe romana ordenen y corrijan como sea dada renta conocida y destinada por todos los tiempos para convertir a todo el mundo para la santa fe romana.
>
> En aquel momento, Señor, se exalta y se multiplica la oración cuando se imagina, se entiende y se desea que, si fuesen enviados hombres a cada provincia de los infieles y aquellos tuviesen gastos y renta para que pudiesen hacer con qué aprendiesen diversas lenguas y enviasen sus mensajes para que mostrasen e predicasen la santa fe, y que por fuerza de las armas los cardenales se esforzasen para reclutar caballeros sensuales, entonces la santa fe cristiana iría adelante y se multiplicaría a través de caballeros sensuales e intelectuales, pues ninguna fuerza puede contra la fuerza sensual e intelectual, y así Vos seréis amado, alabado y servido en la batalla a través de la oración y la contemplación ordenadas.[411]

Este pasaje del *Libro de la contemplación* es muy importante para nuestro tema: en él, Llull defiende explícitamente el uso simultáneo de las armas bélicas (materiales) y las armas intelectuales, indicando con precisión el lugar que debería ser el origen del movimiento para la unificación del mundo bajo el cristianismo: la Iglesia romana.

Sin embargo, estos *caballeros intelectuales* –misioneros preparados intelectualmente– serían la fuerza de apoyo para los *caballeros sensuales*, es decir, la caballería secular, profana. En ese primer momento, las órdenes militares no están explícitamente en sus propuestas de conversión. Quizá ellas deberían estar integradas en los ejércitos cristianos, como fuerza de apoyo o fuerza mando, pero esto no está en el texto, es sólo una conjetura mía.

Pensamos que en esas propuestas iniciales, esas críticas tan duras contra los caballeros y esas alternativas misioneras para la reconquista de Tierra Santa, los templarios podrían cumplir las dos cosas: serían al mismo tiempo los caballeros sensuales y los caballeros intelectuales lulianos. Sea como fuere, lo que parece claro es que las órdenes militares no estaban en los planes lulianos de conversión del mundo, tampoco en sus preocupaciones respecto a Tierra Santa en manos de los musulmanes. Eso sólo ocurrirá después de la caída de Acre en 1291.

411 *OE,* vol. II, p. 1221 (cap. CCCLX, 9).

IV. La *Doctrina Pueril* (c. 1274-1276) y el *Libro de la Intención* (1283): la visión de Mahoma y los musulmanes de Ultramar en la pedagogía luliana.

Vimos que la base de la guerra luliana –material o intelectual– es el deseo de convertir al mundo al cristianismo, salvar las almas de los condenados y unir la cristiandad. Esta idea tiene una base moral y pedagógica muy sólida: la *teoría de las dos intenciones*. Debo aclarar este importante presupuesto y también la imagen de los musulmanes en la filosofía de Ramón Llull para que nosotros tengamos una idea más precisa de sus propuestas –de cruzada y respecto de los templarios– pues la mentalidad medieval y la concepción del mundo del medioevo son muy distintas de nuestras propias percepciones y expectativas relacionadas con el mundo actual. Sin esta aclaración, nuestra propia imagen de los templarios –y de la Edad Media[412]– carecería de una comprensión más exacta.

Pues bien, Ramón Llull sostiene que Dios ha creado este nuestro mundo por razón del otro y no al contrario –una idea muy arraigada en la ética cristiana medieval y que orienta en buena parte el comportamiento de los hombres.[413] Así, Llull concibe la doctrina de la *primera y segunda intención*, esbozada en su primera obra (*Compendium logicae Algazelis*)[414] y desarrollada en el *Libro de contemplación*, donde asegura que Dios ha ordenado en el hombre la *primera* y la *segunda intención*:

> Dios glorioso, virtuoso, sea dado grandeza y nobleza a Vos, pues Vos, Señor, habéis ordenado y dado al hombre dos intenciones, la primera intención y la segunda intención. Y como habéis deseado que existan dos siglos, este siglo y el otro, habéis deseado que existan dos intenciones.
>
> Así, Bendito seáis, Señor, quien habéis deseado que la primera intención del hombre sea amar, honrar y serviros, y conocer vuestra bondad y vuestra nobleza; y la segunda intención que existe en el hombre deseáis que el hombre la tenga en poseer los bienes que llegan por los méritos de la primera intención.[415]

Para Ramón Llull, el hombre no puede llegar hasta la *segunda intención* sin antes tener en sí mismo la primera; eso sería vulnerar la finalidad de su creación. En su esencia, esta teoría se refiere al principio de la finalidad del hombre –un tema entre la Ética y la Metafísica– y trata del fundamento de la verdad, del valor y del orden moral.[416] Para Llull, el ser no puede ser pasivo, pues si existe, existe para la actividad. Ese motivo explica su intensa acción, su energía dirigida para la reforma cristiana de la sociedad de su tiempo.[417]

La *primera intención* es Dios, y Él está en continua actividad, una actividad *ad intra*. Esta actividad es la propia Santísima Trinidad. El padre (creación), a través del Espíritu Santo, produce el Hijo (lo criado, el objeto). La segunda intención es una *actividad peregrina* (*ad extra*), que es la propia actividad de Dios, y tiene como consecuencia el mundo creado. Esta creación será reflejo (*imago*) de Dios, es decir, reflejo de

---

412 Un buen texto respecto de nuestras actuales incomprensiones acerca de la Edad Media es el libro de HEERS, Jacques. *A Idade Média, uma impostura*. Lisboa: Edições Asa, 1994.

413 LE GOFF, Jacques. "Além", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II, op. cit.*, p. 21-34; SCHMITT, Jean Claude. *Os vivos e os mortos na sociedade medieval*. São Paulo: Companhia das Letras, 1999 y COSTA, Ricardo da. "A Morte e as Representações do Além na Idade Média: Inferno e Paraíso na obra *Doutrina para crianças* (c. 1275) de Ramón Llull", *História, representações e narrativas. Anais Eletrônicos do IV Encontro da Anpuh-ES*. Vitória, 2003: http://anpuhes.cjb.net.

414 Ver nota 367.

415 *OE*, vol. II, p. 194 (cap. XLV, 1-2). Quizá esto verso ha sido inspirado en Mt 6, 33 ("Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os Serán añadidas") y Lc 12, 31 ("Más bien, buscad su reino, y estas cosas os Serán añadidas").

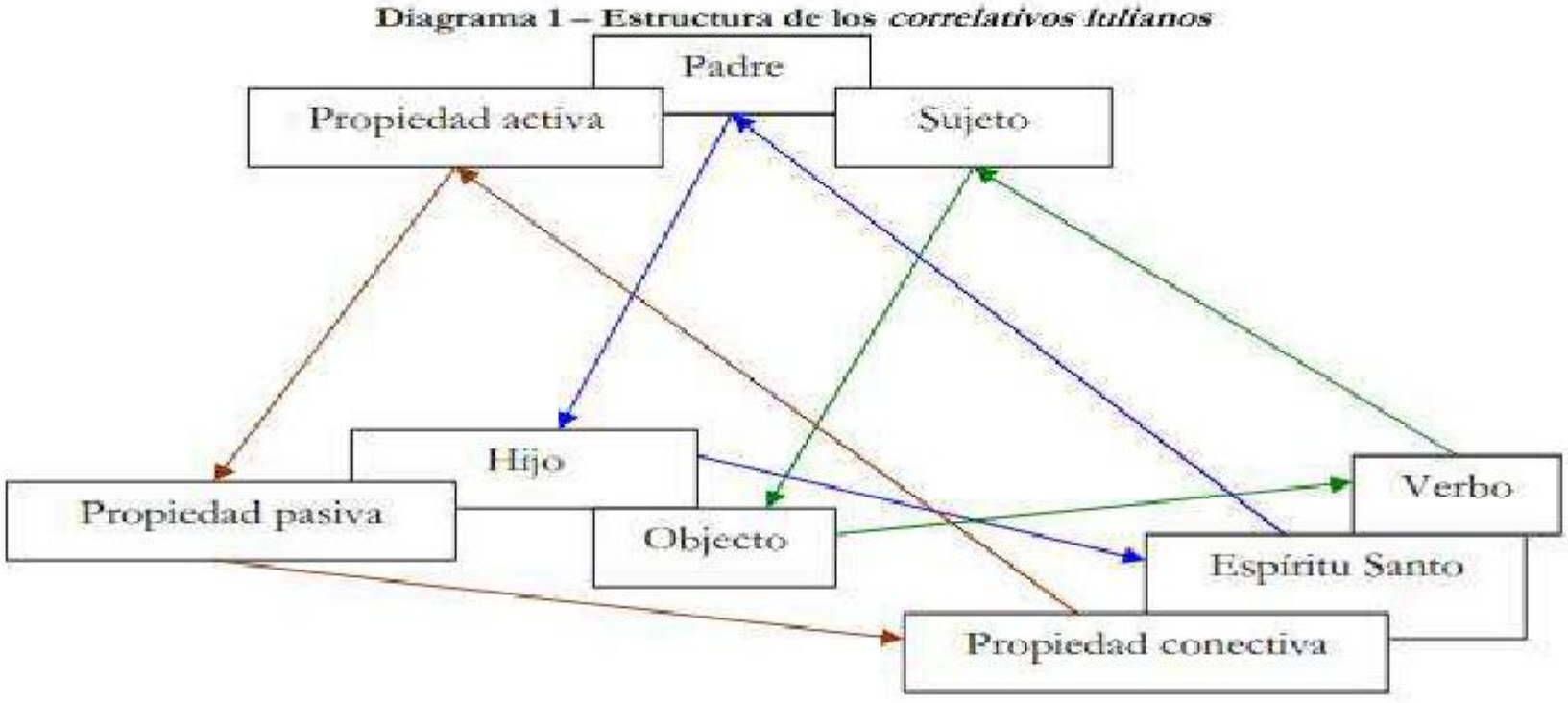
416 SOLER PLANAS, Juan. *Etica luliana y derecho de propiedad*. Palma de Mallorca: Estudio General Luliano, 1968, p. 70.

417 CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española, op. cit.*, p. 629.

la Santísima Trinidad[418], por tanto, actividad pura.[419] Esta teoría –la *teoría luliana de los correlativos*– es uno de los pilares del pensamiento luliano[420] (ver el diagrama que presentamos a continuación).

La *teoría de los correlativos* es la base de todo el pensamiento luliano, incluso sus ideas acerca de los templarios y de las cruzadas en Ultramar. Ello explica y proyecta la Santísima Trinidad sobre el mundo creado: el sujeto (propiedad pasiva) es el Padre (bonificación); el objeto (propiedad pasiva) es el Hijo (bonificatividad), y el Verbo (propiedad conectiva) es el Espíritu Santo (bonificar).[421]

Diagrama 1 – Estructura de los *correlativos lulianos*



Sin embargo, podemos preguntarnos por qué hablamos de temas tan metafísicos para tratar de los templarios en las obras lulianas. Tengo una hipótesis central al respecto de los templarios en las propuestas lulianas: estos serían la *segunda intención*, es decir, los hombres que componían la *cruzada material*, la cruzada que debería preceder la cruzada superior, la *cruzada intelectual*, o, para utilizar la estructura correlativa luliana, los templarios –y todas las órdenes militares– serían la *propiedad conectiva* de sus propuestas de reconquista de Tierra Santa.

Pero los templarios no sólo componían la *cruzada material*, pues como sabemos, ellos también eran monjes, monjes caballeros. Así, ellos cumplirían muy bien la primera fase de la guerra cristiana contra los musulmanes. Retornaré a este punto más adelante, al tratar de los textos escritos a partir de 1291.

En segundo lugar, hay un punto metodológico que merece destacarse: estos tres primeros textos lulianos seleccionados tienen una naturaleza común: todos ellos son textos confesionales, es decir, tanto el *Libro de la contemplación* como la *Doctrina pueril*[422] y el *Libro de la intención*[423] muestran lo más íntimo

---

418 La concepción del mundo como un libro escrito por Dios y que debe ser mirado y apreciado es común en el mundo medieval. Ver GREGORY, Tullio. "Natureza", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II, op. cit.*, p. 263-277.

419 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. *Entrevista* concedida en el dia 22.10.99 en el *Raimundus Lullus Institut,* de Friburgo de Breisgau (Alemania).

420 Ver GAYÀ, Jordi. *La teoría luliana de los correlativos: historia de su formación conceptual.* Palma, 1979; PRING-MILL, Robert D. F. "El microcosmo lullià", *Estudis sobre Ramon Llull.* Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montsserrat, 1991, especialmente las páginas 94-110.

421 FERNANDO DOMÍNGUEZ REBOIRAS, *Entrevista* concedida en el dia 15.10.99 en el *Raimundus Lullus Institut,* de Friburgo de Breisgau (Alemania).

422 RAMÓN LLULL. *Doctrina pueril* (a cargo de Gret Schib). Barcelona: Editorial Barcino, 1957. II.A.3.ter. *Doctrina pueril.*

de nuestro autor. Me explico: el primer texto es una confesión a Dios, los dos restantes resumen la pedagogía luliana a su hijo. ¿Y acaso hay algún texto más privado y que recoja nuestros pensamientos más verdaderos y sinceros que lo que se escribe –con mucho amor– para nuestro hijo? Luego, estos textos resumen, en mi consideración, los profundos conocimientos de Ramón Llull respecto de la vida, de la sociedad de su tiempo y particularmente de sus propuestas.

Ese es un punto muy importante, pues como sabemos, Ramón Llull cambiaba de posición de acuerdo con el público para el cual dirigía sus obras: por ejemplo, la tolerancia o intolerancia que mostraba frente a los judíos, y lo mismo respecto al tema de la violencia y los temas de la misión y de la cruzada, modificando su voz de acuerdo con las circunstancias.[424] Con ello quiero decir que estos textos muestran lo que verdaderamente Ramón Llull pensaba con relación a temas tan susceptibles, tan delicados para su época.

Pues bien, el *Libro de la intención* es un tratado dedicado exclusivamente a su *teoría de las dos intenciones*. Luego en su *Prólogo*, Llull nos cuenta que estaba echado en su lecho, pensando en el atormentado estado del mundo por la privación de la verdadera intención. El padre, preocupado por su hijo, teme que ello también tenga la falta de la primera intención. Por eso compuso el libro, es decir, para que su hijo tenga voluntad de amar, servir y mostrar a todos nosotros el verdadero sentido de la existencia humana: amar a Dios.[425] Así, como el *Libro de la contemplación*, el *Libro de la intención* tiene una división analógica (cristológica): los cinco capítulos son cinco para recordar las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo, Dios y Hombre.[426]

Prácticamente en el fin del libro, Llull trata de los caballeros –lo que no hace en la *Doctrina pueril*, un texto escrito algunos años antes. ¿Por qué? Parece que ello tiene una intención: no deseaba que su hijo se hiciera caballero. Sea como fuere, el tono de la redacción muestra que la finalidad de los caballeros es social y política: ellos tienen que tener la intención de servir a su príncipe con justicia,[427] y los demonios seducen a los caballeros para que exista sufrimiento entre el príncipe y su pueblo.[428] Las palabras duras para los caballeros escritas en el *Libro de la contemplación* no proceden en este trabajo.

A su vez, en la *Doctrina pueril* no hay espacio para cualquier palabra con relación a la caballería. Sin embargo, en este escrito, uno de los primeros tratados dirigidos específicamente a un niño[429], un tratado que encierra una pedagogía viva con una gran ternura paternal[430], Ramón Llull, entre otros temas, ocupa la mente de su hijo con algo más importante: la descripción de Mahoma y del Islamismo. Estas palabras son muy importantes para comprender las propuestas lulianas de conversión y cruzada: la *Doctrina pueril* es un resumen de las grandes constantes de la visión cristiana medieval, la transmisión y conservación de los substratos comunes de la cultura de la época.[431]

---

423 RAMON LLULL. "Libre d'intenció", *ORL*, 1935, vol. XVIII, p. 03-66. *Libre d'intenció, Liber de prima et secunda intentione*. 1283 (?).

424 BONNER, Antoni. "El pensamiento de Ramon Llull", *OS*, vol. I, 1989, p. 56-57. Para la questión de los judíos, ver especialmente HAMES, Harvey. *"Quia nolunt dimittere credere pro credere, sed credere pro intelligere*. Ramón Lull and his Jewish contemporaries", *Seminário Internacional Raimundo Lúlio e o Diálogo Inter-religioso, Internet*, http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/sanpaulo2001.html

425 RAMON LLULL. "Libre d'intenció", *ORL*, Palma de Mallorca: 1935, vol. XVIII, p. 03.

426 RAMON LLULL. "Libre d'intenció", *ORL*, Palma de Mallorca: 1935, vol. XVIII, p. 03.

427 RAMON LLULL. "Libre d'intenció", V.29, 1.

428 RAMON LLULL. "Libre d'intenció", V.29, 6.

429 SCHIB, Gret. "Introducció", RAMÓN LLULL. *Doctrina pueril, op. cit.*, , p. 05.

430 GARCÍAS PALOU, Sebástian. "El primer texto orientalista del Bto. Ramón Llull", *EL XIII* (fasc. 2-3), Palma, 1969, p. 185-186.

431 PRING-MILL, Robert D. F. "La *Doctrina Pueril*: conreu i transmissió d'uma cultura", *Estudis sobre Ramon Llull, op. cit.*, p. 321 y 330; LLINARES, Armand. "Algunos aspectos de la educación en la *Doctrina pueril* de Ramón Llull", *EL 11* (1967), p. 201-209.

Llull se preocupa en presentar a su hijo las Tres Leyes, es decir, las tres religiones del Libro –Judaísmo, Cristianismo e Islam– pues sabía muy bien que Mallorca era un espacio de convivencia multireligiosa, el punto neurálgico del intercambio mercantil entre África del Norte y Europa.[432] Luego, es importante conocer la idea que Llull tenía de los musulmanes: esto será la base teológica de sus presupuestos de conversión y sus tácticas militares para la recuperación de Tierra Santa.

En su capítulo LXXI (De Mahoma), Llull presenta a su hijo –y siempre con la intención de educarlo, de enseñarle las principales características de los musulmanes– informaciones sobre el Profeta del Islam. El texto mezcla datos correctos con "prejuicios de ridiculización".[433]

Pero antes de comentar el contenido de la *Doctrina Pueril*, quiero informar de que en la misma época Ramón Llull ha escrito el *Libro del gentil y de los tres sabios*[434], un texto mucho más "suave", considerado por los especialistas una presentación popular de sus argumentaciones apologéticas, un método de diálogo en el cual existe una gran cortesía entre el debate donde todos pueden presentar su punto de vista.[435] En estas circunstancias, nuestro autor jamás llega al insulto.[436] Aún así, en la *Doctrina pueril* Ramón Llull está revelando lo más profundo de su conciencia. Como se trata de un escrito para su hijo, y no para un público amplio, este texto tiene, *meo arbitrio*, lo que realmente Llull pensaba acerca de los musulmanes y de su doctrina, y luego, muestra sus sinceras ideas sobre el problema planteado desde su conversión, es decir, su propuesta de conversión del mundo al cristianismo.

Según Llull, Mahoma fue un hombre mentiroso, pues dijo que Dios le había dado el Alcorán.[437] Después de haber sido enseñado por un cristiano "falso recluso" de nombre Micolau –posiblemente un cristiano nestoriano[438]– y bajar de un monte, donde estuvo durante cuarenta días (para significar la cuarentena que Cristo hizo en el desierto y que Moisés hizo en el monte Sinai) Mahoma estuvo en la Villa de Medina[439].

Allí Mahoma habló a la gente diciéndoles que Dios se comunicó con él, que en su Paraíso habría muchas hembras, mantequilla y miel, vino, agua y leche, palacios de oro, plata y piedras preciosas.[440] Entonces se tiró al suelo, retorciendo las manos y los ojos como un endemoniado, y dijo que San Gabriel le mostraba las palabras de Dios escritas en el Alcorán, y que por ese motivo se tiraba al suelo.

---

432 BADIA, Lola i BONNER, Anthony. *Ramon Llull. Vida, pensament i obra literària*. Barcelona: Editorial Empúries, 1991, p. 12; DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "La España medieval, frontera de la cristiandad", *Cristianismo y Europa ante el Tercer Milenio*, Biblioteca Salmanticensis, 196, Universidad Pontificia de Salamanca, 1998 (*Internet, Revista Mirandum 10*. Ano IV, Jul-Dez 2000, http://www.hottopos.com/mirand10/reboiras.htm)

433 DE LA CRUZ PALMA, Óscar. "La información sobre Mahoma en la *Doctrina pueril* de Ramón Llull", *Taula, quaderns de pensament 37*, 2002, p. 37-49; por otro lado, véase, también, PARDO PASTOR, Jordi. "Anticristo y teología en Arnau de Vilanova: una interpretación a raíz de la *Lliçó de Narbona*", *La Corónica*, 2004.

434 II.A.4. *Libre del gentil e dels tres savis, Liber de gentili et tribus sapientibus*. 1274-6 (?) Portugués: RAIMUNDO LÚLIO. *O Livro do Gentio e dos Três Sábios (1274-1276)* (trad., apres. e notas de Esteve Jaulent). Petrópolis: Editora Vozes, 2002.

435 BONNER, Antoni. "Introducció", *OS*, vol. I, 1989, p. 95-96.

436 Sin embargo, véase PARDO PASTOR, Jordi. "San Ramon de Penyafort. *adversvs Ivdaeos*. Reflexions sobre l'ecumenisme a l'Edat Mitjana", *Què és l'Home? Reflexions antropològiques a la Corona d'Aragó durant l'Edat Mitjana*, Barcelona, Prohom Edicions, 2004; y del mismo autor "'Diálogo Interreligioso' y Edad Media latina", *BRABLB*, 2004.

437 RAMON LLULL. *Doctrina pueril* (a cargo de Gret Schib), *op. cit.*, cap. LXXI, 1, p. 62.

438 DE LA CRUZ PALMA, Óscar. "La información sobre Mahoma en la *Doctrina pueril* de Ramón Llull", *op. cit.*, p. 41-46.

439 En el original "Triple", que se refiere a Medina, pues en árab (al-Yatrib) es el nombre de esa ciudad.

440 El Paraíso musulmán también es descrito por Llull en el *Libro del gentil y de los tres savis*, cuando dice que "Para donar gran placer corporal, Dios ha creado muchas bellas vírgenes que ofrece a los bienaventurados quien se salvarán, con las cuales el hombre tendrá muy gran placer de echar con ellas, y las cuales jamás avejentarán y todas las veces que el hombre se echara con ellas las encontrará vírgenes." – RAMON LLULL. "Llibre del gentil e dels tres savis", *OS*, vol. I, Quart Llibre, article 12, "De sentir", p. 260-261.

Después de una hora con el cuerpo cubierto por la tierra, se levantó y habló sobre lo que había pasado, y las gentes se convirtieron sólo porqué gozaron con la descripción del Paraíso.[441]

Llull prosigue hablando para su hijo; como Mahoma fue un hombre muy lujurioso y ha tenido nueve mujeres, su secta se tornó muy amplia.[442] Sin embargo, también la devoción y la caridad cristiana han disminuido en la tierra de Ultramar. Estos dos motivos hicieron que los cristianos perdiesen Tierra Santa, Barbarie e Hispania.[443]

Por fin, Mahoma fue un hombre tan sucio, hizo tantos hechos abyectos, y sus palabras fueron tan inconvenientes a la vida santa, que los sarracenos que tienen inteligencia y un entendimiento elevado no creen que sea profeta[444] –esto es una declaración repetida varias veces en muchas obras suyas. Así, ¿qué deben hacer los cristianos? Estimular la formación de nuevos hombres dispuestos a morir por Cristo, a semejanza de los apóstoles, para convertir a los hombres más sabios en medio de los musulmanes, pues las personas comunes tienen el entendimiento rudo, y los "apóstoles convirtieron el mundo con predicación, derramamiento de lágrimas y de sangre, y muchos trabajos y muertes severas".[445]

La conclusión de estas pocas palabras respecto a la *Doctrina pueril* es que Ramón Llull consideraba imposible dialogar con los "musulmanes comunes", los hombres del pueblo, en plena igualdad, pues ellos estaban obligados a aceptar por la fuerza que Mahoma era profeta.[446] Sólo sería posible hablar con los sabios y más destacados hombres de religión.

Así, la opción de la fuerza, la guerra, por lo menos al principio –y como un elemento propiciador para el inicio del diálogo– está bastante razonada, teniendo el presentado punto de vista acerca del otro. Las *armas materiales* de Llull serían la clave indicadora para la conversión del mundo[447] –a pesar de no haber ningún pasaje sobre los caballeros o los monjes soldados de las órdenes militares en la educación para su hijo.[448]

---

441 RAMON LLULL. *Doctrina pueril, op. cit.*, cap. LXXI, 7, p. 164. Llull destacaba las ideas musulmanas respecto del Paraíso y su naturaleza materialista, pues consideraba una de las características más vulnerables del credo musulmán. Ver *OS*, vol. I, op. cit., p. 238, n. 10.

442 "Quien conociera las referencias a Nicolás y los nicolaítas debía venirle en mente la perversión sexual de que eran acusados. Quien conociera a Mahoma, debía venirle en mente la misma Idea. No es de extrañar, pues, que Mahoma fuera tan lujurioso, si su maestro fue Nicolás." – DE LA CRUZ PALMA, Óscar. "La información sobre Mahoma en la *Doctrina pueril* de Ramón Llull", *op. cit.*, p. 45.

443 RAMON LLULL. *Doctrina pueril, op. cit.*, cap. LXXI, 9, p. 164.

444 RAMON LLULL. *Doctrina pueril, op. cit.*, cap. LXXI, 10, p. 164-165.

445 RAMON LLULL. *Doctrina pueril, op. cit.*, cap. LXXI, 10-12, p. 164-165.

446 DE LA CRUZ PALMA, Óscar. "La información sobre Mahoma en la *Doctrina pueril* de Ramón Llull", *op. cit.*, p. 47.

447 Agradezco muchísimo las horas agradables que estuve con el Prof. Óscar de la Cruz en la *Universitat Autònoma de Barcelona,* hablando respecto de las ideas lulianas a cerca de los musulmanes.

448 Lo que indica que, definitivamente, Llull no deseaba la educación de la caballaría para su hijo.

V. Conclusiones de la primera parte.

De lo expuesto hasta el momento, podemos sacar algunas conclusiones. Ramón Llull, en sus primeros escritos, critica mucho la caballería. Oriundo de la corte principesca de Mallorca, Llull conocía el mundo profano y trovadoresco, luego, vivió sus años de formación y educación en torno al orden de los *milites*, de los hombres de la guerra. Llull consideraba como oficio de aquellos caballeros proteger y defender a su señor[449] y la tierra[450], proteger también a las viudas, huérfanos y hombres desposeídos[451], defender a los labradores y ayudar a conservar el orden en el mundo.[452] Mantener. Preservar y ordenar. Estructurar. Pero como ellos no hacían ninguna de esas cosas, a los ojos de Llull el mundo se encontraba en un estado de desorden total.

Por consecuencia, la función de los caballeros en la Cristiandad estaba seriamente comprometida, y su acción en la reconquista de Tierra Santa indeleblemente manchada. Por esos motivos, su opinión era tan negativa. Como vimos, se ha escrito que los caballeros eran pérfidos y mundanos, y eso impedía la victoria por Ultramar.

Pero había aún salvación, pues Dios ha permitido la aparición y la existencia de una *caballería celestial*, con hombres que miraban las cosas eternas e inmutables, olvidando las glorias terrenas.[453] ¿Serían esos los caballeros de las órdenes militares cómo ha sugerido San Bernardo? Los textos no permiten una afirmación categórica, apenas conjeturas. Pero es posible que Llull mirase los templarios de su tiempo con esa perspectiva, como veremos más adelante.

Para Ramón Llull había dos cruzadas: la *cruzada material* y la *cruzada espiritual*. Nuevamente el texto luliano tiene analogías con el texto bernardino. Pero Llull ha dado un paso adelante: lo crucial en su pensamiento era el martirio, o, en otras palabras, el retorno a la verdadera fe, la devoción. Con eso, él ha recuperado la esencia de los primeros tiempos del cristianismo.[454] Para Llull, el martirio era el mejor método para reconquistar Tierra Santa, de la misma forma que el martirio de los apóstoles de Cristo.

Sin embargo, Llull prosigue en sus ideas con una cierta clasificación de las formas de la guerra –y en este punto ha podido ver un cierto tratamiento "escolástico" del tema, con momentos sucesivos y valorativos: la primera guerra es la llamada *material*, la guerra propiamente dicha, con las armas y todo el equipaje bélico necesario hasta la victoria; después un momento intermedio, con la guerra prosiguiendo pero ya con otra guerra superior, la *guerra intelectual*, y por fin, sólo la *guerra intelectual*, con sus razones necesarias, las pruebas de la existencia del Espíritu Santo y la conversión del mundo hasta el Cristianismo con misioneros apoyando los ejércitos.

Ese último punto se basa en la perspectiva de que los musulmanes intelectuales, es decir, los hombres que no pertenecían al pueblo, no creen que Mahoma sea profeta. Entonces para que ocurriese la conversión bastaba la existencia de personas devotas, conocedoras del lenguaje de los infieles y dispuestas a morir por Cristo.

Con los cambios negativos en la política de Ultramar y las sucesivas victorias musulmanas, Ramón Llull pasó a preocuparse cada vez más por el destino de la tierra de Cristo. Sin embargo, en esos temas que he analizado, distribuidos en sus primeros escritos redactados a finales de la década de los 80 del siglo XIII, Llull nunca cita a los templarios, lo que ocurriría sólo a partir de la novela *Blaquerna*, texto que

449 RAMON LLULL. *O Livro da Ordem de Cavalaria* (trad., apres. y notas de Ricardo da Costa), *op. cit.*, II.8, p. 29.
450 *Op. cit.*, II.12, p. 31.
451 *Op. cit.*, II.19, p. 37.
452 *Op. cit.*, II.22, p. 39.
453 *OE*, vol. II, p. 339 (cap. CXII, 4).
454 VAUCHEZ, André. *A Espiritualidade na Idade Média Ocidental, op. cit.*, p. 11-30.

trataremos en la segunda parte de nuestro trabajo. Pero en este resumen de las ideas de Ramón Llull sobre la caballería y Tierra Santa hemos delineado los puntos básicos del pensamiento luliano, un pensamiento que poco o nadie cambió durante toda su vida.

Segunda Parte

Los templarios, La segunda Intención Luliana.

VI. Los templarios en la literatura luliana.

Una de las mayores dificultades para tratar el tema de los templarios en los textos lulianos es que nuestro autor posee varios pasajes sobre este tema en sus escritos literarios. Con todo, el historiador de la cultura tiene que hacer un esfuerzo interpretativo para comprender los varios y posibles significados de sus metáforas y analogías.

Con esa perspectiva metodológica en mente, seleccionamos algunos pasajes en los cuales Ramón Llull se refiere a los templarios o a la reconquista de Tierra Santa en textos posteriores a 1280, para, a continuación, analizar sus documentos más importantes sobre el tema, los opúsculos escritos a finales del siglo XIII.

VI.1. *Blaquerna* (1283) y el orgullo templario[455]

La literatura luliana, o mejor, la *expresión literaria luliana*[456], es considerada por los especialistas como un milagro: la obra de Ramón Llull surge casi de la nada para transformarse en un clásico.[457] *Blaquerna*[458], una de las primeras novelas biográficas de la literatura occidental en la Edad Media, la "gran novela medieval"[459], tiene un interesante y extenso pasaje en el que Llull trata de los templarios. Y como todo texto literario, estas líneas también deben ser analizadas e interpretadas minuciosamente –especialmente en el caso luliano, pues nuestro autor coloca muchas veces en manos del lector la interpretación de lo que quiere decir, abriendo el texto a múltiples posibilidades interpretativas.[460] Así, después de presentar y describir este capítulo del *Blaquerna*, daré mi propia interpretación para sus analogías y metáforas.

El *Libro d'Evast e Blaquerna* es una obra ejemplar. Organizada analógicamente, de la misma forma que el *Libro de la Contemplación*, el texto se divide en cinco partes, como las cinco llagas de Cristo. Son cinco estados que los hombres pueden escoger en este mundo –matrimonio, religión, prelatura, apostolado y vida eremítica. Instrumento literario de la *primera intención*, el libro nos cuenta la vida de Blaquerna, símbolo de la vida cristiana perfecta. Virgen y puro, el protagonista llega a ser abad[461], obispo[462] y después Papa.[463]

En uno de los muchos ejemplos narrados en la obra *Blaquerna*, Ramón Llull desnuda la realidad occidental del siglo XIII: el papa Blaquerna lamenta que ningún hombre persiga el fin para la cual fue creado:

> El apóstol Blaquerna estuvo en el consistorio con los cardenales, para que, por sus buenas obras, la gloria fuese conocida por Dios en los celos. Por eso, el apóstol pidió a los cardenales que le ayudasen a usar de su oficio para la gloria de Dios, de tal manera que ellos pudiesen retornar a las gentes con la intención por la cual los oficios y las ciencias existen, para dar gloria

---

455 II.A.17. *Blanquerna* (*Libre d'Evast e d'Aloma e de Blanquerna*) 1283 - Montpellier. También publicado en *Internet*, http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/catalogo.html.

456 BADIA, Lola. *Teoria i pràctica de la literatura en Ramón Llull, op. cit.*, p. 74.

457 BADIA I MARGARIT, Antoni i DE B. MOLL, Francesc. "La llengua de Ramón Llull", *OE*, vol. II, p. 1299.

458 RAMON LLULL. "Libre d'Evast e d'Aloma e de Blanquerna", *OE*, vol. I, p. 123-302.

459 PONS I MARQUÈS, Joan. "Libre d'Evast e d'Aloma e de Blanquerna. Introducció", *OE*, vol. I, p. 113-115.

460 Para las posibilidades interpretativas del texto luliano, ver, por ejemplo, *Arbre Exemplifical* de la obra *Arbre de la Ciencia*, *OE*, vol. I, 1957, p. 799-842.

461 RAMON LLULL. *Llibre d'Evast e Blanquerna* (a cargo de Maria Josepa Gallofré). Barcelona: Edicions 62, 1998, Llibre II, Segona Part, Cap. LX, p. 156.

462 RAMON LLULL. *Llibre d'Evast e Blanquerna, op. cit.*, Llibre III, Cap. LXVII, p. 181.

a Dios, pues el mundo se encuentra en tal estado de falta que no existe un hombre que tenga la intención para aquello por lo cual fue criado y por lo cual el oficio existe.[464]

Este lamento triste tiene como base ética la *teoría de las dos intenciones*, que ya analizamos en el capítulo precedente. Sin embargo, en el mismo momento de esa suplica melancólica, surge en escena un cartero musulmán que trae noticias de uno de los más importantes infieles, el sultán de Babilonia:

En cuanto el apostolado predicaba a los cardenales, en la presencia de ellos un mensajero sarraceno ha presentado una carta de parte del sultán de Babilonia. En aquella carta estaban escritas muchas palabras, y entre otras, el sultán decía al Papa cómo estaba de maravillado con él y con todos los reyes y príncipes de los cristianos, quien, para conquistar la Santa Tierra de Ultramar tomaban la forma de su profeta Mahoma, que conquistó las tierras que tuvo por fuerza de las armas.

Pero como ellos no deseaban tener la manera de Jesucristo y de los apóstoles, quienes por la predicación y martirio han convertido el mundo, y el apóstol y los cristianos no tenían la manera de sus iniciadores de conquistar las tierras, Dios no quería que ellos poseyesen la Santa Tierra de Ultramar.[465]

En verdad, no eran noticias del otro mundo, de los infieles, ¡se trataba de una verdadera reprensión del sultán al Papa! Un escarnio, ¡un desafío con una burla! Esa censura profunda, ese descrédito tocaba una herida abierta: la cristiandad no reconquistaba Tierra Santa porque sus bases morales estaban decadentes, corrompidas. A través de un bello recurso literario, cuando Ramón pone en boca del sultán la verdad sobre la incapacidad de los cristianos de convertir al mundo, nuestro autor se colocaba abiertamente contra la cruzada como un medio eficaz para obtener la unificación del mundo bajo el cristianismo, repitiendo las mismas ideas de las obras anteriores. Pues los cristianos tenían un comportamiento semejante a Mahoma –y por eso Cristo no quería que ellos reconquistasen Jerusalén.

Allende, momentos antes de esa crítica feroz, el propio Llull ya se había colocado en escena en el texto, era uno más de sus múltiples recursos literarios, lo que muestra su capacidad de metamorfosearse en todos los papeles para sus fines apologéticos. En el capítulo anterior, cuando Blaquerna fue elegido Papa y ordenaba su corte, surgió un hombre, vestido como un loco, sin nada en su cabeza, y que en sus manos portaba un gavilán y en la otra una cuerda que prendía un perro. El hombre saludó al Papa y a los cardenales, diciendo las siguientes palabras: "–Soy Ramón, *el Loco*, quien ha venido a esta corte por orden del emperador para ejercer mis oficios y buscar a mis compañeros."[466]

Después de eso, el *alter ego* de Llull, *el Loco*, se ha comportado de manera muy insólita: frente a todos, ha herido a su gavilán dos o tres veces, y después ha gritado con él y dado una paliza con la cuerda, de manera que el gavilán ha escapado del palacio de la corte. El *Loco* hizo lo mismo con el perro, pero, al contrario del gavilán, éste siempre volvía a su amo. El Papa ha quedado muy sorprendido con la actitud del *Loco*, y quiere saber lo que significaba todo aquello. El *Loco* responde que estaba en la corte del Papa para encontrar los compañeros de pasión para su Amado (es decir, Dios); que el gavilán representa a los hombres que no ayudan a los otros a sustentar el honramiento de la corte del Papa, y que el perro significaba los hombres inflamados de amor y que soportaban trabajos y fatigas para honrar y ordenar la corte del Papa.[467]

A partir de entonces –es decir, a partir de la elección de Blaquerna como Papa– Llull, o mejor, su *alter ego*, *el Loco*, forma parte de su propia narración literaria, apoyando y él mismo presenciando las actitudes

464 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit.*, Llibre IV, Cap. LXXX, p. 217.
465 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit.*, Llibre IV, Cap. LXXX, p. 217.
466 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit.*, Llibre IV, Cap. LXXIX, p. 214.

del nuevo, perfecto y utópico Papa, insertando sus utopías en su narrativa, entrelazando fantasía y realidad, y su propia vida con la vida narrada en la novela, maravillando a sus lectores con esta fantasía 'fantástica'.

Entonces la narración prosigue, y Llull aprovecha para presentar su mensaje de seguir al sarraceno cartero cuando entrega aquella carta al santo padre apóstol, y obrar cartas semejantes que también entrega a los reyes y príncipes de los cristianos. El apóstol y los cardenales han pensado muy intensamente en las palabras que el sultán escribió, y Ramón, el *Loco*, dijo estas palabras: "–La Fe ha enviado la Contrición y la Esperanza, que les envió la Devoción y el Perdón para que lo honrasen en los lugares donde su Amado es deshonrado."[468]

Al seguir, el *Trovador del Valor* –otro personaje nacido en la mente creativa del múltiple y polimórfico Ramón Llull– un trovador muy bien vestido y aparejado, hombre de palabras deleitosas y un cantante hermoso quien tocaba bien todos los instrumentos[469]– explicó que la gran deshonra ganaba valor, crecía, espigaba en aquellos lugares en los cuales el Hijo de Dios y los apóstoles hicieron más gracia y honor que en cualquier otro lugar que existe en este mundo.[470] Cuando el *Trovador del Valor* pronuncia su lamento ante el Papa, entra otro mensajero musulmán con novedades respecto de la secta de los asesinos[471]: dos de ellos habían asesinado a un rey cristiano.[472] Entonces, el *Trovador del Valor* lamenta que los asesinos tengan más devoción por morir por su señor que los cristianos por Dios.

Hago un pequeño paréntesis acerca de los asesinos, pues más de una vez Ramón Llull habla de ellos en sus escritos sobre las cruzadas y los templarios, como veremos más adelante. Estos eran una secta fundada en el siglo VII y reorganizada en el siglo XII por Hasan-i-Sabá, nativo de Cumm, foco chiíta de Irán. Este hombre ha fundado una orden de *fidà i* (*los devotos*), personas que prometían ejecutar todas las órdenes del *imán* (sacerdotes considerados sucesores del Profeta Mahoma).

El imán deseaba implantar el reino de Alá después de asesinar a todos aquellos que fuesen considerados un peligro para el Islamismo, cristianos o musulmanes.[473] Lo cierto es que una "psicosis de asesinato se ha extendido por Occidente".[474] Además, y quizá para aumentar las dudas a cerca de la eficacia de las órdenes militares en el combate al infiel, templarios y hospitalarios cobraban impuestos de los asesinos, como afirma Joinville (c. 1224-1317), biógrafo de San Luis:

> Pagaba entonces un tributo al Templo y al Hospital, porque estas órdenes no temían de ningún modo a los Asesinos, porque el Viejo de la Montaña no habría de ganar nada si hacía matar al amo del Templo o el Hospital, ya que sabía que, si hacía matar uno, se volvería a poner inmediatamente en su sitio otro; y para eso no quería perder Asesinos allí donde no había nada que ganar.[475]

Volveremos a los asesinos en el capítulo referente a los documentos lulianos relativos a las cruzadas (Cáp. VII). Prosiguiendo la narración de *Blaquerna*, después de todas las informaciones respecto del mundo musulmán por parte de los carteros infieles, el Papa envía mensajes a todos los líderes

---

468 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit*, Llibre IV, Cap. LXXX, p. 217.
469 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit*, Llibre IV, Cap. LXXVIII, p. 210.
470 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit*, Llibre IV, Cap. LXXX, p. 217.
471 Para la secta de los asesinos o ismaelitas, ver LEWIS, Bernard. *Os Assassinos. Os primórdios do terrorismo no Islã*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2003.
472 El 28 de abril de 1192 el marqués Conrado de Montferrat, rey de Jerusalén, fue muerto en la ciutad de Tiro por la secta de los asesinos. Ver GABRIELI, Francesco. *Arab Historians of the Crusades*. London: 1984, p. 238-240.
473 LEWIS, Bernard. *Os Assassinos. Os primórdios do terrorismo no Islã, op. cit*, p. 50-76.
474 LE GOFF, Jacques. *São Luís. Biografia, op. cit.*, p. 486.
475 JOINVILLE. *Vie de saint Louis - Le Vieux de la Montagne et saint Louis*. Internet, http://users.skynet.be/interzone/dptsg10joinvi.html (cap. lxxxix, 307). También citado en LEWIS, Bernard. *Os Assassinos. Os primórdios do terrorismo no Islã, op. cit.*, p. 147.

religiosos, y al maestre del Temple y del Hospital, para que todos ellos vayan a hablar con él para conocer la suprema manera de dar gloria a Dios.

Más una vez el *Trovador del Valor* y Ramón, *el Loco*, trataron sobre el significado de los mensajes de los carteros musulmanes, y, tras ello, el Papa y los cardenales ordenan la creación de monasterios para la enseñanza de las lenguas de los infieles a aquellos frailes más estudioso –una de las propuestas de Llull presentadas en el Concilio de Vienne–, mientras que doce procuradores debían ir hacia las doce partes del mundo para conocer el verdadero estado del mundo.

Después de esas órdenes del Papa, él mismo pregunta a los maestres del Temple y del Hospital hacia qué parte del mundo irían para honrar la gloria de Dios. Ambos maestres responden que ellos están en Tierra Santa de Ultramar para defenderla y ampliar la fe católica. Entonces el *Trovador del Valor* pregunta a Ramón, *el Loco* si el amor que él tiene a su Amado crece cuantos más placeres tiene. El *Loco* responde: "Si menguase a los placeres que tenemos, menos Lo amaríamos, pudiendo ser más amarlo."[476]

Entonces el Papa dice a los maestres del Temple y del Hospital que para que ellos signifiquen y representen las palabras referidas por el *Loco* y el Trovador y honren la gloria de Dios, deben unirse en una sola orden. Y aún más: es necesario que por todas sus casas y maestrazgos se enseñen algunas breves razones mediante el estudio sistemático del *Arte abreviada de encontrar la verdad*[477], para que puedan ser consejeros de los demás maestres, además de príncipes y prelados, y que aprendieran diversos lenguajes para después acercarse a los infieles y provocar combates con otros caballeros, mediante las armas o con la ciencia –es decir, o con la *guerra material* o con la *guerra intelectual*–; todo ello para mantener la honra y la verdad que existen en la fe católica.

Dichos preceptos fueron aceptados por ambos maestres, y finalmente Ramón, *el Loco* dice:

> La humildad ha vencido al orgullo, y el amado dijo a su Amado: "–Si Tu, Amado, murieses, yo iría a llorar en tu túmulo." Y el Amado respondió: "–Llora delante de la cruz, que es Mi monumento." El amado lloró fuertemente, y dijo que el mucho llorar ofusca la visión de nuestros ojos pero esclarece la ciencia en los ojos de nuestro entendimiento, y por eso hizo con todo su poder la orden de honrar la gloria de Dios.[478]

Pues bien, ¿qué quieren decir estos diálogos fantasiosos y delirantes entre el propio escritor, el Papa, la personificación de una cualidad y *el Loco* y Dios? En primer lugar, la enorme distancia entre lo que debería ocurrir en el centro irradiador de la fe cristiana –la corte pontificia– y lo que ocurría en realidad. Ramón Llull critica enormemente la morosidad e inoperancia de la corte pontificia: esta no hace lo que es necesario para la gloria de Dios. ¿Y las órdenes militares? Como hemos observado, la presencia de las órdenes militares en Tierra Santa es un gran placer hacia Dios, pues dichas órdenes cumplen el significado de las palabras en Su honra.

Sin embargo, Llull quería más que eso: ya en ese tiempo él desea que las órdenes tengan otras funciones más intelectuales, y no sólo "materiales". Los templarios y hospitalarios deberían estudiar su *Arte* para entonces enseñar a todos los poderosos la mejor forma de convertir a los infieles al cristianismo. Además, ellos deberían también combatir a los caballeros islámicos, mediante las armas materiales o con la ciencia adquirida a través del estudio de su arte.

Curiosamente, Llull pone en boca de su *alter ego* literario –*el Loco*– una frase que lo aproxima a las preocupaciones de Jacobo de Vitry por los templarios. "La humildad ha vencido el orgullo", es decir, el hecho que los maestros de las órdenes han tenido que aceptar los mandamientos del Papa, con lo que el

476 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit*., Llibre IV, Cap. LXXX, p. 220.
477 II.A.1. *Ars compendiosa inveniendi veritatem; Art abreujada d atrobar veritat.* Ca. 1274 - Mallorca.
478 RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna, op. cit*., Llibre IV, Cap. LXXX, p. 220.

orgullo de los caballeros de esas órdenes, y especialmente la del Temple, fue vencido por la humildad, verdadero sentimiento del cristiano puro. O entonces, aún como las palabras de Jacobo de Vitry, "está claro que el caballero de Cristo debe guardarse contra el orgullo y sobre el entusiasmo..."[479]

Así, aún frente al orgullo y la vanagloria templarios, motivo de la preocupación de Ramón Llull y de Jacobo de Vitry, tenemos un breve comentario en referencia a la relación entre la raposa y los templarios en una iluminación de esa época. Pues exactamente en esa misma época –fines del siglo XIII– Jacquemart Gelée, natural de Lille, ha escrito *Renart le Nouvel*, una crítica virulenta contra la Iglesia y las órdenes religiosas y militares, un tipo de narrativa satírica y áspera[480], graciosa y realista, aunque a veces obscena.

Estos escritos que componen el *ciclo Renart* surgen en la región de la Lotaringia entre los siglos X-XI. Se diseminarán hacia Alemania, Países Bajos y especialmente Francia, donde el *Roman de Renart* (siglo XII) es tan conocido que el nombre Renart suplantó la palabra original que designaba la raposa (*goupil*).[481]

Jacquemart denuncia contundentemente las costumbres feudales, los abusos de la justicia y la hipocresía religiosa, y está muy preocupado con las vanidades de los templarios: en la tradición de los bestiarios medievales, la 'renart' era uno de los animales más negativos, caracterizados por su falsedad y su astucia, haciendo, como el diablo, adulación.[482]

Renart le Nouvel es una colección extensa de fábulas, donde el zorro y sus aventuras en el mundo animal son una imagen de la sociedad[483] (no es necesario recordar uno de los más conocidos textos de Ramón Llull, el *Libro de las bestias*, séptimo capítulo del *Libro de las maravillas*).[484]

En la figura 9, Renart está vestido con una capa semipartida, mitad templaria, mitad hospitalaria, lo que muestra la creatividad del cronista para resolver la cuestión de la fusión de las dos órdenes. La Renart está sentada en lo alto, presidiendo la rueda de la fortuna.[485] De sus manos saca un texto, donde está escrito: "Yo soy Renart, que reina hoy. En todas las cortes reino y brillo".[486] En la otra iluminación, menor y del mismo manuscrito, Renart está vestido nuevamente con una capa partida en una parte templaria (izquierda, oscura) y otra hospitalaria (a la derecha, y clara), con los maestres del Temple y del

---

479 *Jacques de Vitry: Sermons to a Military Order* (translated by Helen J. Nicholson). En: *De Re Militari. The Society for Medieval Military History*. Sermon 37, *op. cit.*

480 COHEN, Gustave. *La vida literária em la Edad Media (La literatura francesa del siglo IX al XV)*. México: Fondo de Cultura Econômica, 1997, p. 135.

481 En Cataluña, la palabra Renart durante un cierto tempo substituyó el término más usual de guineu, pero con certeza no perduró después de la época de Llull, pues en un manuscrito de *Fèlix* del siglo XIV (ms. L) ya se encuentra la palabra *guineu* para explicar qué animal es Na Renart. Mismamente, en la época de Llull el término más común era *volp* (del latín *vulpe*). Curiosamente, en el francés, Renart es un personaje masculino; en el bestiario luliano, Renart es femenino –siguiendo la tradición ibérica (en catalán = guineu, guilla, volp; en castellano = zorra, raposa, gulpeja).

482 MARTÍN PASCUAL, Llucia. *La tradición animalística en la literatura catalana medieval*. Generalitat Valenciana, 1996, p. 58-59.

483 PÂNZARU, Ioan. "7. Fabliaux. Contes. Le *Roman de Renart*", *Introduction à L'Étude de la Littérature Mediévale Française (IXe-XIVe siècles)*. *Internet*, http://www.unibuc.ro/eBooks/medieval/curs.

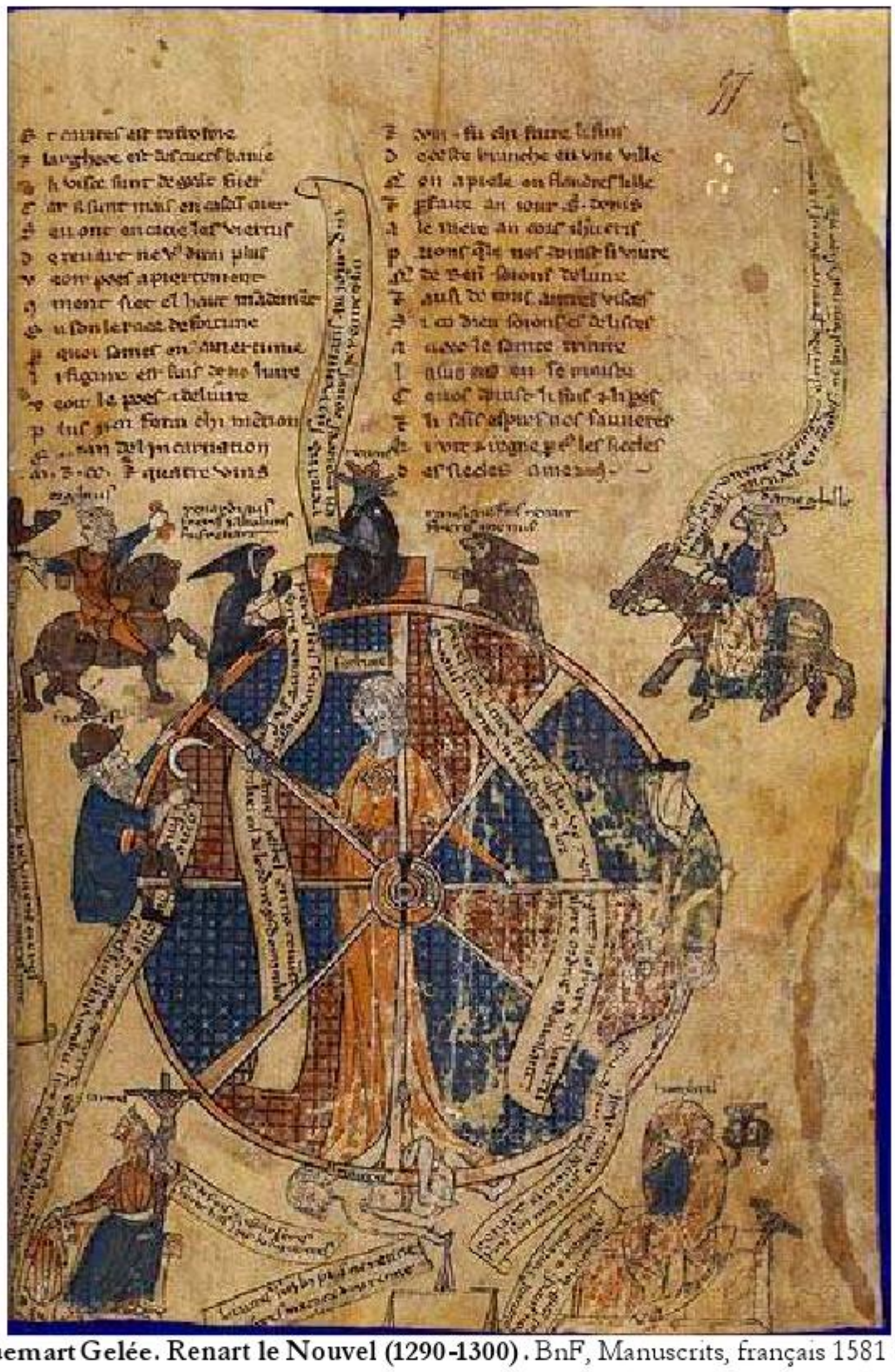
484 El nombre –Renart– tiene origen en el germánico Reginhard (*Ysengrimus, las aventuras del lobo,* escrito por Guilherme de Gand en 1159). *Ysengrimus,* a su vez, fue escrito tomando como base un poema latino basado en la tradición popular llamado *Ecbasis captivi,* compuesto en 837 por un monje de la abadía de San Ebro, en la Lorena, de donde deriba el moderno Reinhart. Ese *ciclo del Renart* (cerca de 30 cuentos, 24.000 versos octosilábicos en varias obras de autores distintos) se aplica a una série de fábulas animales con características de las *Fabulas de Esopo* (c. 600 a. C.), textos muy populares en la Edad Media por lo menos desde la reforma carolíngia del siglo IX. Ver CURTIUS, Ernest Robert. *Literatura Européia e Idade Média Latina*. São Paulo: HUCITEC, 1996, p. 86-88.

485 Para la cuestión de la *Roda de la Fortuna,* ver COSTA, Ricardo e ZIERER, Adriana. "Boécio e Ramón Llull: a *Roda da Fortuna,* princípio e fim dos homens", *Revista Convenit Internacional 5*. Editora Mandruvá. Herausgegeben vom Forschungsprojekt Die Umbrüche in der Wissenskultur des 12. und 13. Jahrhunderts. Johann Wolfgang Goethe-Universität Frankfurt am Main, 2000. *Internet*, http://www.hottopos.com/convenit5/08.htm

486 "Renars suy rennans aujourdui. En toutes cours je renne et lui", DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios, op. cit.*, p. 235.

Hospital prestando fe y juramento[487], o en otras palabras, sirviendo a un ídolo que venera la falsedad y la adulación, exactamente lo contrario de lo que deberían hacer.

Figura 9



Jacquemart Gelée. Renart le Nouvel (1290-1300). BnF, Manuscrits, français 1581 fol. 57
En: DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986, p. 235.

487 DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios, op. cit.*, p. 234.

Figura 10

Un templario habla con el papa y pide ayuda para combatir mejor el infiel Jacquemart Gelée. Renart le Nouvel (1289).

En: BARBER, Malcom. *The Trial of the Templars*. London: The Folio Society, 2003, p. 255.

Esas reprobaciones acerca de los templarios –orgullo, arrogancia, vanagloria– era un rasgo del siglo XIII. Como sus contemporáneos, Ramón Llull ciertamente conocía los rumores, las sospechas y resentimientos que la cristiandad tenía contra las órdenes y su conducta, y aquel pasaje del *Blaquerna* demuestra sus deseos más profundos para con las órdenes militares: fusión y subordinación completa al papado. En su novela utópica, templarios y hospitalarios no servían a la Renart, al contrario, habían vencido el orgullo con la humildad, verdadera virtud del guerrero cristiano, ya que Ramón *el Loco* habló con Dios y lloró fuertemente, iluminando su mente con la ciencia para honrar mejor la gloria de Dios.

VI.2. Tierra Santa y los musulmanes en *Fèlix* (1288-1289)[488]

La reputación y fama de Ramón Llull ha estado basada en sus dos novelas: *Blaquerna* y *Fèlix*, "los primeros y más grandes monumentos de la literatura catalana" y "las primeras novelas en prosa sobre temas contemporáneos de toda la literatura europea".[489] Son, por tanto, textos fundamentales y que

488 II.B.16. *Fèlix o el Libre de Meravelles*. 1288-9 - París.

489 BONNER, Antoni. "Introducció", *OS*, vol. II, p. 09.

también tienen pasajes acerca de Tierra Santa y de la cruzada. Esos textos tienen puntos en común: ambos fueron dirigidos al público cristiano, poseyendo una propuesta de reforma social, y tienen un punto curioso que los entrelaza: el ermitaño Blaquerna participa de la historia del protagonista Félix, enseñando en primer lugar a Félix la pasión de Cristo, el pecado original, y los misterios marianos, de los profetas y apóstoles.[490]

Por fin, las dos obras son complementarias e inversas: en cuanto Blaquerna esplendorosamente exalta el idealismo de nuestro autor sin olvidar la realidad, Félix apunta los errores de la humanidad teniendo como objetivo lo que pudríamos ser.[491]

Teniendo como esencia la búsqueda incesante de las cosas –Félix es un peregrino del mundo– Ramón Llull ofrece un viaje alegórico y científico para explicar al lector el significado profundo del Infierno y el Paraíso, de la naturaleza, de las piedras y plantas, de los hombres y de los animales (cuando entonces aprovecha la tradición del *Roman de Renart* francés y de las versiones griegas, hebreas y árabes del cuento indiano *Calila y Dimna*)[492]. Con relación a Tierra Santa y a las cruzadas, en la obra *Félix*, Ramón Llull repite el mismo pasaje del *Blaquerna*, es decir, el de la carta del rey sarraceno para el Papa:

> –Señor Blaquerna, dijo Félix, ¿cómo y de qué manera aconteció que los sarracenos conquistaran y aún tuvieran por tanto tiempo la posesión de Tierra Santa de Ultramar, en la cual Jesucristo nació, fue crucificado y enterrado? Pues me maravilla mucho de los cristianos, que por tan largo tiempo lo han soportado.
>
> Dijo Blaquerna: –Un sarraceno, que era soldado y señor de aquellas tierras, escribió una carta al apóstol y a los reyes cristianos en la cual hablaba cómo él se maravillaba muy fuertemente con el hecho de que los cristianos intentaran conquistar aquella tierra por la fuerza de las armas corporales sin las armas espirituales semejantes a las de los apóstoles, que, predicando y sufriendo la muerte, convirtieron todas aquellas tierras de Ultramar, que después perdieron por fuerza de las armas corporales. En efecto, de acuerdo con la usanza de Mahoma, sus descendientes han conquistado aquellas tierras por la fuerza de las armas, las tienen y las poseen contra todos los cristianos de este mundo y contra la alta honra que conviene a Jesucristo y a sus seguidores.[493]

Ramón Llull se vale de un curioso artificio literario: como si fuese sólo un texto, mezcla las dos novelas, es decir, el mismo pasaje sobre los carteros musulmanes para explicar a Félix –y a sus nuevos lectores– las circunstancias de las sucesivas derrotas de los cristianos en Tierra Santa. Además, repite la misma idea de las armas materiales y espirituales del *Libro de la contemplación*, llamando aquí a las armas materiales como corporales, y manteniendo su punto de vista respecto de la eficacia de esos métodos.

Llull retorna al tema de la tierra de Cristo más adelante en la novela. Entonces Félix encuentra en una floresta a un rey, que aleccionaba muy bien a sus dos hijos, a uno, el más viejo, con estudios sobre la naturaleza –la Filosofía– y al otro, el más joven, con estudios sobre las armas. El rey amaba más a su hijo más viejo, lo que agradó mucho a Félix.

Se encuentran y Félix saluda al rey, que, asombrado, pregunta cómo sabía que era digno de ser honrado. Entonces Félix dijo que había un rey muy mal acostumbrado –es decir, maleducado, descortés, malcriado– que estaba pasando por una ciudad cuando un peregrino no hizo la reverencia que era

---

490 RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *OS*, vol. II, 1989, Libro I, caps. 7-12, p. 45-67.

491 BADIA, Lola y BONNER, Anthony. *Ramón Llull: Vida, Pensamiento y obra literária*. Barcelona: Quaderns Crema, 1992, p. 176.

492 Otra referencia musulmana encontrada es la obra *Rasa'il* (*Epístolas*), de los *Hermanos de la Pureza Musulmana*, una obra enciclopédica que poseía un apéndice respecto de una disputa entre el hombre y los animales. Ver DAGENAIS, J. "New considerations on the Date and Composition of Llull's *Libre de bèsties*", *Actes del Segon Col.loqui d'Estudis Catalans a Nord-Amèrica*. Yale, 1979 (Montserrat, 1982), p. 131-139.

493 RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *OS*, vol. II, 1989, Libro VIII (*Del Hombre*) (trad. Ricardo da Costa y Grupo de Pesquisas Medievales da UFES I), Libro I (De Dios), p. 65.

debida a él. El rey quedando muy insatisfecho con el peregrino, le dijo las siguientes palabras:

> Dos peregrinos han salido de Jerusalén en el día en que yo entraba. Ambos lloraban y lamentaban la deshonra que el cristianismo recibe porque los sarracenos tienen la posesión de Jerusalén y honran a Mahoma, su profeta, que ha dicho que Jesucristo no es Dios.
>
> En cuanto los dos peregrinos lloraban, uno ha dicho al otro que existen en el mundo seis hombres que son cristianos y reyes, quienes podrían dar a los cristianos, si quisieran, aquella Santa Tierra de Ultramar. Pero ellos no tienen tan gran deseo de honrar a Jesucristo como a sí mismos, y por eso no son dignos de honra. Y vos sois uno de esos reyes, y por eso no sois digno que os haga reverencia y honra.[494]

¡Esto es una gran crítica a los reyes del siglo XIII! A los ojos de Ramón, la mayoría de ellos no eran dignos de recibir sus honras, pues no daban la debida importancia a la cuestión de Tierra Santa. Así, Ramón Llull permanece con su mismo punto de vista: diariamente los cristianos ofendían a Dios porque no recuperaban Tierra Santa. Escaseaba la fe, aumentaba el pecado en el mundo.

Y para aumentar más aún el estado impuro del mundo, los príncipes cristianos preferían la caza y oír los cantos de los trovadores que reconquistar Tierra Santa. En su visión, la falta de fe –"luz del entendimiento humano, pues supone lo que el entendimiento no entiende"[495]– era el gran problema de su tiempo. La misma fe que Dios dejó

> ...bajo la guardia del Papa, de los cardenales, de los prelados y de los clérigos, que la guardan y la defienden contra la descreencia de los judíos, de los sarracenos, de los herejes e infieles, que todos los días se esfuerzan en destruir la fe romana. Hijo, los cristianos laicos están compelidos a guardar y mantener la fe con la fuerza de las armas, y los clérigos deben mantenerla con la fuerza de las razones y de las Escrituras, con oraciones y una santa vida.[496]

En este pasaje Llull divide socialmente su guerra santa: los religiosos deben utilizar la guerra intelectual y los laicos la guerra material. Llull sigue la misma idea desarrollada antes por San Bernardo, Jacobo de Vitry y tantos otros pensadores cristianos: el *gladio* militar debe estar en manos de los príncipes y demás cristianos militares, pero siempre con el permiso expreso de la Iglesia; el *gladio* espiritual es la palabra del sacerdote, la fuerza de la persuasión, del verbo.[497] La antigua doctrina de San Isidoro de Sevilla –la función del rey era auxiliar y difundir por la fuerza de las armas la palabra de los sacerdotes– quedaba revestida de este sentido alegórico[498] y de un nuevo sentido bélico mucho más agresivo.

*

En otro ejemplo de *Félix*, Llull desarrolla más de una vez el tema Tierra Santa/Islamismo. Aunque sea un poco extenso el pasaje, merece un análisis más preciso por nuestra parte, para que tengamos una idea más precisa de la naturaleza y forma de los textos lulianos, con sus metáforas sutiles y ricas analogías, buscando una comprensión más exacta de las relaciones del tema de Tierra Santa y de la cruzada con los templarios, aspectos que serán desdoblados en los textos escritos a partir de 1291.

Delante de Félix, el ermitaño llora largamente porque "la santa fe está deshonrada"; los sarracenos, "hijos de la descreencia", poseían la santa Tierra de Ultramar, "donde la fe fue fundada y entregada a la guardia de la santa Iglesia". El ermitaño entonces lamenta: "¡Ah, Señor Dios! ¿Cuándo llegará el día del pasaje de combatientes, amantes y loadores, que, con sus armas corporales y espirituales destruirán el error y darán honra a la fe, que en este mundo se encuentra tan desafiada?"[499]

---

494 RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *op. cit.*, Libro IV (*De los Elementos*), p. 84.

495 "...y el entendimiento, por la suposición, se eleva y entiende lo que no podría entender sin la suposición de la fe. Y la descreencia, hijo, es lo contrario de la fe." – RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *op. cit.*, Libro I (*Del Hombre*), p. 211.

496 RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *op. cit.*, Libro I (*Del Hombre*), p. 211-212.

497 Ver el pasaje en el capítulo II.6. del sermón 37 de Jacobo de Vitry.

498 ULLMANN, Walter. *Historia del pensamiento político en la Edad Media*. Barcelona: Editorial Ariel, 1999, p. 107 y 79.

499 RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *op. cit.*, Libro I (*Del Hombre*), p. 212.

Esta gran angustia y sufrimiento da ocasión en el texto para que Llull ponga en boca del ermitaño el siguiente ejemplo: la Fe y la Descreencia disputan entre sí. La cuestión es: cuál de las dos tienen más servidores en este mundo –la personificación de los sentimientos es uno de los rasgos más sensibles e interesantes de la literatura luliana:

> Hijo, había un príncipe muy poderoso a quien Dios le había hecho mucha honra en este mundo. Aquel príncipe estaba un día en una caza, persiguiendo un jabalí. Cuando cazaba el jabalí, se encontró con la Fe y la Descreencia, que discutían. La Fe gritó muy alto para el príncipe y dijo estas palabras:
>
> – ¡Oh, tú, príncipe, que cazas las bestias salvajes que son criaturas de Dios! ¡Ayúdame contra la Descreencia, que me hace estar tan deshonrada, menospreciada y tan pequeña entre los hombres! ¡Deja las bestias salvajes que estás cazando y venme a honrar a mí, porque para mí eres cristiano, y fuiste hecho príncipe para honrarme, y sin mí no puedes tener salvación! Todo te di en donde vives con toda tu tierra para honrar a mi Dios, quien te ha creado y tanto te tiene honrado, sé así fervoroso en mi consideración para honrar a Dios de la misma forma que eres fervoroso al cazar las bestias salvajes. ¡Y después de tu muerte, ordena que tus descendentes me honren en todos los tiempos!

La Fe dijo esas palabras y muchas otras al rey que cazaba, pero éste les da poco valor, pues continúa corriendo tras del jabalí (en el texto, Llull alterna la información: tanto dice jabalí –*senglar*– como cerdo –*porc*). Entonces la Fe llora y la Descreencia la escarnece, jactándose que ella tiene más servidores que la Fe. La Fe responde, y dice que la Descreencia recompensa muy mal a sus servidores.

Félix dice que tenía una gran maravilla con el hecho que la fe cristiana no fuera predicada entre los infieles y tuviera tan pocos loadores y honradores que no dudaran en honrarla con trabajos, peligros, muerte o cualquier otra cosa. Entonces el ermitaño dice un ejemplo de un hombre que se tornó trovador para predicar a los príncipes y prelados que ayudasen a la Fe contra la Descreencia.

Un día aconteció que comía en la corte de un noble prelado con muchos otros trovadores. Después de haber comido, éste preguntó si el prelado deseaba honrar la fe por la cual era prelado y honrado. El prelado preguntó a ello, trovador de la fe y trovador de Cristo[500], cómo se podría honrar la fe –estas dos definiciones del trovador sugieren que el pasaje es autobiográfico, es decir, que el propio Llull nuevamente se está poniendo en la historia novelada.[501]

El trovador responde que él debería hacer un convento de religiosos que aprendiesen la lengua sarracena y fuesen a honrar la santa fe en la santa Tierra de Ultramar, donde la descreencia la deshonra de tal forma.[502] Después de una apología del martirio por parte del trovador, otro punto recurrente en los textos lulianos, el ejemplo termina con un breve pasaje del ermitaño a Félix:

> Hijo, llora y lamenta la deshonra que la fe recibe en este mundo, y observa como la descreencia se encuentra más honrada que la fe; presencia cuántos son los que aman los delitos corporales, cuántos son los infieles y cómo son pocos los católicos; y de los católicos, observa cómo son pocos los que aman la honra y la exaltación de la fe que Dios les encargó.

---

500 La idea de un *trovador de Dios* (*joculator Dei*) es típicamente franciscana y está muy bien ejemplificada en este pasaje y en el Trovador de Valor en *Blaquerna* (cap. 48) y en el *Libre de contemplación* (cap. 118). Ver también HILLGARTH, J. *Los Reinos Hispánicos, 1250-1516, vol. I, 1250-1410: Un equilibrio precario, op. cit.*, p. 254.

501 Idea defendida por Anthony Bonner, especialmente en el pasaje siguiente, con la cita de la grande barba y las razones necesarias. Ver BONNER, Antoni. *OS*, vol. II, p. 213, n. 96.

502 Este convento de religiosos estudiantes de árabe es el ideal de la Escuela de Miramar, en Palma de Mallorca, expreso aún más claramente en el final del capítulo 89. Como se sabe, el monasterio de Miramar existió entre 1276 e 1295. En 1276 Jaime II adquirió los terrenos para la fundación del monasterio y en el mismo año (17 de octubre) el Papa Juan XXI confirmó su fundación con una bula Papal. Trece frailes franciscanos estudiaban allí el árabe y se preparaban para ir a las tierras de los paganos. Miramar fue una de las tres principales ideas de Llull. Ver GARCIAS PALOU, Sebastián. *El Miramar de Ramon Llull, op. cit.*

> Hijo, abre tus ojos y mira cómo las honras temporales no valen nada para los trabajos, peligros, muertes y las otras cosas semejantes a ellas. ¡Maravíllate, hijo, pues ves maravillas![503]

La perplejidad de Ramón Llull es evidente: él reconoce que los cristianos son minoría en el mundo, y mucho más: la fe cristiana no tiene profundidad ni fuerza en los creyentes, es decir, los hombres que deberían obrar por la fe se preocupan con otras cosas, en deleites como la caza o la música profana cantada por los trovadores –recuérdese que Llull ha sido un trovador antes de su conversión. Por dichos motivos, los cristianos no tienen capacidad de recuperar Tierra Santa. Y las órdenes militares, como él mismo escribirá más adelante, serán incorporadas a estos temas tan caros a nuestro filósofo para completar lo incompleto, o sea, los caballeros templarios deberán cumplir fielmente sus objetivos primeros, establecidos y reglamentados por los papas predecesores para que consigan cumplir su finalidad primera.

Finalmente, hay un último pasaje del *Félix* sobre Tierra Santa en el que Llull trata de la inercia de los poderes cristianos en cambiar ese estado de cosas tan pecaminoso en Tierra Santa. El ermitaño conversa con Félix:

> Un santo peregrino fue a Tierra Santa de Ultramar en peregrinación, y cuando llegó a Jerusalén, se maravilló muy fuertemente con la negligencia de los cristianos, que dejaban a los sarracenos poseer aquel lugar. En cuanto estaba en esa maravilla, él entró en una iglesia de los sarracenos y vio como ellos hacían honra a Mahoma, quien dijo que Cristo no era Dios.
>
> El santo peregrino se maravilló con la negligencia de los cristianos, que no eran diligentes en predicar y mostrar el camino de la verdad a los infieles. Aquel peregrino fue hasta los prelados y príncipes de los cristianos, y les dijo como ser diligentes en honrar a Jesucristo, y cada uno de ellos decía que eso sería bueno, pero ninguna persona se ponía al frente como el peregrino deseaba. El peregrino se maravilló y dijo que la acidia vivía y la diligencia moría.[504]

Parece claro que en opinión de Ramón Llull los cristianos deberían tener más fe en su fe para reconquistar Tierra Santa y convertir a los musulmanes. Esa conversión debería ser hecha de dos formas: con la fuerza de las armas de los hombres laicos y con la fuerza de la razón, razón basada en las Escrituras, en las oraciones y en el ejemplo de la vida santa de los hombres religiosos. Y de esas dos formas aceptables, la mejor de ellas era la razón.[505]

Así, a pesar de ser un hombre de razón, se percibe un cambio en su postura pacifista y únicamente misionera, postura presente en sus primeros escritos, que pasa por la unión entre la misión y la cruzada –aún bien visible en el *Libro de las Maravillas*– hasta desembocar en su idea de reconquistar Tierra Santa. Eso podría parecer apenas el abandono de su utopía del diálogo pacífico (*Libro del Gentil*) en detrimento de la realidad política de finales del siglo XIII, como ya fue muy bien destacado.[506]

Pero, a pesar de su posición frente a los judíos y musulmanes, Llull oscila entre la simpatía y el dogmatismo[507], su creencia en el diálogo apologético racional como una forma superior de contacto lo coloca como un precursor legítimo del diálogo interreligioso, calcado en un profundo y sincero respeto,

503 RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *op. cit.*, p. 212-213.
504 RAMON LLULL. "Félix o el Llibre de Meravelles", *op. cit.*, p. 239-240.
505 Razón que ello llama de *batallas intelectuales* en el *Libro contra el Anticristo*: "Por la experiencia de las guerras y batallas que los reyes, príncipes, grandes barones, caballeros y otros hombres cristianos tienen hecho contra los sarracenos, se puede conocer y saber que a través de otra, mejor y más elevada manera es posible convertir el mundo y conquistar Tierra Santa de Ultramar, que no es aquella que los cristianos tienen hecho contra los infieles, las guerras y batallas materiales, y sí con las batallas intelectuales, de una manera semejante a la que los sarracenos iniciaron y multiplicaron su secta." - RAMON LLULL. "Llibre contra Anticrist", *NEORL*, vol. III, p. 159.
506 ALTANER, B. Glaubenszwang und Glaubenfreyheit, l.c., p. 609, citado en COLOMER I POUS, E. "El Diàleg interreligiós en Ramon Llull", *El Pensament als Països Catalans*, *op. cit.*, p. 176.
507 COLOMER I POUS, E. "El Diàleg interreligiós en Ramón Llull", *op. cit.*, p. 178.

pese a sus rasgos psicológicos e históricos típicos del hombre del siglo XIII.

VI.3. El *Desconsuelo* (1295) y la *Disputa del clérigo y Ramón, el fantástico* (1311)

LV
Ermitaño, la manera para que Dios sea más amado,
Ya le habéis contado, si recordáis bien,
Es decir, que el Papa tuviese muchos hombres letrados
Que deseasen por Jesús ser martirizados,
Para que por todo el mundo fuese entendido y honrado,
Y que en cada lengua fuese anunciado,
Conforme lo que en Miramar tuve ordenado
¡Y que tenga conciencia quien lo hizo malogrado!
Y más: para que el pasaje aconteciese, fuese dado
Todo cuanto poseyesen el clérigo y el prelado;
Y que eso se conservase hasta que fuese conquistado
El Sepulcro. Y de eso un libro tuvo ordenado.

LVI
Ermitaño, aún existe otro ordenamiento
El cual sería para el pasaje de gran adelantamiento,
Y para destruir de la gente el desarreglo
Que el Papa hiciese un congraciamiento
Y viniesen los cismáticos para el enfrentamiento
Que de tal disputa tenemos hecho tratamiento
Y cuando los muchos cismáticos entraran en rehabilitación
No habrá quien pueda maldecir en impugnación
La Iglesia, por hierro o por cualquier otro argumento;
Y que del Temple y del Hospital sea hecho un casamiento,
Y que su mayor sea rey del Santo Monumento;
Pues para honrar a Dios no existe mayor tratamiento.[508]

Roma, 1295. Ramón Llull, con cerca de sesenta y tres años, para los patrones medievales un hombre muy viejo, era también un hombre solitario, un anciano que se encontraba en un profundo estado depresivo. Eso por varios motivos. En primer lugar, el Papa Celestino V (1294), el Papa angélico, el papa que había fundado una hermandad de ermitaños fuertemente vinculada a los franciscanos radicales, había renunciado un año antes, frustrando enormemente sus esperanzas y las esperanzas de gran parte de la cristiandad de una reforma y moralización de la Iglesia.[509] Esa renuncia fue una funesta señal, señal que el fin del mundo se aproximaba. Muchos hombres de aquel tiempo anunciaban la venida del Anticristo.[510]

Ramón Llull se angustiaba porque los hombres no le prestaban oídos, no estaban ni un poco interesados en sus propuestas apologéticas. Por eso, él tenía tantas esperanzas en la elección de Celestino, tantas ilusiones que finalmente sus propuestas misioneras serían aceptas.[511] Con esos devaneos, él había presentado a la corte pontificia una petición, con tres propuestas de expansión del cristianismo: 1) la fundación de colegios de lenguas orientales, 2) la conquista de Tierra Santa y 3) la unificación de las órdenes militares bajo el comando de un único maestre.

Sin embargo, el nuevo Papa, Bonifacio VIII (1294-1303) también ignoró sus pedidos. Así, en un estado

508 *OE,* vol. I, 1957, p. 1324. Traducción y versificacción de Ricardo da Costa y Cintia Morello.
509 GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 553-555.
510 DELUMEAU, Jean. *Mil Anos de Felicidade. Uma História do Paraíso.* São Paulo: Companhia das Letras, 1997, p. 81.
511 GAYÀ, Jordi. *Biografia de Ramon Llull. Home-page* del autor: http://space.virgilio.it/jorgeg@tin.it

de gran depresión al no conseguir realizar sus propósitos –lo que él llamó de *malencolia* y *languiment*, una cierta apatía, flojedad y tristeza debido a la insatisfacción espiritual[512]– Ramón compuso en Roma la obra *Desconsuelo*, un poema de sesenta y nueve estrofas rimadas de doce versos alejandrinos –828 versos– que debía ser recitado, según el propio Llull, al sonido del poema épico carolingio, hoy perdido, Berart de Montdidier.[513]

El *Desconsuelo* es considerado su más importante obra en verso, cuyo contenido impresiona por su dolorosa confesión personal.[514] Es un disputado debate entre Ramón y un ermitaño, que está inicialmente reticente, pero después entusiasmado con el propósito del programa artístico del mallorquín. Con ese poema Llull recupera con finalidades propagandísticas las técnicas literarias que había renunciado cuando se convirtió y abandonó la poesía trovadoresca.

El poema se inicia con un relato autobiográfico: Ramón se encuentra melancólico porque hace treinta años que se dedica a la causa de la conversión de los infieles y el enaltecimiento de la fe católica. Entonces, en ese momento se encuentra con un ermitaño que le invita a hacer un examen de conciencia para ver si su Arte es, de hecho, una buena causa. Ramón acredita estar libre del pecado, porque parte del amor a Dios y de un auténtico impulso de caridad para con el prójimo.

Sin embargo, los planteamientos del ermitaño, en vez de consolar a Ramón, le aburren: ninguna persona puede ayudarle si fracasa. Después de un gran y fuerte debate, finalmente el ermitaño se convence que Ramón dice la verdad y reconoce que su Arte es buena y agradable a Dios. Ramón queda aliviado en el momento en que el ermitaño se muestra dispuesto a colaborar con él, y da gracias a Dios.[515]

Ramón Llull fue un hombre que mantuvo sus ideas casi intocables durante toda su vida. Creyendo haber recibido un Arte de Dios, Llull obstinadamente ha ofrecido las mismas propuestas desde su conversión: la redacción del mejor libro del mundo para la conversión de los infieles –su Arte–, la creación de escuelas de lenguas para la formación de predicadores dispuestos a viajar hasta las tierras de los infieles, y el martirio. Todos sus escritos tienen esos puntos de vista: la apología del cristianismo, la prueba de la existencia de la Santísima Trinidad en el mundo creado, la reforma de la cristiandad y la conversión de los infieles. Lo que cambia es la forma –prosa, poesía, diálogos, novelas– pero el contenido es siempre el mismo.

Por esos motivos, la poesía luliana es un instrumento de su *Arte*, instrumento textual de reforma social y conversión del infiel. Para Llull, se trataba de una operación intelectual; él utilizaba la poesía como los clérigos, es decir, para sus elevados fines apostólicos.[516] Con ella, Llull demuestra un concepto casi utilitario de las formas rimadas: su finalidad era causar placer, el placer intelectual de entender.[517]

Sin embargo, con esos paradigmas secos y duros del autor con relación a la forma, la poesía luliana es muy apacible; su cadencia y encadenamiento produce una sensación de serenidad y una leve mansedumbre espiritual que torna su fruición dulce y suave, como se puede observar en aquellas pocas líneas aducidas. Lo que dice respecto a nuestro tema el pasaje destacado arriba une, en la primera (vv. 649-660) y segunda (vv. 661-669) estrofas sus dos ideas básicas. La primera, la disputa verbal, la *disputatio*, la guerra intelectual, es decir, la creación de las escuelas de lenguas y formación de mártires en nombre de Cristo –hasta que el Sepulcro fuese conquistado– y la fuerza del verbo en la boca de los

---

512 *GGL*, 1984, vol. III, p. 198.
513 BONNER, Anthony. *Base de Dades Ramon Llull - Llull DB. Internet*, http://orbita.bib.ub.es/llull
514 MARTÍN DE RIQUER. *Història de la literatura catalana*. Barcelona: Edicions Ariel, 1964, vol. I, p. 330-331.
515 *Internet*, http://estel.bib.ub.es/ramonllull/712descon.htm
516 FERNANDO DOMÍNGUEZ REBOIRAS, "Introducción General. La vida de Ramon Llull alrededor del año 1300", ROL, tom. XIX, 1993, p. XLVI.
517 FERNANDO DOMÍNGUEZ REBOIRAS, "El *Dictat de Ramon* y el *Coment del Dictat*. Texto y contexto", *SL 36*, 1996, p. 52.

miembros de la Iglesia, bajo el comando del Papa. La segunda, la guerra material (o corporal), con la unión de las dos órdenes militares (vv. 670-672), unión que, en sus propias palabras, es el mayor beneficio que se puede hacer para honrar a Dios.

Conviene subrayar aún la palabra **pasaje** (v. 662): en la Edad Media, esa palabra designaba la cruzada. Más precisamente, el pasaje tenía sentidos escatológico-apocalípticos muy profundos y hoy perdidos con el uso de la palabra cruzada, como la noción de paso a una mejor vida, una especie de ofrenda martirial, que es precisamente la idea que Llull abraza.[518]

En este importantísimo trecho de la parte final del *Desconsuelo*[519], el diálogo entre Ramón y el ermitaño llega a una encrucijada. En estas líneas poéticas lagrimosas y pungentes, Ramón Llull expone al ermitaño sus propuestas para la reconquista de Tierra Santa. Y es sólo en ese momento que el ermitaño se convence de la sinceridad de las propuestas de Ramón. Ese punto merece ser destacado, es decir, sólo cuando Llull presenta sus propuestas de reconquista de Tierra Santa el ermitaño abandona su actitud defensiva. Entonces los dos hombres se besan y lloran compulsivamente.[520]

El ermitaño entonces pregunta a Ramón cómo podría convencer al Papa y a los cardenales a aceptar esta empresa. Ramón se desahoga: ya está cansado de exponer esta empresa en la corte pontificia, sin conseguir nada. Por eso se propuso retornar a la tierra de los sarracenos sin miedo a la muerte. El ermitaño decidió estar dos o tres años en la corte pontificia y después recorrer el mundo e dirigirse a prelados, marqueses, religiosos y reyes para hacer todo cuanto pudiese para llevar a buen término la empresa de Ramón.

Entonces se despidieron, y, llorando, se besaron y se abrazaron. Al separarse se contemplaron con gran caridad, piedad y pena, ambos arrodillados, y cada uno santiguó al otro y le dio gracias. Se separaron el uno del otro lanzando muchos suspiros, pues no creían volver a reunirse en este mundo, sino en el otro, si a Dios le placía. Y en cuanto se hubieron alejado un poco el uno del otro, al punto el uno fue intensamente deseado por el otro.[521]

LXIX
Acabado está el *Desconsuelo* que por Ramón fue redactado,
En el cual el ordenamiento del mundo fue percibido
Y para que nadie olvidase, en rimas el poema fue sucedido;
Y muchos hombres corajosos podrían haber existido
Que levanten al hecho hasta que fuese cumplido
Lo que Ramón al Papa tienen requerido.
Pues si por el Papa el hecho fuese definido,
Y cada uno de sus frailes hubiese consentido,
Todo el mal del mundo podría ser impedido,
Y el mundo sería de Dios muy obedecido
Que de la fe romana no se haría ningún contradicho.

518 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 258.

519 III.22. *Desconhort*. 1295 - Roma.

520 "Consideró el ermitaño que Ramon decía verdad, y se quedó muy preocupado no pudiendo hallar solución más provechosa que la que decía Ramon; por lo que se apiadó y se arrepintió sinceramente de hacerlo fatigado tanto. Quiso quedarse, triste y desconsolado, con Ramon, a quien llorando y suspirando rogaba que lo perdonase; y dijo: —¡Ay verdad, devoción y caridad! ¿Dónde está la gratitud de que Dios es merecedor? Cuando Ramon vio que el ermitaño había llegado a un acuerdo con él, se acercó a besarlo. Lloraron mucho juntamente." - Trad. de Martín de Riquer, Barcelona, Madrid, Lisboa, 1950, p. 128-160, en VEGA, Amador. *Ramon Llull y el secreto de la vida*. Barcelona: Ediciones Siruela, 2002, p. 238.

521 Trad. de Martín de Riquer, *op. cit.*, LXVI, p. 241.

Así, este Desconsuelo al Espíritu Santo es ofrecido.[522]

*

A su vez, la *Disputa del clérigo y Ramón, el fantástico* es uno de los textos cortos de la producción luliana más encantadores, con un elevado y fino sentido del humor, pues Llull ofrece al lector la imagen que él pensaba que sus contemporáneos tenían de ello. En otras palabras: el texto es la representación de la representación, es decir, nuestro autor escribe su propia caricatura, demostrando una fina sensibilidad con el manoseo de su imagen.

Como se dijo anteriormente[523], el texto fue escrito durante el viaje de Llull al Concilio de Vienne. El filósofo nunca perdía su tiempo, pues muchos de sus textos fueron redactados durante sus viajes. La estructura y contenido del texto son bastante simples: dividido en seis partes, el diálogo se inicia con el encuentro entre Ramón y un clérigo. Ambos iban para el Concilio de Vienne. Después de una breve presentación, cuando ambos declaran sus intenciones con relación al Concilio y el clérigo ha quedado sorprendido con la insensatez de las propuestas de Ramón –cuando estalla ruidosamente en una carcajada y llama a Ramón súper fantástico– ellos deciden mantener un debate hasta la llegada al Concilio para decidir quién era el loco de los dos.

Sin embargo, antes de iniciar el debate, Ramón propone que ellos hablen un poco para que el otro conozca a su oponente. El clérigo dice que es un hombre pobre y rústico y que después de estudiar artes y derecho se hizo arcediano y rico, ha enriquecido a su linaje desde lo más bajo hasta lo más alto, y que su intención al ir al Concilio es obtener más beneficios para sí y para su familia. Entonces Ramón ofrece al lector un resumen muy emotivo de su vida:

> He escuchado y entendido cuál es la causa que os mueve y por qué motivo me consideráis fantástico. Pero, antes de responderos, deseo decir, de manera semejante, algunas pocas palabras de mí mismo. Yo fui un hombre ligado por el matrimonio, he tenido hijos, era discretamente rico, lascivo y mundano. Dejé todo eso de buen grado para poderme dedicar a fomentar la honra de Dios, el bien público y exaltar la santa fe.
>
> Aprendí árabe y fui muchas veces a predicar a los sarracenos; por causa de la fe fui preso, encarcelado y apaleado. Trabajé cuarenta y cinco años para intentar mover la Iglesia y los príncipes cristianos al bien público. Ahora soy viejo, ahora soy pobre y aún mantengo el mismo propósito, y lo tendré hasta la muerte, si Dios quiere. Así, ¿Pensáis que todo eso es una fantasía o no? Que vuestra conciencia sea el juez, aunque ese sea fantástico para vuestra intención. En el fin Dios, que no puede ser coaccionado ni engañado, será el juez.[524]

Después de esa declaración de fe, inician el debate acerca de cinco temas: la fantasía, las cuatro causas, la honra, el deleite y la orden. Para nuestro tema interesa sólo la última parte, cuando Llull comenta la jerarquía de la Iglesia, basándose en la *Jerarquía Celeste*, del Pseudo-Dionisio, el *Areopagita* (siglo V)[525], el clérigo cita la *Donación de Constantino*, texto apócrifo escrito en el inicio del siglo VIII que legitimó la teoría descendente del poder[526], para llegar a su definición de la *teoría de los dos gladios*, comentada anteriormente[527]:

> Clérigo, decís una cosa verdadera, pues toda la Iglesia de los católicos tiene dos espadas, tal como dice el Evangelio, es decir, la espada corporal propiamente dicha y la espiritual, es decir, la ciencia y la devoción. Con estas dos espadas la Iglesia debería tener suficiente para conducir a todos los infieles al camino de la verdad.

---

522 *OE*, vol. I, 1957, p. 1328. Traducción y versificacción de Ricardo da Costa y Cintia Morello.
523 Ver Cap. I.9.
524 LOLA BADIA, "Versió catalana de la *Disputa del clergue Pere I de Ramón, el Fantàstic*", *Teoria i pràtica de la literatura en Ramon Llull, op. cit.*, p. 213.
525 LOLA BADIA, "Versió catalana de la *Disputa del clergue Pere I de Ramón, el Fantàstic*", *op. cit.*, Cap. VI, 66, p. 226.
526 ULLMANN, Walter. *Historia del pensamiento político en la Edad Media, op. cit.*, p. 58-60.
527 Ver Cap. II.6.

> En primer lugar, si el Papa enviase hombres sabios y discretos, dispuestos a morir, próximo a los sarracenos, turcos y tártaros, para que mostrasen a ellos sus errores y las verdades de la santa fe católica, de manera que ellos viniesen para el sagrado baño de la regeneración; en segundo lugar, si ellos resistiesen, el Papa debería preparar la espada secular. Es lícito y debido que haya una ordenación como esta, y aquello que por algún motivo está contra esta ordenación, es fantástico y culpable, y, por tanto, desordenado.[528]

Está claro que Llull adopta integralmente la teoría de los dos gladios, incluso la utiliza para justificar su tesis de las dos formas de guerra –la material y la intelectual– sólo invirtiendo el orden: aquí la primera opción para la conversión de los musulmanes es el martirio de los hombres educados en sus colegios de lenguas. Si eso no es suficiente para que ellos estén convencidos de sus errores, Llull acepta el uso de la espada secular, es decir, de la guerra material.

En ese momento la disputa entre los dos contrincantes parece ser más amena, pues el clérigo comenta con Ramón que muchos príncipes fueron hasta Ultramar para intentar recuperar Tierra Santa, sin resultado. Ramón explica que muchos de ellos fueron a guerrear más por sí mismos que por Dios, y que esa ordenación no se adecua a la ordenación divina, pues es desordenada. Además, Llull aún afirma que ellos tuvieron muchos problemas, como falta de dinero, de refuerzos militares y otras cosas más, y en ese aspecto tuvieron mérito, pues han sufrido por una buena causa.

Entonces, muy directamente, Llull critica que la orden estuvo errónea en el Papa, en los cardenales y en los otros cristianos, que no proporcionaron medios suficientes para la victoria de los cruzados.[529] La solución a ese problema es presentada por Llull luego en el inicio del texto: que el señor Papa y los cardenales establezcan una única orden que incluya todos los monjes caballeros, y que todos ellos permanezcan en el otro lado del mar luchando contra los infieles hasta que Tierra Santa sea restituida a los cristianos.[530] Con eso, Llull cree que la victoria será de los cristianos, es decir, él pone todas las esperanzas bélicas en los monjes caballeros, quizá por su organización, quizá por su estructura y apoyo logístico.[531]

*

En esos dos diálogos escritos por Ramón Llull entre los años 1295-1311 encontramos una especie de resumen de las ideas de Llull respecto de la cruzada, envuelta en un ambiente literario de amargura, abatimiento y desconsuelo pero también con una eterna esperanza en el aire de obtener algún resultado en más de un encuentro con la curia papal.

Esas propuestas se encuentran más bien detalladas en tres escritos que adelante trataremos: el *Libro del Pasaje*, el *Libro del Fin* y el *Libro de la dominación de Tierra Santa*, obras técnicas y de otra naturaleza literaria, pero con minucias y asociaciones temáticas que proporcionan al lector de ellas –la curia papal– una oportunidad de analizar mejor cómo Ramón Llull pensó el tema de las cruzadas, y de los templarios, en sus proyectos de expansión del cristianismo, de conversión de los infieles y de recuperación de Tierra Santa.

---

528 LOLA BADIA, "Versió catalana de la *Disputa del clergue Pere I de Ramón, el Fantàstic*", *op. cit.*, Cap. VI, 72, p. 227.

529 *Op. cit.*, Cap. VI, 76, p. 228.

530 *Op. cit.*, Cap. I, 3, p. 211.

531 Lola Badia observa que estos proyectos lulianos se encuentran expresos identicamente en otro de sus escritos, el *Liber Natalis* (IV.34. *Liber natalis pueri parvuli Christi Jesu.* Enero 1311 - París, obra dedicada a Felipe IV de Francia.

> "Lo cuarto pedido fue que el rey serenísimo tuviese la benignidad de rogar y exhortar lo santo papa y los consejeros de la Santa Fe que de todas las órdenes militares fuese hecha una so que, luchando contra lo pueblo infiel, recuperase Tierra Santa, y que ello rogase también la contribución del diezmo y otras generosas ayudas para la defensa y lo aumento de nuestra santa fe y para la conquista dos que se encuentran fuera de ella." – RAIMUNDO LÚLIO. *Escritos Antiaverroístas (1309-1311). Do nascimento do Menino Jesus - Libro da Lamentação da Filosofia.* Porto Alegre: EDIPUCRS, 2001, p. 116-117. Tambien en *Internet*, http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/natal.html

VII. Proyectos y proyecciones de la cruzada y de los templarios en la obra luliana.

Hasta aquí hemos analizamos las obras lulianas anteriores a 1291 donde los temas de Tierra Santa, el Islamismo y la cruzada surgen, esporádicamente y en pequeños pasajes. Percibimos la permanencia de un mismo ideario en las propuestas de Ramón Llull, lo que Fernando Domínguez ha llamado *monolítico ideario*: "la conversión sin coacciones de todos los infieles dictada por un acto libre de su voluntad que se ha de conseguir a través de la comprensión racional de la mayor verdad contenida en la fe cristiana."[532] Vimos que ese ideario, esa misión se encuentra indeleblemente unida a la idea de cruzada, de la guerra, la *guerra material*. Las dos cosas, misión y cruzada, son sólo una, a pesar de tener para Llull valores distintos.

En la época, esas expediciones, los *pasajes*, eran acciones legales y fundamentadas en el derecho canónico y civil, y principalmente, concebidas como un instrumento de paz.[533] Por ese motivo, Llull "mezclaba" las dos actitudes, llegando a componer un escalonamiento de conducta militar de la cristiandad para que la misión fuese bien sucedida.

Hecha esa breve delimitación metodológica –problemas de entendimiento histórico que fueron llamados de *bloqueo hermenéutico*[534]– a partir de ahora trataremos de los principales textos escritos por Ramón Llull sobre el tema. A partir de ese momento, él comentó más detalladamente la cuestión de las órdenes militares, especificando sus atribuciones en las tácticas militares y en las actividades realizadas después de una posible reconquista. Y esos textos, ordenados cronológicamente, serán la base de nuestros análisis en este trabajo.

VII.1. El *Libro del Pasaje* (1292)[535]

Desde la redacción de los textos literarios lulianos en las décadas de los setenta y ochenta del siglo XIII, ahora, con el fin del siglo, las circunstancias históricas han cambiado bastante del momento de la redacción del que es el primer libro luliano dedicado específicamente a la cruzada, al pasaje. En realidad, son dos opúsculos que fueron compuestos en circunstancias críticas para la Iglesia, pues juntamente con San Juan de Acre, cayeron las últimas plazas cristianas de Oriente (Tiro, Sido, Beirut y Tortosa), restando apenas la isla de Chipre y Armenia.[536]

Sin embargo, para los contemporáneos, la pérdida de Acre no fue vista como el fin de la cruzada, sino más como uno de los episodios, triste, de la lucha entre cristianos y musulmanes. Llull ha redactado ese pequeño texto en medio de una oleada de publicaciones que se ocupaban de la solución de los problemas de Tierra Santa. A partir de 1274 –justamente el año de inicio de la redacción de los textos lulianos– año también del Concilio de Lyón, hasta el Concilio de Vienne (1311), muchos autores han escrito textos sobre la recuperación de Tierra Santa. El primer incentivador de esos tratados fue el Papa Gregorio X, que encomendó la elaboración de informes sobre la cuestión de Ultramar.

Alrededor del Concilio de Lyón cuatro tratados fueron escritos; cerca de 1291 tres tratados más; junto con el *Libro del Pasaje* de Llull, en 1295, el médico Galvano de Bueno también escribió un libro sobre el

---

532 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 263.

533 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 266.

534 *Op. cit.*

535 III.10. *Libre de passatge*. 1292 - Roma. En dos partes: III. 10a. *Quomodo Tierra Sancta recuperari potest* (=*Epistola summo pontifici Nicholau IV*); *Petició a Nicolau IV*. III.10b. *Tractatus de modo convertendi infideles*.

536 GARCIAS PALOU, Sebastian. *Ramon Llull y el Islam*. Palma de Mallorca, 1981, p. 64.

tema; en 1306, Pierre Dubois, jurista e íntimo colaborador de Felipe, *el Hermoso* escribió otro texto, *De recuperatione Terrae sanctae*, un libro que tiene coincidencias con el de Llull.[537]

Así, lo más importante a ser fijado sobre lo que hemos referido a lo largo de estas páginas es que el texto de Llull está inserido en un conjunto de tratados escritos por personas de procedencias muy diversas. Además, hay otra circunstancia particular: Llull ha escrito ese texto para el papa Nicolás IV (1288-1292), el primer papa franciscano, un papa que ha predicado el pasaje y exhortado a los príncipes a tomar las armas contra los infieles, es decir, un papa que intentó reavivar el entusiasmo caballeresco y el espíritu de la fe para conquistar el Santo Sepulcro.[538]

El *Libro del Pasaje* fue escrito justamente cuando se estaba comenzando la preparación de un pasaje, en marzo de 1291, incentivada por el mismo Papa.[539] En la misma época, Nicolás ha pedido consejo a las demás autoridades eclesiásticas y a los monarcas católicos sobre el tema de la fusión de las órdenes militares del Hospital y del Temple, tema discutido en el Concilio de Lyón y abordado directamente por Llull en sus textos. Por tanto, debemos tener en cuenta las cualidades del destinatario del mensaje luliano al considerar sus propuestas de cruzada.[540]

*

El *Libro del Pasaje* está dividido en dos partes, llamadas *Cómo Tierra Santa puede ser recuperada* y *Tratado del modo de convertir a los infieles*. El primero es un corto documento, un breviario de intenciones, el segundo es más extenso, profundizando en algunos puntos del breviario, pero, sus divergencias internas –en primer lugar se habla de la unión de las órdenes militares en una sola y en segundo se parte de la existencia de las tres–, hecho que induce a pensar a Fernando Domínguez que el tratado fue elaborado en una fecha anterior y la epístola fue presentada como introducción y prólogo a la misma.[541]

Siguiendo el *Tratado del modo de convertir a los infieles*, el título subraya muy bien la estructura del pensamiento luliano: la cruzada, la *guerra material*, es sólo la primera parte de su programa misional de conversión, como todos sus escritos anteriores han dejado claro. El texto, un texto muy distinto de la gran parte de los textos lulianos, mucho más breve y menos florido que sus "textos literarios"[542], se divide en seis partes: la guerra por mar, por tierra, el modo de convertir, las razones por las cuales esas cosas deberían ser hechas, por qué los infieles no pueden volver al camino de la verdad por otro modo, y la organización de los gastos.

Llull afirma que esa división está de acuerdo con la naturaleza de la disposición de las tierras, del mar, de los pueblos y también de acuerdo con la naturaleza de las potencias del alma y de las dignidades divinas[543], es decir, el texto tiene tres partes, como la Santísima Trinidad, y las tres tienen una relación perfecta: 1) el mundo terreno, 2) el alma humana y 3) Dios. Esos presupuestos teológicos dejan claro que ese texto es un tratado teórico, y, como todas las obras lulianas, bien fundamentado en los principios de su *Arte* (las dignidades divinas) y en las tres potencias del alma (la memoria, el entendimiento y la voluntad).

---

537 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 289. Este trabajo de Fernando Domínguez, el mejor texto sobre este asunto, analiza todos los opúsculos con el tema de la recuperación de Tierra Santa. Para una comparación entre los textos de Llull y Pierre Dubois, ver especialmente HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull i el naixement del lul·lisme, op. cit.*

538 GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 545-547.

539 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 299-300.

540 GARCÍAS PALOU, Sebastián. "Circunstancias históricas que inspiraron la composicion del *Tractatus de modo convertendi infideles* del Bto. Ramón Llull", *EL 7*, 1963, p. 189-202.

541 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 307-308.

542 HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull i el naixement del lul·lisme, op. cit.*, p. 185.

543 *Raimundi Lulli opera latina*, vol. XXVIII. *Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC*, editerunt Blanca Garí et Fernando Domínguez Reboiras (*Corpus Christianorum. Continuatio mediaevalis CLXXXII*), Turhout: Brepols Publishers, 2003, p. 336.

La guerra por mar es necesaria porque los cristianos tienen la superioridad y el dominio de las islas del mediterráneo. Llull divide el poder de las galeras para tres administradores: uno asentado en la Península Ibérica y controlando el mar de Trípoli, de la Barbarie hasta Safi –en la costa del Marruecos, es decir, en la parte oeste del mediterráneo, del océano Atlántico a Trípoli; el segundo, que debe ser señor del mar de Surie hasta Herminia (desde Libia a Cilicia), y el tercero, señor "del mar romano" (las costas balcánicas, griega y turca). Su objetivo con este poder tripartito es terminar con el comercio de los cristianos rebeldes a la Santa Iglesia, que comercian con los musulmanes, además de destruir las fortificaciones de las márgenes sarracenas. Esa acción sería la base para el pasaje.

La parte dedicada a la acción por tierra es el doble de la guerra por mar. Llull inicia su texto afirmando que conviene al Papa estar al lado de un solo rey con los maestres de las órdenes militares del Temple, del Hospital y de los Teutónicos, en la frontera con Grecia. La base teórica de esa organización es nuevamente la *teoría de los dos gladios*, pues "conviene al Papa tener ahí dos gladios, una espiritual y otra corporal". Juntamente con el Papa, deben ir hombres santos, religiosos y seculares, todos conocedores del idioma griego, sabios en Teología y Filosofía y dispuestos a morir por Cristo. Se trata de un segundo ejército que acompaña el primero.

Este segundo frente de batalla debe trabar la *guerra intelectual* y disputar la fe, denunciando que si los griegos no se quisieran unir a la Iglesia serían sometidos al gladio corporal. Se percibe que es muy importante para Llull primero unificar internamente la cristiandad, y la adhesión de los griegos es fundamental para el suceso del pasaje (en el *Desconsuelo* hay un momento que trata justamente de esa cuestión).

Con relación a las órdenes militares, Llull prescribe una ordenación espacial para que ellas no tengan problemas de relación:

> Conquistada la Grecia y Tierra Santa, me parece que la ordenación de los militares existentes en el Orden debe ser así hecha: que el maestre del Temple o del Hospital, con sus militares, vaya hasta Barbarie y que un legado papal esté con ellos; que el otro vaya hacia Turquía, igualmente con un legado, que aquellos legados enviados den un cierto sueldo a los militares, que el jefe de la milicia del Hospital de los Alemanes vaya para Liconia a luchar contra ellos y que un rey de aquellas partes vaya con ellos. Conquistados los liconios, que ellos luchen contra los comanos y los otros infieles.
>
> Es bueno mantener una distancia entre los maestres del Temple, del Hospital y de los Alemanes, y cuanto más distanciar uno del otro, tanto más el orden entre ellos se multiplicará y permanecerán en la concordia y en el amor.[544]

Este pasaje muestra que Ramón Llull sabía de los muchos problemas de relación entre las distintas órdenes, especialmente aquellos referentes a la naturaleza de las procedencias, o sea, de las primacías jerárquicas establecidas en las nuevas tierras administradas por las órdenes. De cualquier manera, las órdenes militares tenían una importancia crucial en la política de reconquista de Tierra Santa.

Llull destaca la importancia de que los guerreros aprendieran el modo de luchar de los sarracenos, aunque los cristianos tengan un modo de guerrear tan distinto de los sarracenos, especialmente por utilizar lanceros y lanzadores. Llull concluye esa parte afirmando que escribe estas cosas para el bien de la cristiandad:

> En pro de la utilidad pública, pues la utilidad pública tiene poder sobre la específica. Así, conviene adquirir el modo y la imagen que los emperadores romanos se acostumbraron a poseer en cuanto han adherido a utilidad publica, porque, a través de ella, poseerían todo el mundo

544 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXVIII. Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC, op. cit.*, p. 339.

> sucesivamente, por largo tiempo, y cuando ha sido necesario por causa de la utilidad específica, el Imperio Romano ha entrado en declive.[545]

La comparación con el Imperio Romano no era nueva. Llull había citado la misma analogía en otras de sus obras. Por ejemplo, en el *Árbol Imperial*[546], Llull ha comentado que el ideal sería que hubiese sólo un emperador, por encima de muchos reyes y barones, como el Papa se encuentra por encima de muchos prelados. Pero como ya no existía ningún emperador con aquel poder al cual estaban habituados los emperadores cuando reinaban los césares de Roma (existiendo casi una igualdad de poder entre un príncipe y otro, y una ciudad y otra), el Imperio estaba dividido en muchas partes, con muchos príncipes y muchas comunas de ciudades.

En su opinión, ese era el motivo por el cual existían las guerras y los trabajos en el mundo y "no hay poder universal en el mundo que ayude a mortificar aquellos trabajos que existen por las guerras y por los malos hombres, y por eso las utilidades especiales son más amadas que las públicas."[547]

Ramón utiliza una terminología que en su época estaba completamente fuera de la realidad.[548] Durante ese período, ningún papa había coronado con la diadema de emperador romano a ninguno de los candidatos tradicionales a este título. Fue un período conocido como "El Gran Interregno" (1250-1273)[549]: desde la muerte de Federico II en 1250 hasta la coronación de Enrique VII de Luxemburgo en Roma por el papa Clemente V en 1312, el título ha quedado vacío.[550] El mismo papa Bonifacio VIII (1294-1303) nunca ha coronado a ningún emperador, condición *sine qua non* para el reconocimiento de esa dignidad.[551] Además, después de la muerte de Federico II y de la elección de Rodolfo I de Habsburgo en 1273 la idea de monarquía imperial decayó lentamente.

Sin embargo, parece que Ramón Llull seguía la tendencia de los escritores políticos de su época: curiosamente, a finales del siglo XIII, la idea de Imperio se fortaleció justamente cuando pasó a ser una abstracción sin ningún fundamento práctico en la realidad.[552] Fuera como fuera, el hecho es que Llull tenía esa postura de acuerdo con la preocupación de la paz, objetivo final de todo su pensamiento político y una de las bases del pensamiento político medieval.

---

545 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXVIII. Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC, op. cit*, p. 340.

546 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXV. Arbor Scientiae*, vol. II, editit Pere Vilalba Varneda (*Corpus Christianorum. Continuatio mediaevalis CLXXX A*), Turhout: Brepols Publishers, 2000, p. 338.

547 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXV. Arbor Scientiae, vol. II, op. cit*, p. 338.

548 Para un análisis del concepto de *teocracía imperial* desde el Bajo Imperio hasta la muerte de Enrique III en 1053 ver SOUZA, José Antônio de C. R. de. "A teocracia imperial no fim da Alta Idade Média", SOUZA, José Antônio de C. R. de. (org.). *O Reino e o Sacerdócio. O pensamento político na Alta Idade Média*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 1995, p. 211-234.

549 "O descalabro do Império depois da morte de Frederico II é real (...) O imperador está agora sem recursos: na segunda metade do século XIII, enquanto o rei da Boêmia dispõe anualmente de 100.000 marcos de prata e o duque da Baviera de 20.000, o domínio real conta apenas com 7.000 (...) Na falta absoluta de dinheiro, não há exército e nem administração reais." – GUENÉE, Bernard. *O Ocidente nos séculos XIV e XV*. São Paulo: Pioneira, 1981, p. 52 e 59. Para um bueno resumen de período en el Sacro Império ver NICHOLAS, David. *A Evolução do Mundo Medieval. Sociedade, Governo e Pensamento na Europa: 312-1500*. Lisboa: Publicações Europa-América, 1999, p. 221-235.

550 Para una profundización respecto de Federico II, ver ABULAFIA, D. *Frederic II. A medieval emperor*. London: Allen Lane the Penguin Press, 1988, especialmente el Cap. 6 ("Law and Monarchy in Sicily"), p. 202-225, que analiza la *Constitución de Melfi*, el primero código legal que la Europa há ganado desde el *Código de Justiniano*, setecientos anos antes. En ella, todo el poder judiciário del Regno fue colocado em las manos del Estado: condes y barones no tenían más el derecho de aplicar la justícia.

551 BLOCH, Marc. *A Sociedade Feudal*. Lisboa: Edições 70, 1987, p. 405.

552 "Precisamente neste momento histórico, no qual as monarquias nacionais, ciosas da sua autonomia, questionavam a preeminência da monarquia universal reivindicada pelo Sacro Império Romano Germânico, o número de ideólogos que o defenderam manifestou-se bastante expressivo." – SOUZA, José Antônio de C. R. de. y BARBOSA, JOÃO MORAIS. As *relações entre os poderes espiritual e temporal na Baixa Idade Média (da Reforma Gregoriana a João Quidort)*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 1997, p. 149.

Después de tratar de las acciones bélicas y sus presupuestos políticos, el tercer apartado se adentra en la visión luliana del modo de convertir a los infieles, exactamente la segunda parte de su acción en Tierra Santa –la primera con la *guerra material* y la segunda con la *guerra intelectual*. Por eso, no trataremos de esa parte, ya que Llull no comenta nada más acerca de las órdenes militares. El único punto que queremos subrayar es el realce que Llull pone en la secta de los asesinos, cuando afirma que los aprendices de las lenguas de los infieles en sus escuelas deben tener la misma devoción para morir por Cristo que los asesinos, que se basan en la diabólica intención y vanidad del mundo.[553]

La razón de Llull de no ofrecer una estrategia militar concreta es porque él da más importancia a sus reflexiones sobre las obligaciones inherentes a la cristiandad de convertir a los infieles y reducir la influencia y extensión de las religiones no cristianas en el mundo.[554] La guerra y la cruzada son medios por los cuales la cristiandad puede llevar a cabo su mayor misión, es decir, la unificación del mundo bajo el cristianismo.

Así, templarios y hospitalarios –además de teutónicos– tienen una importancia sólo inicial en sus proyectos misioneros: el frente de batalla, la organización de los ejércitos, siempre bajo el control del Papa, para dejar el escenario para los misioneros, varones santos y celosos de su religión, instruidos en las lenguas de los infieles, estudiosos de Teología y Filosofía –y también del Arte luliana– y devotos del martirio. Ese es el contenido de su primer escrito dirigido específicamente al tema de la cruzada.

*

El memorial *Cómo Tierra Santa puede ser recuperada* es, a su vez, un pequeño y denso breviario de intenciones, con un estilo bastante directo e imperativo. Sin tardanza, Llull reclama al Papa la creación de una sola orden militar llamada *Orden del Espíritu Santo*, y que congregue las órdenes del Hospital, del Temple, de los Alemanes, de Santiago de Uclés y de Calatrava. El patronato de la tercera persona de la santísima Trinidad no es justificado por Llull. Probablemente es por causa de su *teoría de la primera intención* –y su búsqueda de la santísima Trinidad en todas las cosas existentes, como discurrimos anteriormente.

El maestre de esa nueva orden, juntamente con sus hermanos, debe mantener la frontera en la Herminia; que haya sólo un administrador que sea señor del mar y tenga galeras rápidas para destruir toda la costa de la Herminia hasta el monte de Barhah (en Cirenaica), es decir, en Cilicia, en la Armenia inferior, para que los cristianos no auxilien ni hagan comercio con los sarracenos (ver figura 4).[555] En sólo un párrafo Llull soluciona dos puntos fundamentales en la discusión de su época: el embargo comercial del Oriente mediterráneo y la unión de las órdenes militares.[556]

Llull prosigue afirmando que en la *Orden del Espíritu Santo* debe haber un maestre en Teología que tenga hombres santos y devotos que aprendan las diversas lenguas –especialmente las lenguas árabe, persa, cománico (de los pueblos citas), guzo (de los turcos seldjúcidas) – para que prediquen el verbo de Dios con libros seleccionados y con "razones necesarias" para destruir las objeciones de los infieles. Además, esos hombres adjuntos a esa nueva orden militar deben intentar unir a los cismáticos "condenados al Tártaro" a los católicos, para fortalecer más la Iglesia en el combate contra los musulmanes.[557]

La relación entre las órdenes militares con la cruzada debe ser rápidamente comentada, pues Llull atribuye a esa nueva orden, nuevas y originales funciones que no eran hechas por las demás órdenes en aquel tiempo. Una de las atribuciones fundamentales de una orden militar, además de proteger a los

---

553 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXVIII. Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC, op. cit.*, p. 342.
554 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 315.
555 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXVIII. Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC, op. cit.*, p. 328.
556 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 303.
557 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXVIII. Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC, op. cit.*, p. 328-329.

peregrinos, era, como vimos, mantener la guerra continua contra los infieles –sin embargo, la actividad guerrera no era regular y tampoco ocupaba toda la vida del monje caballero.[558]

Esa nueva y original misión propuesta por Llull, es decir, de trabajar en misiones racionales de conversión, no era una obligación para los monjes caballeros, tampoco la gestión de la cruzada. En esa época, templarios y demás caballeros debían participar en la cruzada pero como fuerza de apoyo, pues eran los únicos ejércitos profesionales permanentes en la Edad Media, y así mantenían la cohesión de los ejércitos, evitando su dispersión.[559] Fernando Domínguez bien recuerda que ellos tenían la cruz en el pecho no como cruzados pero para recordar la pasión de Cristo. Una serie de bulas papales prohibía a los frailes de las órdenes militares hacerse cruzados.[560]

Así, Llull acrecienta una nueva función a los monjes caballeros: su aparato militar debería estar sujeto a la misión. Juntamente con los guerreros debería ir una tropa erudita y piadosa, con libros: ciertamente, sus numerosos libros dedicados al *Arte* para la conversión de los infieles.

Pero hay más. Ese maestro en Teología debía ser dependiente administrativamente del maestre de la milicia, y debía también ser un hombre buscado en las casas reales europeas, un rey devoto y valeroso y que no tuviera esposa o que desease expulsarla, pues "yo, Ramón Llull creo que conozco eso hoy".[561] Todas esas actividades deberían ser costeadas por la Iglesia y su diezmo, "hasta que Tierra Santa sea conquistada", un punto muy importante en las propuestas lulianas (ver nuevamente el *Desconsuelo*, vv. 657-660).

Llull teje breves e importantes comentarios respecto de las distintas formas de guerra de cristianos y sarracenos. Por ejemplo, los cristianos pierden la ventaja de la movilidad por causa de sus armaduras, pero en campo abierto son mejores. Sin embargo, los sarracenos son más organizados y tienen un ejército mejor estructurado –"un jefe para diez, otro para cien, otro para mil y así en adelante"– pues cuando uno de esos jefes es desobediente es castigado.[562] Llull simplemente sugiere que los cristianos hagan lo mismo.

Por fin, nuestro autor propone una acción puntual:

> Establecida la mencionada orden y existiendo un gran ejército en la frontera citada, si el sultán viniese con su ejército contra ellos, con un gran navío podrían ir para Alejandría y tomar la isla de Rosseti, que podría ser tomada antes que el sultán pudiese retornar a aquel lugar. Así, de este modo previsto, los cristianos pueden recuperar Tierra Santa.[563]

Todas esas acciones cruzadísticas deben ser hechas rápidamente, pues los tártaros y sarracenos pueden dominar a los griegos, "y eso sería muy peligroso" para la cristiandad. Con ellas la Iglesia también daría un buen ejemplo al mundo, pues a través de la efusión de la sangre de los mártires, los infieles retornarían al camino de la verdad.

---

558 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 114.

559 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 114 y 118.

560 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 303, n. 111.

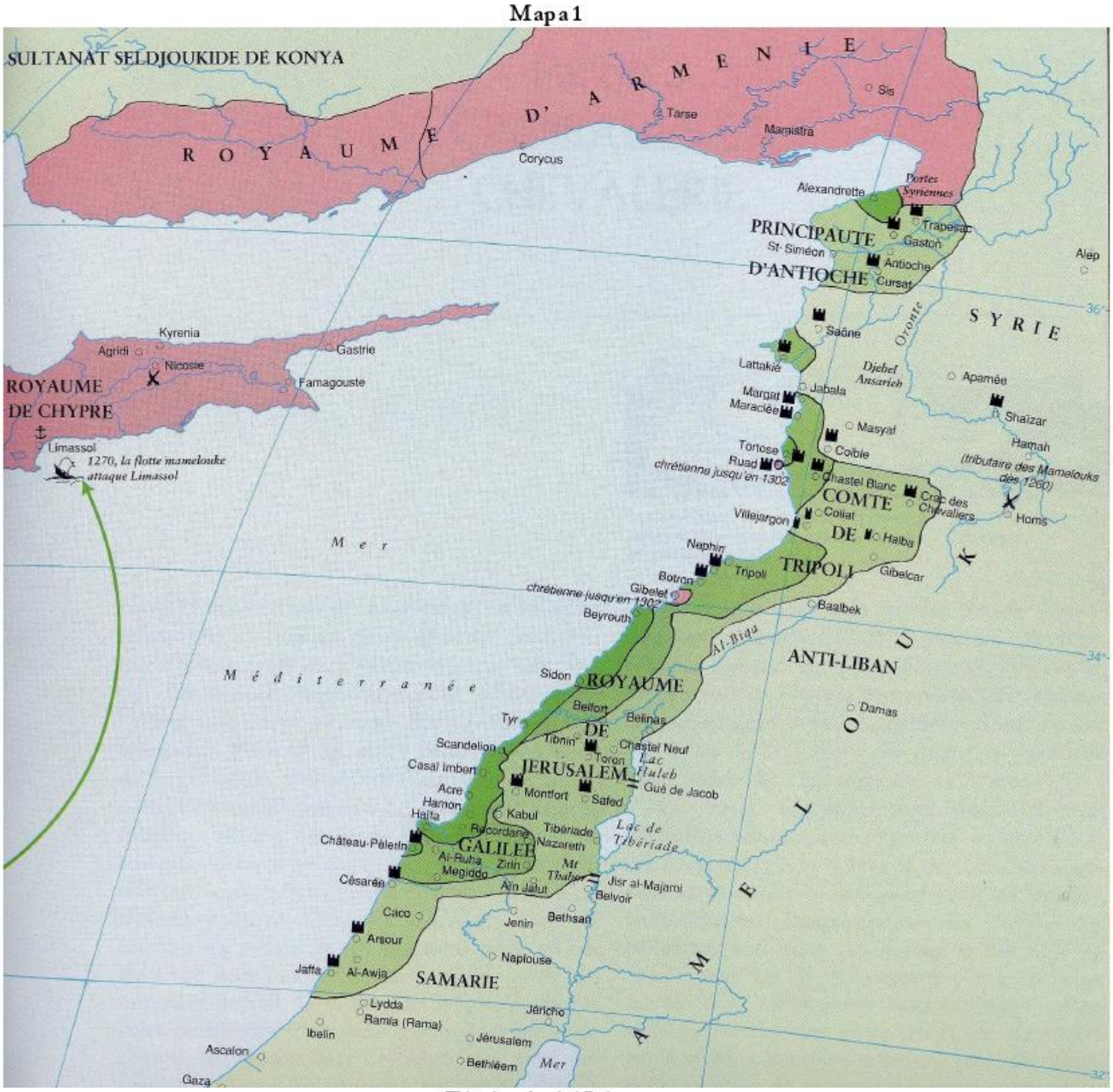
561 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXVIII. Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC, op. cit.*, p. 329-330.

562 Por ejemplo, los comandantes musulmanes eran asesinados cuando eran derrotados. Ver. COSTA, Ricardo da. "Amor e Crime, Castigo e Redenção na Glória da Cruzada de Reconquista: Afonso VIII de Castela nas batalhas de *Alarcos* (1195) e *Las Navas de Tolosa* (1212)", OLIVEIRA, Marco A. M. de (org.). *Guerras e Imigrações*. Campo Grande: Editora da Universidade Federal do Mato Grosso (UFMS), 2004, *Internet*, www.ricardocosta.com.

563 *Raimundi Lulli opera latina, vol. XXVIII. Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC, op. cit.*, p. 331.

Con esa asociación con el martirio y su sangre que estructuró la Iglesia romana, Llull concluye su pequeño y enjuto texto al papa Nicolás IV, su primer texto dedicado a la cruzada. Retornaría a ese tema como mínimo en dos textos más, textos fundamentales para comprender su pensamiento estratégico y político, textos que analizaremos más adelante para sacar nuestras conclusiones sobre tan importante tema para los escritores de fines del siglo XIII y comienzos del XIV.

Mapa 1



El triunfo del Islam

En este mapa podemos ver las sucesivas conquistas musulmanas en tonos verdes –el más claro (1263-1271), con las fortalezas de Trapesac, Gastón y Antioquia arriba y al centro el Crac de los caballeros, Halba y demás otras– pasando por el verde medio (1285-1290), con las conquistas de Cesárea al sur y Trípoli al centro, y el verde más oscuro, con las fortalezas del litoral. Pero lo que queremos subrayar en este mapa es el Reino de Armenia al norte (en color rosa), con las llamadas Puertas Sirias en el sur. Era justamente en esa región que Ramón Llull había concebido su plan de ataque al mundo musulmán en la primera parte del *Libro del Pasaje* (el texto *Cómo Tierra Santa puede ser recuperada*). *En*: RILEY-SMITH, Jonathan. *Atlas des Croisades*. Paris: Editions Autrement. Série Atlas/Mémoires, 1996, p. 115.

VII.2. El *Libro del Fin* (1305)[564]

El *Libro del Fin* es una obra claramente escatológica, de acuerdo con su época. Si nosotros comparamos su forma con el tiempo escatológico propuesto por el contemporáneo monje dominico Jacobo de Varazze en su *Leyenda Áurea*, veremos que el tiempo de gestación intelectual de Llull –la primera mitad del siglo XIII (el mismo tiempo de redacción de la *Leyenda Áurea*) – fue un tiempo pensado entre los escritores de las órdenes mendicantes como el *tiempo de la peregrinación*. ¿Que quería decir con lo que escribió?

Jacobo dijo que su tiempo era el de la peregrinación, tiempo de la mudanza y del combate, es decir, de un gran número de combates, "emblemas de nuestro combate espiritual". El tiempo de la vida presente estaba dividido en cuatro partes, como las cuatro estaciones, o las cuatro partes del día. En esa división, el *tiempo de la peregrinación* era el otoño y el anochecer[565], es decir, el *tiempo del fin*, del fin de todo, ¡del fin del mundo!

Ese *sentimiento escatológico* tuvo una difusión relativamente amplia a través de las cruzadas.[566] Por tanto, cruzadas y escatología eran ideas que se alimentaban mutuamente. Y el *Libro del Fin* tiene claramente ese tono apocalíptico, pues en su *Prólogo*, Llull lamenta que el mundo se encuentre en tan mal estado "y aún podemos temer lo peor", pues muchos son los infieles que se esfuerzan en destruir a los cristianos, ocupando sus tierras, blasfemando y negando vilmente la santísima Trinidad y la encarnación de Jesucristo, para el escarnio de la corte celestial, poseyendo Tierra Santa.

Hay una conexión muy estrecha entre los acontecimientos ocurridos en la tierra y en los cielos. El menosprecio y la algarabía de los infieles resuenan en la corte celestial, corte de los ángeles y de los santos católicos.[567] Llull lamenta que los cristianos no quieran remediar ese estado de cosas y, en un pasaje triste y autobiográfico dice que:

> ...un hombre dejó todo lo que poseía y por mucho tiempo ha trabajado, recorriendo casi todo el mundo para poder solicitar del señor Papa, de los señores cardenales y también de los otros príncipes de este mundo, remedio y ayuda para poner fin, si fuera posible, a una desgracia tan grande y tan indecorosa.
>
> Ese hombre procuró que el señor Papa, los señores cardenales y también los otros príncipes mencionados dieran permiso para edificar y construir algunos monasterios, donde hombres valientes e instruidos, deseosos de buscar la muerte por Cristo, aprendiesen y escuchasen las diversas lenguas de los infieles y entonces fuesen por todo el mundo a predicar el Evangelio, siguiendo el mandato de Jesucristo, Nuestro Señor, que dijo a San Pedro: "Pedro, si me estimas, sé el pastor mis ovejas"[568] Pero yo, que soy ese hombre, no pude conseguir nada de eso.[569]

---

564 III.72. *Liber de fine*. Abril 1305 - Montpellier. III.73. *Liber praedicationis contra judaeos* (=*Liber de erroribus judaeorum*, o *Liber de Trinitate et Incarnatione*). Agosto 1305 - Barcelona.

565 JACOPO DE VARAZZE. *Legenda Áurea. Vidas de Santos*. São Paulo: Companhia das Letras, 2003, Prólogo, p. 41-42.

566 DELUMEAU, Jean. *Mil Anos de Felicidade. Uma História do Paraíso, op. cit.*, p. 37.

567 Para un análisis de la corte celestial, ver DELUMEAU, Jean. *O que sobrou do Paraíso?* São Paulo: Companhia das Letras, 2003.

568 "Cuando Habían comido, Jesús dijo a Simón Pedro: -Simón hijo de Jonás, ¿me amas tú más que éstos? Le dijo: -Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: -Apacienta mis corderos. Le volvió a decir por segunda vez: -Simón hijo de Jonás, ¿me amas? Le contestó: -Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: -Pastorea mis ovejas. Le dijo por tercera vez: -Simón hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijera por tercera vez: ¿Me amas? Y le dijo: -Señor, Tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: -Apacienta mis ovejas." – Jo 21, 15-17.

569 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa (Libe de fine)* (introd. de Jordi Gayà y trad. de Pere Llabrés). Barcelona: Facultat de Teologia de Catalunya, 2002, p. 77.

Las mismas propuestas, las mismas ideas, las mismas negaciones por parte de los poderes constituidos. Pero, Llull explica cuál es el motivo de sus derrotas: el bien público no tiene amigos, pues la devoción y la caridad están olvidadas por casi todos. Y como ha escrito muchos libros que contradicen a los infieles y que sirven para todas las ciencias, ese nuevo libro será llamado *el último de todos*.[570]

Estas pocas líneas introductorias del texto deben ser analizadas un poco más detenidamente. El universo para Ramón Llull se encuentra en desarmonía. Y los culpables son en primer lugar los musulmanes. La cita de Juan (Jo 21, 27) puede ser una buena pista interpretativa; el cuarto Evangelio tiene semejanza con las predicaciones más antiguas del cristianismo, como la búsqueda y el ideal de Llull por la vida apostólica; influido por una corriente de pensamiento expresa en los documentos essénios del Qumrã, el Evangelio de Juan da una importancia muy especial al conocimiento y tiene una perspectiva escatológica y la necesidad del amor fraterno[571], aspectos estos que son similares a los del pensamiento luliano.

De este modo, los temas de su vida –las escuelas de estudiantes, el martirio, y ahora la reconquista de Tierra Santa– sirven para que Llull escriba líneas de gran lamentación y desconsuelo, pero también para excusarlo ante Dios, pues Llull sigue su discurso apocalíptico afirmando que con el *Libro del Fin* él se excusa ante Dios, ante Jesucristo y ante el Espíritu Santo –"que sondea el corazón de los hombres"[572]– ante la Virgen y toda la corte celestial, ya que en ese negocio él no puede hacer nada más de lo que hizo, pues estuvo totalmente solo para tratarlo y no encontró a nadie que le ayudase.

Ese libro muestra la manera de cómo los cristianos pueden conducir el mundo nuevamente para la armonía, para su buen y original estado y congregarlo en la unidad de un solo rebaño católico. Llull entonces advierte fuertemente a los poderes de los hombres:

> Si deseáis hacerlo todo irá bien, en caso contrario, en el que se refiere a mí, me siento disculpado. En el día del Juicio me excusaré delante el Juez Supremo, diciendo y señalando con el dicho: "– Señor, justo Juez; ved aquí aquellos a quien personalmente y por escrito mostré, como mejor sabía, la manera por la cual, si desearan, podrían convertir a los infieles y conducirlos a la unidad de nuestra fe católica, recuperando el verdadero Sepulcro, la ciudad de Jerusalén y Tierra Santa."
>
> Qué sentencia caerá sobre ellos no me es lícito saberlo; eso sólo pertenece a quien todo lo sabe, desde siempre (...) Por todo esto, yo doy un consejo a quien tiene oídos para oír: que escuche lo que digo y, con fervor, guarde en su entendimiento el temor por el gran juicio.[573]

Llull cita *Corintios* ("el Espíritu Santo que sondea el corazón de todos los hombres") porque este pasaje trata de la sabiduría de Dios, que es misteriosa y oculta, y, en cierto modo, también subraya con eso la sabiduría de su *Arte*, y que si los hombres quisieran escuchar su revelación el mundo podría retornar al buen estado de su unidad perdida.[574]

Además, el pasaje arriba mencionado es una de las mayores advertencias ya escritas por Llull – naturalmente si tenemos en cuenta que sería la última, ese tono grave y de amonestación se explica.

---

570 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 78.

571 "Introdução ao evangelho e às epístolas de são João", *A Bíblia de Jerusalém*. São Paulo: Edições Paulinas, 1991, p. 1979.

572 "Pero a nosotros Dios nos las reveló por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las cosas profundas de Dios." – 1Co 2, 10.

573 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 78.

574 Para las dificultades de estudiar las fuentes bíblicas por parte de Llull, ver BONNER, Anthony. "A Arte luliana como autoridade alternativa", *VERITAS, Revista de Filosofia*. Porto Alegre, vol. 41, n.º 163, p. 457-472. Publicado en la *Internet*, http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/bonner.html; ver tambien PARDO PASTOR, Jordi. "El versículo Isaías 7, 9 en la obra de Ramon Llull", *Patristica et Medievaelia 2004*, y del mismo autor "Las auctoritates bíblicas en Ramon Llull: etapa 1304-1311", *Revista Española de Filosofia Medieval 2005* (en prensa, texto gentilmente cedido por el autor).

También cuando Llull afirma que falta caridad en el mundo, puede querer decir que es "la caridad del pleno cumplimento de la ley" (Rm 13,10), es decir, que la caridad es la consecución de la finalidad de la ley, o, según sus propias palabras: "ley natural es un mandato inteligible y entendido por discreción racional, para que seamos obedientes a Dios. En esa ley estuvieron los patriarcas y los profetas del tiempo de Adán hasta Moisés."[575] El *Libro del Fin*, ese libro de la caridad justa, tiene tres distinciones, tres grandes partes:

1) la disputa contra los infieles (sarracenos, judíos, griegos, jacobitas, nestorianos y tártaros),
2) la manera de cómo hacer la guerra (dividida en elección, regla, lugar, forma, armada, predicación y los mecanismos necesarios para el ejército),
3) la exaltación del entendimiento (donde trata de sus libros, considerándolos más que importantes para el estudio).

En esta última parte, Llull aporta una gran declaración de los cambios en la sociedad medieval del inicio del siglo XIV, cuando lamenta que:

> Como no pude implantar en el mundo, para mi agrado, las artes mencionadas arriba, frecuentemente soy menospreciado por intentarlo, pues las ciencias lucrativas están en evidencia y discurren por este mundo, dominándolo.
>
> Por la utilidad pública que veo en esas artes, sufro y vivo en tristeza y dolor, andando apresuradamente por todo el mundo. Aquellos que me son contrarios, que percibo tienen sordera mental, gran mal hacen en todo eso contra el bien público.[576]

¡El fracaso de sus tentativas de implantar su *Arte* tiene relación con el avance de las ciencias lucrativas en el mundo! Esas nuevas concepciones –burguesas sobre todo– cambiarán enormemente este mundo.[577] Y hasta su muerte él camina por ese mundo que se transforma frente a sus ojos predicando lo que ha recibido de Dios.

Como nuestro tema trata de los templarios en la obra luliana, sólo tomaremos en consideración la segunda parte del *Libro del Fin*, es decir, la que se refiere a la manera de cómo hacer la guerra, relacionándola con los otros textos seleccionados para percibir los cambios de su pensamiento en el trato del tema. Así, comentaremos apenas brevemente la primera parte del tratado.

Pero antes de eso pasaremos a comentar rápidamente un pequeño e importante pasaje en el Cáp. I.1. ("La orden que debemos seguir"). Para mostrar que las dos formas de guerra son válidas y necesarias, Llull nuevamente cita la secta musulmana de los asesinos, diciendo que sería admirable que, en contrapartida, los cristianos educasen a santos para multiplicar la honra de Jesucristo y salvar a los gentiles. Para proponer eso, Llull también se basó en las palabras de Cristo para justificar las dos espadas, las dos formas de guerra contra los infieles:

> Los apóstoles dijeron a Jesucristo:
> "–Aquí tenemos dos espadas." Él ha respondido: "–Es suficiente."[578]
> Con eso, hizo entender que teníamos que guerrear con la predicación y con las armas contra los hombres infieles.[579]

Llull entiende literalmente las palabras de Cristo –y hoy en día la Iglesia católica tiene un entendimiento distinto, es decir, que Cristo no estaba hablando literalmente y por eso ha interrumpido tan

---

575 RAMON LLULL. *Doctrina pueril* (a cargo de Gret Schib). Barcelona: Editorial Barcino, 1987, cap. LXVIII, p. 157.
576 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 110.
577 LUIS ROMERO, José. *La revolución burguesa em el mundo feudal 1*. Mexico: Siglo veintinuno editores, 1979.
578 "Entonces ellos dijeron: -Señor, he aquí dos espadas. Y él dijo: -Basta." – Lc 22, 38.
579 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 80.

abruptamente el diálogo con los apóstoles, porque ha quedado un poco frustrado con la incomprensión de estos.[580]

El pasaje bíblico se completa, con el comentario de Cristo: quien no tiene una espada que venda su vestido para comprar una. Esto es comprendido hoy como un pasaje simbólico que describe la hostilidad universal contra los apóstoles. Y parece claro que Ramón Llull ha tenido la misma interpretación –equivocada, luego literal– de los apóstoles, como sugiere la cita arriba mencionada, concluyendo que las palabras de Cristo darían a los cristianos el deber de utilizar las dos espadas para defenderse de los infieles y expandir el cristianismo por el mundo.

Nuestro filósofo aún refuerza aquel pasaje bíblico con otro, cuando comenta que Cristo dijo: "Quien no está conmigo está contra mí."[581], momento en que Jesús afirma que las blasfemias contra el Hijo del Hombre serán perdonadas, pero las blasfemias contra el Espíritu Santo no, siendo aquellos pecadores excluidos automáticamente de la salvación.[582]

Todas estas citas bíblicas son utilizadas por Ramón Llull para reforzar su tesis de que Cristo ha indicado que nosotros debemos luchar con las dos formas de lucha. Incluso su división del *Libro del Fin* obedece esa directriz: las dos distinciones tienen ese significado simbólico. Un pasaje del texto lo deja claro:

> Está terminada la primera distinción de esto libro (...) esta distinción significa la espada espiritual, es decir, la verdad contra la falsedad, la ignorancia y el error. Ahora sigue el tratamiento de la espada corporal. Y como el hombre es compuesto de cuerpo y alma, que sean suficientes esas dos espadas.[583]

La tercera distinción del *Libro* está compuesta por indicaciones de las lecturas de los libros de Llull, que él afirma ser la elevación del entendimiento de la utilización de las dos espadas. Llull indica veinte libros suyos, todos con condiciones muy especiales derivadas de su *Arte General*, para que el entendimiento humano sea elevado y los errores del mundo puedan ser destruidos.[584] Así, el *Libro del Fin* tiene claramente una estructura temática basada en esta teoría belicista.

Antes de empezar la segunda distinción de cómo hacer la guerra, Llull amonesta firmemente a la Iglesia católica, afirmando que ella tiene y tendrá muchos enemigos si permanece con las manos atadas; ella necesita obrar, luchar, defenderse con la espada espiritual y la corporal.[585]

Porque los otros, los infieles, pueden ser convertidos. Llull conoce muy bien sus flaquezas. Los sarracenos tienen un discurso confuso; su *Corán* tiene argumentos rellenados de falsedades y ornado de canciones lujuriosas, aunque coincidan en muchos puntos con los cristianos[586]; los judíos no tienen noción de Dios porque exponen literalmente los mandamientos, en cuanto los cristianos conocen las formas alegórica, tropológica y analógica; los judíos también tienen miedo de creer en la Santísima Trinidad y en la Encarnación de Dios porque recelan de la pobreza en la que podrían caer si restituyesen sus lucros recibidos por la usura.[587]

A su vez, los cismáticos divergen de los cristianos respecto de la esencia de Cristo: los griegos niegan la procedencia que el Hijo tiene de Espíritu Santo: Llull propone la utilización de su *Arte General* para probar su error[588]; los jacobitas creen que Cristo ha tenido una sola naturaleza. Entonces Llull presenta

---

580 *A Bíblia de Jerusalém.* São Paulo: Edições Paulinas, 1991, p.
581 "El que no está conmigo, contra Mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama." – Mt 12, 30.
582 *A Bíblia de Jerusalém, op. cit.*, p. 1861.
583 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 93.
584 *Op. cit.*, p. 110.
585 *Op. cit.*, p. 93.
586 *Op. cit.*, p. 81-82.
587 *Op. cit.*, p. 82-84.
588 *Op. cit.*, p. 84-87.

cinco razones para probar lo contrario, pues "el entendimiento suspira por lo que es verdadero", bastando sólo una disputa laboriosa contra ellos;[589] los nestorianos, cristianos siríaco-orientales fieles de la escuela de Antioquia, creen que Cristo tiene dos personas; Llull da ejemplos para demostrar ese error, y concluye que esos cismas son muchos y el señor Papa y los cardenales deben temer mucho eso, es decir, el peligro de la extinción de la Iglesia en el mundo. Por ese motivo, el *Libro del Fin* es tan importante y sus ideas deben ser realizadas, afirma Llull.[590]

El texto se inicia en su contexto militar, tratando de las *armas materiales*, de la manera cómo hacer la guerra contra los infieles, de la espada corporal. Esa parte se subdivide en siete partes, que abordan las formas propiamente militares junto con aspectos administrativos, políticos, religiosos y de la vida cotidiana de la nueva orden militar que Llull propone.

Al inicio de esa parte –de la elección– hay una nueva *amonestación apocalíptica*, a la manera del inicio del *Libro*: los ángeles del Paraíso y los santos y latinos desean que Tierra Santa y las otras tierras que los infieles han tomado a los latinos sean recuperadas, en aquella continuidad entre el mundo de los vivos y el de los muertos típica de la mentalidad medieval.[591]

Por tanto, el señor Papa y los cardenales, hombres encargados de promover el bien y buscar la honra de Jesucristo y la salvación de los hombres deben urgentemente elegir un cardenal santo y devoto que acepte recibir el mensaje de ese libro.

Llull sugiere que el Papa y los cardenales instituyan una nueva orden noble llamada *Orden de la Milicia* – abandonando el otro nombre del *Orden del Espíritu Santo* del *Libro del Pasaje*. El jefe de esa nueva orden debe ser llamado *rey guerrero* (*bellator rex*) y recibirá, si es posible, el reino de Jerusalén, después de su conquista por las armas.[592]

Esa designación es justa porque él tendrá el más noble cargo que todos los reyes del mundo poseen. Llull afirma que él debe ser noble, hijo de rey, para que pueda crear una línea directa de sucesión del cargo, y principalmente que las otras órdenes militares sean colocadas bajo sus órdenes. Esa nueva orden, la *Orden de la Milicia*, congregará todas las otras órdenes, y Llull las enumera: "formada de las órdenes del Temple, del Hospital, de los Alemanes, de Uclés, de Calatrava y de todas las otras órdenes militares".[593]

Esa congregación de órdenes militares será honrosa para Jesucristo, según Llull. Y si alguna persona hace oposición a ese plano, no será fiel ni devoto.[594] Llull parece sugerir que habrá resistencia por parte de una u otra orden militar, pues nuevamente amonesta y recuerda el día del Juicio Final: que esos resistentes a la unión de las órdenes militares esperen el juicio del último día, cuando Jesucristo dirá: "¡Malditos, alejaos de mí, id al fuego eterno!"[595]

Así, Llull dice que aquellos que no concordaron con la fusión de las órdenes militares serán los que no dieron de comer y de beber a Cristo, que no fueron hospitalarios y no cuidaron de Él, es decir, no

---

589 *Op. cit.*, p. 87-88.
590 *Op. cit.*, p. 88-91.
591 DELUMEAU, Jean. *O que sobrou do Paraíso?, op. cit.*, p. 97.
592 Tema muy explotado por los especialistas. En el caso de los historiadores de las cruzadas, ver, por ejemplo, HOUSLEY, Norman. *The Later Crusades. From Lyons to Alcazar (1274-1580)*. Oxford University Press, 1995, p. 206-207.
593 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 94.
594 *Op. cit.*
595 "Entonces Dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recibisteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." – Mt 25, 41-43.

recuperaron el Santo Sepulcro, y por eso irán hacia el Infierno, "hacia el castigo eterno, mientras que los justos irán hacia la vida eterna."[596]

La idea de la congregación de las órdenes militares bajo uno sólo líder noble y puro –el *rey guerrero*– puede ser analógicamente asociada a la *Doctrina del Cuerpo Místico de Cristo*, que enseña que todos los católicos forman un sólo cuerpo, regido por la cabeza que es el Cristo, parte del magisterio infalible de la Iglesia.[597] La *Orden de la Milicia* sería entonces como un *cuerpo místico guerrero*, y el *rey guerrero* la síntesis, la persona mixta donde combinarían las facultades temporales y espirituales necesarias a ese oficio.

Así como el monje representaba para los medievales la materialización de la vida angélica de los seres celestiales, esa nueva orden militar, ese nuevo líder guerrero representaría la cumbre militar de aquellas dos esferas.[598]

La referencia al *Evangelio de Mateo* por parte de Llull es muy sintomática de la necesidad de ese plano y de la relación directa y continua entre la Jerusalén Terrestre y la Jerusalén Celeste. El discurso de Cristo en aquel momento fue hecho a los apóstoles en el Monte de los Olivos, y fue llamado *discurso escatológico*.

En el momento de la llegada del Hijo del Hombre con sus ángeles en el fin del mundo, Cristo ha mostrado las señales apocalípticas, y en el fin de su discurso mostró cómo será el aislamiento divino de los hombres, "como el pastor que separa las ovejas de los cabritos." Para los hombres aislados a su izquierda, los pecadores, Cristo dirá:

> ¡Malditos, alejaos de mí, id al fuego eterno que ha sido destinado para el diablo y para sus ángeles! Porque tuve hambre y no me disteis de comer, porque tuve sed y no me disteis de beber, era forastero y no me recibisteis en vuestra casa; no tenía ropa y no me vestisteis; estuve enfermo y encarcelado y no me visitasteis.[599]

Con todo, en esa cita bíblica, Llull parece hacer constantemente en su texto una delicada relación, y al mismo tiempo dura y contundente, entre el *Libro del Fin*, sus últimas palabras respecto al tema de la cruzada y de la recuperación de Tierra Santa, y el fin del mundo. De tal modo, sus últimas palabras repercutirán en el fin del mundo. Como su discurso es escatológico, nada mejor que apoyarlo en el discurso escatológico de Cristo para defender la unión de las órdenes militares y terminar definitivamente con las oposiciones dentro del seno de la cristiandad.

Después de esa incitación a la unión y exhortación a los cristianos para que concuerden con ello, Llull trata de la cuestión del diezmo, tema muy importante en su época y siempre recordado en sus escritos. Ese asunto fue uno de los principales motivos para el desprestigio de los valores que acompañaron las empresas cruzadas[600], y Llull utiliza al rey guerrero para:

> ...unificar los esfuerzos de la cristiandad en pro de la cruzada y terminar con el escandaloso reparto del diezmo, reclamando para él sólo todo el dinero que se recaudaba en pro de la cruzada y que era utilizado para otros fines.[601]

Llull es bien claro en este punto:

---

596 "Entonces irán éstos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna." – Mt 25, 46.
597 *Catecismo da Igreja Católica*. Editora Vozes / Edições Paulinas / Edições Loyola / Editora Ave Maria, 1993, p. 194-196.
598 KANTOROWICZ, Ernst H. *Os dois corpos do rei - um estudo sobre teologia política medieval*. São Paulo: Companhia das Letras, 1998, p. 49.
599 Mt 25, 41-43.
600 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 273.
601 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 279.

> Algunos príncipes cristianos ponen sus ojos en el diezmo de la Iglesia para hacer sus negocios mundanos. De esto tengo experiencia. Pero si el rey guerrero poseyera el diezmo e incesante y esforzadamente hiciera la guerra para exaltar la fe cristiana y conquistar Tierra Santa, el señor Papa y los señores cardenales estarían disculpados de dar el diezmo a cualquier otro.[602]

Para que esa administración de los bienes de la Iglesia sea buena, el rey guerrero deberá tener dos inspectores y un colegio de consejeros, como el consejo de un señor feudal.[603] Esa elección y toda la recaudación del diezmo para que fuera controlado por el rey guerrero serían muy buenas y ordenadas por el Señor. Y nuevamente Ramón Llull amonesta firmemente a los cristianos. Si estas acciones no fueran hechas, habría un gran peligro para toda la cristiandad.

Por el contrario, si los poderes eclesiásticos hicieran estas acciones y eligieran al rey guerrero, muchos militares cristianos, burgueses y hombres del pueblo irían voluntariamente y por sus propias cuentas al ejército de la *Orden de la Milicia*, haciendo una bella penitencia por sus pecados cometidos. Y este último punto es decididamente un aspecto muy característico de la idea primera de cruzada, es decir, el pasaje era inicialmente una expiación, una purgación, un ritual de purificación del guerrero de Dios.

En la parte final de la elección del *rey guerrero* Ramón Llull exhorta nuevamente a la Iglesia, y pide clamorosamente que el Papa y sus cardenales acepten su propuesta, pues la finalidad del pasaje es recuperar el Santo Sepulcro y también salvar las almas de las terribles penas del Infierno.[604]

Al tratar de la regla de su orden militar (II.2), Llull sigue básicamente los mismos parámetros de las reglas de las órdenes, pues "es bueno recoger las buenas reglas que tienen las otras órdenes militares, de acuerdo con la conveniencia del señor papa y los señores cardenales"[605], dando un relieve especial al simbolismo y a las representaciones de los colores de la ropa y de la cruz de los caballeros.

Cuerpo sagrado dentro del cuerpo de la cristiandad, los hermanos de las órdenes militares representaban un conjunto de valores éticos y morales que deberían ser vistos y apreciados por todos los cristianos –y, además, temidos por los infieles. Así, su hábito mostraría a la sociedad, a través de sus signos, cuál era la función de aquella orden. El vestuario designaba la categoría social y las reglas monásticas fijaban cuidadosamente el hábito de sus monjes.[606] Y el primer y más importante símbolo de una orden militar era la cruz.

Llull escoge el color rojo para la cruz de su orden, por dos motivos: es el color de la sangre de Cristo y es el color que mueve el corazón y la sangre hasta la audacia y el valor. Llull retira del rojo su carga simbólica maléfica –el color de los caballeros malos, de las llamas del Infierno y de las pasiones y del pecado– para darle la bondad del Pentecostés y del Espíritu Santo, el rojo que es purificador y que interviene violentamente en las cosas[607], para salvar la cristiandad y recuperar Tierra Santa.

Llull retira de la vida de Cristo el significado de la cruz de la *Orden de la Milicia*. Como Jesús cargó la cruz y la espada, ha representado que la cruz de la orden del rey guerrero debe ser colocada en la capa y en la espada. Y también como Cristo tenía dos naturalezas (la divina y la humana) cuando sufrió la pasión en la cruz, de la misma forma la cruz de la *Orden de la Milicia* debe tener dos palmos de altura y dos de largura.

---

602 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 95.
603 *Op. cit.*
604 *Op. cit.*, p. 97.
605 *Op. cit.*, p. 97.
606 LE GOFF, Jacques. *A civilização do Ocidente medieval*. Lisboa: Editorial Estampa, 1984, vol. II, p. 123.
607 PASTOREAU, Michel. "Símbolos", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II, op. cit.*, p. 495-510.

Prosiguiendo con la descripción de la cruz, Llull afirma que ella debe tener tres ángulos rectos, como sus tres naturalezas (divina, espiritual y corporal), y debe ser colocada en el estandarte del rey guerrero y en los escudos y sillas de los frailes, para que ellos se reconozcan durante la guerra. Esa cruz satisfará a los frailes de la Orden del Temple[608] –la cruz del Temple era roja.

A su vez, el hábito de los monjes de esa nueva orden debe ser negro, como las tinieblas de la hora de la muerte de Jesús. Y los frailes del Hospital quedarán satisfechos con ese color (el manto hospitalario era negro), que también significa el campo negro donde el cuerpo de Cristo fue sepultado. El hábito negro deberá ser exactamente como un vestido de luto que ponen aquellos que tienen un pariente difunto. En la Edad Media, el negro también era símbolo de humildad y penitencia.[609]

Así, el negro de la *Orden de la Milicia* es el negro del luto, de la tristeza penitente y humilde de quien se encuentra en deuda con su creador. Los frailes también deben usar barbas, pues quien tiene tristeza usa barba: "Eso significará que el rey y sus soldados están en estado de tristeza y luto y en él permanecerán hasta que Tierra Santa y las otras tierras que los cristianos han poseído en el pasado sean recuperadas."[610]

Curiosamente, Llull parece adoptar un rasgo de la cultura musulmana para su orden, pues el uso de la barba era una característica típica de la cultura musulmana –incluso hasta hoy. Por ejemplo, durante el verano de 1290, la llegada de mercaderes italianos a Acre fue motivo de una matanza de mercaderes y campesinos musulmanes, hecho que precipitó la queda de Acre en 1291.[611] Todas esas señales que Llull adopta son para separar y remarcar la diferencia entre su orden y las órdenes de caballería de los laicos[612]: el negro y la barba manifestaban claramente la renuncia del mundo y la búsqueda penitencial de la reconquista de los lugares santos.

Prosiguiendo en nuestro análisis, Llull permanece fijo en su idea de humildad. Recuperando el tema de la humildad expuesto en su obra *Blaquerna* y siguiendo la misma preocupación de Jacobo de Vitry, Llull insiste en la importancia de la humildad para obtener la victoria final contra los infieles. Para ello, esa humildad necesaria a los guerreros es la misma humildad expuesta en la cruz de Cristo. Y como Cristo ha cenado en la mesa con sus apóstoles, el rey guerrero deberá también tener una mesa común a todos, para que esté entre los suyos.

Así, confirmamos que ese tema de la humildad es muy importante en el pensamiento luliano respecto de las órdenes militares, pues la virtud de la humildad en el sistema de oposiciones de las virtudes y vicios creado por Ramón Llull combate el vicio de la soberbia.

La clasificación de virtudes y vicios es desarrollada por Ramón Llull principalmente en dos obras: su *Arte abreviada de encontrar la verdad* (escrita en Mallorca hacia 1274) –la figura V– y en el *Félix o Libro de las maravillas*. En el *Arte abreviada*, la sistematización está hecha a través de una combinación por concordancia y contrariedad para llegar hasta una disquisición de lo que es cada virtud y vicio.[613]

---

608 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 97.
609 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 174.
610 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 98.
611 "De repente la turba cristiana se precipitó por las calles de la ciudad y los arrabales, matando a todos los musulmanes que encontraban; y como se pensaba que todo hombre con barba era musulmán, también perecieron muchos cristianos (lo grifo es mío)." – RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas*. Madrid: Alianza Universidad, 1985, vol. III, p. 375.
612 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 175.
613 CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española, op. cit.*, p. 377-379.

Diagrama 2

Virtudes *versus* Vicios en la *Arte* luliana

Virtudes		**Vicios**
Fe	⟷	Incredulidad
Esperanza	⟷	Desespero
Caridad	⟷	Odio
Justicia	⟷	Injusticia
Prudencia	⟷	Imprudencia
Fortaleza	⟷	Flaqueza
Templanza	⟷	Destemplanza
Abstinencia	⟷	Gula
Castidad	⟷	Lujuria
Largueza	⟷	Avaricia
Fervor	⟷	Inercia
Humildad	⟷	Soberbia
Fidelidad	⟷	Envidia
Paciencia	⟷	Ira

Así, la vida moral luliana se encuentra polarizada en torno a 14 virtudes y 14 vicios[614] (diagrama 2). En contrapartida, en la obra *Fèlix o Libro de las maravillas*, Ramón presenta algunas variaciones del cuadro expuesto arriba, reduciendo los 28 para 26 y destacando la abstinencia como virtud ordenadora de las potencias del alma, y contraria a todos los excesos desordenados.[615]

Además de su sistema de oposiciones, virtudes y vicios, el lector debe estar percibiendo la constante analogía bíblica que Ramón Llull utiliza en sus escritos sobre la cruzada. Sus ideas son siempre construidas con base en la analogía y simbolismo con la vida de Cristo, buscando siempre nuevos significados para las acciones de Cristo, como si el Hijo del Hombre hubiese aportado sentidos militares y guerreros en algunas de sus actitudes en este mundo.

Al finalizar esta parte, Llull indica para el rey guerrero y sus consejeros un libro escrito en latín para proponer cuestiones acerca de la naturaleza del consejo[616] y seis libros suyos escritos en lengua vulgar para dar placer, ciencia y enseñanza moral a los militares de esa orden: la *Doctrina pueril*[617], *Blaquerna*, *Fèlix*, *Árbol de la Filosofía del Buen Amor*[618] y el *Libro del Gentil y de los Tres Sabios*.[619] Curiosamente, en ninguno de estos libros indicados Llull trata directamente de la cruzada, ya que contienen apenas aquellos pasajes ya comentados en el *Blaquerna* y en Félix, lo que demuestra que sus mayores preocupaciones estaban relacionadas con la conversión que debería realizarse tras la reconquista.

A continuación, en el punto II.3 (Del lugar) Llull demuestra conocer muy bien la geografía y las circunstancias políticas del mediterráneo, pues propone cinco rutas importantes y necesarias para guerrear contra "los malvados sarracenos", hasta la conquista de Jerusalén. En primer lugar, el camino por Constantinopla (una ruta muy áspera, difícil y larga); después la ruta por la isla de Roseta, (actualmente en árabe *Raš id*, célebre por la estela conocida como Piedra de la Roseta [196 a.C.]), ciudad situada en las márgenes del río Nilo, próxima a Alejandría.[620]

En el *Libro del Pasaje* Llull había dado una gran importancia a este pasaje, como ya vimos anteriormente, intentando resolver la cuestión del embargo comercial del Oriente mediterráneo. Pero ahora en este texto cambia de idea, pues afirma que esta ruta es muy larga y requiere muchos gastos y guerreros. El mismo problema ocurre con la ruta por la isla de Chipre, su tercera ruta, que, además, requiere muchos navegantes y no tiene víveres ni caballos suficientes (la cuestión de la provisión de los ejércitos en marcha era fundamental en la Edad Media, pues no se conocían las ideas generales de abastecimiento; así, los líderes militares acostumbraban a saquear las poblaciones a lo largo de su marcha, y ese era un hecho muy común especialmente con los líderes de las cruzadas).

Llull refuerza su opinión afirmando que conoce bien esa ruta porque estuvo personalmente allí[621] (vimos que en 1301 el mallorquín retornó de un viaje a Chipre y se encontró con Enrique II de Lusignan, último rey de Jerusalén [1289-1291] y rey de Chipre [1285-1324]).[622]

---

614 S. TRÍAS MERCANT, "La ética luliana en el Fèlix de les Meravelles (II)", *EL XIV*, Fasc. 2-3, 1970, p. 137.
615 S. TRÍAS MERCANT, "La ética luliana en el Fèlix de les Meravelles (II)", *op. cit.*, p. 139.
616 III.66. *Liber de consilio*. Marzo de 1304 en Montpellier.
617 II.A.3.ter. *Doctrina pueril*. 1274-6 (?).
618 III.32. *Arbre de filosofia d'amor, Arbor philosophiae amoris*. Octubre de 1298 - Paris.
619 II.A.4. *Libre del gentil e dels tres savis, Liber de gentili et tribus sapientibus*. Escrito entre 1274 e 1276. Português: RAIMUNDO LÚLIO. *O Livro do Gentio e dos Três Sábios (1274-1276)* (introd., trad. e notas de Esteve Jaulent). Petrópolis: Editora Vozes, 2001.
620 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 99.
621 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 99.
622 RAMON LLULL. *Vita coetanea*, VIII, 35, *OS*, vol. I, p. 40

La cuarta ruta, y también desaconsejable, es a través de Túnez. Desaconsejable porque tiene muchos habitantes y también requiere un gran ejército y muchos caballos. Llull recuerda a su lector la triste experiencia del rey San Luis, que al tomar por segunda vez la cruz, embarcó en Aigues-Mortes y murió delante de Túnez de disentería.[623] Así, la única ruta aconsejable por Llull es la última, la quinta, por Hispania:

> El quinto lugar es la Hispania, es decir, la Andalucía, donde está Almería, Málaga y Granada. Es un lugar agradabilísimo y aconsejable por encima de cualquier otro. La ruta es por mar y por los reinos de Aragón y Castilla. Así se impediría que los otros sarracenos pudiesen ayudarlos. Hispania es muy fértil, crea muchos caballos, es una tierra saludable y sobretodo próspera.
>
> El rey guerrero podría iniciar la guerra con un pequeño ejército, mantendría la frontera e iría conquistando una fortaleza después de otra, progresivamente, una villa y después otra, y así iría multiplicando su ejército. Ese lugar es aconsejable por ser bueno de conquistar.
> Después de conquistada Andalucía, el rey guerrero, con su ejército aumentado, podría pasar a la Barbarie Mayor[624], primero al reino de Ceuta, que se encuentra sólo a tres millas por mar. En este momento, tal como fue dicho, él conquistaría una villa después de otra, hasta la frontera, y así avanzaría hasta Túnez; fortificaría y defendería las fortalezas y entonces podría hacer la guerra contra los sarracenos en tierra llana. Así, el rey guerrero podría llegar hasta Tierra Santa de Jerusalén y conquistar todo el reino de Egipto, tal como ordenaremos a seguir.[625]

En la realidad, lo que Llull propone es que los cristianos hagan el mismo camino que los musulmanes hicieron cuando conquistaron la Península Ibérica, seiscientos años antes.[626] Además, la frontera en la Península Ibérica en tiempos de Ramón Llull se encontraba más bien hacia el sur, y era defendida principalmente por fortalezas de las órdenes militares de Santiago, de Calatrava y de Alcántara (ver mapa 3). En ese tiempo los musulmanes aún tenían fuerzas militares capaces de incursiones hasta el territorio cristiano, partiendo del sur (de Alcalá de los Gazules, Jimena y Castelar de la Frontera) y de Granada, en el centro del reino.

Sólo a partir de 1340 con la victoria cristiana en la batalla del Salado, en Andalucía[627], cuando las fuerzas de Portugal Castilla y Aragón derrotan al ejército musulmán de la dinastía merinita del sultán Abu-Hasan' Ali (en Marruecos)[628], los cristianos consiguen una victoria decisiva y definitivamente sepultaron las pretensiones islámicas de un cambio en el avance cristiano.

La propuesta luliana de atacar el mundo musulmán a partir de Granada y conquistar las fortalezas una a una ciertamente debería tener en cuenta esa realidad, y la unión de las órdenes militares bajo el rey guerrero ciertamente daría una gran ordenación de las fuerzas cristianas concentradas en la frontera y dispuestas en aquellas fortalezas. Esas informaciones y propuestas de Llull demuestran que él conocía muy bien y mejor que los otros escritores de su tiempo las circunstancias y detalles de la geografía, la historia y la política mediterránea, a pesar de lo que propone Anthony Bonner: tomando como base los viajes de Llull desde 1283, ha dicho que la Península Ibérica no ha tenido ningún papel en la vida de Ramón Llull.[629]

---

623 LE GOFF, Jacques. *São Luís, op. cit.*, p. 263-264.
624 Norte de África, en la región del Atlas Saariano.
625 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 99.
626 GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A. *Historia de Espana Alfaguara II. La época medieval.* Madrid: Alianza Editorial, 1981, p. 53-65; HOURANI, Albert. *Uma História dos povos árabes.* São Paulo: Companhia das Letras, 1994.
627 COSTA, Ricardo da. *A Guerra na Idade Média - um estudo da mentalidade de cruzada na Península Ibérica.* Rio de Janeiro: Edições Paratodos, 1998, p. 233-265.
628 La dinastía merínida fue una dinastia bereber que governó en Marruecos de 1196 hasta 1464, substituyendo el poder almoade.
629 BONNER, Antoni. "Ambient Històric i vida", *OS*, vol. I, 1989, p. 29.

Sin embargo, en lo que se refiere a sus propuestas de cruzada, la Península Ibérica tuvo un papel fundamental en las tesis de Ramón Llull, pues a partir de ella los ejércitos cristianos deberían realizar la guerra de reconquista de Tierra Santa.

En la parte siguiente (Cáp. II.4.) Llull discurre sobre las formas que dan ventaja a los latinos para hacer la guerra contra los sarracenos. Y ellas son doce, siempre suponiendo que el Papa y los cardenales decidieran elegir al rey guerrero. Los latinos tienen todas estas ventajas contra los musulmanes porque cuando la Iglesia decida todos esos puntos discurridos en aquel libro, Jesucristo ayudará a los cristianos en la guerra, ¡y esa es una ventaja muy elevada y justa que los sarracenos no tienen! Llull permanece siempre en su punto de vista (medieval pero sobretodo escatológico), relacionando las actitudes y decisiones de la cristiandad con los designios del mundo de Dios.

Además del apoyo decisivo de Cristo, si el rey guerrero se pone en aquella frontera, en Hispania, toda la cristiandad tendrá su corazón, sus ojos y deseos en la victoria de ese nuevo comandante militar.[630] La *metáfora del cuerpo*, modelo concreto de organización jerarquizada de la realidad tan preciosa para los escritores medievales,[631] es aquí recuperada por Llull: cuando la *voluntad* se encuentra en el frente de la *acción*, unida a la *caridad* y a la *búsqueda del bien público*, los resultados son siempre de acuerdo con los mayores designios divinos, y luego el cuerpo de la cristiandad trabaja unido, con todas sus partes funcionando orgánicamente.

Los sarracenos percibirán esta nueva disposición del "cuerpo" cristiano, y pensarán que aquella planificación durará para siempre. Ese ordenamiento estará tan bien estructurado que los caballeros de esa nueva orden lucharán continuamente y tendrán una gran devoción y audacia, de acuerdo con su regla. Además, Llull piensa que la caballería cristiana tiene mejor preparación que los sarracenos, pues los caballeros utilizan cascos, lanzas y escudos y también ballestas –y las ballestas eran superiores a los arcos.

Un breve paréntesis. Llull defiende el uso de la ballesta por parte de los caballeros y monjes guerreros porque se trata específicamente de una guerra entre cristianos y musulmanes. El papa Urbano II ya había condenado la ballesta en 1096 como una cosa "odiosa a Dios". Finalmente, fue proscrita por el papa Inocencio II en 1139, en el Concilio Lateranense II, siendo amenazado de excomunión quien hiciese uso de ella contra cristianos.[632] Y Llull llega al mismo detalle, para dar más capacidad a las ballestas de los monjes guerreros: los cristianos deberían utilizar la ballesta de dos pies, ciertamente más mortífera.

Los cristianos tienen una ventaja más: el uso en la guerra de los guerreros almogávares. Llull dice que:

> ...ellos son guerreros de a pie, armados con lanzas, flechas y escudos y acostumbrados a hacer marchas cortas y largas, de día y de noche. Hay muchos de ellos en Cataluña, en Aragón y en Castilla. Esos hombres son muy necesarios en la conquista de tierras. Es bueno, luego, que el rey guerrero tenga muchos que porten el hábito de su orden.

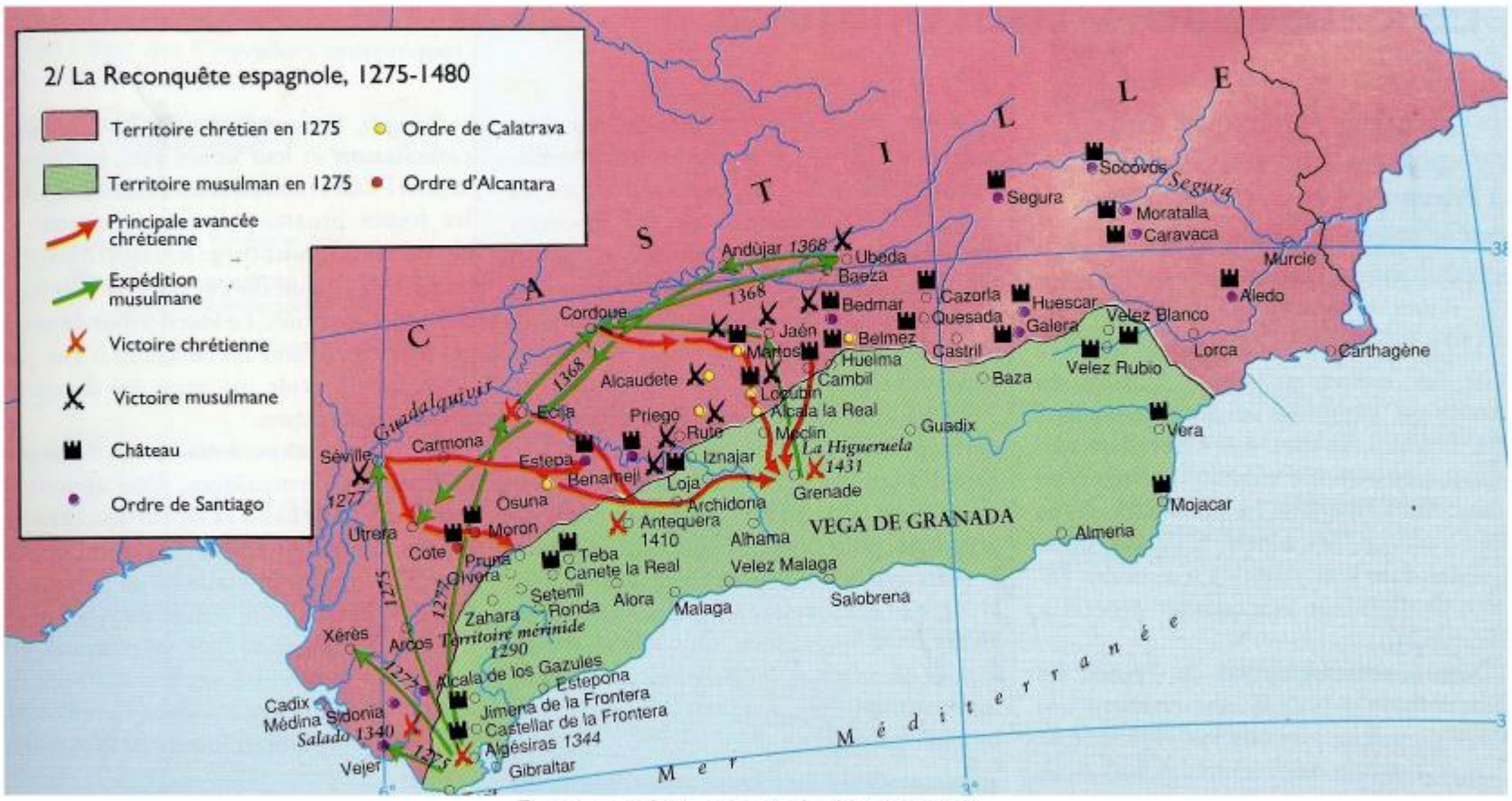
---

630 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 100.

631 CLAUDE-SCHMITT, Jean-Claude. "Corpo e alma", LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval I, op. cit.*, p. 265.

632 "La ballesta era un arma compuesta esencialmente por un arco apoyado en un asta y cuya cuerda se tensaba por medio de una mola, almacenando energía suficiente para disparar virotes pesados con gran precisión y largo alcance cuando se accionaba su gatillo. Desaparecida con las legiones romanas, la ballesta solamente resurgió en la escena europea en la batalla de Hastings (1066). Más mortífera que un arco simple de mano, era capaz de derribar a un caballero de su silla a 100 metros. Sin embargo, debido a su peso, era de difícil manejo y recarga lenta, pues necesitaba de apoyo de los pies y acción simultanea de las dos manos." – COSTA, Ricardo da. *A Guerra na Idade Média - um estudo da mentalidade de cruzada na Península Ibérica, op. cit.*, p. 113.

Mapa 3



La conquista española (1275-1480).

En: RILEY-SMITH, Jonathan. *Atlas des Croisades*. Paris: Editions Autrement. Série Atlas/Mémoires, 1996, p. 127.

Los almogávares eran soldados originarios de los Pirineos y reclutados principalmente en Navarra, Aragón pero sobre todo en Cataluña. Comenzarán a ser conocidos cuando colaboren con Jaime I como tropas fronterizas en la guerra por la reconquista de Cataluña. Fueron, por tanto, soldados de frontera, que no utilizaban armaduras, solamente pelajes, y calzaban una especie de borceguí (calzado con un caño cerrado por cordones). Los almogávares prácticamente cargaban las mismas armas de las legiones romanas: dos pesadas azagayas (lanzas cortas de lanzamiento) y una espada corta, además de un protector para el cuerpo.[634]

Los reyes cristianos utilizaban regularmente a los almogávares en sus fuerzas militares. Por ejemplo, el propio Jaime I, cuando asedió la taifa de Valencia en 1237, tenía en sus huestes las órdenes del Hospital, del Temple, de Calatrava, y en su mesnada ciento sesenta caballeros de linaje y ciento cincuenta almogávares, además de mil hombres de a pie.[635]

Además de los almogávares, Llull afirma que los cristianos tienen ventaja con sus máquinas de guerra, sus ciudades y fortalezas, y también por mar. Este último punto ya fue subrayado en el *Libro del Pasaje*: con sus flotas, desde Ceuta hasta Cilicia, los cristianos en el siglo XIV tienen la superioridad marítima, y ese es un hecho incuestionable.[636] En fin, los cristianos tienen ventaja en la producción de madera y hierro, es decir, en la producción de materia prima y el suministro para sus ejércitos.

---

634 MORENO ECHEVERRÍA, J. M. *Los almogávares*. Barcelona: Plaza y Janés, 1972; CLAROS RIVAS, Salvador. *Los almogávares y Roger de Flor: Internet*, http://usuarios.lycos.es/odiseomalaga/me_05.htm; AGUSTÍ, David. *Los Almogávares. La expansión mediterránea de la Corona de Aragón*. Madrid: Silex Ediciones, 2003.

635 *Llibre dels fets del rei en Jaime* (a cargo de Jordi Bruguera). Barcelona: Editorial Barcino, 1991, p. 215.

636 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 309.

Los sarracenos sólo tienen ventaja en tres puntos: su presteza es superior (otro aspecto que Llull discurrió brevemente en el *Libro del Pasaje*), en sus arcos turcos y las azagayas, y su arte de montar a caballo. La solución presentada para esos puntos fuertes de las huestes musulmanas es la creación de un sistema de comando, "nombrando un señor para cada grupo de diez, otro para la centena, otro para el millar, otro para cada diez mil, y así aumentando de mil en mil".[637] Y nuevamente Llull sugiere que los cristianos sean muy rigurosos con la disciplina y que los infractores de aquella organización sean castigados por el rey guerrero.[638]

En ese pasaje, Llull destaca la capacidad de organización de las huestes musulmanas, al contrario de la caballería cristiana, que no tenía ninguna organización. En la Edad Media, el valor del guerrero cristiano era medido por su ímpetu, su coraje y crudeza en el campo de batalla. Los caballeros eran irresistibles pero sólo se podría contar con ellos para un ataque macizo[639]; era casi imposible reorganizarlos nuevamente para otro ataque. Los comandantes cruzados, por ejemplo, tenían que evaluar precisamente el tiempo de ataque e intentar controlar sus impetuosos hombres hasta el momento cierto.

Por esos motivos, la organización de las órdenes militares en la guerra medieval era una verdadera revolución. En primer lugar, los monjes guerreros tenían cohesión. Más disciplinados y con experiencia, ejercían un importante –e incomprendido por sus contemporáneos– papel moderador frente al entusiasmo inconsecuente de los guerreros laicos.[640] Los caballeros no tenían ninguno de esos rasgos, cualidades importantes para el éxito contra un enemigo más disciplinado y con cohesión.

Así, Llull nuevamente afirma: "Por tanto, quien está o estuviera contra esa ordenación, que refleje quién es, el que hace y cuál es su objetivo de lo que fue dicho se concluye que quien tiene oídos para oír que escuche."[641]

La ordenación propuesta por Ramón Llull –ordenación de la guerra, de la orden militar, del rey guerrero, del mundo– es la ordenación deseada por Dios para la salvación de las almas de los infieles. Por tanto, la tercera vez que cita Mateo en el *Libro del Fin* es su forma de enfatizar advertencias a los poderes cristianos.

Sus propuestas para la armada cristiana (Cáp. II.5.) comienzan nuevamente con la preocupación de impedir que los malos cristianos hagan comercio con los sarracenos, cosa prohibida por la Iglesia. En algún punto de la tierra de los sarracenos, los cristianos deben desembarcar cien militares con caballos bien armados, cien ballesteros a caballo y quinientos soldados de infantería (con aquellas ballestas más mortíferas de dos pies), cada uno de ellos con un escudo que tenga un bache para disparar flechas, y mil soldados a pie con escudos, lanzas y dardos.[642]

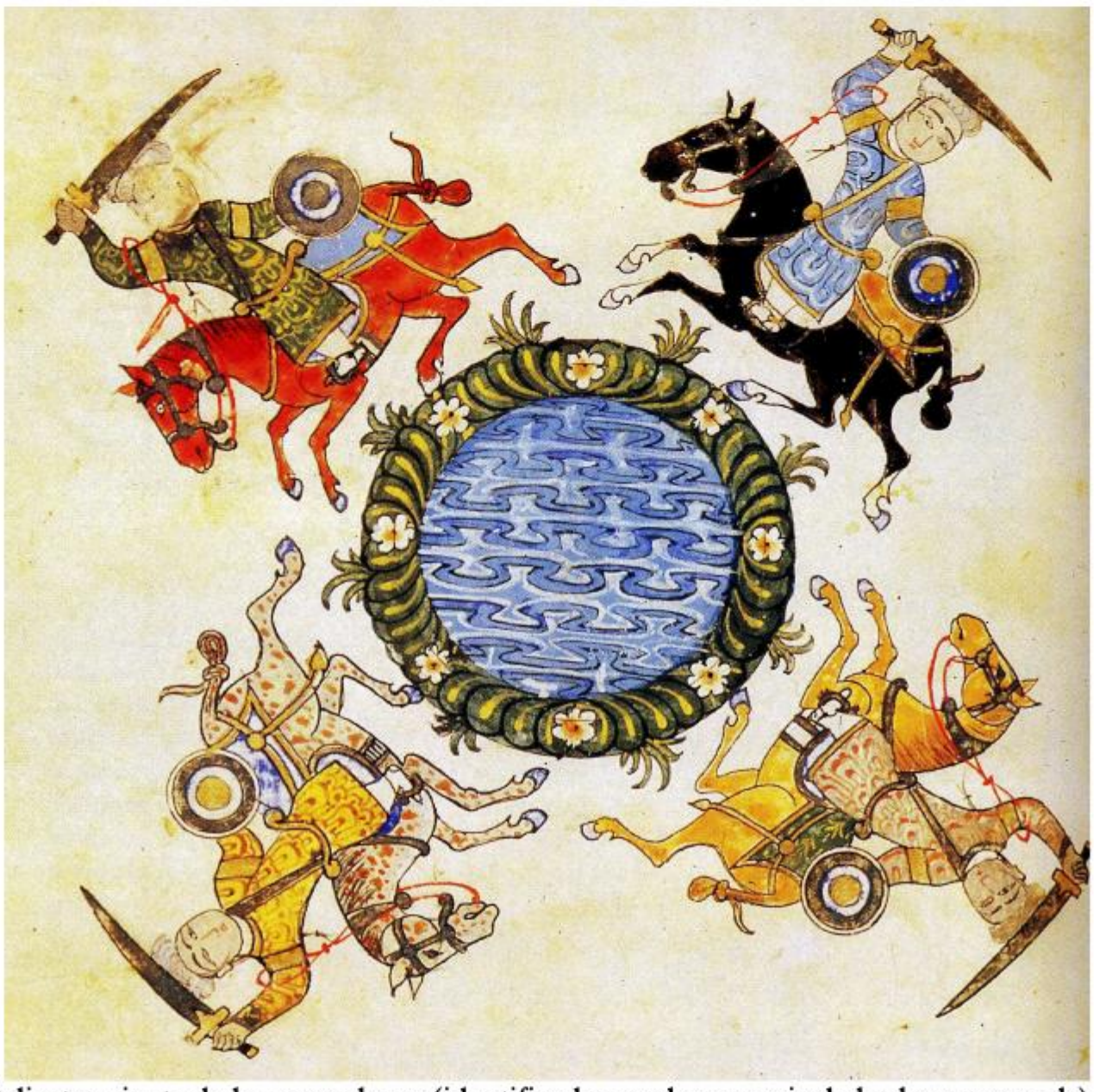
Ese ejército de mil doscientos cincuenta hombres, después de desembarcar en tierra puede organizar un campamento y permanecer allí para atacar sistemáticamente a los sarracenos, destruyendo sus aldeas y campos de trigo, y, además, impedir que ellos subsistan de la pesca. Paralelamente a esa táctica de destrucción, el señor almirante designado por el rey guerrero para la guerra en el mar deberá atacar las islas de Rodas y Malta. Llull afirma que conoce personalmente el puerto de Rodas[643], que en esa época, tenía la más poderosa fortaleza de Levante.[644]

---

637 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 102.
638 *Op. cit.*,
639 PRESTWICH, Michael. "A Era da Cavalaria", *A Arte da Guerra. Série História em Revista, op. cit.*, p. 55.
640 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 118.

642 *Op. cit.*, p. 102.
643 *Op. cit.*, p. 103.
644 RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas.* Madrid: Alianza Universidad, 1985, vol. III, p. 396.

Figura 11



Adiestramiento de los mamelucos (identificados por la ausencia de barba con espada).
(ilustración egipcia del siglo XIV). *En*: RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 245.

Curiosamente, ese fue el precursor de la Orden del Hospital después de la pérdida de Tierra Santa, es decir, un año después de ser redactado ese texto por Llull. En 1306 un pirata genovés, Vignolo dei Vignoli, fue a Chipre y propuso a Fulco de Villaret, maestre del Hospital, que él y el Hospital conquistasen el archipiélago del Dodecaneso y se lo repartieran. Así, una flotilla de hospitalarios desembarcó en Rodas para comenzar a conquistar la isla, pero el Hospital sólo consiguió la rendición de la ciudad de Rodas en agosto de 1308.

Esa conquista fue saludada en Occidente como un gran triunfo cruzado[645], y a partir de entonces las galeras hospitalarias, los hospitalarios –ahora llamados caballeros de Rodas– interfirieron directamente en el comercio Oriente-Occidente, constituyendo un impedimento a las pretensiones musulmanas en la Europa Oriental.[646]

Así, curiosamente esa propuesta de Ramón Llull era casi profética. Eso indica el elevado grado de conocimiento militar y estratégico de sus ordenaciones, y especialmente la situación de las órdenes militares después del fin de las cruzadas en 1291. Llull pretendía que, a partir de Rodas y Malta, la *Orden de la Milicia* tuviese el control del comercio en aquella parte del Mediterráneo, especialmente en Alejandría y Siria, e impidiese que cualquier cristiano hiciese comercio con los musulmanes. Llull critica entonces la inhabilidad militar de los sarracenos egipcios y babilónicos. Sin embargo, sus ejércitos tienen mercenarios de varias naciones, especialmente los mamelucos, grupo que parece tener el respeto de nuestro autor.[647]

Los mamelucos fueron esclavos de origen no-musulmán. Ellos llegaron como paganos muy temprano a Egipto y a Siria, traídos como esclavos principalmente por mercaderes venecianos y genoveses. Los jóvenes mamelucos comprados por los sultanes ayubidas recibían una instrucción islámica y una excelente preparación militar y después eran alistados en el ejército real, cuando recibían su libertad, caballos y un equipo necesario para el combate, además de una tierra para vivir. Entre 1250 y 1517, los mamelucos constituyeron un sultanato en Egipto y regiones vecinas.[648]

Más una vez Ramón Llull demuestra conocer muy bien la realidad política y cultural de aquellos a quien pretende convertir al cristianismo. Sin duda, fue en su época uno de los escritores que mejor conoció el mundo mediterráneo de entre todos los que escribieron sobre la recuperación de Tierra Santa.

Llull concluye su tratado encomendando su libro al Espíritu Santo, para que él perfeccione y complete su contenido, compuesto para el bien común de la cristiandad. Y como aquello que trata contra el Espíritu Santo no será perdonado ("ni en este mundo, ni en el venidero"[649]), Llull mantiene la base de la redacción de su texto en el *Evangelio de Mateo* y hace la misma advertencia que ha repetido a lo largo del libro: "El que tiene oídos, oiga."[650] Y advierte:

---

645 *Op. cit.*

646 SALVÁ, Jaime. *La Orden de Malta y las acciones navales españolas contra turcos y berberiscos en los siglos XVI e XVII.* Madrid: Instituto Histórico de Marina, 1944.

647 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 103.

648 "En su mejor momento, el soldado mameluco de caballería era notable por su pericia ecuestre y por su habilidad en el amnejo de las armas, en particular el arco y la lanza. Las tropas mamelucas mantenían su alto nivel de manejo de armas con prácticas, entrenamientos y ejercicios en varios terrenos especialmente acotados que había en torno a el Cairo, y la literatura que ha llegado hasta nosotros sobre estos «ejercicios caballerescos» (*furusiyya*) nos da descripciones detalladas de los procedimientos a seguir, junto con útiles ilustraciones del equipamiento a usar. Había ejercicios coordinados de caballería y juego de polo y esgrima, de lucha libre y de arquería." – SHAMSUDDÍN ELÍA, R. H. "Los mamelucos, guardianes del Islam". *Internet,* http://www.organizacionislam.org.ar/mameluco.htm; NICOLLE, David. *The Mamluks, 1250-1517.* Londres, Osprey, 1993.

649 "Y a cualquiera que diga palabra contra el Hijo del Hombre le será perdonado; pero a cualquiera que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado, ni en este mundo, ni en el venidero." – Mt 12, 32.

650 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 111.

> Que la avaricia, la pereza, la envidia, la soberbia, la injusticia y los otros pecados no se levanten contra la razón. Por el contrario, que exista la generosidad, la prontitud, la legalidad, la humildad, la justicia y la caridad, sin las cuales ninguna persona puede tener la amistad del Espíritu, pues con ellas están los verdaderos amigos del Espíritu Santo.[651]

*

De todos los panfletos propagandísticos escritos después del fin de las cruzadas, el tratado *Libro del Fin* es considerado por los especialistas el texto que contiene más ideas realizables y consejos prácticos dados por un hombre con gran conocimiento y experiencia de aquello que trata.[652] La motivación de la redacción de los textos de Llull sobre el fin de las cruzadas y la necesidad de la unión de las órdenes militares es el bien público, aunque no tiene seguidores porque todas las personas sólo piensan en sí mismas, o, utilizando las palabras de Llull, "las utilidades especiales son más amadas que las públicas".[653]

Si la ordenación de este libro fuese hecha, dice Llull, las herejías, los errores y las disensiones terminarían, pues muchas personas claman por eso; la santa fe sería exaltada –pues los cristianos auxiliarían al rey guerrero– y la paz y la concordia existirían entre los príncipes cristianos y los prelados, entre las comunidades y las clases populares[654], la paz tan soñada por Llull, paz imaginada para que después de ella la fe cristiana pueda ser difundida por el mundo.

Después de este escrito, Llull retoma el tema cuatro años después, y sólo porque los templarios fueron suprimidos por el papa Clemente V. Y ese texto, *De la dominación de Tierra Santa*, será el último documento de Ramón Llull que analizaremos a continuación.

VII.3. El *Libro de la dominación de Tierra Santa* (1309)[655]

Tres cosas son necesarias para adquirir Tierra Santa: sabiduría, poder y caridad, tres cosas dadas por el Espíritu Santo a "la persona más común y que tiene la unión más común", es decir, al Papa. Esos principios son causas de seis virtudes: justicia, prudencia, fortaleza, templanza, paciencia y humildad, virtudes que ocasionarán en aquel sujeto el modo de conquistar Tierra Santa. Llull afirma esas cosas porque desea el bien público y porque dice la verdad y no quiere recibir las perpetuas penas infernales.

Sabiduría, poder y caridad, la trilogía necesaria para recuperar Tierra Santa.[656] Ramón Llull cambia su tema. ¿Pero cuál es el motivo para escribir nuevamente sobre el tema de la dominación de Tierra Santa? Llull responde: la "cuestión de los templarios", es decir, el fin de la orden. Por causa de ello, conviene combinar la materia de otra forma en su nuevo libro.[657]

Este párrafo introductorio demuestra la diferencia del tratamiento del tema por parte de Ramón Llull, principalmente si comparamos su contenido con el *Libro del Fin*. Llull está más sereno: su texto es más tranquilo, paciente. Y sobre todo es un texto más corto que el *Libro del Pasaje*, una especie de resumen de sus ideas acumuladas trece años atrás. Con ello, Llull ha retornado a su forma más filosófica, pues en ese texto basa sus análisis en un discurso directo al Papa, siempre recordándole la importancia de aquellas virtudes (sabiduría, poder y caridad). Y por eso, Llull pide una audiencia a Clemente V, si el

---

651 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 111.
652 RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas.* Madrid: Alianza Universidad, 1985, vol. III, p. 393.
653 RAMON LLULL. "Árvore Imperial", COSTA, Ricardo da (org.). *Testemunhos da História. Documentos de História Antiga e Medieval.* Vitória: EDUFES, 2002, III.1 (Dos barões), p. 322.
654 RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa, op. cit.*, p. 111.
655 Traducción hecha a partir de la publicación en *Studia Orientalia Christiana. Collectaea 6* (P. Eugene Kamar, ofm). Edizioni del Centro Francescano di Studi Orientali Christiani. Cairo, 1961, p. 103-131.
656 HOUSLEY, Norman. "The Crusading Movement, 1274-1700", RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades.* Oxford, 1995, p. 260.
657 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *Studia Orientalia Christiana. Collectaea 6, op. cit.*, p. 103-104.

libro le agrada.[658]

El primer modo expuesto es el de la guerra, siguiendo la misma organización del *Libro del Fin*. Llull repite las preocupaciones con el comercio entre cristianos "pérfidos" y musulmanes. Los cristianos tienen más galeras que los musulmanes y deben aprovechar eso, atacando el litoral, quemando su trigo y robando sus animales hasta que los sarracenos no puedan prevenirse contra ellos.

Las demás ventajas de los cristianos son resumidamente expuestas por Llull, siguiendo la misma forma que en el *Libro del Fin*: los cristianos combaten con la ballesta, mejor que el arco sarraceno, y tienen a los almogávares, que poseen "magnanimidad, fortaleza y valor", pues con mucho coraje invaden hasta seis leguas en las tierras de los sarracenos para atacarlos.[659] Sin embargo, todas esas ventajas cristianas – incluso las máquinas de guerra y otros instrumentos bélicos– no tendrán valor si el sujeto que recibe la sabiduría y la caridad fuera rebelde y no estableciera que su poder se transforme en acto. Por ese motivo, la sabiduría, el poder y la caridad claman porque no tienen sujeto en el cual subsistir, y el sujeto "aguarda perpetuamente las penas infernales, pues Dios no puede ser coaccionado ni engañado."[660]

Figura 12

Dos galeras comandadas por el hospitalario Georges de Bosredon combaten a los turcos (c. 1460). Iluminación de un *Libro de Horas* (c. 1475) de Pierre de Bosredon, Caballero hospitalario y Prior de Champagne. *En*: RILEY- SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 340.[661]

658 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *op. cit.*, p. 105.
659 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *op. cit.*
660 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *op. cit.*
661 *Ships of Northern Europe and the Mediterranean in the Fifteenth Century*. Internet,

Este corto fragmento muestra que Llull acredita saber exactamente el origen de la inmovilidad de la Iglesia con relación a la cruzada: las indecisiones del Papa. Y lo curioso es que, a pesar de que el texto está dirigido al sumo pontífice, Llull encuentra una forma de volver su crítica indirecta, nunca hablando con nombres pero con el "sujeto". Desde el inicio, él afirma que aquel sujeto que recibe las tres virtudes necesarias para reconquistar Tierra Santa es la "persona más común". Acreditamos que esa persona más común es el Papa, pues la filosofía política luliana tiene su punto clave en la paz, y lo que llama bien común es la unificación del mundo bajo el cristianismo. Así, esa persona más común probablemente es el Papa, a pesar de que su destinatario ciertamente no conozca esa terminología.

En la segunda parte del tratado, Llull vuelve sus preocupaciones hacia los cismas internos de la cristiandad: Constantinopla debe someterse a la Iglesia, "cómo la hija a su madre", y el cisma de los griegos debe ser destruido. Tal destrucción puede ser hecha por "el venerable" Carlos, Carlos de Valois (1270-1328), hermano de Felipe el *Hermoso*, y el maestro de los hospitalarios.[662]

Estas dos indicaciones de Llull merecen nuestro comentario. Algunos años antes, Carlos había sido llamado por el papa Bonifacio VIII para ir a Florencia y pacificar los partidos *blanco* (los ricos burgueses y mercaderes y *gibelinos*, es decir, simpáticos al emperador) y *negro* (antiguos magnates que se apoyaban en la plebe y en los pequeños artesanos, y eran *güelfos*, es decir, fieles seguidores de la política papal). Pero Carlos, "*il Valese*", como le apellidaban las crónicas italianas, "era tan inepto para la paz como para la guerra".[663] Pero en vez de apaciguar los ánimos, Carlos se puso de parte de los negros, que tomaron el poder y desterraron a más de seiscientas personas, incluso a Dante Alighieri. El historiador J. N. Hillgarth ha considerado de forma significativa el hecho de que Ramón Llull y Pedro Dubois hayan indicado abiertamente el nombre de Carlos de Valois para una acción cruzada tan importante.[664]

Sin embargo, Fernando Domínguez ha subrayado que el primer papa de Avignon, Clemente V, actuaba, naturalmente, conforme a la voluntad de los intereses de la corte francesa y conforme también con los proyectos de Carlos de Valois de hacerse con la corona de Bizancio.[665] Además, en 1308, por tanto, un año antes de la redacción de esta obra luliana, Jaime II de Aragón convenció a la *Compañía Catalana* para servir a Carlos de Valois.[666] Quizá por todos esos hechos y conjunciones, Ramón Llull ha

---

http://www.maxwell.syr.edu/maxpages/classes/His311/Lecture%20Three/ShipsNorthernMediterrean.htm

662 Lo mismo que ha invadido Cataluñya. Ver nuestro cap. I.3.

663 GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303), op. cit.*, p. 594.

664 HILLGARTH, J. N. *Ramon Llull i el naixement del lul·lisme, op. cit.*, p. 114.

665 DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido", *op. cit.*, p. 288.

666 "La Compañía catalana de comienzos del siglo XIV representa un tipo diferente de aventura, llevada a cabo por mercenarios profesionales. En el origen de esta colectividad de guerreros se puede ver la conjunción de tres elementos: el primero es la existencia, en el reino de Aragón, de los almogávares, cuyas formas de vida, guerreras y pastoriles a un tiempo, podían desarrollarse libremente en las poco sólidas fronteras entre el mundo cristiano y el musulmán; el segundo viene dado por el expansionismo, o casi se podría hablar de nacionalismo, aragonés, que hizo del reino de Sicilia, en las dos últimas décadas del siglo XIII, uno de sus campos de acción, en detrimento del expansionismo enfrentado de los franceses y angevinos; el tercero radica en la situación, cada vez más precaria, del Imperio bizantino, incapaz de resistir con sus solas fuerzas a la presión turca y obligado, por lo tanto, a reclutar mercenarios. Tras años de lucha contra las fuerzas de Carlos II de Anjou y de Carlos de Valois, las tropas al servicio de Fadrique de Aragón se encontraron sin empleo, una vez firmada la paz de Caltabellotta (1302), que concedía el reino de Nápoles a Carlos II y Sicilia a Fadrique. En ese momento se constituyó la Compañía catalana (Universitas Catalanorum), a la que vinieron a agregarse, en proporción menor, sicilianos, calabreses, italianos del norte, así como, a título individual, aventureros de todas las nacionalidades. Obedeciendo a una invitación de Andrónico II Paleólogo, la Compañía catalana –compuesta por unos seis mil hombres, dos tercios de los cuales eran almogávares– desembarcó en Bizancio en septiembre de 1303. Dos fuentes nos permiten seguir su historia, llena de tumultos, de constantes movimientos, de asesinatos y de botines: una, griega, la Crónica de Jorge Paquimero; otra, catalana, la Crónica de Ramón Muntaner, mucho más preciosa en cuanto que su autor, tesorero y canciller de la Compañía catalana, fue testigo directo y a veces autor de los hechos que narra. En resumen, a pesar de que tiene una vertiente de "novela de capa y espada", a pesar de sus excesos y deformaciones, es uno de los raros textos de la Edad Media que muestra el interior de una sociedad militar, con sus problemas humanos y económicos, que deja ver las relaciones entre los hombres y los jefes, la búsqueda desesperada del aprovisionamiento, los apetitos de poder y de riqueza, las tensiones con las poblaciones civiles, los múltiples

puesto a Carlos en el frente de la destrucción del cisma griego.

A su vez, Llull también pone al maestro de los hospitalarios en ese proyecto. Foulques de Villaret (1305-1309) era entonces el maestro de los hospitalarios, y quien en la primavera de 1308 organizó una expedición para la conquista de Rodas. Y vimos que exactamente en ese tiempo los hospitalarios habían cambiado de posición y prosiguiendo en la lucha contra los musulmanes a partir de Rodas, equipando flotas para actuar en ese nuevo teatro de guerra.[667]

Sea como fuere, Llull ciertamente sabía que los hospitalarios, para conquistar Rodas, tuvieron que luchar contra el emperador bizantino[668], y la unión de las fuerzas de Carlos (probablemente con la Compañía catalana) y el Hospital debería ser, a los ojos de Llull, una conjunción irresistible para cambiar la situación religiosa y política de Oriente. Además, Llull también afirma que los bienes de la Iglesia deben ser puestos a disposición de ese proyecto, volviendo más de una vez a la cuestión del diezmo.

Con la conquista de Constantinopla, Llull pretende que los cristianos impidan al sultán de Egipto tener los mamelucos, que él considera la fuerza más capaz de las huestes musulmanas –en ese texto Llull declara abiertamente que los mamelucos son los responsables del dominio del sultán, factor que en el texto anterior sólo ha sugerido. Él llega incluso a trazar la posible ruta de ataque mameluco, desde Armenia hasta Antioquia.[669] Pero después de adquirida Constantinopla y Siria, todo el reino de Egipto sería destruido (Y Damieta y la isla de Roseta). Sin embargo, todo ese plano de ataque sólo puede ser hecho si el sujeto busca la sabiduría, el poder y la caridad, pues él debe estar interesado en dar esos mensajes al Espíritu Santo.

Hechas la anexión de Constantinopla y la destrucción del cisma griego, Llull propone que la estrategia de ataque cristiano debe partir desde Granada hasta Ceuta, repitiendo la misma ruta propuesta en su *Libro del Fin*. Para la conquista de Granada, Llull cambia la sugestión: afirma que los cuatro reyes cristianos que se encuentran fijados en la parte occidental de la cristiandad, si quisieran, pueden concordar virilmente con esa propuesta. Estos reyes probablemente son de los reinos de Castilla, Aragón, Portugal y Navarra.[670] ¿Y por qué eso no había sido hecho aún? Aunque la sabiduría exista desde mucho tiempo, la caridad fue lenta por falta de objetivo[671], es decir, los reyes cristianos no tuvieron caridad suficiente para cumplir su más gran y noble misión. Así, nuestro filósofo sugiere que sea dada fama a ellos hasta que se propongan participar en esa batalla, y el poder críe esa fama permanente mediante la sabiduría y la caridad. De esa forma el camino deberá ser fortalecido con galeras, para que el rey de Granada no pueda tener ayuda de los otros sarracenos.

Esa constante advertencia y retorno a las virtudes fundamentales y necesarias para la conquista de Tierra Santa –sabiduría, poder y caridad– es la forma literaria y filosófica que Llull encuentra para unir

---

aspectos de la guerra, de sus riesgos, de sus beneficios, de sus fatigas, la complejidad, finalmente, de los problemas políticos. Dirigida por diferentes jefes, la Compañía catalana, aprovechando la debilidad bizantina, supo mantener su cohesión, compensar la inevitable erosión de sus efectivos mediante el aporte de elementos nuevos, pero, sobre todo, tras su victoria sobre los caballeros feudales francos de Gualterio de Brienne, duque de Atenas (1311), supo recoger su herencia y, apoyándose en el lejano protectorado aragonés, crear en beneficio propio un principado cuya existencia se perpetuaría hasta 1380, lo que significa un éxito verdaderamente excepcional, del que no encontramos algo comparable ni en la época de los brabanzones y Cotereaux, ni con las Compañías de la guerra de los Cien Años." – CONTAMINE, Philippe. *La guerra en la Edad Media*. Barcelona: Labor, 1984, p. 311-312.

667 Ver sobretodo SALVÁ, Jaime. *La Orden de Malta y las acciones navales españolas contra turcos y berberiscos en los siglos XVI e XVII, op. cit.* También el *Site Oficial de la Ordine di Malta*: http://www.orderofmalta.org

668 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 205-206.

669 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *op. cit.*

670 *Documents on the Later Crusades (1274-1580)* (ed. and translated by Nourman Housley). London: Macmillan Press, 1996, p. 48, n. 4.

671 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *op. cit.*, p. 110.

siempre sus propuestas al sujeto más común de la cristiandad, es decir, el Papa. Es el sumo pontífice quien debe organizar y administrar todas las fuerzas cristianas hasta la victoria final. Eso es tan evidente que, a seguir, para tratar de la conquista de Ceuta, Llull afirma que todos los gastos necesarios para mantener las galeras activas y también los soldados e infantes deben ser controlados por el señor Papa, los cardenales y los reyes, siempre ordenados por la caridad, la sabiduría y el poder, virtudes aportadas por el Espíritu Santo.

Para su conquista, Llull propone mil soldados, diez mil lanzadores y diez mil hombres con lanzas y escudos, muchos de ellos caballeros. Ese ejército sería suficiente para luchar en campo abierto contra treinta mil soldados sarracenos, pues estos nada valen, y los cristianos saben muy bien eso –siempre lucharon contra ellos construyendo fortalezas, defensas y castillos. Después de esa victoria en campo abierto, los cristianos deberían construir tres edificios abrazando Ceuta para impedir que la ciudad reciba provisiones, es decir, eso sería un cerco para enflaquecer su resistencia. Al mismo tiempo, los cristianos deberían combatir en la costa del mar simultáneamente, lo que sería un gran terror para los musulmanes.

Así, "erigida por fuera y por dentro, conquistada y fortalecida en sus contrafuertes"[672], Ceuta mostraría a los sarracenos la imposibilidad de su resistencia. Llull concluye su táctica para conquistar Ceuta afirmando que los sarracenos no valen nada en la noche, solamente los almogáraves –nuevamente ellos–, pues pueden conocen la lengua de los sarracenos y tener conocimiento de la llegada de alimentos (como espías) para el ejército musulmán.

Para concluir su parte en ese tratado respecto de la guerra contra los musulmanes, Llull recuerda a su lector la batalla del rey de Marruecos contra "todos los cristianos que adoraban la cruz", y tres reyes –de Aragón, de Castilla y Navarra– vencerán en una guerra con la ayuda de Dios y "la conjugación perfecta de la sabiduría, del poder y de la caridad". Llull así quiere despertar la conciencia de los poderes cristianos: "que el señor papa y su Colegio, juntamente con los reyes cristianos, desconfiasen de todos los sarracenos que creen en Mahoma", y en un determinado tiempo diesen a ellos la oportunidad de combatir en un lugar próximo a Ceuta aún cercada. La victoria final ciertamente sería de los cristianos, con aquellos poderes y virtudes siempre citados, y entonces ellos podrían también conquistar el reino de Marruecos, Túnez, Bujía y Tlemcen (tres reinos entonces en el norte de África) hasta Trípoli, en los confines de Egipto.

Hasta este momento Llull no trata de las órdenes militares, ni de los templarios, aunque los haya citado en el inicio de su texto, como pretexto de la redacción de nuevo del tema. Ese silencio[673] es bastante revelador: en aquel momento las órdenes militares pasaban por una crisis, crisis de identidad, crisis de existencia. Los teutónicos pasaron a mirar los territorios del norte; los hospitalarios cambiaron su naturaleza, ahora eran guerreros-marineros del Mediterráneo; los caballeros de las órdenes militares de la Península Ibérica cada vez más se encontraban bajo el control de los estados nacientes, bajo el control de sus monarquías, proceso conocido como "nacionalización de las órdenes militares"[674] –y también combatiendo los musulmanes de Granada; y los templarios fueron suprimidos por Clemente V. El fin de las cruzadas en Tierra Santa ha terminado, y eso proporcionó un momento de reflexión y cambio de actitud, de "mal-estar generalizado".[675]

Sin embargo, Ramón Llull mantiene su punto de vista. En la cuarta parte de la primera distinción de este libro, afirma que debe haber, bajo la dirección del Papa y de los cardenales, un maestro general, militar y religioso, comandando soldados religiosos. El papa debe ordenar a esa orden que mantenga

---

672 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *op. cit*, p. 111.

673 GARCÍAS PALOU, Sebastián. "El candidato de Ramon Llull para el cargo de maestro general de la Orden Militar del Espiritu Santo", *EL 16* (1972), p. 65.

674 ALMEIDA, Fortunado de. *História da Igreja em Portugal*. Porto: Portucalense Editora, vol. I, 1967, p. 150-152.

675 DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média, op. cit.*, p. 185.

una guerra permanente contra los sarracenos hasta que haya sólo un ganador, es decir, su maestro, que debe ser feudatario del Papa y directamente subordinado a ellos, siempre con el poder, la sabiduría y la caridad. Y Llull prosigue:

> Del mismo modo, en cuanto a la sabiduría, el poder y la caridad, yo dijo que, como la orden de los templarios ha sido destruida, que sus bienes sean traspasados a su maestro general, al soldado religioso supla citado para que el tesoro de la Iglesia se multiplique contra los hombres infieles,. Eso es [f. 545v.] digno y justo por que los mismos bienes fueron iniciados y por un acto sacados para adquirir Tierra Santa, y eso es atestado por la sabiduría, por el poder y por la caridad, que el bien-aventurado Pedro en otra vida recoge, entiende y ama.[676]

Llull sabe que los templarios se encuentran en una delicada situación en este momento. Por tanto, sugiere que esos hechos sean aceptados y confirmados en el Concilio de Vienne. Sin embargo, el Concilio, que estaba previsto para acontecer en aquel año, solamente aconteció tres años después de la redacción de ese libro, en 1311.[677] La bula *Regnans in coelis* (12 de agosto de 1308) lanzó el primero anuncio del Concilio de Vienne, y la bula *Alma Mater* (04 de abril de 1310) señaló la fecha de 01 de octubre de 1311.[678] Así Llull escribía movido por un deseo que esos problemas de los preparativos para una cruzada decisiva y la cuestión de las órdenes militares fuesen resueltos.

Finalmente, en la parte final de su libro, Llull comenta lo que llama "los peligros para la nave de San Pedro", en un pasaje bastante ambiguo:

> Entre los cristianos hay muchos secretos respecto de los cuales podrá haber una horrible revelación de lo que puede acontecer a los templarios. Así, remito eso al poder, a la sabiduría y a la caridad, o entonces al sujeto en el cual están habituadas. También digo esto abiertamente al respecto de algunas cosas torpísimas y manifiestos sentidos por causa de los cuales se hunde la nave de San Pedro.

Desdichadamente estas son las únicas líneas en las cuales Ramón Llull comenta el caso de los templarios. Sea como fuere, ellas sugieren que estaba dispuesto a aceptar la decisión del "sujeto" que tenía las virtudes acostumbradas para decidir los caminos correctos para reconquistar el Santo Sepulcro: el Papa. Además, aquellas reducidas palabras de quien tanto escribía, también demuestran que Llull conocía los rumores fantásticos respecto de los templarios que circulaban entre los cristianos de entonces, rumores que hacían que la nave de San Pedro se balanceara peligrosamente.

*

El *Libro de la adquisición de Tierra Santa* fue el último libro de Ramón Llull respecto de la cruzada y de la función de las órdenes militares en sus propuestas de conversión de los infieles. Después de ello, Llull ha tratado de ese tema muy concisamente en el *Liber de participatione christianorum et sarracenorum*, escrito en su ciudad natal de Mallorca en 1312.[679]

La finalidad de esa obra era la de lograr que el rey Federico III de Sicilia (1296-1337) consiguiese del rey de Túnez que cristianos bien impuestos en la lengua arábiga, pudiesen ir a su tierra a mostrar la fe cristiana a los musulmanes.[680] Como dijimos anteriormente, Llull había oído hablar de los planes reformistas de Federico, y uno de ellos era la preparación de misioneros para ir a tierras del Islam.[681]

En esa obra, Llull ha declarado que los bienes de los templarios habían sido adjudicados por el Concilio de Vienne a los caballeros hospitalarios, para que ellos luchasen contra los musulmanes sin descanso,

---

676 RAMON LLULL. "De Acquisitione Terrae Sanctae", *op. cit.*, p. 115.
677 Para las informacciones respecto de este Concilio y las expectativas de Ramon Llull, veáse nuestro Cap. I.9.
678 GARCIAS PALOU, S. "Ramón Llull y la abolición de los templarios", *op. cit.*, p. 07.
679 IV.54. *Liber de participatione christianorum et sarracenorum*. Jul. 1312 Maiorca.
680 GARCIAS PALOU, Sebastián. *Ramon Llull y el Islam, op. cit.*, p. 88.
681 BONNER, Antoni. "Ambient Històric I Vida", *OS*, vol. I, p. 51.

por tierra y por mar.[682] Como tratamos anteriormente, Llull ha demostrado felicidad con las decisiones del Concilio en su obra *De locutione angelorum*.[683] La entrega de los bienes de los templarios a los caballeros hospitalarios "alegró sobremanera a Ramón", pues así se hacía posible vencer a los sarracenos y convertir todo el mundo.[684] Por lo tanto, Llull finalmente aceptó la caída de los templarios y la decisión suprema del Papa en ese caso.

682 GARCIAS PALOU, Sebastian. *Ramon Llull y el Islam, op. cit.*, p. 88
683 Ver Cap. I.9.
684 RAMON LLULL. *Liber de locutione angelorum. ROL XVI,* p. 246.

VIII. Consideraciones finales.

Ramón Llull fue un hombre de frontera, un pensador en la frontera de la cristiandad, un predicador dotado de un espíritu pacífico dispuesto a morir por Cristo y difundir la fe cristiana a todos los infieles. Como hombre de frontera, su tiempo también ha sido fronterizo, su tiempo ha sido del fin de la Edad Media, un tiempo de profundos cambios en la sociedad cristiana, un tiempo de embates, de sorpresas, de lucha y de decepciones con la creciente expansión del Islam.

En sus primeros escritos, vimos que la cruzada y Tierra Santa eran temas secundarios; lo principal era convertir a los infieles, principalmente a través de la *persuasión intelectual*, a través de su *Arte*. Y esa postura fue la misma en toda su vida. En esos años iniciales, sus preocupaciones también estaban en la disolución del ideal caballeresco, en el olvido de la ética y de los valores morales cristianos por parte de los hombres de poder.

Así, para Llull era necesario, antes de cualquier otra cosa, reordenar y moralizar la cristiandad, recordar las virtudes y olvidar los vicios. Jerusalén aún era cristiana, las órdenes militares aún tenían su función y mantenían –mal o bien– sus obligaciones militares y el Santo Sepulcro. Templarios aún eran la *caballería celestial* de San Bernardo, y en sus textos, Llull defendía las dos cruzadas, la *material* y la *espiritual*, siempre con el martirio como punto final de la peregrinación humana en Tierra. Para ello, el martirio era la mejor forma de reconquistar la Tierra Santa, y Llull lo deseaba ardientemente.

Aquellos dos modelos de guerra –*material* y *espiritual*– dividían la forma luliana de la expansión cristiana por el mundo, como la división binaria cuerpo y alma –y como el alma debería dominar el cuerpo, la *guerra intelectual* debería dominar la *guerra material*. La guerra era para Llull el primer momento, el tiempo de imposición al diálogo, para después el creyente cristiano pasar a una etapa superior, es decir, al convencimiento intelectual de que la fe cristiana era la verdadera.

En estos textos iniciales de su prolífica producción, Llull ha dado forma a su ideario, su *ideario monolítico*, como afirma Fernando Domínguez, y lo mantiene el resto de su vida. Sin embargo, en la medida que las circunstancias cambiaban para peor, Llull pasó a dar cada vez más un acento más fuerte a la *guerra material*. Al mismo tiempo, las órdenes militares lentamente pasaron a constar de sus textos, y casi siempre con un tono crítico, un tono de desaprobación –el *orgullo templario* que destaca en su obra *Blaquerna* es una prueba de su visión crítica.

Llull tenía un fuerte y regular desconsuelo, en parte por el retraimiento de la cristiandad, en parte porqué las autoridades cristianas no tenían ningún interés en sus propuestas de conversión del mundo. Así desconsolado, Llull ha propuesto la fusión de las órdenes militares como una de las decisiones imperativas de aquél momento. Entonces, a partir de 1291 los profundos cambios en Tierra Santa hicieron que escribiese su primer opúsculo dedicado totalmente al tema de las cruzadas, su *Libro del Pasaje*. Corto, simple y directo, ese texto destinado al papado proponía sus primeras tácticas militares, con realce para las rutas, los caminos que los ejércitos deberían seguir. Pero la guerra luliana es casi siempre una *guerra preventiva*: por ejemplo, los cristianos no deberían comerciar con los musulmanes, los ejércitos deberían a todo coste embargar ese tráfico nefasto.

Como estaba basado en la *teoría de los dos gladios*, Llull ha colocado al Papa en la dirección del ejército cristiano. El *ideal imperial* también ha sido una prerrogativa de sus propuestas. Y para que las órdenes militares permaneciesen en la concordia y en el amor, los maestros deberían respetar una distancia entre sus fuerzas y aceptar el comando papal –esa era la forma luliana de decir: conocemos los problemas de relación entre los monjes-guerreros, pero es necesario mirar las virtudes para obtener la victoria final.
Sin embargo, todas las propuestas contenidas en el *Libro del Pasaje* y más tarde desarrolladas en el *Libro del Fin* y en el *Libro de la dominación de Tierra Santa* tenían solamente un objetivo mayor: la conversión de los infieles. Por ese motivo, los templarios en la obra luliana estaban al servicio de su ideario misionero.

Para Llull, la Orden del Temple y las demás órdenes tenían como obligación mantener la *guerra material*

para preparar el terreno a los misioneros destinados a hacer la *guerra material* y conquistar las almas perdidas para el cristianismo. O, para utilizar una terminología luliana, los templarios eran la *segunda intención*, y la conversión del mundo la *primera intención*. La guerra era justificada solamente para proporcionar medios adecuados para la consecución del fin más noble, es decir, el retorno al tiempo de los apóstoles, en el tiempo en que la predicación y el martirio eran muy fuertes en el mundo.

En todas esas consideraciones, cabe una pregunta: ¿La imagen de Ramón Llull como un hombre pacífico ha sido modificada con esos textos bélicos? No creo. Él siempre aceptó la guerra en sus escritos. Su época pensaba así. Sin embargo, la guerra era justificada solamente para sus propósitos misioneros, es decir, cuando todas las posibilidades estuvieran agotadas. Guerra y predicación andaban juntas en el pensamiento luliano, y no se trata de una ambivalencia. Cuando la guerra hubiese terminado, el cristiano debería discutir y convencer a su oponente, prioritariamente utilizando su *Arte*.

De todos los hombres que pensaron la cruzada después de 1291, Ramón Llull fue el más bien informado a cerca del contexto socio-político cristiano en el Mediterráneo. Y de todos ellos, Llull fue uno de los más independientes. Sus propuestas respecto de los templarios también estaban de acuerdo con sus contemporáneos. Era necesaria la unión de las órdenes. Casi todos los hombres hablaban de eso. Y Llull ha esperado hasta el último momento para aceptar la infamia sobre el Temple. Como hombre católico, Llull aceptaba el liderazgo del Papa –cabe aquí una analogía con San Francisco, quien siempre ha sido un hombre de la Iglesia.

Las decisiones del Concilio de Vienne, incluso la supresión del Temple, fueron muy satisfactorias para Ramón. Por primera vez sus propuestas fueron aceptas. En el fin de su vida, quizá *el Loco* ha tenido un poco de felicidad y descanso. Los templarios en la obra luliana estuvieron presentes en cuanto cumplieron sus obligaciones con la cristiandad y el Papa. Separados o unidos, los monjes-guerreros deberían obedecer al Papa y reconquistar Jerusalén para la conversión final del mundo. Así creía Ramón Llull, el *Beato escritor de la cristiandad*, uno de los últimos medievales y de los primeros modernos.

IX. Fuentes primarias consultadas.

A Bíblia de Jerusalém. São Paulo: Edições Paulinas, 1991.

AGOSTINHO. *Confissões*. Lisboa: Livraria Apostolado de la Imprensa, 1990.

AGOSTINHO. *A Cidade de Deus*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1991.

AL-FARABI. *El camino de la felicidad* (*Kitab al-tanbih 'ala sabil al-as 'ada*), Madrid, Editorial Trotta, 2002.

BERNARDO DE CLARAVAL. "Libro sobre las glorias de la nueva milicia. A los caballeros templarios". *En*: *Obras completas de San Bernardo I. Biblioteca de Autores Cristianos* (BAC). Madrid: MCMXCIII, p. 496-543.

DANTE ALIGHIERI, *A Divina Comédia. Inferno* (trad. e notas de Ítalo Eugenio Mauro). São Paulo: Editora 34, 1998.

GABRIELI, Francesco. *Arab Historians of the Crusades*. London: 1984.

HILLGARTH, J. N. *Diplomatari Lul.lià*. Edicions de la Universitat de Barcelona, 2001.

Internet Medieval Sourcebook: http://www.fordham.edu/halsall/source/albert-cde.html

JACQUES DE VITRY. *Sermons to a Military Order* (translated by Helen J. Nicholson). *En*: *De Re Militari. The Society for Medieval Military History. Sermon 37. Internet*, http://www.deremilitari.org/RESOURCES/SOURCES/vitry.htm

JACOPO DE VARAZZE. *Legenda Áurea. Vidas de Santos*. São Paulo: Companhia das Letras, 2003.

JAUME I. *Crònica o Llibre dels feits* (a cura de Ferran Soldevila). Barcelona: Edicions 62, 1982.

JAUME I. *LLibre dels fets del rei en Jaime* (a cura de Jordi Bruguera). Barcelona: Editorial Barcino, 1991.

JOINVILLE. *Vie de saint Louis - Le Vieux de la Montagne et saint Louis. Internet*: http://users.skynet.be/interzone/dptsg10joinvi.html.

Military Orders Ricaut Bonomel, Ir'e dolors s'es dins mon cor asseza (translation and notes by Helen J. Nicholson). *En*: *Romanian Club for Templar Studies. Internet*: http://templarium.tripod.com/ricaut.htm

RÁBANO MAURO. "O Significado Místico dos Números" (trad. e notas: Jean Lauand). *En*: *VIDETUR* 23. *Internet*: http://www.hottopos.com/videtur23/jean.htm#mauro

RAIMUNDO LÚLIO. *O Livro do Amigo e do Amado* (introd., trad. e estudos de Esteve Jaulent). São Paulo: Edições Loyola/Leopoldianum, 1989.

RAIMUNDO LÚLIO. *Escritos Antiaverroístas (1309-1311). Do nascimento do Menino Jesus - Livro da Lamentação da Filosofia*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2001.

RAIMUNDO LÚLIO. *O Livro do Gentio e dos Três Sábios* (1274-1276) (trad., apres. e notas de Esteve Jaulent). Petrópolis: Editora Vozes, 2002.

RAIMUNDUS DE AGILES (Raymond D'Aguilers). *Historia Francorum qui ceperunt Iherusalem* [by] Raymond D'Aguilers, trans. John Hugh Hill and Laurita L. Hill. (Philadelphia: American Philosophical Society, 1968).

RAMON LLULL. "Libre d'intenció". *In*: *ORL*, Palma de Mallorca: 1935, vol. XVIII, p. 03-66.

RAMON LLULL. "Vita Coetanea". *En*: *Obres Selectes de Ramón Llull (1232-1316)* (ed. introd. i notes de Antoni Bonner). Mallorca: Editorial Moll, 1989, volumen I, p. 11-50. Publicado también en la *Internet*: www.ricardocosta.com.

RAMON LLULL. "Libro de Contemplación". *En*: *OE*, vol. II, 1960, 97-1258.

RAMON LLULL. "Lo Desconhort". *En*: *OE*, vol. I, 1959, p. 1308-1328.

RAMON LLULL. "Cant de Ramón". *En*: *OE*, vol. I, 1959, p. 1301-1302.

RAMON LLULL. "Libre d'Evast e d'Aloma e de Blanquerna". *En: OE*, vol. I, 1959, p. 123-302.

RAMON LLULL. *Libro de la dominación de Tierra Santa*. Traducción hecha a partir de la publicación en *Studia Orientalia Christiana. Collectaea 6* (P. Eugene Kamar, ofm). Edizioni del Centro Francescano di Studi Orientali Christiani. Cairo, 1961, p. 103-131.

RAMON LLULL. *El Libre sancti passagii christicolarum contra sarracenos pro recuperatione Terrea sanctae* (ed. KÖHLER, G., Revue de l'Orient latin 6, 1898, p. 343-369).

RAMON LLULL. *Doctrina pueril* (a cura de Gret Schib). Barcelona: Editorial Barcino, 1987.

RAMON LLULL. *Llibre d Evast e Blanquerna* (a cura de Maria Josepa Gallofré). Barcelona: Edicions 62, 1998.

RAMON LLULL. "Llibre contra Anticrist". *En*: *NEORL*, vol. III, 1996.

RAMON LLULL. *Darrer Llibre sobre la conquesta de Terra Santa* (*Libe de fine*) (introd. de Jordi Gayà y trad. de Pere Llabrés). Barcelona: Facultat de Teologia de Catalunya, 2002.

RAMON LLULL. *O Livro da Ordem de Cavalaria* (trad., pres. e notas de Ricardo da Costa). São Paulo: Editora Giordano / Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência Raimundo Lúlio, 2002.

RAMON LLULL. "Árvore Imperial". *In*: COSTA, Ricardo de la (org.). *Testemunhos da História. Documentos de História Antiga e Medieval*. Vitória: EDUFES, 2002, p. 303-340.

Sermones Vulgares, Sermons to the People. Published by J. B. Pitra, ed. *Analecta novissima spicilegii Solesmensis: altera continuatio 2*, Tusculana, París, 1888.

The Anglo-Saxon Chronicle. Online Medieval and Classical Library Release. Internet:

http://sunsite.berkeley.edu/OMACL/Anglo/part7.html
TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica*. Porto Alegre: Escola Superior de Teologia São Lourenço de Brindes, Livraria Sulina Editora, Caxias do Sul, Universidade de Caxias do Sul, 1980, volume V.

X. Bibliografía consultada.

ABAGNANO, Nicola. *Dicionário de Filosofia*. São Paulo: Martins Fontes, 1998.

ABULAFIA, David. "El comercio y el reino de Mallorca, 1150-1450". En: ABULAFIA, David y GARÍ, Blanca (dir.). *En las costas del Mediterráneo Occidental. Las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*. Barcelona: Ediciones Omega S. A., 1997.

AGUSTÍ, David. *Los Almogávares. La expansión mediterránea de la Corona de Aragón*. Madrid: Silex Ediciones, 2003.

AZIZ, Philippe. *A Palestina dos Cruzados*. Rio de Janeiro: Otto Pierre Editores, 1978.

BADIA I MARGARIT, Antoni i DE B. MOLL, Francesc. "La llengua de Ramón Llull". *En:* RAMÓN LLULL. *OE*, 1960, vol. II, p. 1299-1358.

BADIA, Lola, i BONNER, Anthony. "Cronologia de Ramón Llull". *En*: *Randa 19. Lògica, ciència, mística i literatura en l obra de Ramón Llull*. Barcelona: Curial, 1986.

BADIA, Lola i BONNER, Anthony. *Ramón Llull. Vida, pensament i obra literària*. Barcelona: Editorial Empúries, 1991.

BADIA, Lola. *Teoria i pràtica de la literatura en Ramón Llull*. Barcelona: Edicions dels Quaderns Crema, 1991.

BATLLORI, Miguel. "El lulismo en Italia". *En*: *Revista de Filosofia*, II, 1943.

BATLLORI, Miquel. *Ramón Llull i el lul.lisme. Obra completa. Vol. II*. València: Biblioteca d'estudis i investigacions, 1993.

BERLIOZ (J.). "Jacques de Vitry". *En*: *Dictionnaire du Moyen Âge* (dir. de Claude Gauvard, Alain de Libera y Michel Zink). París, 2002.

BLACKBURN, Simon. *Dicionário Oxford de Filosofia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1997.

BLOCH, Marc. *A Sociedade Feudal*. Lisboa: Edições 70, 1987.

BOLTON, Brenda. *A Reforma na Idade Média*. Lisboa: Edições 70.

BONNER, Anthony. "Ramón Llull: Autor, Autoritat, I Il.luminat". *En*: *Actes de l Onzè Col.loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Palma (Mallorca), Publicacions de L'Abadia de Montserrat, 8-12 de septiembre de 1997, p. 35-60.

BONNER, Anthony. "A Arte luliana como autoridade alternativa". *VERITAS, Revista de Filosofia*. Porto Alegre, vol. 41, n.º 163, p. 457-472. Publicado en la *Internet*: http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/bonner.html

BONNER, Anthony. *Base de Dades Ramon Llull - Llull DB. Internet*: http://orbita.bib.ub.es/llull

BORDONOVE G. *La vie quotidienne des Templiers au XIIIe siècle*. Librairie Hachette, 1988.

BREMOND, Claude. "L'Exemplum médiéval est-il un genre littéraire? I. *Exemplum* et littérarité". *En*: JACQUES BERLIOZ e MARIE ANNE POLO DE BEAULIEU (org.). *Les exempla médiévaux: nouvellos perspectives*. París, Honoré Champion, 1998, p. 21-28.

Bulletin of Society for the Study of the Crusades and the Latin East. Home-page: http://freespace.virgin.net/nigel.nicholson/SSCLE/SSCLEhome.html

CAHEN, Claude. *Oriente y occidente en tiempos de las cruzadas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.

CARRERAS Y ARTAU, Tomás. "L'esperit cavalleresc en la producció lulliana". *En*: *La Nostra Tierra*. Palma de Mallorca, 1935, p. 319-321.

CARRERAS I ARTAU, Tomás y Joaquín. *Historia de la filosofía española*. Madrid, 1939, vol. I.

CARRERAS I ARTAU, "L'obra I el pensament de R. Llull". *En*: *OE*, vol. I, 1959, p. 55-68.

CARVALHO, Márcia Siqueira de. "Geografia e Utopias Medievais". *En*: *Revista Seminário*: Cl. Soc/Hum, Londrina, v. 15, n. 3, p. 223-238, setembro de 1994. Publicado en la *Internet*: http://www.geocities.com/pensamentobr/inicio.html.

Catecismo da Igreja Católica. Editora Vozes / Edições Paulinas / Edições Loyola / Editora Ave Maria, 1993.

CHAURAND, J. "La conception de l'histoire de Guibert de Nogent (1053-1124)". *En*: *Cahiers de Civilization Médiévale*, p. 381-395.

CLAROS RIVAS, Salvador. *Los almogávares y Roger de Flor*. *Internet*: http://usuarios.lycos.es/odiseomalaga/me_05.htm

COHEN, Gustave. *La vida literária en la Edad Media (La literatura francesa del siglo IX al XV)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

COLOMER I POUS, E. "El Diàleg interreligiós en Ramón Llull". *En: El Pensament als Paisos Catalans*.

CONTAMINE, Philippe. *La guerra en la Edad Media*. Barcelona: Labor, 1984.

COSTA, Ricardo da. *A Guerra na Idade Média - um estudo da mentalidade de cruzada na Península Ibérica*. Rio de Janeiro: Edições Paratodos, 1998.

COSTA, Ricardo e ZIERER, Adriana. "Boécio e Ramón Llull: a Roda de la Fortuna, princípio e fim dos homens". *En: Revista Convenit Internacional 5*. Editora Mandruvá. Herausgegeben vom Forschungsprojekt Die Umbrüche in der Wissenskultur des 12. und 13. Jahrhunderts. Johann Wolfgang Goethe-Universität Frankfurt

am Main, 2000. *Internet*: http://www.hottopos.com/convenit5/08.htm
COSTA, Ricardo da. "Muçulmanos e Cristãos no diálogo luliano". *En*: *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* (UCM), vol. 19 (2002) p. 67-96.
COSTA, Ricardo da. "A violência da cavalaria medieval e o processo civilizador dos *oratores*". *En*: *DIMENSÕES 13 - Revista de História de la UFES. Dossiê Autoritarismo, Repressão, Memória*. Vitória: UFES, Jul/Dez 2001, p. 174-186.
COSTA, Ricardo da. "A Morte e as Representações do Além na Idade Média: Inferno e Paraíso na obra *Doutrina para crianças* (c. 1275) de Ramon Llull". *En*: *História, representações e narrativas. Anais Eletrônicos do IV Encontro de la Anpuh-ES*. Vitória, 2003. *Internet*: http://anpuhes.cjb.net.
COSTA, Ricardo da. "Amor e Crime, Castigo e Redenção na Glória de la Cruzada de Reconquista: Afonso VIII de Castela nas batalhas de Alarcos (1195) e Las Navas de Tolosa (1212)". *En:* OLIVEIRA, Marco A. M. de (org.). *Guerras e Imigrações*. Campo Grande: Editora da Universidade Federal de lo Mato Grosso (UFMS), 2004.
CRUZ PONTES, J. M. "Miramar en sus relaciones con Portugal y el lulismo medieval portugués". *En*: *Actas del II Congreso Internacional de Lulismo*. Palma de Mallorca: Maioricensis Schola Lullistica, vol. I, 1979, p. 261-277.
CURTIUS, Ernest Robert. *Literatura Européia e Idade Média Latina*. São Paulo: HUCITEC, 1996.
DAGENAIS, J. "New considerations on the Date and Composition of Llull's Libre de bèsties". *En: Actes del Segon Col.loqui d Estudis Catalans a Nord-Amèrica*. Yale, 1979 (Montserrat, 1982), p. 131-139.
DAVID, Nicholas. *A Evolução do Mundo Medieval. Sociedade, Governo e Pensamento na Europa: 312-1500*. Lisboa: Publicações Europa-América, 1999.
DE CANDÉ, Roland. *História Universal da Música*. São Paulo: Martins Fontes, 1994.
DEL ESTAL, Juan Manuel. "Reafirmación de Jaime II en su política de paz con el reino nazarí de Granada (Junio 1298)". *En*: *Miscelánea de Textos Medievales 7*, 1994.
DE LA CRUZ PALMA, Óscar. "La información sobre Mahoma en la *Doctrina pueril* de Ramón Llull". *En*: *Taula, quaderns de pensament 37*, 2002, p. 37-49.
DELUMEAU, Jean. *Mil Anos de Felicidade. Uma História do Paraíso*. São Paulo: Companhia das Letras, 1997.
DELUMEAU, Jean. *O que sobrou do Paraíso?* São Paulo: Companhia das Letras, 2003.
DEMURGER, Alain. *Auge y caída de los Templarios (1118-1314)*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986.
DEMURGER, Alain. *Os cavaleiros de Cristo. Templários, Hospitalários e outras ordens militares na Idade Média*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2002.
DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "*In civitate pisana, in Monasterio Sancti Domnini*: algunas observaciones sobre la estancia de Ramón Llull en Pisa (1307-1308)". *En*: *Traditio. Studies in Ancient and Medieval History, Thought, and Religion*. New Cork: Fordham University Press, 1986.
DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Introducción General. La vida de Ramón Llull alrededor del año 1300". *En*: *ROL XIX*, 1993.
DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "El *Dictat de Ramón* y el *Coment del Dictat*. Texto y contexto". *En*: *SL*, 1996, vol. XXXVI.
DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "La España medieval, frontera de la cristiandad". *En*: *Cristianismo y Europa ante el Tercer Milenio*, Biblioteca Salmanticensis, 196, Universidad Pontificia de Salamanca, 1998 (*Internet*: *Revista Mirandum 10*. año IV, Jul-Dez 2000, http://www.hottopos.com/mirand10/reboiras.htm)
DOMÍNGUEZ REBOIRAS, Fernando. "Ramón Llull y la cruzada. Consideraciones preliminares a un tema controvertido". *En*: *Liber de sancta Maria in Monte Pessulano anno MCCXC. Corpus christianorum. Continuatio Mediaevalia CLXXXII*. Turnhout: Brepols Publishers, 2003.
DUBY, Georges. *A Europa na Idade Média*. São Paulo: Martins Fontes, 1988.
DUBY, Georges. *As três ordens ou o imaginário do feudalismo*. Lisboa: Editorial Estampa, 1982.
DUBY, Georges. *São Bernardo e a arte cisterciense*. São Paulo: Martins Fontes, 1990.
DUFFY, Eamon. *Santos & Pecadores. História dos papas*. São Paulo: Cosac & Naif, 1998.
DUFOURCQ, Charles-Emmanuel. *L'Espagne Catalane et le Maghrib aux XIII et XIV siècles. De la bataille de Las Navas de Tolosa (1212) à l'avènement du sultan mérinide Abou-l-Hasan (1331)*. París: Presses Universitaires de France, 1966.
ENGELS, Odilo. "El rey Jaime I de Aragón y la política internacional del siglo XIII". *En*: *Jaime I y su época. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1979.
FALBEL, Nachmann. *Os Espirituais Franciscanos*. São Paulo: Editora Perspectiva, 1995.
FERRATER MORA, José. *Dicionário de Filosofia*. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 1982.
FIDORA, Alexander. "Raimundo Lúlio – Educador das Religiões". *En*: *Revista Mirandum 15*. São Paulo: Editora Mandruvá (http://www.hottopos.com/index.html), año VIII, 2004. Publicación en la *Internet*: http://www.hottopos.com/mirand15.
FILHO, Miguel Attie. *Falsafa. A Filosofia entre os árabes*. São Paulo: Editora Palas Atena, s/d.
FLETCHER, Richard. *Em Busca del Cid*. São Paulo: Editora Unesp, 2002.
FRANCO JR., Hilário. "Modelo e imagem: o pensamento analógico medieval". *En*: LEÃO, Ângela Vaz e BITTENCOURT, Vanda O. (org.). *Anais do IV Encontro Internacional de Estudos Medievais - IV EIEM*. Belo

Horizonte: PUC Minas, 2003, p. 39-58.
FRÖHLICH, Roland. *Curso Básico de História da Igreja*. São Paulo: Paulinas, 1987.
GABRIELI, Francesco. *La literatura árabe*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1971.
GALMÉS, Salvador. *Dinamisme de Ramón Llull*. Mallorca, 1934.
GALMÉS, Salvador. *Lul.lisme*. Barcelona: Publicacions de l'abadia de Montserrat, 1997.
GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A. *Historia de España Alfaguara II. La época medieval*. Madrid: Alianza Editorial, 1981.
GARCIA DE LA TORRE, J. "Preocupación de Ramón Llull por el destino de los bienes del Temple, ante la disolución de la Orden". *En*: *EL XXIII*, 1979, p. 197-201.
GARCIA VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303)*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 2003.
GARCÍAS PALOU, Sebástian. "El primer texto orientalista del Bto. Ramón Llull". *En*: *EL XIII* (fasc. 2-3), Palma, 1969.
GARCIAS PALOU, S. "Ramón Llull y la abolición de los templarios". *En*: *Hispania Sacra XXVI*, n. 51-52, 1973, p. 123-136.
GARCIAS PALOU, S. *El Miramar de Ramon Llull*. Palma de Mallorca: Instituto de Estudios Baleáricos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977.
GARCIAS PALOU, Sebástian. *Ramon Llull y el Islam*. Palma de Mallorca, 1981.
GAYÀ ESTELRICH, Jordi. "Biografía de Ramón Llull". *Home-page* del autor: http://space.virgilio.it/jorgeg@tin.it
GAYÀ, Jordi. *La teoría luliana de los correlativos: Historia de su formación conceptual*. Palma, 1979.
GAYÀ, Jordi. "Ramón Llull en Oriente (1301-1302): circunstancias de un viaje". *En*: *SL XXXVII*, 1997, p. 58-60.
GILSON, Etienne. *A Filosofia na Idade Média*. São Paulo: Martins Fontes, 1995.
GIMÉNEZ SOLER, A. *La Edad Media en la Corona de Aragón*. Barcelona: 1930.
GONZÁLEZ ANTÓN, Luis. "El reino de Aragón durante los siglos XIII y XIV". *En*: *Historia de Aragón. I. Generalidades. Resumen de las lecciones impartidas en el Curso 1986-1987*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1992.
HAMES, Harvey. "Quia nolunt dimittere credere pro credere, sed credere pro intelligere. Ramón Lull and his Jewish contemporaries." En: *Seminário Internacional Raimundo Lúlio e o Diálogo Inter-religioso. Internet*: http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/sanpaulo2001.html
HEERS, Jacques. *A Idade Média, uma impostura*. Lisboa: Edições Asa, 1994.
HILLGARTH, J. N. *Los reinos hispánicos, 1250-1516. Vol. I, 1250-1410: Un equilibrio precario*. Barcelona-Buenos Aires-Mèxic: Ediciones Grijalbo, 1979.
HILLGARTH, J. N. *El problema d un imperi mediterrani català, 1229-1327*. Palma de Mallorca: Editorial Moll, 1984.
HILLGARTH, J. N. "Vida i importancia de Ramón Llull en el context del segle XIII". *En*: *Anuario de Estudios Medievales 26*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996.
HILLGARTH, J. N. *Ramón Llull i el naixement del lul-lisme*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, 1998.
HOURANI, Albert. *Uma História dos povos árabes*. São Paulo: Companhia das Letras, 1994.
HOUSLEY, Norman. *The Later Crusades. From Lyons to Alcazar (1274-1580)*. Oxford University Press, 1995.
HOUSLEY, Norman. "The Crusading Movement, 1274-1700". *En*: RILEY-SMITH, Jonathan (ed.). *The Oxford Illustrated History of the Crusades*. Oxford, 1995, p. 260-293.
JAULENT, Esteve. "Os problemas enfrentados por Lúlio en París: A Cruzada e a luta contra o averroísmo". *En*: RAIMUNDO LÚLIO. *Escritos Antiaverroístas*. Porto Alegre: Edipucrs, 2001, p. 09-28. *Internet*: http://www.geocities.com/Athens/Forum/5284/estud3.html
JOSE L. DE ORELLA Y UNZUE. *Partidos Políticos en el Primer Renacimiento (1300-1450)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1976.
JUAN I VALENTÍ. "Dues crisis en la vida de Ramón Llull". *En*: *La Nostra Tierra, 7*. Palma de Mallorca, 1934, p. 341-356.
KANTOROWICZ, Ernst H. *Os dois corpos do rei - um estudo sobre teologia política medieval*. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.
KREY, August. C. *The First Crusade: The Accounts of Eyewitnesses and Participants*. Princeton: 1921.
KUGLER, B. "Historia das Cruzadas". *En*: ONCKEN, G. (org.). *Historia Universal*. Rio de Janeiro: Livraria Francisco Alves, vol. IX, s/d.
LAUAND, Jean. "Rábano Mauro e o Significado Místico dos Números". *En*: *VIDETUR 23*. *Internet*: http://www.hottopos.com/videtur23/jean.htm
LE GOFF, Jacques. *A civilização do Ocidente medieval*. Lisboa: Editorial Estampa, 1984, vol. II.
LE GOFF, Jacques. *São Luís*. Biografia. Rio de Janeiro: Record, 1999.
LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. *Dicionário Temático do Ocidente Medieval II*. Bauru, SP: EDUSC; São Paulo: Imprensa Oficial do Estado, 2002.

LEHMANN, Johannes. *Las cruzadas. Los aventureros de Dios*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1989.
LEWIS, Bernard. *O Oriente Médio. Do advento do cristianismo aos dias de hoje*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1996.
LEWIS, Bernard. *Os Assassinos. Os primórdios do terrorismo no Islã*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2003.
LLINARES, Armand. "Algunos aspectos de la educación en la *Doctrina pueril* de Ramón Llull". *En*: *EL 11* (1967), p. 201-209.
LUIS ROMERO, José. *La revolución burguesa en el mundo feudal 1*. México: Siglo veintinuno editores, 1979.
MAALOUF, Amin. *As cruzadas vistas pelos árabes*. Rio de Janeiro: Editora Brasiliense, 1988.
MACEDO, José Rivair. *Heresia, cruzada e inquisição na França medieval*. Porto Alegre: Edipucrs, 2000.
MACOBY, Hyam (org.). *O Judaísmo en Julgamento. Os debates judaico-cristãos na Idade Média*. Rio de Janeiro: Imago, 1996.
MARÍA DE LA TORRE, Juan. "Bibliografía Bernardiana Selecta". *En*: *Obras completas de San Bernardo I. Biblioteca de Autores Cristianos* (BAC). Madrid: MCMXCIII, p. XXIII-XLII.
MARTÍN PASCUAL, Llúcia. *La tradición animalística en la literatura catalana medieval*. Generalitat Valenciana, 1996.
MARTÍN DE RIQUER. *Història de la literatura catalana*. Barcelona: Edicions Ariel, 1964, vol. I.
MARTÍN DE RIQUER. "El mundo cultural en la Corona de Aragón con Jaime I". *En*: *Jaime I y su época. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico, 1979.
MARTÍNEZ FERRANDO, J. E. *La trágica història dels reys de Mallorca*. Barcelona: 1979.
MIQUEL, André. *O Islame e a sua civilização*. Lisboa: Edições Cosmos, 1971.
MORENO ECHEVERRÍA, J. M. *Los almogávares*. Barcelona: Plaza y Janés, 1972.
NELLI, René. *Os cátaros*. Lisboa: Edições 70, 1980.
NICOLLE, David. *The Mamluks, 1250-1517*. Londres, Osprey, 1993.
NUNES, Ruy Afonso de la Costa. "A Educação dos Meninos segundo Guilherme de Tournai". *En*: *Notandum 4* (ANO II N. 4 jul-dez 1999), *Revista Eletrónica publicada en la Internet* (http://www.hottopos.com.br/notand4/notand4.htm)
PÂNZARU, Ioan. "7. Fabliaux. Contes. Le Roman de Renart". *En: Introduction à L'Étude de la Littérature Mediévale Française (IXe-XIVe siècles)*. *Internet*: http://www.unibuc.ro/eBooks/medieval/curs.
PARDO PASTOR, Jordi. "San Ramon de Penyafort *adversvs Iudaeos*. Reflexions sobre l'ecumenisme a l'Edat Mitjana". *En*: CORCÓ, Josep, FIDORA, Alexander, OLIVES, Josep, PALLEJÁ, Víctor y PARDO, Jordi (ed.). *Actes de les Primeres Jornades d'Antropologia*, dies 5 i 6 de març de 2004, Barcelona, 2004.
PARDO PASTOR, Jordi. "Diálogo Interreligioso en la Edad Media Hispánica. Consideraciones históricas a partir del Concilio Vaticano II". *En*: *Estudios Eclesiásticos*, 2004.
PARDO PASTOR, Jordi. "El versículo Isaías 7, 9 en la obra de Ramon Llull", *En*: *Patristica et Medievaelia*, 2004.
PARDO PASTOR, Jordi. "Anticristo y teología en Arnau de Villanova: una interpretación a raíz de la Lliçó de Narbona". *En: La Corónica*, 2004.
PARDO PASTOR, Jordi. "Las *auctoritates* bíblicas en Ramon Llull: etapa 1304-1311", *En*: *Revista Española de Filosofía Medieval*, 2005 (en prensa, texto gentilmente cedido por lo autor)
PARDO PASTOR, Jordi, "'Diálogo Interreligioso' y Edad Media latina", *BRABLB*, 2004
PAU CATEURA BENNÀSSER. *Mallorca en el segle XIII*. Mallorca: El Tall Editorial, 1997.
PERNOUD, Régine. *Os templários*. Lisboa: Publicações Europa-América, s/d.
PONS I MARQUÈS, Joan. "Libre d'Evast e d'Aloma e de Blanquerna. Introducció". *En: Obres Essencials*. Barcelona: Editorial Selecta, 1957, vol. I, p. 113-115.
PRESTWICH, Michael. "A Era da Cavalaria". *En*: *A Arte de la Guerra. História en Revista*. Rio de Janeiro: Abril Livros / Time-Life Books, 1993.
PRICE, B. B. *Introdução ao Pensamento Medieval*. Lisboa: Edições Asa, 1996.
PRING-MILL, Robert D. F. *Estudis sobre Ramon Llull*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991.
RAMIS I SERRA, Pedro. "Ramón Llull: Un laico del siglo XIII y su entorno sociopolítico y religioso". *Conferencia del Vigésimo Quinto aniversario de la Unió Seglar del Beat Ramón Llull. Internet*: http://personal3.iddeo.es/mmdomenechi/ramis.htm.
RAMÓN GUERRERO, Rafael. *Filosofías árabe y judía*. Madrid: Editorial Síntesis, s/d.
READ, Piers Paul. *Os Templários*. Rio de Janeiro: Imago Editora, 2001.
REALE, Giovanni e ANTISERI, Dario. *História da Filosofia I*. São Paulo: Edições Paulinas, 1990.
REYLLY, Bernard. *Cristãos e Muçulmanos - A luta pela Península Ibérica*. Lisboa: Editorial Teorema, s/d.
RIBEIRO, Maria Eurídide Barros. "O sentido da história: tempo e espaço na cartografia medieval (séculos XII-XIII)". *En*: *Tempo. Revista do Departamento de História da UFF*. Rio de Janeiro: 7Letras, janeiro de 2003, vol. 7, n. 14.
RIERA, Antonio. "Mallorca 1298-1311, un ejemplo de planificación económica en la época de plena expansión". *En*: *Estudios Históricos y documentos de los Archivos de Protocolos V. Miscelánea en honor de Josep Maria Madurell i Marimon*. Barcelona: 1977.
ROUCHE, Michel. "Alta Idade Média Ocidental". *En*: ARIÈS, Philippe e DUBY, Georges (dir.). *História da vida*

privada I. Do Império Romano ao ano mil. São Paulo: Companhia das Letras, 1991.
RUAS SANTOS, Pe. Luis Alberto (O. Cist.). *Um monge que se impôs a seu tempo: pequena introdução com Antologia à vida e obra de São Bernardo de Claraval.* São Paulo: Musa Editora; Rio de Janeiro: Edições Lumen Christi, 2001.
RUBIÓ I BALAGUER, Jordi. *Ramón Llull i el lul.lisme.* Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1985.
RUBIÓ, Jordi. "L'expressió literària en l´obra lul.liana". *En: OE,* vol. I, 1957, p. 85-110.
RUCQUOI, Adeline. *História Medieval da Península Ibérica.* Lisboa: Editorial Estampa, 1995.
RUNCIMAN, Steven. *The Sicilian Vespers.* Cambridge, 1957.
RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas.* Madrid: Alianza Universidad, 1985, vol. III.
SALABERT, V. "La expansión catalano-aragonesa por el Mediterráneo en el siglo XIV". *En: Anuario de estudios medievales 7,* 1970-1971, p. 17-38.
SALVÁ, Jaime. *La Orden de Malta y las acciones navales españolas contra turcos y berberiscos en los siglos XVI e XVII.* Madrid: Instituto Histórico de Marina, 1944.
SANS TRAVÉ, Josep M. *El procés dels templers catalans.* Pagès Editor, Lleida, 1990.
SANTAMARÍA, Álvaro. "La expansión político-militar de la Corona de Aragón bajo la dirección de Jaime I: Baleares". *En: Jaime I y su época. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón.* Zaragoza: Institución "Fernando el Católico, 1979, p. 91-146.
SANTAMARÍA, Álvaro. *Ramón Llull y la Corona de Mallorca. Sobre la estructura y elaboración de la Vita Raimundi Lulli.* Mallorca, 1989.
SANTAMARÍA, Álvaro. *Ejecutoria del Reino de Mallorca.* Mallorca: Ajuntament de Palma, 1990.
SANTAMARÍA, Álvaro. "Creación de la corona de Mallorca: las disposiciones testamentarias de Jaime I". *En: Mayurqa 19.* Universitat Palma de Mallorca, Facultat de Filosofia i Lletres, p. 127-130.
SCHMITT, Jean Claude. *Os vivos e os mortos na sociedade medieval.* São Paulo: Companhia das Letras, 1999.
SHAMSUDDÍN ELÍA, R. H. "Los mamelucos, guardianes del Islam". *Internet:* http://www.organizacionislam.org.ar/mameluco.htm
SOLER PLANAS, Juan. *Etica luliana y derecho de propiedad.* Palma de Mallorca: Estudio General Luliano, 1968.
SOTO I COMPANY, Ricard. "Alguns casos de gestió 'colonial' feudal a la Mallorca del segle XIII". *En: La formació i expansió del feudalisme català. Actes del col.loqui organizat pel Col.legi Universitari de Girona,* 8/11 de gener de 1985 (a cura de J. Portella).
SOUTHERN, R. W. *Western Views of Islam in the Middle Ages.* Cambridge, Massachussets, 1962.
SOUZA, José Antônio de C. R. de. "A teocracia imperial no fim da Alta Idade Média". *En:* SOUZA, José Antônio de C. R. de. (org.). *O Reino e o Sacerdócio. O pensamento político na Alta Idade Média,* Porto Alegre, EDIPUCRS, 1995, p. 211-234.
SOUZA, José Antônio de C. R. de y BARBOSA, JOÃO MORAIS. *As relações entre os poderes espiritual e temporal na Baixa Idade Média (da Reforma Gregoriana a João Quidort).* Porto Alegre: EDIPUCRS, 1997.
SUGRANYES DE FRANCH, Ramón. "Els projectes de creuada en la doctrina misional de Ramón Llull". *En: EL 4* (1960), p. 275-290.
TORRAS I BAGES. *La tradició catalana.* Barcelona, 1935.
TRÍAS MERCANT, S. "La ética luliana en el Fèlix de les Meravelles (II)". En: *EL,* vol. XIV, Fasc. 2-3, 1970.
ULLMANN, Reynholdo Aloysio e BOHNEN, Aloysio. *A Universidade. Das origens à Renascença.* São Leopoldo: Editora Unisinos, 1994.
ULLMANN, Walter. *Historia del pensamiento político en la Edad Media.* Barcelona: Editorial Ariel, 1999.
VAUCHEZ, André. *A Espiritualidade na Idade Média Ocidental.* Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1995.
VAZ, Henrique C. de Lima. *Experiência Mística e Filosofia na tradição ocidental.* São Paulo: Edições Loyola, 2000.
VEJA, Amador. *Ramón Llull y el secreto de la vida.* Barcelona: Ediciones Siruela, 2002.
VERGER, Jacques. *Homens e saber na Idade Média.* Bauru, São Paulo: Edusc, 1999.
WATT, W. Montgomery. *Historia de la España Islámica.* Madrid: 1974.

¿Te gustaría colaborar con Abacus ?

REQUISITOS DE LOS TRABAJOS Y ARTÍCULOS QUE SE DESEEN ENVIAR PARA SU PUBLICACIÓN EN LA REVISTA DIGITAL ÁBACUS.

***Nombre completo del autor y DNI.**

***Dirección de correo electrónico.**

***Dirección postal.**

***Ocupación.**

***Otros artículos o investigaciones realizadas.**

***Título del artículo o trabajo.**

***Resumen del trabajo en castellano, de un párrafo de extensión. (aproximadamente 6 líneas).**

***Contenido y definición de los artículos.**

***Los artículos y trabajos publicados en Ábacus estarán costituidos por:**

-Artículos originales.

-Artículos publicados en otras revistas siempre con el consentimiento y autorización del autor o entidad responsable.

***El objetivo de la revista digital Ábacus, es dar una panorámica general de los distintos aspectos del medievo, y la divulgación y estudio documentado y veraz de la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo, la Orden del Temple.**

*Extensión y precisiones en cuanto al contenido de las colaboraciones:

***Artículos: máximo 15 páginas en castellano. Temas relacionados con el medioevo, Orden del Temple, órdenes de caballería, etc. Las imágenes (si el artículo las tuviera) se enviarán a parte del texto.**

*Formato.

***Archivo word; fuente Times New Roman; cuerpo del texto principal 12; cuerpo del texto de notas 10; interlineado sencillo; notas a pie de página.**

*Envío de artículos.

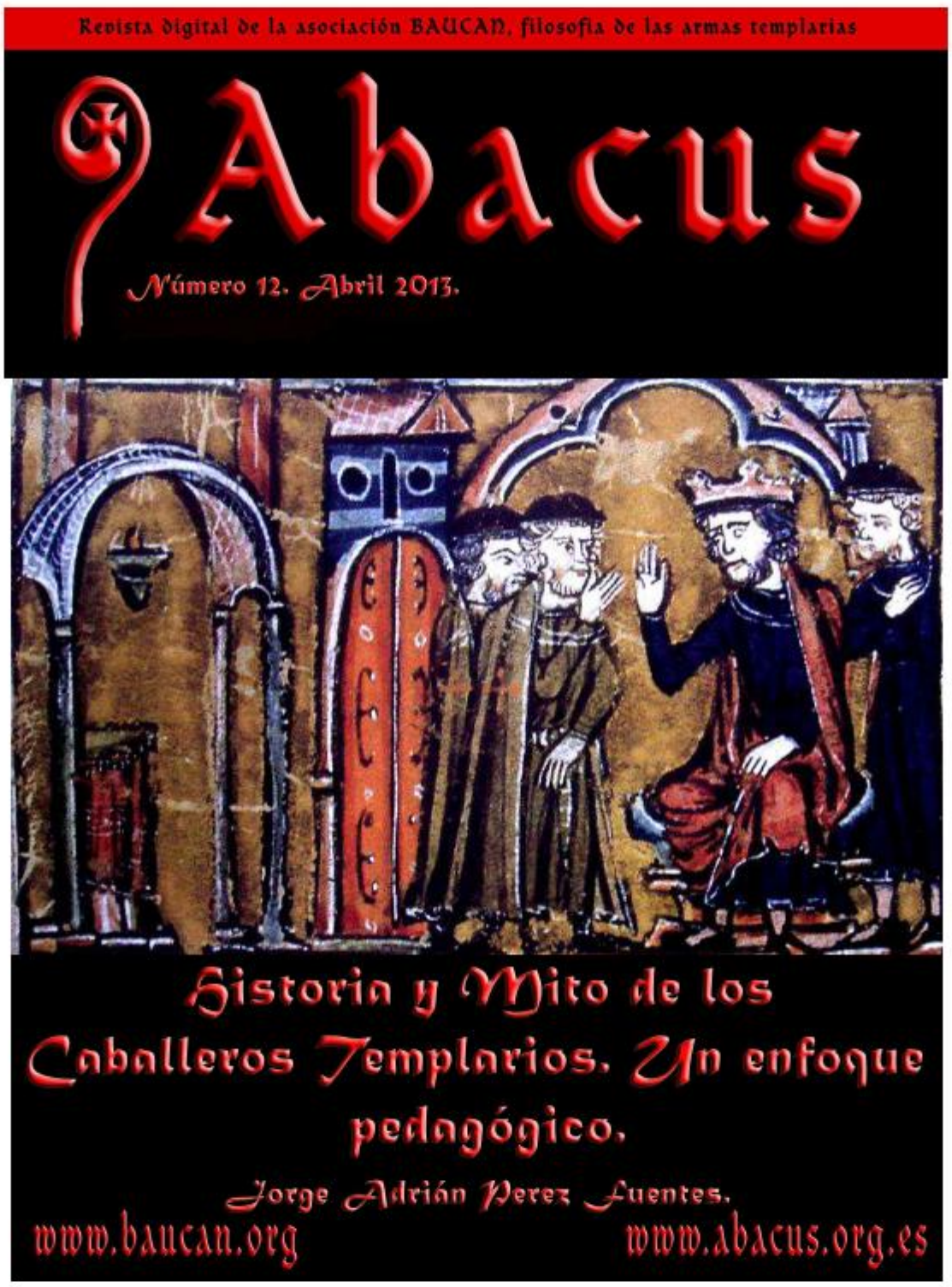
***El envío de los artículos e imágenes se realizará mediante correo electrónico a la siguiente dirección:** comunica@baucan.org **poniendo como asunto "Colaboración revista Ábacus".**

Abacus se reserva el derecho de publicación de los artículos recibidos en base al cumplimiento o no de las disposiciones anteriores.

Próximo número de Abacus

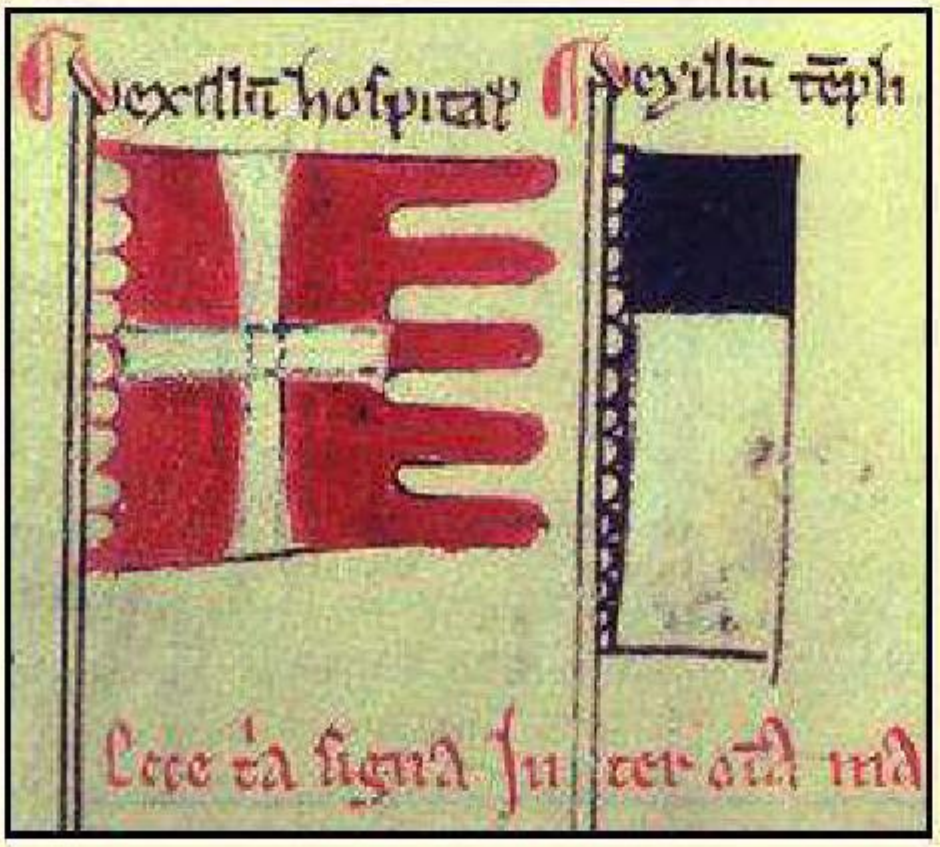
Número 12

Abril 2013



Abacus

Revista digital gratuita de la asociación BAUCAN, filosofía de las armas templarias. www.baucan.org



¿Quieres ayudarnos a difundir la historia documentada de la Orden del Temple?

¿Quieres hacer párticipes de esta iniciativa a tus amigos?

Anima a tus amigos y amigas a conocer Abacus y a registrarse en su web.

¡Cuantos más seamos, más facil será divulgar y dar a conocer la verdadera historia de la Orden del Temple!